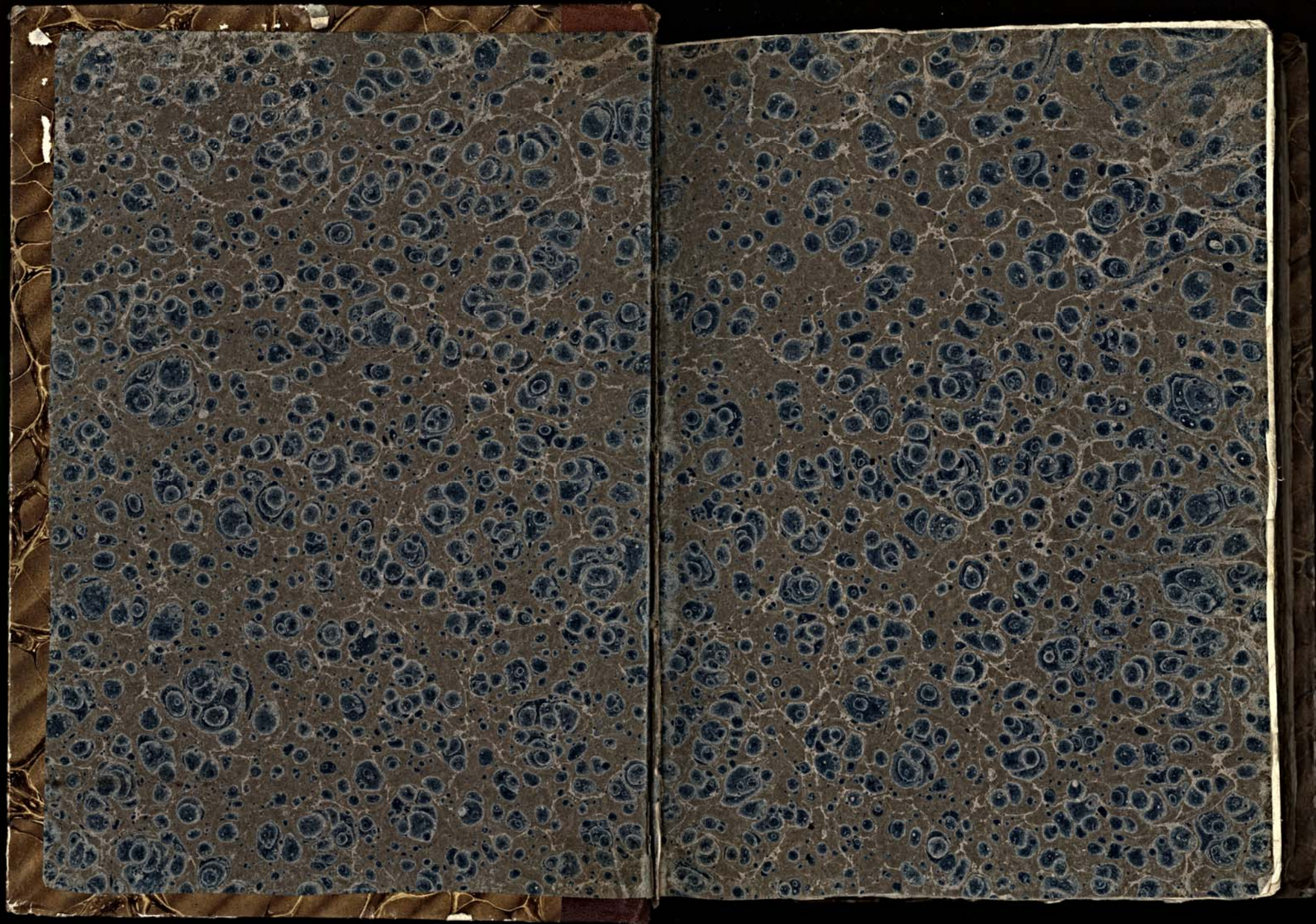


Historia
de la
PINTURA

3

379/3



L. 11. 73.^a

№ 46

Historia

Del arte de la Pintura

Por

D. Juan Agustín Ceán Bermúdez

Tomo III

Madrid 31 de Diciembre de 1823



Historia

Del arte de la Pintura

Sección Cuarta

Progresos de la Pintura en los reynos y estados
comarcas del N. Por durante los siglos XVI
y XVII.

D. Juan Agustín Cean-Bermúdez.

Capítulo I De la escuela Romana y de su fundador
en principios del siglo XVI. fol. 2.

Cap. II. Los sucesos que originaron en esta escuela
Romana en el siglo XVI con el auxilio del gobierno en
esta materia a su fundador Alberto Durero. fol. 23.

Cap. III. De otros pintores Romanos que trabajaron
por conservar su escuela en el siglo XVI. fol. 45.

Cap. IV. Pro Torno III
en sus principios del siglo XVII y principios del
siglo XVIII con el mismo objeto pero por distintos caminos
que los de sus antecesores. fol. 61.

Madrid 31 de Diciembre de 1823.



ARCHIVO
BIBLIOTECA

3-379



Historia
Del arte de la Pintura

Por

D. Juan Agustín Ceán-Bermúdez

Tomos III

Madrid 31 de Diciembre de 1822



Epigramas

de los capítulos de este tercer Tomo, con referencia á los folios en que se hallan.

Sección cuarta.

Progresos de la Pintura en los reynos y estados civilizados del Norte, durante los siglos XVI y XVII.

Breve Introducción. Folio 1.

Capítulo I. De la Escuela Alemana y de su fundador en principio del siglo XVI. fol. 3.

Cap. II. Los Tedescos procuraron sostener la Escuela Alemana en el siglo XVI con el auxilio del grabado en dulce, imitando á su fundador Alberto Dürero. fol. 29.

Cap. III. De otros pintores Alemanes, que trabajaron por conservar su Escuela en el siglo XVI. fol. 45.

Cap. IV. Prosiguieron trabajando otros pintores Alemanes en fines del siglo XVI y principios del XVII con el mismo objeto, pero por distinto camino de él de sus antecesores. fol. 61.

Cap. V. De la Escuela Flamenca, y de sus progresos en principio del siglo XVI. fol. 75.

Cap. VI. Los pintores Flamencos entrado el siglo XVI comenzaron á ilustrar su Escuela con los viajes que emprendieron á Italia. fol. 92.

Cap. VII. Desde la mitad del siglo XVI hasta que se acabó prosiguieron los pintores Flamencos en-

riqueciendo su Escuela. fol. 112.

Cap. VIII Los pintores Flamencos, que florecieron en el siglo XVII llegaron a la perfeccion del colorido, con lo cual caracterizaron su Escuela Flamenca. fol. 162.

Cap. IX. Prosiguen los pintores Flamencos ennoblecendo con sus obras la Escuela Flamenca en el siglo XVII y en principios del XVIII. fol. 190.

Cap. X. Otros pintores Flamencos, naturales de Bruselas y de otras ciudades de aquellas provincias sostuvieron el esplendor de su Escuela en la misma epoca. fol. 261.

Apendice a la Escuela Alemana. fol. 317.

Seccion cuarta

Progresos de la Pintura en los reynos y estados civilizados del Norte durante los siglos XVI y XVII.

Breve Introduccion.

Inventado y establecido el modo de pintar al óleo en los Países-bajos a fines del siglo XV, no pudo la Pintura dejar de hacer grandes adelantamientos en el colorido, por ser este genero el mas adecuado para imitar la naturaleza. Se dijo en los capitulos XI y XII de la segunda Seccion de esta Historia, tomo I, folios 217 y 222, quienes fueron los inventores, y quienes los que le adoptaron hasta el sabio Dedier Erasmo, el ultimo de aquella epoca, que le exerció por entretenimiento, y que falleció el año de 1536.

Las utilidades de este descubrimiento aumentó notablemente el numero y aficion de los profesores de la pintura, no solo en aquellos Países, sino tambien en otros comarcanos. Y como en ellos hubiesen los artistas formado sus escuelas, les dieron sus respectivas denominaciones, tomadas de los terrenos en que las establecieron sus fundadores.

Con relacion á ellas dividimos esta Seccion en Escuelas Alemana, Flamenco, Holandesa, Francesa ó Inglesa; nombres que señalan su actual Situacion; guardando el orden cronologico, que hemos observado en las de Italia, y observaremos á su tiempo en las de España.

Capitulo I.

De la Escuela Alemana y de su fundador en principio del siglo XVI.

En Nuremberg, ciudad imperial de Alemania, Cabera de la Franconia y antigua corte de los emperadores, nació Miguel Wolgemut el año de 1434, y falleció el de 1519, destinado por la Providencia para ser maestro del que habia de fundar la escuela Sermonica. A este maestro y á su compatriota Guillermo Pleymerswuff atribuye Benevenuto Bemolense la invencion, diseño y grabado en madera de las mil ochocientas noventa y tres estampas que contiene el abultado libro, titulado Actores Mundi, que dio á luz en aquella ciudad el año de 1493, llamandolos Varones peritissimos en el arte de las matematicas y de pintar.

Si se ha de medir por el merito de estas estampas, que tengo á la vista, el de los dos profesores Nurembergenses, estuvieron muy distantes de ser medanos en el dibujo, en el grabado y en las matematicas, si las consideramos con respecto al estado en que ahora se hallan estas profesiones. Mas atendiendo al que tuvieron en aquella epoca, el P. Orlandi afirma en su Abecedario Pittorico, que Miguel

Wolgemut fue uno de los mas celebres pintores y grabadores, que se averosaban en su patria Nuremberg. Esta aserision hace creer, que hauga sido discipulo de Martin Schoen, ò Schön, ò Schon, gaver natural de Cuslernbach, pintor è inventor del grabado à buril ò en dulce, pues aun vivia el año de 1486 en Colmar, capital de la Alsacia, y por esto le llamaban tambien el lindo Martin de Colmar. De ningun otro pudo Wolgemut haber aprendido mejor à pintar y grabar, que de él, pues estaba muy acreditado en aquel pays.

Supuesto esto, y demostrado el conocimiento y practica que habia entonces de la pintura y del grabado en Alemania, vino al mundo

Alberto Durerò (*)

que nació en Nuremberg el año de 1470. Su padre tambien Alberto, orogero y platero muy acreditado, enseñó à su hijo à leer y escribir, y los elementos de su profesion; pero viendo que manifestaba mas inclinacion al grabado y à la pintura, dispuso enviarte à Colmar para que Schoen le recibiese por

(*) Algunos Italianos le llaman Alberto Duro: si sera por que lo fue en el estilo? Ellos à la verdad son amigos de los sarcasmos y de los equivoquillos, y no pierden ocasion de usarlos para zaherir à los que no son de su escuela, ò partido,

su discipulo. Iba à partir, quando se recibió la noticia que habia muerto, y entonces se llevó al estudio de Miguel Wolgemut, que era reputado por el mejor maestro de Nuremberg, con la obligacion de permanecer bajo su enseñanza tres años. Pasado este tiempo con aprovechamiento, se retiró à su casa, donde se dedicó à la geometria, perspectiva, anatomia y simetria del cuerpo humano, y à la arquitectura civil y militar, considerando que sin el estudio de estas ciencias y artes jamas llegaria à ser perfecto en el dibujo en la pintura ni en el grabado.

Hasta el año de 1497, el vigesimo septimo de su edad, no dió al publico prueba alguna de lo mucho que habia adelantado en el aprendizaje y en sus profundas meditaciones y ensayos. Entonces fue quando hió à luz su primera estampa, de la qual y de todas las demias que grabó, se hablara en su lugar. No consta que haya manifestado ninguna pintura de su mano hasta el de 1500, en que hizo su retrato y el de su madre, que se conservan en la galeria de Praga.

En ella y en el gabinete del emperador del palacio de esta ciudad subisten otras tablas muy apreciabiles de Durerò, que representan la adoracion de los Magos, la Virgen SSima à quien coronan los angeles con rosas,

Adam y Eva, el suplicio de varios Santos Martires, firmada en 1508: la que figura a San Exito con el escapado, rodeado en lo alto de gloria celestial, y en lo bajo de Papas, Cardenales y Emperadores, con esta inscripcion, *Alberus Duxer Noricus fecitbat anno de Virginis Partu 1511*: en el Senado de Nuremberg, el señor con la cruz de guerra en la que todas las cabezas son retratos de los condeces o Senadores, y que regalo después el Senado al emperador Maximiliano: Nuestra Señora de la Piedad con Cristo muerto, San Juan y la Magdalena arrodillados, el retrato de un viudo con bote negro en las cabezas: las cabezas del Salvador y de su Madre, una Lucrecia, el retrato de su gran amiga Bilibaldus Pirkenynder, otro del mismo Alberto, firmado de su mano, y otras diferentes que se conservaban en Nuremberg.

Pinto para un convento de Monjas de Trinitaria la asension de la Virgen, con gloria de angeles en lo alto, y con los apóstoles en lo bajo, en derredor de su sepulcro.

Existen en la galeria del Gran Duque de Florencia un Adam y Eva, y las cabezas de los apóstoles San Felipe y Santiago el menor.

En Dusseldorp en el palacio del Elector Palatino una sugrada familia, y otra tabla con muchos Martires.

En Paris en la coleccion del Duque de Orleans una tabla que representa la Natividad del señor, la adopcion de los Reyes, y la salida a Egipto, y otra que el retrato de un hombre descomulgado con un papel en la mano. En el palacio del rey de Francia se conservan con gran estimacion tres rivas y apices, de seda y oro, tejidos por carrones de Alberto, y representan pasages de la vida de Cristo y de la de San Juan Bapstista, y los diferentes estados de la vida humana.

Tambien hay tablas de su mano en otras ciudades de Alemania, de los Países Bajos, de Francia, Inglaterra, de Italia y de España.

En el monasterio del Eborial algunas reputadas por originales, especialmente una pequeña, colocada en el oratorio de la celda prioral alta, firmada el año de 1513 y representa el Descendimiento del cruz. po del señor muerto en la cruz. III

En la real Academia de San Fernando de Madrid tres: una en la sala de Juratos, que figura a San Jeronimo de medio cuerpo y vestido de cardenal; y dos iguales, grandes y entrelargas en la del colorido. Representa la una a nuestro primer padre Adam, y la otra a nuestra madre Eva: ambas figuras estan deambulando, son del tamaño natural, y se conoce que se pintaron con mucho estudio por el vivo. En la de Eva aparece un arbol del qual pende una rama con esta inscrip-

cion: Albert Durer Alman. faciebat post Virginis Partum 1507. fol. Hai tradicion de que Durer pintó estas dos ultimas tablas para el Emperador Maximiliano, y se que pasaron despues à poder de su nieto Carlos V. Felicion refiere que despues de haber pintado Durer a Adam y à Eva el año del 1507 compuso en su libro Suspar Ursino Velius este distico.

Angelus hoc cernens, mirans dixit: ab homo

Non ita formosos vos ego depulerant.

Es muy creible que este Alman y folios sean los mismos, que estan en la Academia de San Fernando, por que habiendo existido con otros originales se figuran desmenuados, pintados por Luciano, Tencoreto, Rubens, Wan Dick y otros celebres maestros, en el real palacio de Madrid, mando trasladarlos el Señor D. Carlos III a la dicha Academia, y que se custodiaren en una pieza reservada, para que no los usen sino sujetos condecorados y piadosos, sabios literarios, varones entendidos, y profesores adultos.

Muchas y mayores obras de pinturas hubiera emprendido Durer, sino hubiese muerto à los cincuenta y ocho años de edad, continuamente atormentado por el insuperable genio de su mujer imprudente y ambiciosa. Falleció en su patria el día

8 de Abril de 1528, con general sentimiento de los artistas de Europa, de sus compatriotas, y de todos los sabios sus amigos, que se esforzaron en manifestarle con elegantes versos latinos y griegos, especialmente Eubano Hessio, Joaquin Lamenio, y Wilibaldo Pirkeymber. Fue enterrado honorificamente y con gran pompa en el cementerio de San Juan, fuera de la ciudad de Nuremberg, y se grabó en la losa de su sepultura este epitafio.

Me: Al: Du:

Quidquid Alberti Dureri Morale fuit

Sub hoc conditur tumulo

Emigravit VIII idus Aprilis

M. D. XXVII.

Despues de cien años muraron los Nurembergenses, que se habia borrado el epitafio, y mandaron grabar en la misma lapida la siguiente memoria:

Vixit Germaniae suae decus

Albertus Durerus

Artium Urnen, sal Artificiarum

urbis Patriae Nor. Ornamentorum.

Pictor. Chalcographus. Sculptor,

Sine exemplo quia, Omnisivus

Dignus inventus exteris

Quem imitandum censerent

Mugnes magnatum, flos Imperiorum

Post sequiseculi regnante

Quia parem non habuit

Solus hunc cubare iubetur.

In flores sparge viator.

A. R. S. MDCXXXI.

Opt. Mer. F. Cur

J. De. S.

A estos y á otros mayores elogios era acreedor el gran Alberto Durero, honor y preza de la pintura germanica, el primero y principal de todos los artistas tudescos pues él solo, sin otro auxilio que su gran talento y profundo estudio de la naturaleza, llegó á cierto punto de perfección en el arte, al que no pudo avanzar despues ninguno de sus paisanos. Sus obras fueron celebradas de todos los profesores Italianos de su tiempo. En casa del Santo, Jacopo Pontormo, el Bramante, y otros se aprovecharon de ellas para sus composiciones. Rafael de Urbino se admiró al ver algunas de sus estampas: y Marco Antonio Raymondi contrahizo las treinta y seis de la Pasión de Cristo, que habia grabado en madera. No atreviéndose Raymondi á esculptarlo en tabla, lo hizo en cobre, pero con líneas gruesas, para mejor imitación, usando de la propia marca de Alberto.

Esta impostura irritó al justísimo autor, y emprendió

un viaje para Venecia, donde residia Marco Antonio, y en donde vendia sus estampas, á demandarle en aquel Senado. Pero este tribunal atendiendo á las ventajas que resultarían á los artistas Italianos de que se propagase en sus estados el bello modo de grabar de Alberto, se contentó con mandar que Raymondi borrara la cifra, de que habia usado en las estampas que habia conrahecho, y que no volviese á usarla en las que en adelante quisiese copiar y grabar de Durero, como lo hizo en otras de la vida de la Virgen, que tambien grabó Alberto.

Sus ventajas que resultaron fueron efectivas, por que se mejoró mucho el estilo y gusto del grabado en Italia, que estaba muy estorpecido; y Marco Antonio logró por él, que Rafael Sanzio le nombrae su discípulo, y que grabase sus devotos y tablas. Este es el unico viaje que hizo Alberto á Italia el año de 1517 á los cuarenta y siete de edad, siendo un profesor consumado. Luego que llegó á Venecia le visitaron y obsequiaron los monjes afamados de aquella corte, con quienes tuvo varias pláticas sobre materias artisticas, los quales quedaban admirados de su saber y requestas, y de la facilidad con que cogiendo ^{quien} qualquiera ^{de} pintaba los cabellos, y las barbas con suma delicadeza y suavidad, pues creían que tuviese otros pinceles para esto, mas delgados. Andrea

Montegna, celebre pintor al fresco y al óleo, y distinguido grabador en madera, imitando la aguada del claro-oscuro, de quien se ha tratado al folio 248 del primer tomo de esta Historia, sabedor de que Durero había llegado a Venecia, le escribió desde Mantua, donde residia, y Alberto, que deseaba mucho conocerle, le contesto muy atento dándole gracias por el convite que le hacia de ofrecerle su casa, y aceptó con mucho gusto. Se puso prontamente en camino, y antes de llegar a Mantua, recibió la noticia de haber muerto Montegna; lo que sintió tanto Alberto, que se volvió a Venecia sin haber entrado en Mantua, para verla, que era la mayor pesadumbre que había tenido en su vida.

Desde Venecia tornó a Nuremberg, sin haber entrado en Roma, ni en ninguna otra ciudad de Italia, y sin haber tratado a Rafael de Urbino, a quien estaba muy reconocido por el elogio, que había hecho de sus estampas. Pero luego que llegó a su patria para darle una prueba del afecto que tenía de su amistad, le envió su retrato, pintado por él mismo a la aguada, trasparente en una finísima tela blanca de seda; sorprendió a Sanzio por la delicadeza con que estaba executado, y apreció sobre manera, tanto por su extraordinario merito, quanto por ser retrato de un maestro tan respetable. Lo conoció el resto de su vida

con gran estimacion entre las alturas mas preciosas de su estudio, hasta que despues de su muerte, pasó por herencia al poder de su predilecto discípulo Julio Romano, como se dice en un artículo, folio 73. del tomo II de esta misma Historia. Agra deido y obligado Rafael, para confirmar la nueva amistad, y valiendose de la confianza que le prestaba, le dirigió algunos diseños de sus principales obras, que recibió Durero con extraordinario placer y sorpresa. De los quales no dudo yo, que Alberto procuraria sacar fruto para las suyas.

Fue grande el credito y estimacion que consiguió en su país de los potentados de Europa. Cuenta Lorenzo, que despues de haber tratado y grabado en madera para el emperador Maximiliano el triunfo de sus virtudes, representándole sentado con magestad y grandera en un sumuoso carro, tirado de muchos caballos pareados, y guiado por la Princesa, acompañada de otras matronas, que sostenian con sus manos la corona imperial; enriquecido con ricos y delicados adornos, y con varias alegorias, relativas a las producciones de sus dominios, sucedió el siguiente lance. Quando Durero en el palacio de este soberano, le mandó que dibujase en la pared, no sé que asunto; y no alcanzando a executarlo por estar demasiado alto el sitio señalado, dices el emperador a su

gentil-hombre, que era el unico criado que estaba presente, le arrimase y tuviese la escalera. Aunque obedeció el caballero, no pudo ocultar en el semblante su disgusto. Y como lo hubiese notado Maximiliano, le dijo con entereza: „Un Emperador puede hacer caballero a un vil aldeano; pero no, que el caballero sea un Durero.“ En seguida le concedió con el titulo de caballero de la orden que allí mismo establecieran para premiar a los artistas de gran merito, con la divisa de tres escudos de plata en campo de oro. (*)

Fue tambien Durero muy estimado de Carlos V. y de Fernando rey de Ungria y de Boemia, por que ade-

(*) Carlos V. hubo de haber aprendido de su abuelo Maximiliano el honor y distinguir a los pintores, pues en caso semejante a este, en que mandó a Ticiano retocar un cuadro, que estaba sobre la puerta de su camara, y no pudiendo hacerlo por estar muy alto, echando mano el Emperador de una mesa, para que puesto sobre ella alcanzase, dijo a los Grandes que le acompañaban: „Levantad, que todos debemos levantar a un hombre tan grande, y tenerle en palmas, y dar a esta señorial y arte el ser un Emperador de todas.“ Y en otro lance, en el qual Ticiano acompañó a los pies de Carlos V. para tomar de su real mano un pincel, que se le habia caido en el suelo, y habia cogido el Emperador, dijo a S. M.: Sive, non merita coram honore un servo suo; y le respondió: È degno Ticiano essere servito da Cesare.

mas de su sobresaliente merito artistico, era de bello aspecto, docto en varias ciencias, elocuente y mesurado en la conversacion, amable y generoso con todos, especialmente con los de su profesion, a quienes trataba con dulzura, elogiando sus obras y disculpando los defectos de las que los tenían.

Habiendo llegado a sus manos una estampa del joven Lucas Jacobst, que residia en Leyden, sorprendido de su bellera, a pesar de la larga distancia corrió alla, ansioso de conocerle y abrazarle. Los efectos de esta visita fueron una estrecha amistad y constante correspondencia; retratarse reciprocamente, y remitirse sus respectivas obras con una honrada emulacion, que yo quisiera reynase en todos los artistas. A la vuelta de este viage, nombró el Emperador a Durero individuo del consejo de Nuremberg.

Considerado como pintor fue el primero y el mas famoso de Alemania, por la fecundidad de pensamientos para la invencion, y por la variedad en las composiciones y distribucion de las figuras y de los grupos. Dibujaba correctamente todo lo que veia a su modo en la naturaleza, y sin eleccion, por que no conocia todas sus bellezas, ni la nobleza de los caracteres; por esto sus figuras no son muy expresivas, y son sus contornos rigidos y secos. Su colorido, aunque hermoso y brillante, carece de medias tintas, que le modifiquen.

Los pliegues de sus paños se multiplican demasiado, y manifestaron, que Alberto no tenía en consideración la usanza de los vestidos en sus respectivos tiempos y lugares. Si entendió la perspectiva lineal, no supo expresar las aéreas, por que dió igual tono y fuerza de claro obscuro á los objetos distantes, que á los cercanos en primer termino. Era un verdadero tedesco que imitaba solamente lo que veía y se mostraba en su propio país. Quando estuvo en Italia fue de prisa, sin haber visto el antiguo, y á la edad en que ya no podía mudar su estilo. Tuvo razón Vasari quando dixo, que si Dureró hubiera nacido en Toscana y estudiado en Roma, se habría igualado á los más adelantados maestros italianos. Mas yo creo, que tal vez los habrían ^{excedido,} pues no habiendo tenido tal dicha, le admiraron, le elogiaron y le respetaron: Sin embargo con todos sus defectos son buscadas de los inteligentes, y pagadas en gran precio. Regularmente no se hallan sino en las celebres galerías de Europa, y en los gabinetes de los potentados.

Si por la pintura mereció Alberto ser el primer profesor de la Germania, por el grabado lo fue de todo el mundo moderno. Siendo pues este arte el propagador del dibujo, y el dibujo el cimiento de la pintura y de las demás bellas artes, no será fuera de proposito, que yo me detenga ahora en explicar

las clases y merito de las estampas que grabó este gran maestro, supuesto que todas fueron inventadas y dibujadas por él mismo. Se asegura que asciende su numero á ciento y sesenta y siete, y no conociendo yo más que ciento y cincuenta y ocho, que poseo en mi colección, me corregiré á ellas, para hacer con más exactitud la clasificación. Para mayor claridad las dividiré en cuatro clases. 1.^a Estampas grabadas en cobre con los años de sus fechas: 2.^a las del mismo genero de grabado, sin ellos: 3.^a las grabadas en madera con sus años; y 4.^a las que no los conservan. Todas están marcadas con esta cifra ó monograma **AD.**

1.^a Consta de 24 estampas

Casi todos los escritores, que tratan de las estampas de Dureró convienen, en que la primera que dió á luz, fue el año de 1497 copiando otra de Israel de Maguncia, ó de Israel de Meir, que representaba las tres Gracias; pero la que yo poseo tiene 8 pulgadas y 2 lineas de alto y 5 y media pulgadas de ancho, y figura cuatro mujeres desnudas en pie, vistas por diferentes lados, la una con corona de laurel en la cabeza, y las otras tres con tocados: tienen huesos humanos y una calavera á los pies, y están paradas sin acción en una piedra de dos puertas entre abiertas, asomando un monstruo que

borrita fuego, por una de ellas. En lo alto per-
de un globo, en el qual está grabado el año 1497
y estas letras O. G. H., que quieren decir en tur-
desco O Gott Histe, y en Castellano, O Dios! Pre-
servame de los encantamientos. De lo que se deduce,
que no representa las tres Gracias, sino cuatro
furginas ó hechiceras, bien dibujadas, aunque con
formas alemanas, pero grabada con tirridón por falta
de practica.

No es la segunda el año de 1503, pues aparece
con igualdad de líneas, fineras de buril y muerturas.
Presenta una matrona en pie y ricamente ataviada
con corona filigranada en la cabeza, sostenida por
decaís de un salvaje belloso y de barba larga, el qual
está apoyado á una horquilla, de cuyo gancho pen-
de una ^{brida} que la dama coge con su mano izquierda,
y de la brida un gran morrion con su visera, abri-
nado con hojas á lo romano, y ocupa la mitad de la
estampa: en el suelo y á los pies de las dos figuras, que
tapa por delante, hai un gran escaño liso, y en el
está esculpida una abultada calavera.

En la 3.^a y en la 4.^a se lee el año 1504. Representa
la 3.^a el Nacimiento del Señor en segundo termino con
figuras pequeñas, y en primero un arciano sacando
agua de un pozo. Es apreciable por lo caprichoso de
la escena, y por la novedad con que está grabada.

La 4.^a es una de las mas famosas y recomendables de
Durer. Conviene dos figuras desnudas academicas
de Adam y Eva en pie y en el acto de cometer
el pecado original de su desobediencia. Parece ir-
creible que se hubiese grabado el año de 1504
esta obra tan suave y belicada, y lo mas raro es
que desde entonces hasta ahora no se encuentra otra
que se acerque á ella en esta parte: de modo que
se puede decir que aqui empezó el arte de grabar
y que aqui acabó. Tiene Adam en la mano derecha
un vástago del arbol vedado, y de él cuelga una
tablita con esta inscripción: ALBERTO = DVBER-
HORICVS = FACIEBAT = M 1504. Consta la estampa
de 10 pulgadas y 8 líneas de alto, y de 8 pulgadas con
dos líneas de ancho.

La 5.^a y la 6.^a si no son iguales en el tamaño, ambas
se grabaron el año de 1505, y ambas tienen un cala-
vo, y un soldado á pie armado de todas armas por de-
tras, pero en diferentes actitudes. Son estimadas por
la corrección del dibujo, y por la limpieza del grabado.

La 7.^a y la 8.^a son parecidas; se grabaron el año de 1512,
y representan dos pajes de la Panon de Canto, diferentes
de la otra, que grabó en madera.

Siguen la 9.^a y la 10.^a casi iguales, y figuran la Virgen
con el Niño Dios en los brazos sentada al pie de un arbol;
y San Pedro y San Juan sanando al pobre tullido en la puer.

ta del templo. Tienen el año de 1513.

El de 1514 dos iguales que representan San Pablo y Santo Tomas. Pertenecen a un apóstolado, del cual han otras grabadas en diferentes años. Estas son las 11.^a y 12.^a

Se me olvidaba decir, que tambien pertenece al año 1513 la celebre, llamada la Edad varonil, que figura un hombre armado con lanza al hombro, espada en cinta y montado en un vigoroso caballo, acompañado del Tiempo sobre su palafren, y de un monarca a pie con cuernos y casco de jabali, y de un perro larendo. Consta de 30 pulgadas y 8 lineas de alto, y de 8 con 2 de ancho.

Signen grabadas en el año 1514 la 14.^a y la 15.^a casi iguales en tamaño y número, y las mas celebradas por su composicion y grabado. La 14.^a figura a S. Gerónimo, vestido de cardinal, sentado y escribiendo en su celda, iluminada por la luz de unas vidrieras antiguas. Se ve en primer termino un gran leon, y un perro. Es inexplicable la profusion con que están grabados el reloj de arena, el capello, los libros, una gran calabaza colgada, las parruchas, los libros, y papeles, las viseras y otras baratijas con que está ocupada la escena. Pero la 15.^a es el capo D'opera de Durer; es la celeberrima, llamada la Melancolia. Es una muestra filosofica, tan apreciable por los misterios, que encierra, como por su bien ordenada composicion, correcto dibujo, y firmeza de buril delicado. Representa una

mujer noble, vestida a lo tudesco, sentada en primer termino, de aspecto fiero, coronada de hielcho, y con los cabellos desgrenados sobre los hombros; pensativa y apoyando su cabeza sobre el puño cerrado de la mano izquierda, cuyo brazo descansa sobre el muslo, o rodilla de aquel lado: con la mano derecha roge un compás abierto, por una de sus puntas, descansando el brazo sobre un libro cerrado. De un raso y bien labrado cinturón penden manojos de cinta con llaves, y una bolsa muy semejante a las que ahora cuelgan de los brazos de nuestras elegantes españolas, y llaman ridiculos; y salen de su espalda dos grandes y equilibradas alas. A los pies de esta mujer están esparidas unas tenazas, clavos, un yunque, una regla para tirar lineas, un serrate, una seringa, un globo, un perro estenuado en rosca: al lado derecho aparece sentado sobre un escudo medio cubierto con un tendal un genio alado y vestido en actitud de grabar con un buril. Sobre el terreno, levantado en el segundo termino, hai una gran piedra o canzo, cortada geometricamente, y una manivela por debajo; y mas atrás se percibe un exsol ardiendo. Arrimada al muro de la escena está una escalera de mano: en el muro se ve grabada la tabla ^{que cuelgan un gracioso reloj de arena, y un peso en su pie; el} pitagorica con sus números; y a lo lejos un mar con una isla, el cielo con el arco iris, el interior de la manivela, que despierte una luz madre; y en el

ayre un pequeño monstruo, que lleva volando entre sus garras y alas el murciélago una targeta, en la qual están grabadas estas letras: MELENCOLIA § I. Me he detenido en hacer esta prelija de excusacion, por que siendo rara la estampa, no todos los aficionados lo gran verla. Comta de 10 pulgadas y media de alto, y es 8 de ancho.

La 16.^a corresponde al año 1515 y es muy apreciable por estar grabada al agua fuerte, tal vez la unica de su genero en este genero. Representa al Prudentor sentado sobre una peña, desnudo de medio cuerpo arriba, coronado de espinas, cubiertos los muslos y piernas con su tunica, y con los instrumentos de los artes sobre el regazo.

Las siete restantes hasta el numero 23 inclusive son casi iguales en tamaño: se grabaron en los años 1516, 18 y 19, 1521, 23 y 26, y representan los Virgenes difexentes con sus niños, San Anthonio Abad, San Cristoval y tres Apóstolos, iguales a los dos de los numeros 11 y 12.

Resta la ultima en esta clase con el 24, grabada tambien el año de 1526. Es el retrato de mar a medio cuerpo de Felipe Swartzcordt, llamado Melancuro. Está exhibiendo arrimado a la mesa con la pluma en la mano derecha, y un rinrenillo en la izquierda. Se descubre la verdadera imitacion del natural en el semblante del retrata

do, en su anchurosa toga de seda, en los libros derramados sobre una tabla, y en un jarro de flores sobre la mesa. Comta de 10 pulgadas y 10 lineas de alto, y de 8 con 4 de ancho.

2.^a Clase compuesta de 16 estampas.

Son desiguales y de diferentes asuntos devotos y profanos. Se distinguen por su respectivo merito y fama, la que representa a San Eustaquio arruillado en el monte, adorando el crucifijo, que se le apareció entre las hojas del ciervo, que perseguia. Son admirables las figuras del santo, vestido de carador, del caballo, del ciervo y de unos perros de distintas castas y en diferentes posturas; y es muy celebrado el grabado de la aspena del monte, y de la frondosidad de los arboles. Tiene 15 pulgadas y media de alto, y 11 y media de ancho.

La que figura a Diana vestida aparecanda a una ninfa desnuda, y en brazos de un satiro, a quien desfiende con el tronco de un arbol en las manos vero forzando satiro, y un niño asustado, que huye con un pasapito vivo en su manecinas izquierdas. El pais es fondoso, y en lo tanavia se perciben castillos y veredas, blandaemente expresados.

La otra que representa un monstruo marino escamoso, que lleva robada por un rio, una ninfa desnuda, peritocada con pedras: a la otra parte del rio se descubre un soldado con turbante, exclamando con los brazos

levantados. Tambien este pais es delicioso con edificios góticos. Su altura es de 10 pulgadas y 3 líneas, y su ancho de 8 pulgadas.

No es menos apreciable la que figura un caballero, que acompaña una dama, vestido con su manto gótico con pluma en la cabeza y estoque en la cintura, y ella cobijada con un estriero tocado, y ataviada con ropas rozayentes, parecandose en un bosque. Detrás de un árbol se ve un esqueleto con reloj sobre la calavera, mirándolos, y turbándose de su observacion, y gubarrdad. Altura de 8 pulgadas y media de alto, y de 5 con 4 líneas de ancho.

Pero la principal de esta clase es la que representa las Fortunas, la Templaza, Pandora, o lo que sea, bajo la forma de una mujer desnuda, y en pie sobre un globo, vista de perfil, con grandes y extendidas alas, una banda purpúrea volante sobre el hombro izquierdo, y un rico vaso rubio de oro en la mano derecha, y en la izquierda la brida y freno de un caballo. La sostiene un árbol, que cubren una asperra peña, en el qual se ve el pueblo de Egipto en la Virginia, patria del padre de Durero. Se conca que la trabajó con empeño y cuidado: está intacta y bien y conservada, tiene 14 pulgadas y media de alto, y 10 de ancho.

Las de la 3.^a clase son 69.

Las 15 primeras son iguales, de 17 pulgadas de alto, y de

12 con 4 líneas de ancho cada una. Aunque no tienen años, se sabe que Alberto comenzó a grabarlas en el 1498. Representan las visiones del Apocalipsis, menos la primera, que figura el martirio de San Juan Evangelista en la payta de aceite hirviendo, es la que salió ileso. En ninguna obra de Durero se ve la posesion que tenía del dibujo y la manutencion con que manifestaba los burlas.

Siguen las treinta y seis iguales, cada una de 17 pulgadas y media de alto, y de 4 con 4 líneas de ancho, que representan pasajes de la Pasion de Cristo, y otros de su vida. Se figura en las portadas a San Pedro, San Pablo, y la mujer que llaman Verónica, que tiene un lienzo en las manos, en el qual está estampada la Santa Faz del Redentor; y en la ultima el Juicio universal. En la primera y en la tercera estampa se lee el año 1510, y en las trece y veinte y una el de 1509: lo que ha motivo para sospechar que Alberto empezó a grabar su obra en este ultimo año, y que la concluyó en el siguiente de 1510. Esta es aquella Pasion tan celebrada en Italia, que admiró a Rafael de Urbino y trasladó en cobre, por que no sabía en madera, su discípulo Marco Antonio Raymundi, y que fue motivo de que Durero pasase a Venecia a tomar parte en justicia, por haber falsificado su marca. De esta Pasion se aprovecharon muchos artistas para

sus obras, especialmente los pintores en vidrio, como se nota en las grandes vidrieras de la catedral de Sevilla.

Con el mismo año de 1510 siguen otras nueve estampas: unas iguales de 17 pulgadas de alto, y de 12 con 4 líneas de ancho cada una, que son parte de otra Pasión, diferente de la anterior en la composición: dos parejas entre sí de 13 pulgadas de alto y de 9 de ancho, y son misterios de la vida de la Virgen; y dos pequeñas que figuran un exorcismo la Virgen y San Juan, y un soldado armado a quien un esqueleto presenta su reloj de arena.

Con el año de 1511 van siete: la que representa la Beatísima Trinidad con ángeles músicos, que tienen en sus manos los instrumentos de la pasión. Es igual en tamaño a las otras anteriores de la Pasión grande: una Sacra Familia, de 10 pulgadas y 2 líneas de alto, y de 6 con 10 de ancho: San Gregorio celebrando misa con sus diáconos y acólitos: San Cristóbal con el niño Dios al hombro, mojado en el río hasta la rodilla: dos que representan la degollación de San Juan Bautista, y la presentación de su cabeza á Herodes; y una pequeña de Cain matando á Abel.

Con el de 1512 San Jerónimo escribiendo en la cueva.

Y con el de 1523 una cena apaisada del Señor con los apóstoles.

La cuarta clase contiene diez estampas.

Cuanto iguales á otras dos referidas en la tercera clase, y son como ellas misterios de la Virgen: la conversión de San Pablo á caballo: San Jorge también montado y armado, matando con su lanza la sierpe: un Santo Papa en medio de San Estevan y de San Lorenzo: una pequeña del Redentor, desnudo, coronado de espinas y sentado en una peña, meditando; y una grande que figura una de las hermanas de steriles.

Todas las estampas de estas cuatro clases son ciento y diez y nueve, las cuales con treinta y nueve de las que se tratará en adelante componen el número de ciento y cincuenta y ocho, que es el total de las originales que conserva de este autor.

Esta prolisa digresión demuestra el conocimiento y práctica de Durero en el dibujo y en el grabado. No se limitó su gran talento y estudio á esto solo y á la pintura. Escibió en italiano tres tratados de Geometría, Perspectiva y Fortificación, y muchas libras sobre las Proporciones del cuerpo humano, que tradujo al latín su sabio amigo Cristóbal Colero, con este título.

Alberti Dureri clarissimi pictoris et geometron.
De Symetria partium in rebus formis humanarum
corporum. Y con este final.

Finium Opus anno salutifero partu 1534. 9 cal-

Decemb. Impensis Vindob. Duremianae per Hiero-
nimum Formschneyder. Norimbergae.

De esta obra en folio grande, impresa con caracteres hermosos alemanes encontré yo el año de 1772 en el Obisado de Sevilla una porción de hojas sueltas, que nunca puede ordenar por no estar foliadas e incompletas. Sin embargo las considero de entonces en gran estimación; por ser obra utilísima para el estudio de las Proporciones, que yo emprendí en aquella época.

Contienen las dichas hojas la portada y título del libro con el monograma *FD*, el Prólogo muy erudito del traductor, en el qual dá noticias de la vida del autor y de su merito e instrucción, y propone el plan y división de la obra. Copian varios versos latinos y epitafios que se compusieron á la muerte de Dureno con una elegante y armoniosa elegía de su predilecto amigo Bilibaldo Pirckheimer, interpoladas en sus respectivos lugares treinta y nueve estampas, dibujadas y grabadas por el mismo Alberto. Representan cabezas y figuras enteras desmenuadas de ambos sexos, vistas de frente y de perfil, unas hermosas y perfectas, y otras disformes y desproporcionadas, como las solemos ver en la naturaleza; y sirven de exemplo y comprobación á las reglas y medidas, que se prescriben en la obra. Ella podrá ser como

y muy conocida en Alemania, si se reimprimió; pero no habiendo yo visto ningún otro exemplar, que esta bendita hoja, me pareció oportuno dar razón de su contenido, para instrucción de los profesores y de los aficionados á las bellas artes, y para concluir este capítulo.

Capítulo II.

Los Judescos procuraron sostener la escuela Alemana en el siglo XVI con el auxilio del gran budo en dulce, irritando á su fundador Alberto Dureno.

Instruidos los discípulos de este gran maestro en las máximas y preceptos de su doctrina y de sus escritos, y mas que todo con el estudio de sus obras, abrieron los ojos, salieron de la barbarie en que había estado hasta entonces el arte en aquel país, y acabaron de conocer que el camino mas derecho y seguro para llegar á la perfección de la Pínuma era dibujar, dibujar mucho y dibujar bien. Vieron que se conseguía con la pluma y con el lápiz, pero para asegurar los progresos que iban haciendo determinaron grabarlos en

laminas de madera y de cobre con buriles de hierro, como lo habia hecho su maestro.

Ademas de fixar asi para siempre esos progresos, no solo del dibujo del cuerpo humano, sino tambien de la invencion composicion y distribucion de las figuras y de las luces, de su acorte y armonia, del prodigioso efecto del claro-oscuro y de la perspectiva lineal y de las demas partes de la Pintura, consiguieron, sin necesidad de valerse por entonces de los colores, que tanto la vivifican, multiplicar por medio del estampado, sus dibujos, sus ideas y sus conocimientos artisticos, instruyendo a la juventud, y estimulando su propio interes, con el comercio de las estampas, que prontamente se repartieron por toda Europa.

Hicieron mas. Para que no fuesen voluminosas, comenzaron a grabarlas en menudos tamaños, proporcionandolas al de los libros de historia, mitologia y de devocion, que entonces se imprimian; con lo qual lograron asimismo, transportarlas con mas comodidad de una provincia a otra, y de un reyno a otro, y poder venderlas con mayor equidad.

Fueron muchos los discipulos de Durer, que adoptaron entonces este proyecto utilissimo, y grande las utilidades, que de él les resultó, y

al arte del diseño en general, por la perfeccion con que le llevaron al cabo. Sus estampas fueron celebradas en todas partes, especialmente en Italia, Flandes y Francia, donde produyeron en lo sucesivo exorbitantes ventas. Las primeras de los Judicos se hicieron raras, por lo qual tan buscan ahora los inteligentes con entusiasmo y a toda costa. Los franceses, que llegaron a hacer con ellas escogidas y apreciables colecciones, por su merito, correccion y limpieza, las llaman de los Petits maîtres, por que fueron las primeras, que se grabaron en tamaño pequeño.

Siendo pues aun mas raras y desconsuadas en España, y las que tanto contribuyeron a perfeccionar el arte de la Pintura en Alemania, creo ser muy oportuno y tambien necesario, dedicar este capitulo a tratar de los maestros que las inventaron y grabaron, supuesto que fueron discipulos de Alberto Durer, y a describir los originales, que yo he podido juntar con diligencia por espacio de algunos años en Sevilla, que fue en otro tiempo el emporio del comercio del Norte, y del nuevo Mundo, y el deposito de las preciosidades de las bellas artes. Comencemos por el mas antiguo.

Lucas Craonach,
ó Crauck, ó Van Craen, y mejor Lucas Muller, que

fue su verdadero apellido. Nació en Cronach pueblo de la Franconia, el año de 1472. Pudo haber sido discípulo en el principio de Schoen el de Colmar, pero lo fue sin duda de Durero en Nuremberg. Falleció el de 1552 en Weimar, cabeza del ducado de Saxe-Weimar, después de haber sido primer cónsul del Elector de Saxonia, y de haber pintado varias tablas de historia, fabula y retratos el tiempo que estuvo en su servicio. Es creíble que existan en Dresde, o en otros pueblos de Alemania. Pero de sus estampas conseruo cinco, grabadas en madera el año de 1506 con estas letras E, E y con dos escudos de armas, que parecen ser de Saxonia. Dos representan dos martirios de santos obispos con comparsa de verdugos y soldados: dos son de cazadores a caballo, y la quinta figura a San Miguel pesando las almas. No son tan correctas en el dibujo como las de Durero, pero conseruan su estilo.

Tuvo un hijo, llamado tambien Lucas el joven, quien por su habilidad en la pintura llegó a ser cónsul en Saxonia, donde falleció el año de 1586.

Alberto Altdorf.

Apellido, que tomó del pueblo de su nacimiento en la Suiza. Falleció en Pratisbona el año de 1538. El P. Orlandi le llama Alberto Altorfio, à lo italiano, otros el Pequeño Alberto por haber imitado

à Durero con figuras pequeñas. Fue Altdorf hombre muy instruido en las letras humanas, y de gran erudicion: pintó excelentes tablas, que enriquecen los gabinetes de los sabios y curiosos alemanes. En España son rarísimas, y lo son tambien sus estampas, grabadas en madera y en cobre por los años de 1531 y 1533, que se igualan en dibujo, grabado y composicion à las buenas de su maestro Durero.

Poseo en mi coleccion treinta y siete marcas con este monograma III. Treinta y cinco en madera, en esta forma: seis son desiguales, y representan, un alferrez, cobijado con su bandera, una dama ricamente acorazada, que encuentra à su amante tendido en el suelo, atravesado el cuerpo con una lanza y muerto, el mismo asunto variada la composicion y aun vivo el amante; los Israelitas cargados con el racimo de la tierra de promision, la muerte de Sisara, y San Ciriaco sentado en el suelo cargado con el niño Dios para pasarle à la otra banda del rio: las veinte y nueve restantes son iguales en el tamaño de 3 pulgadas y 2 líneas de alto, y de 2 en 2 de ancho cada una. Figuran pasages de la vida de la Virgen y de su hijo santísimo, que empiezan con el encuentro de San Joaquin con su esposa Santa Ana, y acaban en el del tránsito

de Nuestra Señora. Las dos que faltan están grabadas en cobre: la una figura à Venus y Cupido, y la otra à San Jeronimo baxando por los gradas de un templo gótico, cargado con un canicifixo y un libro y acompañado del leon. Estampas rarísimas, muy apreciables y grabadas primorosamente al ayua fuerte con gracia y maestría. Comen de 5 pulg. y 4 lin. de alto, y de 4 con 8 de ancho.

Lucas Kruger ó Cruger.

Natural de Nuremberg, platero muy reputado, buen dibujante, pintor por afición y grabador distinguido en Alemania, falleció el año de 1535. Los inteligentes buscan à qualquier precio las tres estampas que grabó à título del Nacimiento del Señor, de la Adoracion de los Magos, y de la Circuncisión de Jesu Christo. Yo solo poseo la que representa una muger desnuda en pie, vista por la espalda, que acaba de salir del baño, tapándose por delante con la sabana. Está en la orilla de un río; en la opuesta se descubre en lo tanananza una gran población, y en lo mas alto un castillo: todo tocado con gracia y delicadesa. Se lee este monograma **LCK** grabado sobre una piedra, compuesto de las dos letras iniciales de su nombre y apellido y de la figura del cantaro en el medio, por la analogía ó sonido de la voz Cuche, ó cantaro con la dea

Cruger, y por esto le llaman los franceses le maître à la cuche. Es rara y apreciable, y consta de 7 pulg. y media de alto, y de 4 con 10 lineas de ancho.

Hans (ó Juan) Lautensack

Pintor bohemiano y excelente grabador en cobre, como lo manifestó en una estampa suya que comenzo, firmada el año de 1533, y marcada con esta cifra **HSL**. Tiene de alto 5 pulgadas, y 3 de ancho. Es alegórica ó satírica. Representa un hombre en pie ricamente armado, coronado de laurel y se otras flores en forma de crestas, con alas y cuernos además en la cabeza. Con la mano derecha de su brazo levantado empuña una espada ancha, y con la izquierda una lanza rota por varias partes, con la qual atravesó una horrible serpiente, que tiene tendida à sus pies. Es admirable la limpieza, igualdad y delicades con que están grabadas ^{en} esta estampa la armadura del tierce, las escamas del dragón, los arboles, los arbustos y las plantas en una parte se igualó à su maestro Durero.

Hishin, ó Hishins, ó Hisbel Peun

Pintor alemán, que residió en Nuremberg desde el año de 1513 hasta el de 1530. No sabemos qual haya sido el merito de sus tablas al óleo, pero si el de sus estampas, grabadas en cobre, con exacta corrección del dibujo y con suma delicadesa, e igualdad. Comenzo doce

de su buril, que representan pasajes de historia, santos, las diversiones de su pays, frisos y adornos de buen gusto. El tamaño de cada una no pasa de 3 pulgadas de alto y de 2 de ancho: en todas hai esta cifra ISB y alguna vez esta otra ISB.

Juan Sebald Boetius o Beham.

Después de haber pintado y grabado con acierto y buen gusto en Nuremberg, se trasladó a Francfort, donde se estableció en una hostería, y murió el año de 1548. Profesor extravagante en su conducta, pero de gran ingenio para la invención, y de mucha facilidad en la ejecución. Pinta y grabó en cobre asuntos de historia divina y profana, fabulas de la mitología, danzas, y otras diversiones de su país, frisos y adornos para plateros. Comercio inusitado y siete estampitas originales suyas, señaladas con esta marca ISB. Doce representan los Apóstoles, y cada una solo tiene una pulgada y once líneas de alto, con una y tres de ancho. Son lindísimas, están bien dibujadas; y sus paños están bien plegados. Las demás son un poco mayores, y figuran pasajes de la vida del Salvador, algunas parábolas del Evangelio, el Juicio de Paris, Satiros, ninfas, triunfos, bacanales, brujas, borracheras y rencillas del pueblo bajo; y todas se grabaron desde el año de 1542 hasta el de 1547. Está reputado por uno de los principales *Petits maîtres*.

Henrique Aldegrever, o Aldegraf.

Nació en Soest de Westfalia el año de 1502, y falleció aca el de 1558. Aprendió a pintar y grabar con Alberto Dürero en Nuremberg, y fue uno de los discípulos mas aprovechados, pues se equivocaban sus obras con las del maestro. Los inteligentes del norte conocen y aprecian sus obras de pintura, pero en España pocas conocen las grabadas. Se comercio con entusiasmo enventa y seis de ellas, marcadas con esta cifra ISB, a buril y en cobre con firmeza e inteligencia del diseño, y estampadas, desde el año 1528 hasta el de 1557.

La primera figura el retrato de Wan Dax Is. Selo. pen, coronado de grampanos con una cadena de oro al cuello, y una joya de perlas en el pecho. Las demás representan pasajes de la Sagrada Escritura, de la historia romana, de la mitología, pampas elegantes de damas y caballeros sudescos, ricamente vestidas, virtudes personificadas, danzas alemanas, bacanales de niños, muy graciosos, frisos y ornatos del buen gusto antiguo. Cada una de la mayor parte de estas apreciables estampas tiene 6 pulgadas y 4 líneas de alto, con 4 y media pulgada de ancho; y la menor 2 pulgadas y 4 líneas de altura con 1 y 3 de ancho.

Entre las primeras hai una muy particular por lo

que representas. Con mucho trabajo y con auxilio del vidrio de aumento, he podido copiar lo que está grabado en un lado del sitio mas alto de esta estampa, que al parecer dice así: *Fit, Manduis filiu sine eius = pissa cum hoste pugnantem obui.* La estampa es en el campo a vista del ^{uit.} Exército Romano, cuyo General, armado de todas armas, pone su mano derecha sobre la cabeza de un delinquente, que asoma por entre dos tablas perpendiculares, colocadas en un local, al parecer de piedra, al qual está arrimado el cuerpo del paciente, y arrodillado en el suelo. Del remate que une por arriba las dos tablas desciende con precipitación una ponderosa cuchilla de hierro, pendiente de una cuerda, por dentro sobre la infeliz cabeza. Esta sencilla y breve descripción de la figura del patíbulo, muy semejante al que usaron los franceses en Paris en la revolución se finis del siglo XVIII, con el nombre de Guillotina, prueba que no fueron sus inventores, pues se grabó la estampa el año de 1553. Coma de 5 pulgadas de alto y de 3 con 2 líneas de ancho.

Jacobo Binck, o Binck

Otro pintor y grabador en cobre, y discípulo de Alberto Dureno en Nuremberg. Grabó con inteligencia de dibujo y con expedito buril varias tablas. Posee de ellas veinte y ocho que representan

Adam y Eva, los siete planetas personificados, los veintidos Teologales y Cardinales, frisos historiados, bacanales y ornatos graviosos. Todas tienen esta marca IEB, y pertenecen a los años de 1524 hasta 1530 y a la colección de *Petits maîtres.*

Jorge Pentz o Penz

El discípulo mas aventajado de Alberto Dureno. Nació en Nuremberg el año de 1500, donde se crio en los principios de la pintura y del grabado, copiando las obras de sus maestros. Paso despues a Italia y al lado de Marco Antonio Raymondi se perfeccionó grabando dibujos de Rafael de Urbino, y de Julio Romano. Volvió a Breslawa, donde falleció el de 1556. Fue su buril el mas firme y el mas igual de todos los grabadores Alemanes. Poros se igualaron en la invención y en la corrección del diseño. Grabó muchas y excelentes estampas de mediano y pequeño tamaño. Conseruo treinta y siete, señaladas con esta marca E, y representan lo siguiente:

Sofonista sentada bebiendo un vaso de veneno, y un hombre, que la mira admirado. Es la mayor, y tiene 8 pulgadas y 2 líneas de alto, con 5 y 5 de ancho: la muerte de Cleopatra, tendida en el suelo, sostenida por un soldado, y acompañada de otras cuantas figuras, que expresan su sentimiento: Medea medio desnuda y sentada, pre-

sentando el plato de sus encarnes a un ga-
 narlo joven armado: San Juan Evangelista ele-
 vado entre nubes, escribiendo el Apocalipsis:
 Dos pasajes de la historia de Josef, con las fe-
 chas de 1544 y 1545: Un combate de soldados
 a pie y a caballo: la huida de Herodas, que
 presenta la cabera del Bautista en un plato
 a su madre y al rey Herodes, sentados a la
 mesa: Dos historias desonradas: siete cir-
 culos, cada uno de 2 y media pulgada de dia-
 metro, y representan las obras corporales de
 misericordia historiadas; y veinte iguales, cada
 una de 2 y media pulgada de ancho, y de una
 con 8 lineas de largo, por que son apensadas, y
 figuran pasajes de la vida del Salvador.

LUCAS Deuticum, ò Dote cum,

Apellido que tomo del pueblo de su nacimiento,
 que está en el condado de Zutphen sobre el río
 Issel en los confines de la Westfalia. Se cree
 haya estudiado en Nuremberg con Durero,
 pues copio sus obras. Poseo una estampita de
 su mano con esta marca **L D**, y representa
 a San Antonio abad, sentado en el suelo, leyendo
 en un libro, con la vista de una ciudad a lo lejos, y
 es una copia al revés de la original de Alberto,
 que he citado en la primera clase de las suyas,

en su artículo. Tiene la copia el año de 1553.

Por la semejanza del grabado, me acordé a en-
 trarle otra estampita de 3 y media pulgada
 de alto y de 2 con 3 lineas de ancho, que yo
 tambien poseo, y representa lo que refiere el
 capitulo VI del Eclesiastes, grabado en Tubero en
 la misma estampita, y que traducido al castella-
 no, dice: „ El cururo, que no sabe usar bien de su
 hacienda, seria mejor que su madre le hubiese
 abortado. Es preciosa y rara.

GERONIMO HOPFER

Herminio de David y de Lamberto Hopfer, pla-
 teros, buenas dibujantes, y grabadores a buril en
 pluma y estaino. en Nuremberg. El Abad de Mar-
 tes, gran colector de estampas antiguas y raras,
 los llama los Maestros del Candelero, por que le
 ponian por marca en sus obras.

Yo conservo cuatro estampas de Gerónimo, que
 le tienen en medio de las letras iniciales de su
 nombre y apellido, en esta forma: **I J H**

La primera representa el busto en perfil del Papa Leon
 X, y consta de 4 pulgadas de alto, y de 2 con 10 lineas de
 ancho. Las otras tres son circulares de 2 y media pulga-
 da de diametro, y figuran un hombre y una muger
 sentados en el campo y un soldado tubero en pie, las
 tres Gracias desnudas, y San Gerónimo penitente con un

cuñijio delante y su leon detrás.

Los grandes progresos que hicieron en el dibujo y en el grabado estos Petits maîtres, discípulos de Alberto Durero en Nuremberg, fueron causa de que otros profesores formasen sus escuelas en otras ciudades de Alemania, contribuyendo cada una a la prosperidad de la general Tudesca. ó Alemana.

Cornelio Matsys, ó Mathesius

Estableció la suya en Colonia, y grabó en cobre y en pequeño apreciables estampas, desde el año 1542 hasta el de 1550, que marcaba con esta cifra.

¶ **Q. E.** Comero tres: representan, la primera, un Satyro hembra, sentada al pie de un arbol, criando sus hijos: la segunda el nacimiento de San Juan Bautista: y la tercera Tobias y su mujer que se apresuran a salir al encuentro a su hijo y a San Rafael, que se ven a lo lejos volver de su viaje.

Samuel Schwanbe

ó Suavius, latinizado en Sieja el año de 1545, con gran inteligencia del idioma obscuro. Escribió antes en Italia estudiando el antiguo y grabando los señas de Rafael Sanzio, por lo que fue muy correto en el dibujo, y dió nobles caracteres a sus figuras. Solamente comero una estampa suya con esta marca. **L. B. F. La R.**, que está encima, denota que es

invencion de Rafael e Urbino. Consta de 1 pulgada de ancho, y de 4 de alto; y representa al rey Asuero con su esposa Ester prostrados a sus pies intercediendo por el perdón de los Judios, a presencia de los satrapas y damas de su corte?

Teodoro de Bry, ó Theoretz

En Francfort el año de 1570 grabando en cobre, estampas admirables por la claridad con que están ordenadas, por la corrección de sus muchas figuras y por su pugnancia. Poseo tres, que merecen una explicacion. La primera contiene dos círculos: en el centro del interior está el busto de perfil de Stoopman Van Visscheyt con corona. Son infinitas las figuritas que hai en el espacio, que media entre este círculo interior y el exterior. Representan sobre campo negro el sueño de Salomon, y otros personajes de la sagrada Escritura, alusivos a la prudencia de Stoopman, adornados con niños bichas y otros caprichos delicadissimos. En torno del círculo exterior están escritos varios apotegmas en tudesco, y en el centro estas letras **THE. DE BRY. F. ET EX.**

La segunda es igual en el tamaño y division de los círculos. Tiene en el centro del primero una cabeza ridícula de perfil con gorra de cascabeles, que parece significa el orgullo, ó la locura. Se representa en el segundo espacio sobre negro, el pecado de Adam y Eva

la mujer luxuriosa montada sobre la Andra de siete cabezas, à quien adoran prostrados reyes y potentados, Saturno precipitado del carro del Sol, Mercurio arrojándose à caballo en la cima arrojido; y una mujer presuntuosa acompañada de un pabo real: todo entreligado con espectros, curules, caracoles, y otros insectos, con arte y gracia, para servir de lección à la locura ó el orgullo. En el círculo interior están grabadas estas letras: T.D.B.F

Aun es mas estimable la tercera estampa por su forma, asunto y merito en el grabado. Es un friso de 12 pulgadas de ancho, y de 2 con 4 lineas de alto. Representa la marcha de un exercito triunfante, después de haber debastado los pueblos y los campos por donde pasó. Llamase mas de cien figuras, muy activas, gestos y movimientos es imposible describir. Va delante el General montado en un brioso caballo con un baston en la mano derecha y la brida en la izquierda, y vuelto el rostro acia atrás para dar ordenes à los que le siguen. Tales son la infanteria francesa, y alguna mujeres, oficiales à caballo con las bayonetas, alferoces tremolando las banderas, soldados cargados con el botin, otros atropellando à los prisioneros, y carros atreados de trofeos y alhajas con sus divisas; y en la retaguardia van tres esquederos: uno con alas montado en un palafren y con el

velos de arena en la mano: à los lados caminan à pie los otros dos con gorras en sus calabozos, botas en sus carullas, y yiradurias al hombro. Entre tanta confusion y multitud de hombres, caballos, carretos, perros y otros animales, se ven y se gozan la exactitud, las buenas proporciones y la expresion de las figuras y de los accesorios, executado todo con delicadez, limpieza, correccion y claridad.

Capitulo III.

De otros pintores Alemanes, que trabajaron por conservar su Escuela en el siglo XVI.

Los Alemanes y los Suizos, à pesar del exemplo de los anteriores profesores de su pais, no se dedicaron tanto à la Pintura en el siglo XVI como los Flamencos y los Holandeses; pero los que la exercieron procuraron sostener el buen nombre de su Escuela, haciendo grandes progresos en el colorido para salir de su natural sequedad, y de la languidez en el dibujo, mejorando el estilo.

Para demostrarlo iré refiriendo aqui la biografia

de los que he podido juntar con la lectura de los escritores mas acreditados, guardando el orden cronológico.

Lamberto Lombard

Nada dejó por hacer para ser famoso en la pintura, arquitectura y perspectiva. Nació en Sieja, ciudad entonces imperial de Alemania en el círculo de la Westfalia, no se sabe en que año, pero se cree haya sido en el ultimo tercio del siglo XV. Tambien se ignora quien fue su maestro, pero no se debe dudar de que el estudio en las obras de Alberto Durero le haya enseñado los principios del diseño, ni de que con su gran talento y aplicacion procurase observar las producciones de la naturaleza, y las que habia hecho el arte hasta entonces.

Con este objeto viajó por toda la Alemania, y por la Francia con gran fruto, especialmente en este reino dibujando las ruinas de los edificios, que los desastres de la guerra habian destruido. Siguió á Italia, y Roma fue la escuela en que acabó de perfeccionarse. Volvió á Sieja, donde estableció el buen gusto en el diseño y en la pintura; y por lo tocante á la arquitectura substituyó el corintio al gótico, que habia enseñado allí; mas que en ninguna otra parte, donde vivió. La elección de sus estudios y de sus conocimientos es una prueba de que no habia estado curioso en

su viajes.

Stuyendo del bullicio y distraccion, se estableció fuera de Sieja en una casa de campo, para poder entregarse enteramente al ejercicio de la pintura, arquitectura y perspectiva, y al estudio de las bellas letras, de la poesia y de la filosofía. Sus obras estan escritas con mucho juicio e inteligencia; y sus tablas estan pintadas con sabiduria. La mayor parte de ellas se grabaron por diversos artistas, y entre las quales resulta la Cena del Señor, de gran composicion y de admirable efecto. Carlos Van Mandor le alaba como uno de los primeros pintores de su tiempo.

Otra prueba autentica de su saber, y tino en la enseñanza de sus discipulos, es haberlo sido Willern Key y Huberto Soltzio, de quienes se hablara en esta escuela Alemana, Franc-Flore en la de Flandes, y otros celebres maestros, que ilustraron los de los Países bajos.

Juan Holbeen ñ Holbein

Pintor de gran merito y reputacion en el Norte. Nació en Basilea, ciudad de la Suiza, donde se estableció su padre, tambien Juan y pintor, que fue su maestro. Bajo su direccion y con superior talento y aplicacion comenzó el hijo á hacer grandes progresos en el arte. Allí hizo á pintar obras para particulares y para el público, que merecieron su admiracion.

Tales fueron, la Danza de los aldeanos, que se coló en la Pesquería, y la otra celebrísima, llamada de la Muerte, en el cementerio de San Pedro de aquella ciudad, compuesta de esqueletos de ambos sexos y de todas edades, ocho historias de la pasión de Cristo, en las casas comisionales, que no pudo conseguir ni toda costa Maximiliano elector de Baviera, y los retratos de la muger del mismo Holbein, y los de sus hijos, que eran el asombro de los profesores y de los inteligentes.

No fue menor el que tuvo el sabio Desidero Erasmo, (*) que vivía entonces en Basilea, al ver estas admirables obras. Solicitó la amistad del autor, y le aconsejó se trasladase a Inglaterra, donde sería más estimado y mejor premiado, llevándole consigo algunas de sus mejores producciones, para muestra de su habilidad. Aprobó Juan con prudente parecer, retrató a Erasmo, y este le dio cartas confidenciales para su gran amigo el Canciller Tomás Moro, quien en virtud de ellas le recibió con agrado, y le hospedó en su misma casa. Mas al ver el retrato de Erasmo, quedó sorprendido agradablemente, que también llevara Holbein con otras obras suyas.

(*) Como pintor tiene este sabio su artículo en el Cap. XII, Segunda Sección de esta Historia, al fol. 232 del tomo I.

Tres años le tuvo bien asistido y premiado en su cuarto, sin habérselo dado a conocer a ningún personaje de la corte, ocupándole en hacer su retrato, los de su muger e hijos, y en pintar asuntos agradables, esperando ocasión oportuna para presentarle al Rey. Llegó por fin al cabo de este tiempo, con motivo de pasar Henrique VIII a la casa de su Canciller a celebrar un festín que le tenía preparado. Preguntó S. M. todas las habitaciones, y habiendo visto en una reservada las retratos de Moro, de su muger e hijos, quedó admirado de la semejanza, de la limpieza y brillantez de los colores y del arte con que estaban pintados. Le presentó después otros retratos del mismo autor, que le agradaron sobre manera, manifestando el gran deseo que tenía de saber el nombre de quien los había executado, si vivía, en donde paraba, y de tenerle, si fuese posible, en su servicio. Tomando entonces Moro la venia del Rey, corrió al cuarto de Holbein, y cogiéndole de la mano, le presentó a S. M. quien en servicio gran gozo al conocerle, y le nombró inmediatamente su primer pintor de cámara, con una dotación propia de la grandera de aquel soberano. Los personajes que acompañaban al Rey y habían visto las obras del nuevo pintor, las celebraron mucho, como era consiguiente, y enalzaron hasta las nubes su mérito y habilidad. Desde aquel día quedó Holbein honrado y dis-

tinguido con los favores y confianza de un intimo privado, quando Henrique frecuentemente a su obrador le verte pintar y a gozar de su conversacion.

Lo primero que le mando fue que le hiciese su retrato y el de la Reyna Juana. Supolo en mal hora uno de los primeros Condes de la Corte, y quiso ver los pintar. Lo resistio Holbeem con politica y atencion, pues tenia orden del Rey para que nadie entrase en el obrador. Pero habiendole insistido el conde en su empeño, valiendose de su dignidad trató de forzar la puerta. Motivado en zorra el pintor, le arrojó por una escalera, y se encerró en su cuarto. No considerandote muy seguro en él de la furia del conde y de sus cómplices, pudo escapar por una ventana, que iba a dar á un pequeño patio de palacio, y por él corrió a echarse á los pies del Rey, á quien contó todo lo que habia sucedido. Quedó suspeso S. M. y para tranquilizarle, le aseguró, que aquel asunto no pasaria á delante.

A poco rato despues se presentó al Rey el conde malgallado y descalabrado, quejandose amargamente de la otadía y atrevimiento del pintor, y como S. M. le oyó hablar con su vivacidad, levantó la voz el conde en terminos, que no estaba acostumbrado el Soberano oír.

y Meno de severidad le dijo: Yo te prohibo adelantarse contra la vida de mi primer pintor. Sabes tu la diferencia que yo hallo entre una persona y la suya? Sabe que de siete vasallos como tu, puedo hacer siete condes, pero no un Holbeem. Esto bastó para que el puerco se arrojase á los pies, ofreciendole no tomar venganza contra su pintor. El caso quedó en tal estado como si no hubiese sucedido; y Holbeem reconocido á tan gran favor, no pensó en adelante mas que en conservarse bajo la proteccion de su amo, con la qual adquirió riqueza y estimacion en la Corte.

El retrato que hizo del Rey era del tamaño natural y estaba en pie tan animado, que parecia vivo. Le repitió varias veces para enviarle á los cortes arrugas. Pidió además el del principe Eduardo y los de las principes Maria e Isabel. Siguiéronse otros de grandos y damas de palacio, que ensalzaron su reputacion y fortuna. Amen del merito que le distinguia en este genero, excedió á los otros profesores en la historia, un al óleo como al temple. Fue muy celebrada la tabla que pintó para el cuerpo de la Cirugia, en la qual representó á Henrique VIII, sentado en su trono, entregando á los gefes de aquella profesion los privilegios que les habia concedido, y á ellos arrodillados recibiendo los. Lo fueron

tambien dos al temple, que estaban en el palacio de Oriente de Londres, y figuraban el triunfo de la Piquera y el de la Pobrera. No lo son menos otras tablas de su pinceal, que se conservan con aprecio en Amsterdam, Florencia, Dusseldorp, Paris, Bruselas, Madrid, y dos en el oratorio de la celda prioral del monasterio de S. Lorenzo del Escorial, y representa la una a San Jeronimo de medio cuerpo mediando, y la otra de figuras pequeñas a San Juan euangeliista retratando a la Virgen Santissima.

Pintaba Stolbeen con la mano izquierda y pintaba con correccion, limpieza de color, suavidad y dulzura en los cabellos y barba, que señalaba con delicadeza y sin furiga; aun que no con el mejor gusto en los paños. Se cree haya sido su mejor y mas celebrada obra el retrato de la condesa de Pembrock en pie, del tamaño natural y vestida de raso liso negro. Deseñó ademas muchas obras para plateros y grabadores en cobre y en madera, que se dieron a luz en estampas, ahora muy raras.

Murió al fin Stolbeen de peste en Londres el año de 1554 a los cincuenta y seis de edad, y su muerte fue muy sentida en la corte, y de todos los profesores del Norte; y murió colmado de gloria y de riquezas. Su hermano Segismundo Stolbeen fue pintor mediocre: no así su discípulo Cristoval Hamberg

natural de Ausbourg, que pintó muchas y buenas obras al óleo y al temple en Alemania.

Quando Federico Tucherer estuvo en Londres el año de 1574 celebró el merito de Juan Stolbeen elevándole sobre el de todos los profesores del setentrion, y copió a la pluma y tinta de china sus dos tablas de la Piquera y de la Pobrera; y quando volvió a Roma dijo a Soltzio que no había entonces en Italia un pintor, como lo había sido Stolbeen en Inglaterra.

Juan Van Kalcker

Nació en Kalcker pueblo del Pays de Cleves. Se ignora el año de su nacimiento y el nombre de su maestro. Poca cosa que tenía treinta y siete años de edad el de 1536, quando residia en Venecia, y era discípulo del Ticiano. Imitó tan perfectamente su estilo, que Soltzio equivoicó sus obras con las del maestro. Vasari, que le conoció y trató en Napoles, decía, que no veía en ellas ninguna señal de haber sido alemán.

Dibujó Kalck los retratos de los pintores, escultores y arquitectos, cuyas vidas escribió Vasari, y publicó en su segunda edición, hecha en Florencia por Giunti el año de 1568. y las figuras de la Anatomia de Vesalio, pues era muy diestro y atinado en manejar la pluma y el lapiz. Murió en Napoles

el año de 1546.

Sus pinturas son muy raras. Rubens tenía en su colección un Nacimiento del Señor, pintado por Kalkker al óleo, e iluminado con la luz que salía del rostro del Niño. Después de la muerte de Rubens le compró Sandrat, quien le vendió con estimación al emperador Ferdinando.

Juan de Mabuse

Contemporáneo de Lucas de Leyden, y excelente pintor, nació en Mumbearge pueblo del Stainant. Desde muy temprano se propuso imitar y estudiar la naturaleza, y así él solo se formó su estilo peculiar con corrección de dibujo, limpiezas de color y conclusión delicada y fina. Estuvo en Italia, de donde llevó a su país el buen gusto de pintar, el modo de tratar el desnudo, y el de servirse de la alegoría para la historia.

El marqués de Veron le nombró su pintor, destino que desempeñó muy á su satisfacción, sin embargo de sus excusas con el vino, pues le pintó cuadros apreciables. Luego que el marqués supo que el emperador había de pasar por su pueblo trató de alojarle en su casa; y entre las disposiciones que tomó para ello fue una vestir sus criados principales de damasco blanco. Contrabase por uno de ellos á Mabuse, y habiendo ido el sastre á tomarle medida del vestido, le

pidió la tela, diciendo, que él se le haría. Inmediatamente que pilló el damasco le vendió en cambio de vino; y quando se presentó la comarsa de los criados del marqués por debajo del balcón en que estaba Carlos V, apareció Mabuse en medio de un filósofo y de un poeta, vestido de papel pintado por él, imitando perfectamente el damasco blanco. Llegó después la hora en que él y los demás gentiles-hombres sirvieron á la mesa al Emperador; y como hubiere S. M. fijado la vista con estrañeza en el vestido de Mabuse, el marqués le dijo quien era, y le contó lo que había pasado. Se rió mucho el Cesar, y celebró mucho la habilidad con que estaba imitado el damasco.

Todos admiraban sus pinturas. Estando Alberto Duxero en Amberes, hizo un viage á Middelbourg por ver la que Mabuse había esculpido para un altar de este pueblo, y representada el Descendimiento de la Cruz, y la celebró mucho. Parece que ya no existe, ni tampoco otras que también pintó para las iglesias de Amsterdam, Inglaterra y otras, que ahora no son católicas.

Pero puedo asegurar, por que lo he visto, que todavía existe en el Escorial, en la piedra que llaman el Camarin, á pie de la rapina que sufrió este real monasterio por las tropas

de Buonaparte, una tabla que representa con figuras penguinas la Virgen Maria con el niño Dios en los brazos, sentada en un trono, que tiene la forma de una concha, con esta inscripçion.

Joan. Mabuse. S. P. Q. Lovan, qui constanti in Deum ac Principe fide exiguum hoc artis nostrae monumentum inter caetera donaria sacrasque imagines in media incensolastarum rabie conservavit. Deum Opt. Max. praecatur, ut Regem Philippum Const. Aeclesiae suae diu in aeternum servet ac teneatur. Hostibus malisque formidabilem, bonis ac subjectis propitium ac benignum.

Colige arvensis junos concordibus unis:

Quos hic desartatos vis fœniculis agit.

Falleció Mabuse el año de 1562, despues se ha-
ber estado preso en Middeldburg por sus excessos en
beber, pexo siempre dibujando con lapiz negro.

Hans, ó Juan Houghenberg

alemán de nacion vino al mundo el año de
1500. Pintó mucho y bien en Malines, donde mu-
rió el de 1544. Se conservan sus obras en las igle-
sias de Flandes, y fue uno de los buenos profes-
res que trabajaron en los aparatos para la coro-
nacion de Carlos V en Bohemia el año de 1530.

Juan Barnesbier

Alemán y discipulo de Lamberto Lombard,
pintó muchas obras con aplauso de los inteli-
gentes; pero decayó su estimacion por haberse
entregado á los desordenes de su mala conducta.
Vivió cien años y falleció en Amsterdam.

Hans ó Juan Singher,

llamado el alemán por haber nacido en el
pays de Hesse, pintó al temple paises con ex-
celencia, y tocó los arboles con gracia y variedad.
Se estableció despues en Amberes, donde fue ad-
mitido en aquella Academia ó hermandad de los
Pintores el año de 1543, y en donde traxo carto-
nes para los tapiceros.

Huberto Goltzio

Nació en Venlo de padres originarios de Wirtzbourg.
Se dedió en su primera edad á las letras humanas, pero
su natural propension á la pintura le llevó á casa
de Lamberto Lombard, que residia en Sieja, su pa-
tria. Copió en ella varios diseños de su maestro, re-
lativos al antiguo, que le excitaron á ver y estudiar
los originales. Pasó á Roma, donde se entregó al es-
tudio material y formal de aquellas antigüedades,
que ilustraba con notas históricas y con averigua-
ciones muy curiosas.

Puestas en orden comenzó á dar al público una

gran volumen, que contiene las vidas de los Emperadores romanos desde Julio Cesar hasta Carlos V y Ferdinando, á quien le dedicó, impreso en latin el año de 1563. Contiene ademas los retratos de los mismos emperadores, sacados de sus medallas, y grabados con exactitud en madera por Josef Sietlenghen, pintor de Courai, y habia profesor: obra muy recomendable, que tradujo en varios idiomas.

Publicó en 1566 otro volumen de las fiestas y triunfos de los Romanos desde la fundacion de Roma hasta Augusto. Está enriquecido con medallas, grabadas por el mismo Stuberio con el título de *Fastus*. Le dedicó al Senado de Roma, quien le envió la patente de noble ciudadano romano, firmada en 1567. Se imprimió despues este libro con el título de *Augusto Cesar* en el de 1574.

En el de 1576 dió á luz otro con el nombre de *Sivilia et Magna Graecia*, ó *Historia de los Griegos* con medallas y descripciones de sus ciudades. Las observaciones que le añadió aumentaron la estimacion de los sabios. Nada perdono, ni nada dejó por hacer para que fuese útil y agradable su trabajo á los amantes de las bellas artes, tanto por el esmero que puso en la impresion de estas obras, quanto por la eleccion de los caracteres, y del grabado.

Pintó en Amberes al óleo la historia del Joyson de oro para la casa de Austria; y en Bruges retrató al monje P. Lornelio, cuyos sermones oia con frecuencia y agrado. Van Mander, que vió este retrato, le celebra mucho. Otras diferentes obras pintó que están expuestas en los gabinetes e iglesias de Alemania y de los Países Bajos. En España son raras.

Se casó con la hermana de la muger del pintor Pedro Roseck, de la qual tuvo muchos hijos, con los nombres romanos Marcelo, Julio &c. La dejó para volver á Roma, diciendola, que iba á Colonia. Quando tornó á su casa ya habia muerto, y se casó de segundas nupcias. Esta ultima muger le quemó la sumera, como se suele decir, y puso su talento, virtudes y pesadumbres domesticas en parangon de las de Sócrates. Falleció en Bruges año de 1583 con sentimiento general de los sabios de Europa.

Guillermo Willem Key

Aunque natural de Breda en Holanda perteneció á la escuela Alemana por haber sido discípulo muy distinguido de Lambertus Lombard. Residió en Amberes con decencia y en todo superior á los de su profesion. Fue compañero de Franc. Flore: sus obras eran muy estimadas que las se

los otros pintores de su tiempo por la dulzura de su pincel y agradable colorido; y aunque no tenían tanto fuero como las de Franc-Flora se pagaban en mayor precio.

El tesorero Cristóbal Pruynt le encargó una tabla para el Ayuntamiento de Amberes, en la qual retrató en primer término los magistrados de aquella ciudad del tamaño natural, y pintó en lo alto al Salvador del Mundo en gloria de ángeles. Pereció esta tabla en el incendio de 1576. También retrató al Cardenal Grandvilliers, quien le envió una carta ychsaellers: y el Duque de Alba le llamó para que hiciese el suyo. Estando pintándose oyó que el Duque y los jueces trataban de sentenciar á muerte al conde de Egmont y á otros caballeros. Fue tal la impresión que le hizo lo que había escuchado en la pieza inmediata á la en que pintaba, que se retiró á su casa, se metió en la cama, y á pocos días murió el 5 de julio de 1568, víspera de Pentecostes, el mismo en que degollaron á los condes de Egmont y de Horn. Algunos dicen que murió de terror y espanto al ver el rostro del Duque de Alba, que afirman lo era de los Países-bajos. Willem Key había sido recibido en la Academia de Amberes con aplauso general el año de 1540.

Capítulo IV

Prosiguieron trabajando otros pintores Alemanes en fines del siglo XVI y principios del XVII con el mismo objeto, pero por distinto camino de el de sus antecesores.

Hasta la época de mas de la mitad del siglo XVI se pintó en Alemania, siguiendo el sistema y manera del fundador de aquella Escuela Alberto Durero, caracterizada con la servil imitación de la naturaleza, sin elección de formas, ni de accidentes, y sin variar en el modo de vestir las figuras. Dieron algunos profesores de esta nación en pasar á Italia, y con el estudio que allí hicieron mejoraron de gusto en el colorido y en el ropaje, mas apesar de haberse dedicado á dibujar el antiguo, no dexaron su natural sequedad, que es la señal mas segura que los distingue de los de otras naciones.

Restituidos á su país y al de la Belgia, se aislaron, y cada uno formó su escuela y su sistema particular. Algunos se aplicaron á dibujar la arquitectura antigua griega y romana, con lo que corrigieron la composición de sus tablas, y desterraron la manera y adornos góticos: de modo

que transformaron con ventaja la antigua
Casta Dureriana en otra, que puede llamarse
Itálica-Italiana. Si el tiempo y las costumbres
todo lo cambian, se puede asegurar que la Es-
cuela alemana no perdió por esto su primiti-
vo caracter, que generalmente todavía conserva.
Los pocos profesores que se refieren en este ca-
pitulo, fueron los que mas contribuyeron a su
transformacion, por lo que son muy acreedores
a que se haya aqui memoria de ellos y de
sus obras.

Cristoval Swarts

Natural de Munich, adornó con sus obras los
templos y otros edificios públicos de su país, y
fue pintor del Elector de Baviera. Manifestó en
ellas su gran talento para la composicion, y su
buen gusto en el colorido. Juan Sadler grabó á
bunil muchas suyas, como las que figuran la Pasion
de Christo. Solvió cuando en Munich le retrató con
lapiz el año de 1591. Falleció con reputacion el
de 1594.

Juan Van Achen

Nació en Colonia el año de 1556. No tenía mas
que diez años, quando retrató con la pluma á
una duquesa, que pasó por aquella ciudad, y fue
la admiracion de los profesores, por la puntual

seriedad, y por el modo con que estaba dibu-
jada. No bastó mas para que su padre le lle-
vase al estudio de Jorge Ferrighi, pintor muy
acreditado en retratar. Sus años estuvo bajo su
duracion, y dibujando las obras de Spranger, con
lo que llegó á ser un buen artista.

A la edad de veinte y dos años viajó por
Italia, y se juntó en Venecia con un pintor
flamenco, llamado Garpar Peims, quien sin ha-
berse informado de su habilidad ni visto ningun
obra suya, le dirigió á otro profesor italia-
no, nombrado Moretti, en cuya casa fue recibido
y estimado. Se retrató á si mismo riendose al
espejo, y concluido el retrato, le envió al anterior
Garpar, quien habiendole visto tan bello y bien
pintado se aborgonó de haber tratado con aquel
despreu á un profesor de tanto merito.

De Venecia se fue á Roma, y pintó un Nacimi-
ento del Señor para la iglesia de los Terintar
de aquella corte, que fue muy celebrado de los
inteligentes. Siguió á Florencia, é hizo allí el re-
trato de Malorra Laura, celebre poetisa. Tornó á
Venecia, donde pintó una porcion de cuadros
para un comerciante de Masericht, que grabó
Pafael Sadeler.

A instancias del Elector de Baviera se restituyó

a Munich a pintar la tabla para el altar de la capilla en que se había de colocar el sepulcro de este príncipe. Representaba la inserción de la Santa Cruz, obra de gran composición, excelente dibujo, hermoso colorido, con gracioso movimiento en las cabezas, por el gusto de Correggio. Quedó el Duque muy contento, y le encargó su retrato, el de la Duquesa y los de sus hijos, todos del tamaño natural, y en ^{un} solo cuadro: por el que fue generosamente pagado, enviándole además una cadena de oro, valor de doscientos florines.

Pintó en Praga, donde estaba la corte, un bellísimo lienzo para el Emperador, que figuraba a Verus y Adonis; y agrado muchísimo á aquel soberano, por el nuevo modo con que ordenó la composición, y por la gracia con que le había pintado.

Regresó a Munich, y representó un San Sebastián, también para los Jesuitas, tan apreciable en todas sus partes, que más adelante le grabó Juan Muller de Amsterdam, y es una de sus mejores estampas. Pintó entonces allí Achen los retratos de los Señores Fouckers de Ausbourg, y se casó con la hija del celebre Lasso, el orfeo de su tiempo.

Volvió a Praga de orden del Emperador, que no quería estuviere fuera de la corte, por el gran aprecio que

que tenía hecho de su persona y de sus obras. Falleció en su servicio con sentimiento general de todos los profesores y muy particular de S. M. Son pocos los palacios de Europa en que no haya alguna pintura de su mano.

Juan Pottenhammer

Vino al mundo en Moraco el año de 1564. Donauwer pintor de mediano merito le enseñó los rudimentos de la pintura, y viendo que no adelantaría a su lado lo que deseaba en el arte, se fue a Roma, donde comenzó a pintar en pequeño sobre cobre. Una luminaria en que representó la gloria de todos los Santos admiró a los demás profesores.

Pasó a Venecia a copiar las mejores obras del Tintoretto; con este estudio consiguió imitarle en el colorido y en otras cosas de la composición. Se ocupaba allí en pintar figuras pequeñas, que eran tan mejores que las suyas, y las vendía muy caras y con gran estimación de los aficionados. No por eso deprecia la ocasión que se le proporcionaba de pintar lienzos grandes. Son muy nombrados los que executó allí para la iglesia de San Bartolomé de los Alemanes, y para la de los Incurables, que representan la Anunciación de N. Señora, y Santa Febonia.

De Venecia, donde residió largo tiempo con
bolsando con credito y utilidad, volvió à Alemania,
y se estableció en Amshourg. Pintó allí mucho
en grande y en pequeño para los templos
de aquella ciudad, para el emperador Rodul-
fo y para los gabinetes de los reyes, principes
y caballeros, que las conservan con entusiasmo.
Y aunque en todos se descubre el estilo del Tormen-
to, no se ve en aquella señal indeleble de que
el autor era alemán.

Breughel y Paulo Brill solian pintarle los fon-
dos de sus laminas de cobre figurando puyes, ar-
boles y montañas, con lo que aumentaban el valor de
sus lindas figuras. Sin embargo de lo mucho que
gustó Rodenthammer con tantas y tan bien paga-
das obras, murió pobre en su patria por la pro-
digalidad con que obsequiaba à sus amigos, los
quales se vieron precisados à enterrarle de
limosnas, en 1604.

Juan Dack

Fue discípulo de Barthelemy, y nació en
Colonia el año de 1566. Dejó su patria y estuvo en
Italia, donde hizo progresos en la pintura. A la
vuelta recorrió la Alemania, y el emperador Rodul-
fo II hizo mucho aprecio de su talento y habilidad. Le
recibió en su servicio, y le mandó volver à Italia

à copiar las ruinas y antigüedades romanas
que mas llamaron su atención. Lo executó con exac-
titud, gusto pintoresco y elegancia, cuyos diseños
se comensaron en Inglaterra con mucha estimacion.
Dujo tablas y lienzos apreciables para la corte de
Viena, donde falleció de avanzada edad, lleno de
honores y riquezas.

Josef Switser,

llamado el Suizo por haber nacido en Berna. Su
padre, arquitecto de aquella ciudad, hizo quanto pudo
para que fuese buen artista. Le envió à Roma à
aprender la pintura sin otros principios que los
primeros rudimentos del dibujo. Van Achen le
recibió en su casa: en ella comensó à manejar los
pinceles y los colores: con su talento, aplicación y
la buena enseñanza del maestro, en poco tiempo
llegó à ser un profesor expedito y atinado. Dibujó
entonces à la pluma y con tinta de china los edi-
ficios antiguos que habia en aquella ciudad y sus
alrededores, con estilo franco y espirituoso. I habien-
do dirigido al Emperador de Alemania estos dise-
ños, le agradaron sobre manera; y le mandó que
los pintase en lienzos. Parece que no llegó à con-
cluirlos por haber muerto en su servicio antes
de acabarlos todos. Su muerte fue muy sentida
en Roma y en Viena, por su merito y virtudes.

Adam Elzheimer,

Hijo de un sastre de Frankfurt, donde nació el año de 1574. Fue allí discípulo de Felipe Ofenbacht, buen pintor, á quien aventajó en poco tiempo. No hallando en Alemania otro maestro con quien pudiese hacer mayores adelantos, se fue á Roma. Trató allí amistad con Pedro Lascman y Juan de Pinar holandeses, y con Jacobo Ernesto Thoman, natural de Hugelstein y otros celebres artistas, con quienes aprendió á pintar en pequeño con un gusto y estilo tan admirables, que mereció ser tenido en Roma y en todas partes por el mejor profesor en este género, de su siglo.

Siempre pintaba con el natural por delante, sin embargo de una memoria extraordinaria, pues representaba mil incidentes con tanta verdad como si los hubiera presentes. Pintó la villa, ó casa de campo, llamada Madonna con sus árboles, variedad de formas de los troncos y hojas, ramas principales de luz, y los accidentes más menudos de la sombra, que se escapan á los que no saben ver. Tanto prodigalidad, tanta verdad y delicadeza, al punto que eran celebradas de los inteligentes, fueron la causa de su perdición, por que nadie tenía espíritu para pagar el verdadero valor de sus obras, contando solamente el del tiempo que ocupaba en concluirirlas; pero se con-

formaba con el placer que tenía quando las pintaba.

Se casó en Roma con una hermosa y honesta joven, que le dió á luz una prole numerosa; pero motivo para perecer de hambre. Llegó á tal punto su indigencia, que huyendo de sus acreedores habitaba con su familia en las ruinas de la antigua Roma. No estando allí seguro fue trasladado á la cárcel, en la que murió el año de 1620, á los cincuenta y seis de edad. Sus laminas se venden con digna de muerte con más estimacion que quando estaba vivo. Justo castigo de los falsos inteligentes, que aprecian más la rareza de las obras, que su verdadero merito. Y se aquellos otros que poseyéndose de aficionados y amantes de las bellas artes, defuen perecer en la miseria á los que las ejecutan con perfeccion. Quanto mejor hubiera sido que estos hipocritas hubiesen pagado por su justo valor lo que pintaba con tanto esmero el gran Elzheimer, y no hubiera perecido en la miseria.

Que de cosas se me ocurren en este momento que decir contra tales pseudo aficionados! Quanto poseer de buenas disposiciones para ser grandes pintores he visto yo, no poder dar paso á la adelante por falta de protectores! Quando los que debían serlo, gastan su dinero en comprar mamarrachos y malas co-

pias, manteniendo á los que torpemente se las otocaban, asegurándoles que eran originales, y que desgraciadamente en sus despreciables colecciones, obstaculizando una inteligencia? Pero no es este el lugar destinado para predicar sermones inútiles en un país donde reina la ignorancia, el orgullo y la hipocresía en materia de bellas artes. Baste decir para siempre, que tales aficionados son más perjudiciales á la pintura, que los peores profesores y los detestables rematistas.

El merito esencial de las obras de Elzheimer consiste en un delicado y correcto gusto de dibujo, en un preciso y agraciado colorido, en la admirable colocación de las figuras, en la distribución de los grupos, y en los toques con que las vivificaba. Temeros el padre y el Brumboche las estudiaron; y las procuraron imitar el Conde de Saut, y Thorman. Las más apreciables son las que representan, á Tobias el joven, acompañado del arcángel San Rafael y de su perro, iluminado del sol, que parece ir saltando de piedra en piedra; Lutoma con sus hijos con los aldeanos transformados en vacas que emborbian el agua con su movimiento; Procris herida y refalo que la cura con yerbas, mientras satyros y Dryades abren la entrada de un bosque; y sobre todas la que personifica el Deseo y el Sueño con dos lindísimas figuras, las quales

con sus efectos dan una idea cabal del talento filosófico de este pintor.

Otras obras suyas de figuras pugnadas, como las de estas, que acabo de describir, pudieran explicar, pero baste saber, que estas se reparten en las colecciones y gabinetes de los príncipes y de los reyes aficionados, como son en uno en el palacio del Elector Palatino en Dusseldorf, dos en el del Duque de Orleans en Paris, una en casa de M. de Fay, en Francfort, y en otras partes.

Valga por todas las que pintó un figura del tamaño natural, la que representa la Huida á Egipto de la Virgen con su hijo sumisimo en el regazo, sostenida sobre el fumento, que dirige San Josef por un país de noche, al pasar un riachuelo, rodeado de toda suerte de plantas agóticas. Lleva además el santo en su mano izquierda una rama de pino encendida, con que alumbraba aquella parte de la escena. Se ve á la leja un grupo de pastores calentándose en derredor de una hoguera, y en el borde de una charca de agua, mientras pastan su ganado en una espesa floresta. Por ultimo se descubre el cielo, lleno de estrellas, y mas arriba del horizonte la via lactea, que ilumina suavemente el plano y su templados objetos, todo es contrastado con singular verdad.

El Conde de Saut, arriba nombrado, rico gentil hombre

de Utrecht, encarnado con este lienzo, le copió y grabó con otras siete piezas del mismo Elzheimer. Fue gran amigo suyo en Roma, y le socorrió muchas veces con generosidad en sus apuros. Compró á su viuda las obras que quedaron por muerte del marido, y las compró mucho mas caras, que si se las hubiera encargado en vida. Murció con ellas á Utrecht, donde le sirvieron de modelos para sus estudios. Por que era el conde un verdadero aficionado á las bellas-artes, pues compraba lo que como ella, y hablaba con el conoimientas que le decaban la posesion y manejo de los pinceles y de los buriles: era aficionado, como quisiera ~~ya~~ fuesen los que se tienen por tales.

Tuvo este caballero la desgracia de que una dama de Utrecht se hubiese enamorado de su gallarda persona; y como él no la correspondiese: por que no conocia otros amores que el de la Pintura y del Grabado, de orden y por encargo de la enamorada, trasó una enamoradora de darle un bebedizo, que le causó un efecto contrario, á lo que ella deseaban. Por lo pronto perdió su memoria el año de 1624, y mas delante el juicio, que solia resobrar pintando en algunos intervalos. Así vivió algunos meses, hasta que murió en su patria con sentimiento de todos lo que le conocian y amaban

por sus virtudes.

Adrian de Bie,

Que habia nacido en Lira el año de 1594, comenzó allí á pintar con Vautier Abts, profesor de mediano merito, á quien se aventajó en poco tiempo. A los diez y ocho años de edad pasó á Paris é hizo grandes progresos con P. D. Julio Schout, pintor de Luis XIII. Siguió despues á Roma, donde residió siete años, estudiando y copiando las obras de los grandes maestros, con lo que llegó á ser un profesor muy acreditado. Los cardenales, los príncipes de aquella corte y los embajadores le encargaban pinturas pequeñas en plata, oro y piedras preciosas, que desempeñaba con limpieza y perfección inexplicables.

Volvió riuo á Lira el año de 1623, donde prosiguió pintando laminas pequeñas, retratos y lienzos grandes con la misma, ó mayor reputacion que en Roma. Es muy nombrado y apreciable el que está colocado en la iglesia de San Geronimo de aquella ciudad en el qual representó con espíritu á San Eloy. No se sabe el año de su muerte, pero si que dejó buen nombre á la posteridad.

Su hijo Cornelio de Bie, fue buen profesor: escribió y publicó un tratado de Pinturas; y las vidas de los Pintores en verso con este título: Guide Cabi-

net der Edele Schilder Kunst.

De Agustin Brun y de Stans, ó Juan Holsman, solo se sabe, que fueron pintores muy estimados en Colonia su patria. Esto basta para que se haga aqui memoria de sus nombres y merito.

El mismo motivo hai para no olvidar los de Federico Brentel y de Jacobo Vander Heydem, naturales de Strasbourg, profesores que merecieron ser apreciados de varios principes.

Y para no dexar en silencio los de otros recomendables pintores alemanes. A saber: Bauer, que falleció el año de 1640; Abraham Mignon el de 1679; Saspor Netscher el de 1684; y en el siglo XVIII Maria Sib. Merien, el de 1717, y Antonio Rafael Mengs el de 1779; pero este celeberrimo pintor, aunque Sassón, pertenece á la escuela romana, por haberse formado en ella. Se distinguieron en Alemania Fischlein, Fuger Deser, Femer, Schnorr y otros

Capítulo V.

De la Escuela Flamenca y de sus progresos en principio del siglo XVI.

Dividida la Escuela general del Norte en Alemana, Flamenca, Holandesa, Francesa é Inglesa, y habiéndose referido en los dos ultimos capitulos quienes fueron los profesores que sustentaron la primera en su esplendor, se debe explicar en este y en los siguientes quales han sido los que ennoblecieron la segunda, separandolos de la tercera. Empeño que parecerá temerario, y tal vez insuperable por la íntima union que tuvieron entre si desde el principio los Flamencos y los Holandeses con respecto á la Pintura, por la enseñanza y reciproco trato y comercio de los maestros y discípulos de la una escuela con los de la otra, y por la mezcla de las producciones de ambas, colocadas mutuamente en las dos provincias.

Mas el orden y la claridad lo exigen, y aunque sea á costa de un prolixo trabajo, debe el historiador de la Pintura no confundir los nombres y progresos de los artistas de la Escuela Flamenca con los de la Holandesa, señalar el punto

de perfeccion á que llegaron, y fixar el genio, carácter y estilo respectivos de cada una. Lo que se procuraría desempeñar valiéndose de lo que refieren los mismos escritores que vivieron en las escuelas.

Comenció la Flamenco en Amberes, ciudad rica y populosa por su comercio, patria de Varones ilustres en ciencias y artes, estableciendo una Academia de Pintura en principio del siglo XVI para fomentar sus estudios. Con este motivo fueron muchos los artistas que se dedicaron al se este noble arte, y los que se matricularon en el nuevo instituto. Si se tratase de nombrarlos todos, llenaría su biografía un tomo en folio. Solamente se hará mención en este y demás capítulos, de los que sobresalieron en sus obras, de los maestros mas acreditados, y de los que sean acreedores por otras extraordinarias circunstancias.

Joaquin Patenier

Es el primer profesor, que consta haber sido individuo de la Academia de Pintura de Amberes, y de haber sido recibido en ella el año de 1555. Era su principal talento pintar paises, dando belloa forma á los arboles, y picando sus hojas con arte y ligereza. Presentaba en sus fondos figuras pequeñas, con espíritu y movimiento.

Tambien pintaba batallas con fogosidad, que se conservan con aprecio en los gabinetes de los inteligentes de los Países bajos. Tenia el defecto de embriagarse á menudo, con lo que degradaba su estimacion; y la indecente extravagancia de poner por divisa en la punta de sus tablas una figurilla de hombre en un caballo escaraboso. Pasando Alberto Dureno por Amberes le visitó; y habiéndole agradado sus obras, le retrató.

Juan Cransse

Presidía tambien en Amberes con gran credito, por lo que fue admitido en aquella Academia el año de 1523. El biógrafo Carlos Van Mander elogia mucho una tabla, que pintó para la iglesia de Nuestra Señora de la misma ciudad, que representa el Salvador lavando los pies á los Apóstoles.

Henrique de Bles,

Llamado así por que tenia en la cabeza una mancha ó lunar de cabellos blancos, nació en un villa pueblo cercano á la ciudad de Dinant. Se ignora quien haya sido su maestro, pero no se duda que la naturaleza y su genio le formaron paisista mas habil que Patenier, por que sus figuras son mas variadas, y están tocadas con mas espíritu, y por lo que son muy estimadas en

Italia, y bñeado en Flandes con el nombre del Mochoelo, que era la divisa con que las mar-
caba. Se conserva en Amsterdam un gracioso
pñis de su mano, en el qual representó un bñho-
neno dormido à la sombra de un arbol, y una por-
ción de monos que llevaron à las ramas las
bayetas que servia en su tienda; y una tabla
con muchas figuras, que representan en el centro
el pasaje del castillo de Emmaus, y en derredor
otros de la Pasion de Christo.

Roger ò Rogerio Vander Weyde.

Se celebra mucho Van Mander, y dice que fue
el que comenzó à perfeccionar el buen gusto de la
Pintura en Flandes. Nació en Bruselas, y estudió
mucho con el fin de animar sus figuras, y de que
demostrasen las pasiones del animo. Puntó cuatro
excelentes tablas para las salas del consejo de su
patria. Representa la primera un anciano pos-
trado en su cama espirando, y que abraza à
su hijo, convencido de un gran crimen, y le aprie-
ta el pesuero para castigarle. Es terrible la
cubierta del padre, pues manifiesta el caracter de
una ultima penetrada de dolor y de vergüenza.
Las otras tres son tambien muy expresivas.
Puntó tambien Roger el Descendimiento de la
Cruz para la Iglesia de Notre Dame de Louvain.

Felipe II rey de España, mandó mas adelan-
te à Miguel Coxis sacar una copia de esta
tabla, y dejarla en lugar del original, para
traer este al Escorial. Cosa que no haya te-
nido efecto, pues jamas le he visto en este
monasterio. Retrato Weyde à muchas rey-
nas, y à otras personas distinguidas, por
lo que era rico, y muy caritativo con los
pobres. Murio en la flor de su edad, de un
mal epidemico, que llamaban mal inglés,
y arrasó aquel pays el año de 1529.

Arnoldo de Beer

Fue admitido este mismo año en la Aca-
demia de Amberes, donde residia con reputa-
ción de gran dibujante y de buen pintor.

Bernardo Van Orley

Por otro nombre Barent de Bruselas, nació en
esta ciudad, y pasó muy joven à Italia. Fue en
Roma discípulo de Rafael de Urbino, quien le enseñó
en pintar grandes obras por sus diseños, con lo qual
logró empaparse en su buen gusto. Volvió al Bra-
bante, y se dedicó à pintar Caserías en grande, que
agradaban mucho à Carlos V, quien le premió. Re-
presentó en ellas el bosque de Soignies con las her-
mosas vistas de sus alrededores, y à este emperador
con los principales personajes de su corte.

Trasó y dibujó una porción de cartones para las tapicerías, que se tejieron allí para el Emperador, Principes de la casa de Austria, y para la Duquesa de Parma. Pintó la famosa tabla del Juicio universal, que se colocó en la capilla de los Legatarios de Amberes, en la qual resaltan los bellos transparentes que tiene en su cielo: doró su fondo, y sobre él puso un toro vivo y brillante. Y otra para la hermandad de los Pintores de Malines, que representa á San Lucas retratando á la Virgen Maria. Miguel Coxció pintó las puertas que la cubren.

Diseñó diez y seis cartones que sirvieron para las famosas tapicerías de seda, oro y plata del príncipe de Nassau, con las que se adornó el castillo de Breda. Constaba cada cartón de dos figuras, un caballero y una dama, descendientes de la familia de Nassau, ejecutados con suma corrección de dibujo, y con una firmeza, propias de la escuela de Rafael. Este príncipe, que conocía muy bien el mérito de estos cartones, mandó á Juan Torwaens de Amberes, pintor de Delft, que los copiasse al óleo, para su mejor conservación.

Aquí tenemos ya en la escuela Flamenca el grandísimo estilo de la Italiana. Pero el genio de los Belgicos inclinado á imitar la naturaleza

sin elección, no tuvo constancia para preferir la buena manera de Van Orley al capricho de los que se contentan con representar paises, vistas de pueblos, bosques, marinas, animales y otras cosas de menor licencia que el estudio filosófico del cuerpo humano y de las pasiones del alma. Van Orley y demás profesores de los Payses-bajos, que aprovecharon el tiempo en Italia, y llevaron á su patria el buen gusto de la antigüedad, son y serán siempre unos fiscales contra los que no adoptaron sus máximas, y pusieron todo su estudio y cuidado en el colorido, y en expresar los incidentes de la naturaleza. Sigúranlos con ellos.

Juan el Holandés,

Llamado así, no sé por qué, siendo natural de Amberes, fue célebre paisista al temple y al óleo. Van Mander refiere, que se ponía frecuentemente á las ventanas de su casa á observar los diferentes efectos de las nubes, para pintarlos en sus obras. Sistema que adoptó despues Breughel; y que su mujer llevaba los paises, que trabajaba el mundo, á venderlos en los mercados: entonces comunes y baratos, y ahora raros, caros y muy buscados con entusiasmo de los conocedores, y aficionados. Falleció en su patria, pero no sabe en que año, con general sentimiento de los que apreciaban sus

merito y habilidad.

Miguel Coxie, ó Coxis

Fue uno de los primeros pintores que trabajaron con buen gusto en los Países-bajos. Había nacido en Malines y sido discípulo de Bernardo Van Orley. Inmuido y aprovechado de su doctrina se fue á Roma á estudiar y copiar las obras originales de Rafael de Urbino, como también buenos principios presto hizo grandes progresos. Pintó entóces al temple una Resurreccion del Señor para la antigua iglesia de San Pedro, y otras tablas para la iglesia alemana de Santa Maria de la Pur

Se casó en Italia, de donde volvió á Malines con su esposa. Llevó muchos dibujos que había sacado en Roma y otras ciudades de los originales de Rafael y de otros grandes pintores, de los quales se aprovechaba para las muchas obras que despues pintó para las iglesias de Halsenber, durante los Seguros de Bruselas, de Amberes y Malines, para el Duque Muteo, y para el Elector Palatino. Las quales le acreditaron mucho, por la buena composicion de todas, por la buena manera con que estaban pintadas, y por la gracia que daba á las figuras de los cuerpos, imitando en todo á Rafael. Quando disfrutaba tan buena reputacion, se presentó en los Países-bajos Genonimo Cock ó Coeck, artista tambien flamenco,

con una multitud de estampas de las laminas que habia grabado en Italia sobre las obras de Rafael y de los pintores mas acreditados de su tiempo; que descubrieron los plagios que habia cometido Coxie en sus composiciones, y que en estavel era su talento para la invencion. Sin embargo de este bochorno, supo ser rico, y construir á sus expensas tres casas en Malines, que adornó con sus pinturas. Habiendo ido á Amberes para pintar varias tablas, que se habian de colocar en la casa municipal de aquella ciudad, estando en esta operacion, cayó de un accidente, y pocos dias despues murió el año de 1592, á los noventa y cinco de edad, quando debía disfrutar su riqueza quieto y tranquila en Malines. Pero la ambicion no tiene limites: es atorada, desprecia los peligros, desprecia el descanso y los placeres, y se cree superior á la edad mas avanzada.

Descamps afirma, que Tomas Werry comerciante de Bruselas vendió muchas tablas de Coxie al Cardenal Sordani, y que se conservan en España. Bien podrá haber sido así, y que estén repartidas en los palacios y templos antiguos de los Grandes. Pero yo no conozco mas que seis, que todavia existen en el real monasterio de San Lorenzo del Escorial, en esta forma.

Dos en dos altares, que estan en los transitorios laterales de la iglesia, y representan, Jesus Cristo y la Virgen intercediendo al Padre Eterno, y una Santa Familia: dos en la Sacristia que figuran a Santa Cecilia de medio cuerpo tocando el clave-cinco, y David cortando la cabeza al gigante Goliath; en la sala de mural San Joaquin arrojado del templo por esteril; y en la iglesia vieja un oratorio pequeño con dos puertas, en el qual se representa el martirio de San Felipe apostol, y otros pasajes de su vida.

Pedro Koeck

Otro discípulo muy aventajado de Bernardo Van Orley. Nació en Helst, y después de haber residido en Bruselas, estudiando con aprovechamiento al lado de su maestro, se fue a Italia, donde estuvo algunos años perfeccionándose en el gusto del antiguo. Volvió a su patria, y la municipalidad le nombró su pintor y arquitecto con una decente dotación. Se casó allí, pero habiendo quedado viudo se estableció en Bruselas, ciudad mas rica y populosa.

Aquí entró en la compañía de comerciantes, que trataron de erigir una fabrica de tapices en Constantinopla, que él había de dirigir, de nombrar los operarios, y de formar los cartones, que les habian de servir de modelos. Se embarcó con ellos, y a poco ti-

empo de haber llegado a aquella corte se desbarató el proyecto, por no haber agrabado al Gran Señor los dibujos que se habían de representar en los tapices. San Barbara resolvió, se obligó a volver a Flandes con los operarios, y tenian interesados en la empresa. Después de mar de un año se ausentó, y se grandes gustos y fatigas.

En este tiempo aprendió Koeck la lengua turca, dibujó las vistas de Constantinopla y de sus cercanias: un paseo a marcha del gran Señor acompañado de los genizaros, una boda turca con danzas del país, un funeral, un convite, y una fiesta del Novenario, con figuras vestidas y caracterizadas, conforme a los usos y costumbres de aquellas gentes; diseños, que dieron una idea cabal del gran talento del autor. Todos se grabaron en siete tablas de madera, cuyas estampas se hicieron muy apreciables de los inteligentes.

Restituido a Flandes, se fijó en Amberes, donde se casó segunda vez, por haber quedado viudo, con Maria Verhulst, ó Besssemers, de la qual tuvo una hija, que se casó con Pedro Breughel su discípulo. Compuso y publicó Koeck en Amberes el año de 1549 varios volúmenes de geometría, arquitectura y perspectivas, y tradujo del italiano las obras de Sebastian Serlio, y del latin la Arquitectura de Vitruvio, con lo que ilustró los Países-bajos, y puso la Escuela Flamenca en estado

de poder competir con los de Italia.

Pintó además muchas tablas grandes para retablos de iglesias, y medianas para galineros, y retratos de personajes. Murio este gran profesor en Amberes, siendo pintor de Carlos V el año de 1553, con gran pérdida y sentimiento de aquel pays. Su viuda prosiguió despues de su muerte publicando sus obras de Arquitecturas.

Tuvo un hijo natural, llamado Pablo Van Helst, à quien educó muy bien, pues copiaba con exactitud las obras de Juan de Mabuse, y pintaba con limpieza y extraordinaria virtud ramilletes de flores, puestos en vasos de cristal, el qual tambien falleció en Amberes, y su viuda se volvió à casar con el pintor Gil de Corinxloo.

Francisco Crabeth

Pintaba al temple con tanta fuerza y buen efecto, que sus obras parecian al óleo. Representó en el medio del retablo mayor de los Precosetos de Malónes la Exnifixion del Señor, y en las puertas otros asuntos de la Pasion, imitando el estilo de Lucas de Leyden, y en las cabezas de las figuras à Quinten Messis. Falleció en Malónes con gran opimior el año de 1548.

De Carlos de Jpres

natural de la ciudad de este nombre en los Payses-

de Jpres, se ignora el año en que nació, y quien fue su maestro: pero se sabe que pintó muchas obras en su patria, y en otros pueblos de sus comarcas. Estuvo en Italia, de donde llevó un estilo como el de Tintoretto. Así lo demostró en una Resurreccion del Señor, que pintó para Tour. may, en un Juicio universal para la iglesia de Oogstede, entre Bruges y Jpres. Van Mander, que vio el dibujo de esta tabla, hecho à la pluma y lavado con tinta de china, en casa de la viuda de Carlos, celebra su correccion y la ordenacion de las figuras, igualando su autor y à los mejores pintores flamencos. No se si por zelos de su hermosa muger, ó por otra causa, se hirió el pecho con un puñal, y falleció el año de 1563 ó 64.

Mateo y Gerónimo Kock

Hermanos y naturales de Amberes. Mateo fue excelente paysista, y uno de los que llevaron de Italia à Flandes el buen gusto del colorido. Imitaba con exactitud la naturalera, y la variaba con gracia y arte al temple y al óleo. Gerónimo dejó la pintura, y se hizo rico comerciante. Grabó muy bien à la agua fuerte. Se buscan con ansia doce estampas raras de otros tantos payses, que grabó por dibujos de su hermano. Murio despues de él en 1570.

Gregorio Beerings

Nació en Malines año de 1500. Fue muy joven à Roma, donde adquirió reputacion. No pintaba sino al temple, pero con grandiosidad de dibujo, y un vigorosa en el estilo. Como preferiese los placeres à la fortuna, iba continuamente à la carcel por deudas y trampas, donde sus acreedores le obligaban à pintar para satisfacerlos. Estando preso pintó entre otras muchas obras un lienzo grande del Diluvio universal; y no habiendo representado en el mar que el cielo, el agua y el arca nadando, le preguntaron los acreedores, por que motivo no habia figurado aquel asunto, como los demas pintores: y respondió: yo pinto quando ya estaba todo sumergido. Agrado la respuesta, y le encargaron varias copias ó repeticiones del mismo lienzo, que le proporcionaron su libertad, satisfaciendo à todos sus acreedores, que no eran pocos.

Jucome Grimmer

Empesó à estudiar la pintura con Mateo Kock y siguió con Cristiano Queburgh. Pintaba payses con un admirable tono de color, y tocaba los arboles con tanta gracia y artificio. Retrató los alrededores de Amberes, de cuya Academia de pintura fue recibido individuo el año de 1546, donde murió. Fue tan buen pintor, como poeta y representante.

Josef Van Cleef el Soco

Nació en Amberes, pero no se sabe en que año. Los registros de la Academia de esta ciudad dicen, que Josef Cleef habia sido admitido en aquel instituto el año de 1511, antes que Joaquin Poterrier, y que habia pintado tablas, muy estimadas de la Virgen con unghes. Pero tambien consta de los mismos registros, que la Academia recibió en 1518 à Willem de Cleef padre del Soco: y Van Mander, ^{afirma} que el primer Josef Cleef no pertenecía à la familia del Segundo.

De este no se duda que pintaba con buen estilo y gusto, que estaba reputado por el mejor colorista de su tiempo, y que sus obras se comparaban con las de los mas famosos profesores de Italia. Es de su mano la tabla que se colgó en el altar de la cofradia de los Circunscisos, en la iglesia de Notre Dame de Amberes: representaba à San Cosme y San Damian, y estaba pintada con estilo de la Escuela Bolognesa. Lo son, ó lo eran tambien de su mano y muy celebradas otras, que pintó para las ciudades de Middelbourg, Amsterdam, y se conservan algunas en los gabinetes de los aficionados Flamencos y Holandeses.

El amor propio y el extraordinario aprecio, que este Josef Van Cleef tenia de sus obras, le trastornaron

Al juicio. Vino a España y Antonio Moro le presentó a Felipe II. como profesor de merito y habilidad. Este soberano, que lo entendia, hizo gran elogio de las obras de Ticiano, prefiriendolas a las de Cleef, que tuvo que sufrir. Pero habiendose retirado el Rey, envistió Jorck unora Moro, diciendole furioso mil injurias, quien de orden de S. M. hizo conducirle a su patria, donde se le aumentó la locura, hasta el estado de correr por las calles vestido de un traje muy deliriente, barnizado con trementina. Su familia se vió entonces en la precisión de encerrarle; y ni no consta el día ni el lugar en que murió. Deseó un hijo que le igualó en merito y habilidad.

Munder afirma que hubo otro Jorck de Cleef, y otro llamado Cornelis, del mismo apellido: ambos buenos pintores. También lo fueron los dos siguientes.

Henrique y Martin de Cleef.

Hermanos y naturales de Amberes. Henrique viajó por Italia, y se distinguió en pintar paisajes, tocados con ligereza y bella armonia de colores. Los dibujos que hacia se quanto le agnaba y veia en los sitios por donde pasaba le servian despues para sus composiciones. Hai estampas de ruinas y floresas grabadas sobre

estos mismos dibujos.

Su hermano Martin era discípulo de Frans Flore, y aunque trató a su lado grandes obras su genio se inclinaba a pintar figuras pequeñas, en lo que fue muy aventajado. Los poetas con gracia en los poemas de Henrique, y otros célebres poetas le suplicaban hiziere lo mismo en los suyos, como el célebre Corneille. Martin no salió de su patria, pero Henrique quando volvió a ella de Italia fue recibido por aclamacion en la Academia de aquella ciudad el año de 1539, donde falleció, no sabemos quando, pero sí que Martin murió atormentado de la guta a los cincuenta de edad.

Deseó cuatro hijos todos buenos profesores, Gil, Martin, Jorge y Nicolas, que tambien fueron buenos pintores. El primero fue sobresaliente en pequeños. Sus obras y las de su padre son y serán mientras existan, muy apreciadas por los inteligentes. El segundo, desregulado en su conducta vino a España, y de aqui se embarcó para America, de donde no volvió. El tercero murió joven en su patria, y el cuarto vivia en ella con reputacion el año de 1604.

Hubo un Guillermo Willem de Cleef, hermano de Henrique y de Martin el mayor, que

pintaba en grande un firmera, y murió tan
bien joven en Amberes.

Capítulo VI.

Los Pintores Flamencos, entrado el siglo
XVI, comenzaron a ilustrar su Escuela con
los viajes que emprendían a Italia.

Qualquiera que haya observado la marcha de
la Pintura en Europa, después de su reencantación, no du-
dará, que unas frecuentes expediciones de los Belgas
a Italia abrieron los ojos de sus profesores. Ni
que admirados de las antigüedades griegas y romanas,
que hallaron en aquellas respetables ciudades, se dedi-
caron unos a dibujar y pintar sus ruinas, y otros a
estudiar las obras de los modernos pintores floren-
tinos, romanos y venecianos. Pero confesará, que
habiendo preferido el colorido y sus accidentes al su-
blime dibujo de la anatomía externa del cuerpo hu-
mano, de sus sabias proporciones, y al filosófico estu-
dio de las pasiones del ánimo, quedaron reducidos a la
clase de meros naturalistas. ¿Y quienes los iguala-
ron en esta encantadora clase?

Prescindidos a su país nativo, se propusieron
imitar la naturaleza, qual se les presentase, ya fue-
se en el hombre vulgar, ya en los cuadrúpedos, en
las aves, en los peces y en los insectos, ya en las figu-
ras y en las fuentes, en los campos, florestas y pe-
ñas escarpadas, en los fondosos y diferentes arboles,
en los ríos y cascadas, en el mar tranquilo ó en-
crespado con sus naves, y ya en la diversidad de
los cielos y los horizontes, ó en la variedad de las
nubes.

Nadie llegó a donde ellos rayaron en la represen-
tacion de todas estas cosas: nadie en la hermosura
y brillantez de los colores: nadie en su modifica-
cion y armonía: nadie en la inteligencia del claro-
oscuro, y los variables efectos de la luz y de sus
reflexos, y nadie en expresar el vago color de la
atmosfera y del ayre interpuesto.

De tan exquisitas propiedades formaron los Fla-
mencos su Escuela, original y diferente de las de
Italia, que la precedieron: y lograron que las obras
de sus individuos sean estimadas de los inteligentes,
buscadas con entusiasmo y pagadas a toda costa:
que sean colocadas en los gabinetes y galerías de
los principes al lado de las de Rafael, Vinci, Buonar-
roti, Ticiano &c. &c. y que los nombres de sus autores
paseen a la posteridad con honor y gloria de sus

misma escuela. Así se demostrará en este y siguientes capítulos. Comencemos por el que narraron el Rafael de los Flamencos,

Francisco de Vriente, ó Franc. Flore,

Que nació en Amberes el año de 1520 de una familia de artistas. Su padre Cornelio fue cantero, y su tío Claudio Flore excelente escultor. Tuvo Francisco tres hermanos: Cornelio habil escultor y arquitecto, quien construyó los mejores edificios de Amberes, y murió el año de 1575; Jacobo, pintor en vidrio; Juan que tuvo gran habilidad en pintar loza, y vino a España con pensión al servicio de Felipe II.

Estudió y escribió Francisco la escultura con su tío hasta la edad de veinte años en la ciudad de Lieja. Después empujó los cincelos, y tomó la pluma y los pinceles bajo la dirección de Lambertus Lombard, a quien imitó exactamente. Puso después a Italia, donde estudió el antiguo, y dibujó las obras de Miguel Ángel con fuerza y toque maravillosos, pero desfigurando los contornos y mortillos.

Volvió a Amberes con gran suma de dinero, y admiró a los profesores de aquella ciudad, dirigiéndolos por buen camino a la corrección del dibujo, y al mejor gusto de la composición y del colorido. Los grandes señores le apreciaban: el príncipe de Orange, los condes de Huorn y de Egmon le visitaban con frecuencia,

y le miraban como a un hombre extraordinario, de gran mérito y habilidad para poder restablecer el buen gusto de las bellas artes en aquella opulenta ciudad, y la Academia le recibió por su individuo el año de 1539. Pero todos estos honores y distinciones no fueron suficientes para apartarle de su pasión dominante al vino; y la embriaguez le hizo despreciable en la sociedad.

Su amigo Coornhert le escribió una carta en verso refiriendo un sueño que fingía haber tenido, y aparecido-sele Alberto Durena, celebrando el mérito y talento de Vriente, y que le incomodaban los vergonzosos consejos de su conducta. Pero no hizo caso de esto ni de otros consejos de sus amigos. Algunos escritores atribuyen la causa de su desarreglo a la vanidad y orgullo de su mujer. Teniendo (cuentan) una casa capaz y bien amueblada en Amberes, le inspiró que construyese otra mayor por las trazas de su hermano Cornelio. Comenzó en ello, y la casa se transformó en un palacio con columnas y ornatos, que le consumió toda su hacienda, y le obligó a contraer deudas, que no pudo pagar. Vivió en hon miserable, y ya cercano a la muerte, llamó a sus hijos y discípulos, y les aconsejó, que imitasen los estudios que había hecho en su juventud, pero no los extravíos de su vejez. Fue por haber seguido el consejo de su mujer en haber construido aquella mala casa

había perdido dos mil libras de renta anual, y otros mil que tenía impuestas en el Banco, y Menado de gruesa deudas. Y que viéndose aborrido y perseguido de sus acreedores, para no sentir tantos males, se había entregado á la embriaguez, que le había quitado su reputación, que era la que mas sentía. En este estado falleció en su patria el año de 1570, á los cincuenta de edad.

Dicen, que dexó muchos hijos, pero Van Mander solamente refiere dos: Juan Bautista Floris, á quien asesinaron los Españoles, y Francisco, que fue muy buen pintor de figuras pequeñas. Hacen subir el numero de sus discipulos hasta ciento y cincuenta. De algunos se hace mención en sus respectivos artículos.

Mucho mayor era el de sus obras. Pintó para el altar de la cofradía de San Miguel, que está en la Catedral de Amberes, y representaba la caída de los Diablos, cuyos robustos musculos, daban una idea de la virulencia en la anatomía de este gran maestro, y de la escuela Borransesca en que se había formado. No era menos apreciable la otra que había en la misma Catedral y representaba la Asunción de la Virgen, pintada en coto; y afirman, que la trajeron los soldados á España. Ignoro su paradero en el Reyno. Tal vez habrían hecho sacos de ella para cubrir el botín de lo que robaron en aquel desgraciado país.

Pintó tambien la tabla famosa del Juicio universal para un altar de Dordrecht: la de las cuatro puertas que se colgó en la capilla de San Bavon en la iglesia de San Juan de Bante, y figuraban por delante y por detras, esta es, abiertas y cerradas, pasajes de la vida de San Lucas Evangelista. Todos celebran estas obras, y admiran el arte con que estaban pintadas, visitas de cera y de leño, pues quanto mas se alejaba el espectador para mirarlá, descubria en ellas nuevas bellezas, y al mismo tiempo gran fuerza y redondez en las figuras.

Manifiesta Trone-Flore suma facilidad en inventar quando dirigió el apunte para la entrada de Carlos V en Amberes, pues traxo y diseñó en un solo día siete figuras del tamaño natural, que se pintaron en los arcos triunfales; y quando tambien en un día pintó una gran tela, en que representó la Victoria con muchos clavos encadenados á sus pies, los atributos de Belona y los de la Paz, para otra solemne entrada de Felipe II en la misma ciudad, que anda grabada en estampa.

Pero la obra que le dió mas fama, era una que vió Van Mander en Middelburg en casa del Sr. Wynogis. Representaba una boda nupcial presidida por los dioses del mar, en la que demostró su gran saber en la mitología, y su gran conocimiento y posesion de las formas y caracteres de la antigüedad. Era celebrada en Amberes.

Duro la tabla que tenia en su gabinete Van Ende y figuró en ella al Salvador abrazado y bendiciendo a los parvulos. Y los Trabajos de Heracles que poseia el señor Nicolás Jonghe dirigidos pintados por el mismo Flore, en diez cuadros, colocados en un edificio nuevo de Amberes. En el de las Artes se esta misma ciudad pintó otros siete, que representan las Artes liberales, cuyos dibujos ejecutados por Señori Juan Kiers de Amsterdam, discípulo de Hans. Kerck y despues de Franc. Flore grabó a buril el celebre Cornelio Cort. Por ultimo pintó Vriente para el gran prior de San Juan de Malta en España dos grandes lienzos, cada uno de veinte y siete pies de alto, en los que figuró la Canesición del Señor y su gloriosa Resurrección.

Benjamin Sumelring

Nació en Gante el año de 1520 y fue discípulo aventajado de Franc. Flore. Se distinguió en los retratos y son de su mano varios cuadros de historia, que estan en la iglesia de San Juan de dicha ciudad.

De Martin de Vos.

Otro discípulo de Franc. Flore, que nació en Amberes el año de 1520, y falleció el de 1604 trae un artículo espúcto de su vida en el folio 160 del tomo II de esta historia, escribió un tratado de haber resido en Venecia y haber aprovechado mucho en el colorido al lado

del Timoteo. Siesta referir aqui algunas de las muchas obras, que pintó en su patria despues que volvió a ella se Italia el año de 1559, y fue admitido por aclamacion en aquella Academia.

Eran entonces las que habia de su mano en la Catedral de Amberes. La mayor parte en tablas que formaban retablos u oratorios con puertas, como se usaba entonces en los Payses-bajos. A saber: las que representaba la multiplicacion de los panes en la capilla de los Panaderos: la del milagro de la transmutacion del agua en vino, en la de los Vinateros: la de la incredulidad de Santo Tomas en la de los Mangniteros. Tenia dos puertas: en la una estaba pintado el bautismo de Cristo, y en la otra la degollacion del Dentista. En otra capilla de la misma Catedral, habia otro altar con dos puertas, tambien de Vos. Se figuraba en el medio la tentacion de San Antonio abad, y en las puertas San Roque y San Huberto. En la capilla de los Ballesteros otro oratorio tambien con puertas. Se veia en el centro el Señor como puerito de San Pedro y San Pablo, San Jorge y Santa Margarita, y en las puertas abiertas el Bautismo de Constantino, y la construcción de la iglesia de San Pedro en Roma; pero cerradas a los dichos Santos Margarita y Jorge montado a caballo. Se presenta en el altar de la capilla de los Topedores la Resurrección del Señor, y en el

de la del Nombre de Jesús la Adoracion de este Santisimo nombre. Otras tablas se figuran pequeñas se conservaban en los zocalos de los retablos de algunas de estas capillas, que merecian la atencion de los curiosos por ser tambien de Vos.

Habia en la capilla del Sacramento, de la iglesia parroquial de Santiago de la misma ciudad una cena del Señor, tambien de su mano.

En un convento de la ciudad de Oudenarde hubo en otro tiempo, mas religioso, muchas pinturas de este autor, y eran muy celebradas las que representaban el nacimiento del Niño Dios y la Adoracion de los Reyes.

El Gran Duque de Florencia tiene en su galeria varios retratos de la casa de Medici, y un paraíso terrenal con muchos animales, bien pintados de su mano. El Duque de Orleans y otros presentados conservan con estimacion tablas suyas de gran aprecio.

Fuero Martin de Vos muchos buenos discípulos que le imitaron y sostuvieron el merito y honor de la escuela Flamenca: su sobrino Guillermo Vos, su hijo, Pedro, y Kozberg que sobrepuso a todos. Pedro de Vos, hermano de Martin, fue tambien pintor habil y diestro.

Crispin Vanden Broeck

Natural de Amberes, fue discípulo de Franc Floris. No se limitó su talento en la pintura, exerció tambien

la arquitectura con gusto e inteligencia. Comprimia sus cuadros grandes con figuras desmenuadas, pues entendia la anatomia y proporcion del cuerpo humano, que le habia enseñado su maestro. Viajó por Holanda, donde murió.

Pedro Breughel el Viejo.

Hijo de un aldeano del lugar de su apellido, cerca de Breda. Aunque holandés por nacimiento, pertenece a la Escuela Flamenca por haber estudiado en Flandes la pintura con Pedro de Koeck su suegro. Lo fue despues de Jeronimo Kock, y viajó por Francia e Italia dibujando todo lo que veia en el camino y le agradaba, especialmente en los Alpes.

Quando volvió de su viaje se estableció en Amberes, donde fue recibido Académico el año de 1551, y se casó con una hija del dicho Pedro Koeck, con la condiccion de que habian de vivir en Bruselas. Así se verificó, y en esta ciudad pintó sus principales obras. En el principio imitó las extravagancias de Jeronimo Bosch en sus composiciones, por lo qual le llamaban Pedro el Francioso. Despues se dedicó a pintar asuntos campestres, y juntandose con su amigo Juan Franckaert, rico comerciante, que no se separaba de su compañía, y para quien pintó muchas obras, se iba disfrutando a las aldeas a ver y observar

las bodas y las fiestas que allí se celebraban, danzan-
do en ellas; de modo que logró instruirse en los
usos y costumbres de las gentes del campo, que
representó con gracia y propiedad en sus obras,
dando á las figuras su verdadero carácter, sus ac-
ciones y movimientos, que vivió con roques
ligeros en los vestidos en los semblantes, en los
pies y en las manos, con tanta verdad que parecían
vivas. Así pasó su vida alegremente, pensando asuntos
de su genio, aunque su deseo de representar algunas hi-
torias y emblemas morales, que por ser ^{unas} picantes y anti-
cas, mandó quemar antes de morir. Dejó dos hijos
Pedro y Juan Breughel, de quienes se hablará en
su lugar.

En tiempo de Van Mander se conservaban las prin-
cipales obras de Pedro Breughel el Viejo en el gabi-
nete del Emperador: á saber: la muy nombrada tabla
de la Torre de Babel con una infinidad de figuras
pequeñas, como lo eran todas las que pintó. Jesu Cris-
to caminando al calvario, cargado con la cruz y acom-
pañado de innumeros pueblo; la degollacion de los
Inocentes, compresion de mucha niñez, y de gran
expresion en las desesperadas madres; y la conversión
de San Pablo, en la que se descubre desde lo alto es-
unas montañas un pays muy extendido con ciuda-
des y pueblos pequeños, algunos cubiertos con nubes

transparentes, y demuestra quanto se aprovechó
de lo que vio y dibujó en los Alpes.

Obras otras suyas campesinas habia entonces en
las colecciones de los aficionados de Amberes
y Amsterdam, que tuvo presentes David Teniers
en sus composiciones.

De Miguel de Sust

Se cree haya estudiado en Roma, por que todas
sus pinturas representan ruinas de la Roma al-
cuiriqua, que adornaba con figuras pequeñas de
hombres, mujeres y animales, bien dibujadas y
muy coloridas. Recibió en Amberes, donde fue
recibido academico el año de 1558.

Francisco y Gil Mostaert

Hermanos gemelos, tan semejantes en su esca-
tura, semblante y tono de voz, que no los distin-
guia su mismo padre, y maestro. Nacieron en el
pequeño pueblo de Hulst, cerca de Amberes, y
después de la muerte del padre, Francisco, pasó á
la escuela de Henrique Bles, y Gil á la de Juan.
Murió: ambos salieron muy adelantados en
la pintura. ~~El primero~~ se distinguía en las fi-
guras, que pintaba algo menores que el tama-
ño del natural; y aquel en los payses, que era
copia de su hermano, que antes pintase los
figuras. Ambos fueron recibidos en la Academia de

Amberes el año de 1555.

Francisco murio joven, siendo muy estimados sus puyes; y tuvo varios discipulos. Hans Siens era el mejor: se estableció en Roma, donde se aparecian sus puyes con figuras.

Del emblema perfectamente el orden y distribución de los grupos y figuras en un cuadro de historia. Los habia de su mano pertenecientes a la divina y profana en Middelburg. Murio en Amberes el año de 1601.

Bernardo de Ricke

Natural de Comrai, fue recibido academico en Amberes el año de 1561, donde murio. Pintó con gran estilo y correccion, una tabla grande de mucha composicion, que estaba colocada en un altar de la iglesia de San Martin de su patria: y representaba a Jesus Nazareno llevando su cruz al monte calvario, que le dio gran nombre y reputacion.

Adrian de Weerdt

Nació en Brusélas, y empezó a pintar en Amberes con Christian de Queburgh, buen puyista. Stabiendose retirado despues a su patria, se ocupó en estudiar las obras de los mejores artistas flamencos, con lo qual adquirió gran manejo en los puyes, prefiriendo el ornato y gusto de

Francisco Mostaert.

Pasó a Italia, pero allí se adhirió al del Parmesano, con acierto. Tornó a Brusélas, pero hallando la ciudad en combustion a causa de la guerra el año de 1566, se retiró a Colonia, donde pintó con tranquilidad varias obras apreciables que grabó Lazaro Boas, por el estilo del Parmesano. Tales son la vida de la Virgen, el Nacimiento del Señor, los emblemas de Coortrecht, y las cuatro razas espirituales. Murio Weerdt muy joven en Colonia, con sentimientos de los profesores, y de los que le estimaban por su talento.

Marcos Willemis

Nació en Malines aca el año de 1521 y fue discipulo de Miguel Coxie. Sobrepasó a sus contemporaneos en la invencion y en el manejo de los pinceles. Pintó al otes dos excelentes tablas para la iglesia de San Rembont de aquella ciudad. Representaban la Degollacion de San Juan Bautista, en la que parecia estar fuera del cuadro el brazo del verdugo; y la de Holofernes, cuya Judith era muy elegante.

Estuvo encargado de la traza y execucion de un arco triunfal para la entrada de Felipe II en Malines el año de 1549, que desempeñó a placer de todos los mirreligeros. Representa entonces la historia de Dido.

obra que acabó de acreditarle entre los mejores pintores flamencos de su tiempo. Los que pintaban en vidrio y los tapiceros no le dexaban descansar, pidiéndole diseños y cartones para sus obras. Era amado de todos por su buen trato y habilidad. Así fue muy sentida su muerte, acaecida el año de 1561. Su marido y discípulo

Jacobo de Poindre,

También natural de Malines, se dedicó a los retratos y a los asuntos históricos. En ambos generos fue feliz, como lo demostro' en un cuadro grande que pinto al óleo con espizna y gran composicion. Representaba al Redentor crucificado, y muchas figuras en primer termino, que eran retratos muy parecidos, de sujetos que vivian entonces en aquella ciudad. Cuadro que le llevó de gloria, y fue bien pagado.

Stabiéndole encargado un capitán inglés, llamado Pedro Ardes, que le retratase, lo executó con muy cumplida semejanza y perfeccion. Pero como el retratado le entretuviese demasiado tiempo con palabras y excusas sin satisfacerle su trabajo, enfadado Poindre pinto al temple una cadena de hierro en el cuello del retrato, y le puso a la ventana de su casa. Como estaba tan parecido al original,

todos los que pasaban por la calle le conocian, y se pasaban riéndose al verte en aquel estado de opresion. Algunos lo llevaron al capitán, mas el unyque enfadado convenció el motivo que habia tenido el pintor para aprisionarle: corrió a su casa avergonzado, y sin decirle una palabra le pagó el retrato por todo lo que le pidió; y entonces Jacobo, le torrió la cadena con muchas facilidad, y el inglés contentos le recogió.

Viajó despues Poindre por el norte, temiendo la verguenza del capitán, y falleció en Dinamara el año de 1570.

Pedro Borm,

Stabil y diestro puyista al temple fue recibido en la Academia de Amberes el año de 1550 por un gran merito en aquel genero. Se conservan sus obras con mucho aprecio en los gabinetes de los Payses bays.

Joaquin Benckelaer

Debió su habilidad en la pintura al matrimonio que contrajo una tia suya con Pedro Arisen, ó Pedro el Largo, que fue su maestro. Nació en Amberes, y a pesar de su buena disposicion y agilidad, no podia atinar con el libre manejo de los pinceles, ni con el buen gusto de los colores, trabajando con fatiga y desabrimento en todo lo que pertenecía

al cuerpo humano. El tío que conoció bien donde negaba el talento del sobrino, le desvió a pintar por el original animales, pájaros, peces, flores y frutas, que hacía con más gusto y facilidad; dándole las verdaderas formas y colores que veía en la naturaleza.

No por esto dejó de representar asuntos sagrados con acierto y decoro, tales como un Evangelista y una Sacra Familia, que vio Van Mandor en Amsterdam en casa del Señor Jacobo Praussner, y en Harlem en la de Juan Vertuere el paso del Ezequiel en una plaza. Era más señalada una tabla suya, que estuvo en la Catedral de Amberes y representaba la Eternidad triunfante del Salvador en Jerusalén, y despareció en la confusión de la guerra.

Pero en lo que más se distinguió fue en pintar cosas y sus utensilios, mercados de pescado y de frutas con bello color natural, y tocados con ligereza y armonía. Apesar de la facilidad y gracia con pintaba todas estas cosas, se las pagaban con vil precio, precisado a trabajar a jornal de treinta sueldos. Aburrido y penoso, falleció en Amberes a la edad de cuarenta años, dejando mayor número de obras; las cuales después de su muerte se vendieron diez y doce veces con más estimación que quando vivía.

Jacobo de Backer

También natural de Amberes, fue discípulo de su padre, buen pintor quien, no sé por que motivo, vino que retirarse a Francia, donde murió. Quedóse el hijo en casa de un traficante en pinturas, llamado Palermo, apellidado que también dió origen por esta razón a Jacobo. El ambicioso traficante se le sobrecargaba de demasiado buencostoso trabajar todos los domingos y las fiestas; tan penosa ocupación le soltó la mano, y lo dió dueño de los pinceles y de la tablita, de manera que llegó a ser un gran práctico con buen colorido, estimado dibujo, y gusto delicado en la composición. Pero el usurero Palermo, que quanto mejor pintaba su discípulo, y vendía más caras sus obras en Francia, más y más le apretaba, hasta que se vio precisado el pobre Backer a dexarle. Salíó de Sula y entró en Caribdis, por que habiendo ido a parar a la casa de Henrique Siconwyck le hacia trabajar de día y de noche: de modo que los dos avarientos dieron con el miserable Jacobo en la sepultura a los treinta años de su vida.

El tanto veía dicho Carlos Van Mandor vio seis excelentes tablas suyas en Middelbourg, que se conservaban con gran aprecio, y se enseñaban con entusiasmo a los inteligentes: tres en el gabinete

del Señor Melchor Wymtgis, que representaban á Adam y Eva, una Ciudad, y Cristo enclavado en la cruz; y las otras tres en el del Señor Oppenbergh, que figuraban á Venus, Júpiter y Palas, de singular bellera. Todas bien dibujadas, con hermoso colorido en las carnes, bien plegados paños, y campos bien tocados con espíritu. De modo que le acreditaban ser uno de los mejores coloristas de Amberes. Como lo fue de Bruges

Murcos Guerauds.

Era pintor al óleo, al temple y de iluminación con espineta y corrección. Pintaba paayses con libertad, y trozos de arquitectura con inteligencia. Dibujaba con maestría cartones para los vidrieros, que enriquecieron los templos de Flandes. Y grabó con tino una vista de la ciudad de Bruges; y con espíritu las fábulas de Esopo para que hablasen los animales, que dibujaba con propiedad. Pasó á Inglaterra, donde murió, con sentimiento de todos los artistas.

Gil Coignet

Natural de Amberes, pintaba en casa del traficante en cuadros Antonio Palerino con gran expedición e inteligencia en el arte, hasta que salió con Stella su compañero para Italia. A poco tiempo de haber lle-

gado á Roma fueron conocidos por su habilidad, y pintaron juntos al fresco varias obras en la ciudad de Terzi. Stella murió de un arcabuzazo en Roma estando en el puente de Santa Angelo un día en que se celebraba la fiesta del Papa.

Coignet siguió á Nápoles y Sicilia donde deso pruebas de su merito, y buena opinion. Volvió á Amberes, y fue recibido en la Academia el año de 1561 con gran credito. Pincó entonces muchos cuadros para las iglesias, que le aumentaron su reputacion, y otros de caballeros y profanos para comerciantes extrangeros, que se los arrebataban de las manos.

Poco los alborotos que en aquel tiempo habia en Flandes, y la fiereza con que dominaba el Principe de Parma, le obligó á salir de allí á buscar un asilo en otra parte para poder trabajar con tranquilidad; y le halló en Amsterdam, donde fue muy estimado de todos los aficionados á las bellas artes, y por ultimo fue á morir á Hamburgo el año de 1600.

Poseia todos los generos hasta entonces conocidos de pintar, así de retratos é historia, como de paayses. Pintaba con luz artificial con maravilloso efecto del claro-oscuro, y de la opaca luz de la luna. Se le tachaba y con justicia, de ambicioso, y de poco amante de su reputacion, por que firmaba con su nombre las

obras que encargaba á sus Discipulos, dándoles unos li-
geros toques, y vendiéndolas por originales.

Capítulo VII.

Desde la mitad del siglo XVI hasta que este
se acabó, prosiguieron los Pintores Flamencos
enriqueciendo su Escuela.

En proporción de los frecuentes viajes que em-
prendian á Italia se inflamaba su innata incli-
nación á la Pintura; y se aumentaban sus conoci-
mientos artísticos. Habiendo ellos preferido á
las otras partes filosóficas de su profesión, el colorido,
como mas adaptable al fin que se habían
propuesto de imitar la naturaleza vulgar é in-
animada, según se ha dicho en el capítulo anterior,
procuraron empaparse en el de Ticiano y de otros
profesores venecianos. Y como lo hubiesen consegui-
do con su gran genio y aplicación, le introdujeron
paulatinamente en su provincia.

Con él representaron la aspereza de su terreno, la
frondosidad de sus árboles y arbustos, la hermosura de
sus flores y frutas, la amenidad de sus ríos y canales,

el vapor que de ellos se levanta y la variedad de
nubes que de él se forma. Sumando estos hetero-
geneos objetos en un pequeño recinto pintaron
magicamente lo que llaman los artistas *Países*, en
cuyo genero llegaron á ser los primeros profesores
de Europa.

Fueron muchos los que progresaron en la ul-
tima mitad del siglo XVI; y siendo sus nombres y
habilidad poco ó nada conocidos en España, sin embar-
go de haber en ella muchas y buenas obras suyas,
me he tomado la molestia de extractar sus vidas,
para que los aficionados, que conservan sus pinturas,
sepan apreciarlas, y volverán á los que nos trajeron
á este reyno el buen gusto del colorido, del claro-obs-
curo, y del ayre intermedio con que se formaron en
el siglo XVII, Velasquez, Murillo, y otros pintores na-
turralistas, que elevaron su Escuela á la par de la
Flamenca, como se hará ver en su lugar.

A Gil Coxyet, último pintor belgico del capítulo pre-
cedente sucedieron los siguientes

Lucas y Martin de Valckenburg

Naturales de Malines, patria de buenos pintores
de temple. Se manifestaron con limpieza en los dos her-
manos, y fueron aventajados paisistas. Trabajaron
juntos con gran credito en Malines y en Amberes ha-
ta el año de 1566, en que las turbulencias de la guerra

les obligaron à salir huyendo en compañía de Juan Vries para Aix-la-Chapelle y Siega, donde pintaron varias vistas de los pueblos, situados en las orillas del Mosse, que les dieron nombre y con que poder mantenerse.

Reestablecida la calma volvieron à su patria. Lucas se distinguió no solamente en los puyes, sino tambien en las figuras chicas y en retratar al oleo en pequeño, que comenzaba allí à ser de moda. El Duque Mauricio prendado de su habilidad le nombró su pintor y le llevó à Lintz, donde le ocupó largo tiempo. Pero luego que el Duque se trasladó à Vngria, Lucas se volvió à su patria, à donde no pudo llegar por haber muerto en el camino. Dejó varios hijos que fueron buenos profesores y conservaron la reputacion de su padre.

Martin falleció en Funeforte y se ignora en que año.

Josef Van Sierre

Nació en Bruselas, fue excelente pintor al temple, de paises y de figuras pequeñas, y dibujó muchos cartones para las tapicerias de Amberes, donde se había establecido un credito; pero tubo que salir corriendo de esta ciudad por las tropelias de los guerreros. Se fijó en Frankendel, donde por su talento le nombraron miembro del consejo. Habiéndose entregado al Calvinismo, se hizo un celebre predicador. Sus compañeros de excelencia, que se habían quedado en Amberes, iban frecuentemente

à verle sus sermones, que predicaba en Swinrecht, donde murió el año de 1583. Habia antes abandonado la pintura con el Catholicismo; y aunque sus obras son pocas, se buscan con entusiasmo por su belleza, y son muy apreciadas de los inteligentes.

Lucas de Heere

Nació en la ciudad de Gante. Su padre Juan, que era allí el mejor escultor de su tiempo y muy buen arquitecto, y su madre Anna Smysters, que pintaba con primor al aguare y al temple, le inspiraron la aficion y buen gusto à la pintura. El padre le llevaba siempre consigo en los viajes y comisiones, y le hacia dibujar las vistas de los pueblos y edificios que hallaba en el camino. Distinguió à la pluma con inteligencia y facilidad las que encontró en las orillas del Mosse.

Agradaron mucho al celebre pintor Franc. Flore, que era gran amigo de su padre, y le hizo que se le enviase à su escuela, donde le enseñaria su profesion. Así se educó y en poco tiempo llegó à ser un buen pintor con su continuo estudio y la direccion de tan gran maestro, quien le mandaba dibujar cartones para los vidrieros, y los hacia con tanta correccion y fino, que algunos fueron tenidos por originales del mismo Franc. Flore.

Desoso de mayores adelantamientos salió para

y habiéndose detenido en París, la Reyna madre le entretuvo en trazar cartones para tapices y en copiar las pinturas de la familia real que estaban en Fontainebleau. Hubo de darse por satisfecho con los progresos que un año hizo, y sin ir más lejos, se volvió á su patria, y se casó con Leonor Carbonier, hija del tesorero de Veron.

Comenzó entonces á pintar retratos con sumo acierto y semejanza, sin ser necesario ver el retrato mas que una vez, lo que le dio gran reputacion. Pasó despues á representar paisajes de historia, que ejecutaba con igual tino é inteligencia. Fueron muy celebradas unas puertas de altar, que pintó entornos para la iglesia de San Pedro de Sante, en las que figuró con maestría la Verdad del Espiritu Santo sobre los Apóstoles; y otras para la de San Juan de la misma ciudad, que representaban la Resurreccion del Señor, y sus apariciones á los Marías y á los dos discipulos que iban al Centillo de Emmaus. Estas obras y las que pintó para parroquiales, le hicieron famoso en Sante por su modo de pintar los paños y por el acor- de que daba á los colores, arrayendo á su casa principes y caballeros, que le favorecian frecuentemente con sus visitas, de lo que se quejaba por el tiempo que en ellas le robaban.

Llegó su fama á Londres, á donde le llamara un Admirante para que le pintase en su galeria los trajes de todas las naciones conocidas. Lo ejecutó muy á placer y satisfaccion de su excelencia. Pero quando llegó á representar el de la inglesa, figuró un joven desnudo, rodeado de vestidos, tendidos por el suelo, y de los instrumentos de las fabricas de paños y de telas, por la imposibilidad (decia) de poder vestir una nacion, que todos los dias mudaba de traje por seguir la moda. Agrado mucho á la corte esta critica, é adulacion, y fue recompensado generosamente su trabajo.

No consta si permaneció allí, ó si volvió á su patria, ni donde falleció, pero si que fue el día 29 de abril de 1584 á los cincuenta de edad. Se sabe que ademas de haber sido excelente pintor, fue un sabio cosmologista y poeta. Que escribió el Sardini de la Poesia, y que tradujo de Marot el Templo de Cupido y otros trozos de sus composiciones. La lastimura es que se hayan perdido las vidas de los pintores flamencos, que escribió en verso.

FLANDS ó JUAN POL

Fue uno de los ciento y cincuenta pintores al temple, que habia en su tiempo en Malines, y habia nacido en esta ciudad el día 16 de diciembre del año 1534. á los catorce de edad comenzó á estudiar la

pintura con un mediano profesor, á cuyo lado permaneció los, mas aprovechado, que lo era de esperar, por su gran genio y aptitud, y por que copiaba las obras de otros mejores maestros.

Vióse despues por Alemania y se detuvo dos años en Heidelberg, desuando prueban de su habilidad que le dieron opinion y provecho. Formó á su patria y tornó á copiar, como antes de salir de ella, lo mejor que encontraba de los antiguos pintores de aquella ciudad, tomando de cada uno lo que mas le agradaba, y era analogo á su genio. Formó asi su estilo peculiar, que era vago y suave, especialmente en los paises, que bosquejaba con bella union de colores.

Ven Manner celebra mucho una obra suya al temple, que vio, y representada la fabula de Delalo é Icaro, y dice que no habia visto cosa mejor pintada, ni con tanta blandura y buen efecto. Figura ba en medio del mar una montaña escarpada, y en su cima un castillo ruinoso, tocado con gran variedad y armonia de colores, y lo mismo el pais, que tenia en primer termino con sus arbores y plantas, y con figuras perfectamente dibujadas.

La multitud guerra de Flandes, perseguidora de los buenos artistas de aquel desgraciado pais le obligó á salir huyendo de Malines el año de 1572,

y llegó desnudo y descalzo á Amberes, donde le acogió Antonio Convreur, quien le visitó y puso en estado de poder trabajar, proveyendole de todo lo necesario. Entre las muchas y buenas cosas que pintó en esta ciudad al temple, fue muy celebrado un libro raro y muy apreciable, en el qual se figuró de aguada por el natural toda suelta de animales terrestres y aereos, que era la admiracion de todos los que le vieron, y el arrebo de los principes que le buscaban. No sé á qual de ellos habra ido á parar.

Dejóse entonces de pintar al temple grandes piezas, por que se los copiaban los discipulos; y los que no lo entendian pagaban las copias como si fuesen sus originales; enfadado se volvió á pintar al oleo y á la aguada figuras pequeñas é historias, en lo que fue muy singular.

El mismo motivo que le obligó antes á salir de Malines, le precisó despues á que huyese de Amberes, y se retiró á Bergopzoom, y á Dort, donde permaneció dos años; y por ultimo á Amsterdam, donde fue muy estimado y bien premiado, y donde falleció el dia 20 de noviembre del año de 1583 con general sentimiento. Fue muy celebrada la vista de esta ciudad, que pintó con admiracion de todos los profesores, mirada por tierra y por mar con las

embarcaciones reflexadas en el agua; y las de otros puertos de aquel hermoso pays. El Eleccion Palatino y otros personajes conservaban en sus gabinetes las obras de Bol con gran aprecio; y para juzgar de su gran talento y fecundidad en la invencion de los asuntos, y en la composicion y distribucion de los grupos y de las figuras, no hai mas que ver la infinidad de estampas que se han grabado por sus dibujos.

Se casó con una viuda, de quien no tuvo hijos, pero tenía ^{un} la hija del primer matrimonio, llamada Francisca Boëls, á quien educó y enseñó á pintar y dibujar con aprovechamiento. Pero el mejor discípulo de Bol fue Jacobo Saveri, natural de Courtrai, é hijo de un pintor mediano. Se distinguió en concluir sus obras sin fatiga ni sequedad. Murió de peste en Amsterdam el año de 1603.

Juan Stradanus

Otro fecundísimo pintor flamenco; nació en Bruges el año de 1536 de una familia ilustre y distinguida, con el nombre de Stract, por haberse distinguido un motivo de haberla considerado como príncipe en la muerte de Carlos el Bueno XIII conde, XIX presidente de los Países de Flandes, que fue asesinado el año de 1527 en la iglesia de San Donas.

No consta con quien aprendió Stradanus, ó Stradano la pintura en Brusel, pero si que salió de allí para Italia muy joven, y adelantado en el arte. Se estableció en Florencia y aprendió á Jorge Vasari, que le estimaba mucho, en pintar al fresco y al óleo los salones y camaras del palacio del Grandduque.

Volvió á su patria, muy acreditado en el dibujo, en el colorido, y en representar batallas con caballos bravos, y fue recibido por aclamacion en la Academia, que había en aquella ciudad. Hubo de morir anciano, por que Van Mander afirma que aun pintaba en ella el año de 1604.

Fue muy celebrada una tabla suya que estaba en la iglesia de la Anunciacion de Bruges, y se presentaba con bien ordenada composicion á Jerné existo enclavado en la cruz, sobresaliendo entre las muchas figuras que contenia la de un sayor, que presentaba al Redentor la espasa empapada en hiel y vírgine, pues parecia estar fuera del cuadro. Le grabó á buvil Felipe Galle, con dos Pasiones diferentes en la composicion, los hechos apóstólicos y otras muchas Historias por dibujos del mismo Stradano, lo que prueba su gran facilidad en inventar, dibujar y componer. Fue maestro en Florencia del celebre pintor florentino Antonio?

Tempesta, que granó á lo pintoresco muchos per-
suasientos de Otto Verins.

Pedro Vlerick

Sobresaliente pintor al temple, nació en Com-
brui el año de 1539, y su padre procurador de la
de la ciudad, habiendo observado la inclinacion del
hijo al dibujo le llevó á la escuela de Willem Sic
Naers, que pintaba con credito al temple. con qui-
en estuvo algunos años con aprovechamientos.
Mas habiendo oido celebrar la correccion del
dibujo y mejor manera de pintar de Carlos Joses,
le buscó, y consiguió perfeccionarse con sus
lecciones y exemplos, pero la aspereza del
genio, y mal tratamiento del maestro, le
obligaron á volver á la casa de su padre, don-
de comenzó á pintar por sí solo con credito
y estimacion. Siendo por desgracia muy inen-
fiable el padre, con su beneplacito se fue á Ma-
drid, donde aquellos templestas le ocuparon
en pintar varjetas y otros adornos insignifican-
tes, y perjudiciales á su adelantamiento.

De allí se trasladó á Amberes, y tubo la dicha
de que Franc. Floré le recibiese en su casa, y enseñarle
á conocer é imitar lo bueno. Como el deseo de viajar
y de hacer grandes progresos le llevó á Venecia, don-
de contrajo estrecha amistad con el Tintoretto, quien

le correspondia con entrañable afecto, y le inspie-
ra bajo su querida hija Marietta, celebre pintora,
de quien se habló al folio 156. del tomo II de
esta historia, para casarse con ella, si el favor que
tenia Vlerick le proseguir su viaje por toda la
Italia, y de ver todo lo bueno que habia en sus prin-
cipales ciudades, como tambien el deseo de volver á
su patria, le hubieran permitido el pedírsela. Tan
grande era el afecto que Robusti le profesaba, y le
mostró quanto sabia para que imitase su estilo,
como lo hizo el discípulo, especialmente en el colo-
rido.

Significó adelante su camino, y se detuvo en Ro-
ma, dibujando á la pluma sus antiguedades, y las
que estaban al rededor del Tiber, de lo que sacó
gran partido y utilidad para sus composiciones.
Fizo lo mismo en Napoles y en Puzosi, donde
encontró á Servintio Murziano, pintando vistas y
países en los quales esentó Pedro las figuras, y
pintó al óleo y al temple otras excelentes, que
molecieron la admiracion y envidia de Murziano.

Cargado con otras y otras muchas precosidades que
habia trabajado en Italia, tornó á Combrui, donde le
recibieron sus paisanos, como al restaurador de la
patria, por lo mucho que habia adelantado en su
viage; y le llevaron de encargos.

Pintó el templo en un lienzo grande con mucha composición los Israelitas adorando la Serpiente de metal en el desierto; y representó en otros los Santos Evangelistas, Judit con la cabeza de Holofernes, Cristo crucificado en el monte Calvario, con la Virgen y San Juan Evangelista, y otros asuntos, en que manifestó la manera de Tintoretto y su buen gusto de color, que conservó en todas sus obras.

Aquí el año de 1568 ó 69 se estableció en Tournai, donde pintó muchas apreciables, y fue hecho prisionero, padeciendo grandes trabajos, y tuvo el sentimiento de ver morir tres hijas suyas de peste, de cuyo contagio espiró el de 1581, dejando á la posteridad nombre de gran pintor, de buen arquitecto y de excelente perspectivista.

Van Mander, que fue su discípulo un año, hace un completo elogio de su merito, de sus obras, y de su modestia, con la qual solia decir á los que enseñaba: „Os aconsejo que si no hacéis mas que yo, lo podéis dexar, y abandonar los pinceles.“ Y habla siempre con mucho respeto de Franc-Flore y de todos los pintores Italianos.

Tubo otro discípulo, llamado Luis Herme de Courtrai, que fue muy aventajado en el óleo y en el temple, e imitó su estilo, principalmente en la arquitectura.

N. FRANS.

Cuyo nombre y el de su maestro se ignora. Nació en Malines el año de 1339 ó 40. Entró muy joven en la religion de los Predicatos; y pintó con inteligencia, buen dibujo y hermoso colorido asuntos de historia sagrada y yraivosos physes. Era de su mano una Huida á Egypto con figuras del tamaño natural, que estaba en la iglesia de Notre Dame de Malines, y una Anunciacion y la Visitation de la Virgen en la de Manswijck, cerca de aquella ciudad.

Fue su discípulo Francisco Verbeeck de Malines, que pintaba al aguare, con espíritu, facilidad y gracia asuntos extraños por el gusto de Jeronimo Bosch.

Vicente Geldersman

Era tambien natural de Malines, y pintaba el desnudo con correccion, y las carnes de las mugeres con buen gusto de color. Habia en la iglesia de San Rombout de su patria un Descendimiento de la cruz, de su mano, muy apreciable. Todos los profesores y los aficionados inteligentes de su tiempo celebraron mucho unas tablas que pintó y representaban á Cleopatra, Seda, y Susana.

Francisco Porbus

Nació en Bruges el año de 1540: fue discípulo de Pedro su padre y después de Franc-Flore, quien

hablando de su buena disposicion, decia: „este se
„ven sera con el tiempo mi maestro. No se equi-
voco en su profecia, pues se aventuro a sus dos
maestros.

La Academia de Amberes le recibio en el me-
mes de sus individuos el año de 1564, y le en-
vio a viajar para perfeccionarse en el arte, lo
que no tuvo efecto, y se casó con una hija de
Cornelio Floré, hermano de su maestro. Pinta va-
rias tablas y lienzos para las iglesias de su pa-
tria, de Sante, Oudenarde, Dunkerque y de otras
partes con bien ordenada composicion y colocacion
de figuras, valentia de estilo, y armonia en los
colores: retratos muy parecidos, y poyeses frondosos
y variados con figuras bien tocadas. De manera que
fue uno de los mejores pintores flamencos, y su-
lamente le fuesen haber estado en Italia, para dar
a sus obras el buen gusto de la escuela romana
y veneciana.

La ciudad de Amberes le nombró alferes de
su milicia urbana, pero habiéndose sofocado en
el marcho y juego de su bandera con demasiado
calor, le acometió una fiebre, y a pocos días falle-
ció el año de 1580 a los cuarenta de edad.

De Pedro Baltén

Se sabe, que la Academia de Amberes le recibio

tambien por su individuo el año de 1579; que
dibujaba a la pluma y al aguareo con singular ta-
lento y delicadeza: que pintaba al temple y al
óleo ferias, mercados y poyeses por el estilo y gus-
to de Pedro Breughel con figuras pequeñas to-
cadas con acierto y viveza; y que sus obras eran
pagadas en su tiempo con estimacion, y ahora
a gran precio por su rareza, y por que las bus-
can con ansia los aficionados para adornar sus
gabinetes.

Pinto un país con muchas figuras para el Em-
perador, y representó en él la predicacion de San-
to Juan Bautista: le mandó el Emperador, ^{torvar} la del
Santo Precursor, y que en su lugar pudiese la de
un elefante: mandaba que ha sido y es ahora un
enigma. Fue Baltén ademas muy elogiado por sus
versos, y muy aplaudido en la declamacion: tuvo a-
mitosa correspondencia con Cornelio Ketel, celebre
pintor holandés y poeta de Souda.

Cornelio Molenaer,

llamado el Bisopo, por que torcia la vista, aun-
que fue discipulo de su padre y de su padrastro, pin-
tores medianos, con su gran genio, gusto y aplicacion
con los excedió en todo, y fue un excelente pay-
sista. Su desarraygada conducta le puso en estado
de pintar a jornal por treinta sueldos al día para

podér mantenerse. y los buenos pintores de historia le buscaban para que les llenase el fondo de sus composiciones, lo que executaba con suma presteza y fino á siete sueldos cada uno. Fue gran practico, y de increíble expedición, sin usar el viento, cosa que admiraba á los demas profesores. Falleció en Amberes, imbuído de su nacimiento, y sus obras son muy estimadas de los inteligentes, por que son bellas, y están pintadas con gracia pintoresca.

Arnoldo Mytens

Aborreció con dibujar todo lo que se le venia á la mano, buscaba los objetos que hallaba colgados y los variaba para estudiar sus mejores partes, con lo que se hizo un exacto imitador de la naturaleza viva y muerta. Deseó á Bruselas su patria, y á su muerte, se cuyo nombre no me acuerdo, y se fue á Italia, y se detuvo en Roma en el obrador de Antonio de Sumavort, en compañía de su amigo Juan Speckaert, donde se hizo conocer por las Virgenes que pintaba en cobre. Siguió á Nápoles y trabajó con crédito en casa de un pintor flamenco, llamado Cornelio Pyp. Se casó en esta ciudad, donde residió largo tiempo pintando cuadros de altar, y retratos con otras obras, que en

viaba á reynos extranjeros. Entre las que quedan de su mano en Nápoles son muy celebrados los cuadros Evangelistas, y otro quadro de la iglesia de San Luis, que representa á Nuestra Señora del Buen socorro hollando al demonio, pintura de gran belleza y muy estimada de los Italianos.

Antes de pintar estos cuadros quedó viudo, y dio una vuelta á Flandes, donde se detuvo poco tiempo, y volvió á Nápoles en busca de sus hijos. Con ellos se retiró al Abruzzo, llevando consigo un lienzo muy grande, que habia comenzado á pintar, y representaba al Redentor coronado de espinas, iluminado con luz artificial, de color fuerte y de gran efecto; allí se concluyó, y pintó otro muy grande, que ocupa el fondo de una iglesia de la ciudad de Aquino hacia la bóveda, y representa á Jesu Christo acompañado de dos grandes figuras: lienzo que asombró á los artistas: ha siendo sido necesario engrandecerle, tuvo que pintarle de nuevo, sobre una escalera con gran incomodidad por su extraordinario tamaño.

Fue llamado después á Roma para pintar en la iglesia de San Pedro, á donde se vino con su familia y su lienzo de la coronación, que más adelante vió Van Mandel en Amsterdam en casa

en casa de Bernardo de Somer su yerno. En Roma se casó con este Somer la hija mayor de Myrens, y pocos días después falleció este gran pintor en aquella corte el año de 1602, con sentimientos de los pintores italianos, que ven siempre con admiración sus obras.

Gil de Coorninxloo.

El mejor paysista de su tiempo, nació en Amberes el día 24 de enero de 1544. Su padre le puso en la escuela del hijo de Pedro Van Helst el viejo con quien estuvo algunos años; para después ir a la de Leonardo Kees, que pintaba con crédito al temple historias y payses, y por último con pension a la de Gil Mussaert.

De todas tres salió muy aventajado pintor, y se fue a Francia, donde estuvo largo tiempo perorando en Paris y en Orleans; mas quando estaba en víspera de salir para Roma, se le obligó a volver a Amberes para casarse. Se efectuó el matrimonio, y sin embargo de los penosos estragos de la guerra, no dejó de trabajar en su patria. Quando llegó el momento fatal de cercarla, se fue a Zelanda, y de allí a Frankendal en Alemania, donde estuvo cerca de diez años; mas pasado este tiempo tornó a Amberes con toda su

Familia.

Aquí se aumentaba cada día su reputación, con las muchas obras que le encargaban. Pintó un gran cuadro para el rey de España: un pays de diez y seis pies de largo para una casa de placer, que estaba cerca de aquella ciudad; y muchas otras tablas para el Emperador. Sin obras estar repartidas por toda Europa; los tratantes en pintura no le dexaban descansar, encargándole mas de las que podía executar, y llevaban a vender a las cortes extranjeras. Las principales existen en Amberes, Amsterdam, Nuerden y en los gabinetes de los aficionados. Sus payses fueron modelos que imitaron otros celebres profesores. Su color era suave y agradable, su dibujo correcto, sus toques estaban animados, eran graciosos y sus objetos muy variados con novedad. Vivía aun en Amberes el año de 1604, pero no se sabe el de su muerte.

Gerónimo, Francisco y Ambrosio Franck,

hermanos, naturales de Herentals, e hijos de Nicolás, que se cree haya sido pintor; pero fueron discípulos de Franck Flore, maestro de muchos y grandes profesores, como se ha dicho en su artículo, al folio 94 de este tomo III.

Gerónimo salió muy adelantado de esta escuela, y se fue a Francia, donde pintó retratos y asuntos del

historia con gran credito. Ferrigue III le nombro su pintor; y habiendo muerto Franc-Flore, sus discípulos fueron á buscar á Seronimo á Francia para que los dirigiese. Las honras con que le distinguió aquel soberano no bastaron para obligarle á que se detuviese mucho tiempo en Paris. Se volvió á Amberes, donde falleció muy anciano. Aunque habia estado en Italia no dexó la manera flamenca de su maestro, como lo demuestran dos grandes cuadros suyos, que están: el uno en el altar mayor de la capilla ó hermandad de los Papaveros de Paris, y representa el nacimiento del señor, firmado el año de 1585; y el otro en la capilla de los Señeros de la iglesia de Notre Dame de Amberes, que figura á San Gomar, hendiendo un árbol por el medio, con la firma y fecha de 1607.

Francisco Franck, á quien llamaban el Viejo, para distinguirlo de su hijo, pintor, del mismo nombre, no salió de Amberes, y le recibió aquella Academia por su individuo el año de 1581, en atención á su merito y habilidad, que manifestó desde muy joven. Falleció en esta ciudad el de 1606. Sus obras adornan los templos de Flandes, donde está reputada por la mejor el cuadro de la hermandad de los maestros de primeras letras que está, ó estaba en la iglesia de Notre Dame de Amberes, y representa el Niño

Dios disputando con los doctores de la ley.

Ambrosio Franck el menor de los hermanos, se brespusó á los mayores en la pintura. Se sabe poco de su vida, y de sus obras. Solamente consta, que el obispo de Tournai le tuvo algunos años en su palacio pintando historias y cuadros de devoción. Dos obras suyas que se conservan en la citada iglesia de Notre Dame de Amberes publican su gran merito y estilo, imitando el de su maestro Franc-Flore. Representa la una el martirio de San Cispin y de San Cispiriano; y la otra es una puerta de las dos, que cubren la gran tabla del medio, es la que pintó Martin de Vos á San Lucas retratando á la Virgen SSma, y en ellas representó Ambrosio un pasage de la vida del santo evangelista, y otro en la compañera Otto-Venius.

De Josef Van Wuyghen

Se sabe mucho mas. Nació en Brusélas el año de 1564; y siendo muy joven se fue á Roma, donde le recogió un Cardenal en su casa, quien le prestó todos los auxilios necesarios para llegar á ser un gran pintor. Le tuvo maestro un quien estudió muchos años copiando todas las bellezas de la antigüedad.

Instruido y muy aprovechado en su profesion volvió á Brusélas, donde bien presto se consoló su talento. El prin-

Upe de Parma le recibió en su servicio en calidad de primer pintor. Entre las muchas obras que entonces pintó fue muy celebrada la que representaba la cena del Señor para el altar de San Jorden, ó para los hermanos de la Caridad de Bruselas. Pablo de Vries pintó la arquitectura del fondo, y Van Man der hace gran elogio de esta tabla.

Después de viajar dexó al Príncipe, quien confirió la plaza de primer pintor á Otto Venius, y se estableció en Frankfurt el año de 1584, donde pintó un cuadro, en el qual obró su invención, y su saber. Representó en él una mujer desnuda y encadenada á una roca, que figuraba ser la Alemania asustada, encima volando el vicio Tiempo, que iba á libertarla, y en un lado la Tiranía personificada en la figura de un hombre armado, que pisa con los pies la religión con sus atributos: todo alusivo al estado en que se hallaba entonces aquel país, y á las desgracias que sufrían la religión católica y las leyes, ultrajadas por los tiranos. Abunda bien desempeñado en esta pintura, y digno de serlo igualmente en la historia y en la poesía.

Pintó otros cuadros apreciables: el que representa á Apolo retratando á Campaspe, que está en el gabinete del Emperador, y el que figura á Sanson en los brazos de Dalila preso por los filisteos, existente en el palacio del Elector Palatino. También había otros de su mano

en Frankfurt, Amsterdam y otras ciudades. Se han grabado muchos dibujos suyos, y por algunos se han tejido ricas tapicerías. Falleció en Frankfurt el año de 1603 á los setenta y uno de edad.

Jeremias Wenghen su hijo y discípulo fue buen colorista, imitando á su segundo maestro Francisco Bradens. Murió á los diez y años de su vida en el asbóh con pérdida de la Escuela Flamenga por lo mucho que prometía ilustrarla.

Hans ó Juan Smellinck

Nació en Malines el año de 1544: se ignora quien fue su maestro, pero se sabe que se distinguió mucho en Amberes y en otras ciudades de Flandes, pintando historias y batallas con valentía; y que se hizo memorable por la propiedad con que figuraba el humo de la pólvora, el polvo y la niebla que levantan los combatientes, y por la magia con que señalaba el aire interpuesto en las batallas. Van Dyck, que le estimaba mucho, le retrató: y este retrato está sobre el sepulcro de este famoso pintor de batallas, que existe en la iglesia parroquial de Santiago de Amberes, donde se lee el siguiente epitafio;

» Aquí yace el celebre Juan Smellinck, pintor del archiduque Alberto y de Isabel, y de Su Excelencia el conde de Mansvelt &c. Murió el día primero de

10 Octubre de 1638, de noventa y quatro de edad; y
 "Paulina Coopers, su muger, el 6 de octubre de 1638,
 "y su hijo Andres Smellinck el 10 de Septiembre
 "de 1653. <

Si Juan Smellinck fue tan famoso en la Olanda,
 no lo fue menos

Jorge Hoefnaghel

En pintura de iluminacion, ó miniatura. Nació en
 Amberes el año de 1545, y su padre, rico comercian-
 te en diamantes, hizo quanto pudo para apartar-
 le de la inclinacion veremete que tenia á la pin-
 tura á fin de ocuparle á su trafico. Coninguió lo
 segundo, pero no lo primero, por que en medio
 de sus ocupaciones mercantiles, no dexaba sitio
 en la arena y en las paredes, ni papel que no bor-
 ragesse con figuras y caprichos de su invencion.

Y como un Embaxador ^{de Savoya} gran amigo de su padre hubie-
 se visto aquellos borradores, quedó admirado del
 genio del joven, y le lo mucho que prometia ser
 en la pintura, y reprehendió seriamente al padre
 por su oposicion á un arte tan honorifico. Debe
 entonces le buscó los mejores maestros que había en
 la ciudad, con quienes aprendió humanidades, la
 poesia, y pintura de iluminacion.

Luego que estuvo adelantado en esos tres ramos,
 le envió á viajar por Europa, dibujando pintorescamente

con exactitud y limpiexa vistas de las ciudat, aldeas, cas-
 tillos y de quanto encontraba agradable en las vistas, de
 lo qual formó un gran volumen, que mas adelante
 se grabó y se publicó en estampas. Pasando por Egipto
 halló un pintor flamenco, que le enseñó á pintar
 á la aguada, que le fue de gran utilidad para diñer
 por por el natural y con prestere los animales, los
 árboles, rocas y plantas.

Formó vido de bienes á Flandes y tomó lecciones con
 Juan Bol para perfeccionarse en este genero, en el
 qual se igualó á los mejores profesores de su pays.
 Para ayudar á su padre volvió al comercio de los dia-
 mantes. Pero habiendo salido un dia los dos juntos de su
 casa la asaltaron los soldados combatientes, mandata-
 ron la muger y criadas de Jorge y les obligaron á
 decir y señalar el sitio en que estaban sepultados los
 diamantes, el dinero y todas las demas piedras pre-
 ciosas, que trbaron enteramente, quedando padre é hi-
 jo reducidos á la mayor miseria.

Enonces acabaron de conocer estos infelices que el
 talento y una profesion tienen recursos mas seguros que
 las riquezas. Inmediatamente tomó el partido de salir
 corriendo de Amberes, y de ir en compania de un ami-
 go suyo, llamado Ortelio, á Venecia. Pasaron por Insprug
 donde los hospedaron los señores Fuchers, y les dieron cartas
 de recomendacion para el Elector de Baviera. Este prin-

Uipe les enseñó todo lo bueno y curioso que tenía en su palacio, y Jorge le presentó su retrato, el de su mujer, y algunos animales y arboles que había pintado en vitela. Quedó admirado el Elector, y el día siguiente le le envió un recado, preguntándole si gustaba venderse los. Hoefnaghel, que no estaba acostumbrado a vender sus entretenimientos lo rehusó; pero el mentor haciéndose cargo del estado en que había quedado, le acordó que pudiese cien escudos de oro por las vitelas que inmediatamente le remitió el príncipe, diciéndole que tendría gran satisfacción en que quedase en su servicio con una decena pension. Aceptó Jorge con la condición de que le permitiese antes seguir su viaje. Vió el Elector en esto, y hizo otros cien escudos a la mujer de Jorge, para que se trasladase a Munich a esperar a su marido.

Llegó este a Venecia, y no pudiendo mantenerse en aquella corte, siguió a Roma, donde instruido por Nerelio, el Cardenal Farnesio del merito y habilidad de Hoefnaghel, dexó con ansia ver alguna obra suya, y habiéndola visto quedó sorprendido, y le ofreció mil florines al año, si se quedase en su palacio; lo que rebuó muy reconocido, disculpándose con la obligación que había contraído con el Elector de Baviera, y se retiró a Munich donde encontró a su mujer. Entera de este príncipe de la oferta que le había hecho el

Cardenal, le dobló la pension, regalándole frecuentemente ropas preciosas y otras cosas para vestir a él y su mujer.

Con acuerdo y aprobación de este príncipe trabajó otros años para el duque de Inspruck, que le dio ochocientos florines de pension en cada uno. Pintó entonces un rico visual de terras gráficas, muy historiado con adornos y vitieras preciosísimas. obra que sorprendió a los inteligentes por su extensión y constancia en la delicadeza de su conclusion, y obra que dio honor y reputacion al merito e imaginacion de Hoefnaghel. El duque le dio otra pension, dos mil coronas de oro, y una cadena del mismo metal, que valia ciento

Pintó quentas libros de animales para el emperador Rodolfo, quien además de la pension anual de mil escudos de oro, que le había señalado por haber entrado en su servicio, le regalaba continuamente, y le hacia muchas honrosas distinciones. Por ultimo pintó otros libros de animales, igual a los cuatro anteriores. Con tantas y tan prolijas obras adquirió riqueza y honor, entre sabio y filósofo profesor, que dexando quietud y retiro, dexó la corte, y se fue a Viena, para dedicar el día a la pintura, y la noche a la poesia latina, cuya lengua le era tan familiar como la nativa. Murió el año de 1600 a los cincuenta y cinco de edad. Dejó un hijo que fue muy buen pintor, el abstracción, pues vivió a su padre.

Bartolome Spranger,

Pintor extraordinario con quien se contempló la naturaleza en su formación. Criado en medio de las riquezas del arrigo, ni ha querido copiarlas, ni imitar su estilo: malísimo exemplo para los que no están dotados con un genio como el de Spranger.

Nació en Amberes el día 21 de mayo de 1546. Su padre Joaquin Spranger y su madre Ana Roelant sine, comerciantes distinguidos, nada omitieron para torcer la inclinación de su hijo tercero á las pinturas; pero viendo que llenaba los libros de cuentos con figuritas de su capricho, le enviaron á la escuela de Juan Madyn, que pintaba por el gusto de Cornelio Van Dalen, por que este último era un gentil hombre, que no trabajaba sino por diversion, y por que Spranger se entretenia en leer historias y poesias.

Jacobo Wickran alemán su arrigo, le llevó á Paris, y le colocó al lado de Marc, pintor de la Reyna madre al temple; pero quando el talento de un joven nació para la invención, no puede sujetarse á la servil imitación. Spranger fatigado de copiar retratos de su nuevo maestro, se dio á hacer dibujos, y llevó de ellos las pare-

des de la casa de Marc, quien conociendo la fealdad de ingenio, y envidioso de su talento, le aconsejó, que se acomodase con un pintor de historia; pero el que halló ser tan mediano como el anterior; enfadado se trasladó á Lyon, en donde no quiso pintar cosa alguna, sin embargo de que se le proporcionaron varias obras, y se fue á Milán, y de allí á Parma, donde le recibió en su casa Bernardo Sussey, discípulo que había sido de Correggio. Pero una disputa acalorada que tuvo con el hijo del maestro le obligó á salir de allí, y lo sintió mucho pues tuvo que padecer una enfermedad, la que le redujo á gran miseria, y á tener que pintar arcos y paramentos para la entrada de la Princesa de Portugal en aquella ciudad.

De Parma siguió á Roma, y se juntó con Miguel Jonequier, pintor de Tournai, desechando el partido ventajoso que le hacia el arzobispo de Maximin. Los muchos países que pintó en esta capital, y sobre todo el que se presentaba una corteza de magios, reunidos entre las ruinas de un coliseo, le hicieron conocer y admirar. El Cardinal Farnesio le envió tres años pintándole su casa de campo de Caprarola, y despues le presentó al Papa Pio V. quien le nombró supervisor, y le dio habitación en Belvedere, donde pintó el famoso universal en una plancha de cobre de seis pies de largo. Se cuentan en ella quinientos cabezas ó figuras, y le costó catorce meses de trabajo. Existe en el monas-

tercio de Bos entre Pavía y Alexandria, y sirve de adorno al túmulo de este pontífice. Vasari, envidioso de su habilidad, trató de indisponerle con S. S. diciendo que era peregrino; pero Spranger para desmentir la calumnia, ^{primero} en muy pocos días en una lámina de cobre del tamaño de un pliego de papel, la Oración del Huevo, que agrada muchísimo, ^{á S. S.} y le mandó que representase los demás misterios de la Pasión en igual tamaño, pero que antes le traiese los dibujos para ver el efecto de la composición. Esto de los dibujos le incomodó mucho, por que estaba acostumbrado á presentar sus ideas con carbon, y tuvo que detenerse en hacerlos con detención sobre papel azul, realzando los claros con crayon. Agradaron á S. B. once, que le presentó, pero antes de acabar el dibujo, que representaba la Resurrección del Señor, murió el Papa, y no hubo á pintar las cobras; la mayor parte de los dibujos se conservaban en la colección del Emperador, donde los vio Van Manden, y los elogió.

Se le renovó la afición que tenía á pintar figuras grandes, y comenzó al óleo en la iglesia de San Luis de Roma representando sobre sus paredes San Antonio, San Juan Bautista, San Isabel y en lo alto la Virgen santísima rodeada de ángeles. También pintó al óleo sobre lienzo el gran cuadro del altar mayor de la Iglesia de San Juan ante portam Latinam, que representaba el martirio de este santo Evangelista, y otros para

aquellos templos; pero el mayor número de sus obras es de figuras pequeñas.

Después de haber trabajado veinte y dos meses en servicio del Papa, se entregó á los placeres en compañía de un rico comerciante de los Países-Bajos, que estaba entonces en Roma, sin pintar sino quando le obligaba la necesidad. Si él entonces se hubiera dedicado á estudiar las bellas artes de esta capital de la Europa, no se echaría de menos en sus obras lo que tan fuertemente le hacen, pero se exce, que tantas haya dibujado el antiguo. Quando sus amigos le reprendían por esto, les respondía: que todo lo había examinado, y que se le acordaba. Es difícil decidir si este don de la memoria es más ventajoso que funesto á los artistas: si ella les presenta los grandes modelos, también les engaña algunas veces, con la imaginación, que cree en ser reminiscencia, de lo que resubran quimeras y monstruosidades. Bien que Spranger se distinguió entre todos los pintores de su tiempo por su singular memoria. Se sabe que estando en Roma la Duquesa de Sarmberg, á petición de un gentil hombre tuvo el retrato de una de sus damas muy parecido, sin haberla visto más de una vez de paso.

Habiendo encargado el emperador Maximiliano II á Juan de Bologna celebre escultor del Duque de Florencia, que le buscara dos buenos profesores para

su servicio, le propuso para pintor a Spranger, y para escultor a Juan Mondt. Spranger aceptó con repugnancia el nombramiento, por que no quería salir de Roma: pero ambos fueron a Viena el año de 1575. El emperador a su vuelta de Regensburgh, á donde habia ido a la coronacion de su hijo Rodulfo II rey de Romanos, mandó a los dos profesores, que uno le hiciese diseños, y el otro modelos, para adornar el palacio de Tiesingarten, que está poco distante de Viena, y habiendo sido aprobados, comenzaron a ponerlos por obra. Durante estas grandes ocupaciones, pintó Spranger en cobre la canonizacion del Señor, y su gloriosa Resurreccion: esta ultima lamina existe en un manuscrito del hospital de Viena.

Como habiese fallecido Maximiliano en el mes de Octubre de 1576, fue coronado emperador Rodulfo; y los dos profesores perdian de la suerte de sus comenzadas obras. Spranger habia hecho figuras grandes de estuco, y pintado otras al óleo de ocho pies de alto, otras mas pequeñas, y muchos cuadros de historia para Tiesingarten, que el nuevo emperador le mandó proseguirse en el adorno de aquel palacio; y en seguida pintó el que representa a Mercurio y Psyquis, en el convite de los dioses, el que figura a Roma personificada, el dios del Tiber, la loba y los dos gemelos que cria, y una Madona con muchos ángeles; todos tres bien coloridos.

Los magistrados de Viena encargaron a Spranger, que junto con su compañero Mondt traxesen y construyesen un magnifico arco de triunfo para la entrada en aquella ciudad del Emperador. Acabaron esta obra, tan considerable, que excedia en altura a los edificios mas elevados de la corte, en veinte y ocho dias. Van Mander, que trabajó tambien en ella, hizo su descripcion, y celebra su arquitectura, este estado por obras de Juan Mondt.

El Emperador pareció desde el principio que despreciaba las bellas artes, pero luego que supo que Spranger y su compañero Mondt se habian vuelto a Roma, despachó una orden, mandando, que este siguiese la corte a Linz, y que Spranger tornase inmediatamente a Viena, donde se le avisaria lo que en adelante habia de executar. No habiendo ido la corte a Linz, vino a Praga. Mondt se tuvo por engañado, y cada uno despreciado, y sin contar con el Emperador tomó su partido; resolución que fue muy sentida de los artistas y de los cortesanos por la perdida del mejor escultor de su siglo. Se supo despues que se habia retirado a Constantinopla, donde murió mahometano.

Spranger tambien dejó el servicio de Rodulfo, á invitacion de su amigo y compañero, y se pasó a pintar para caballeros y particulares, que le hacian muy encargos, que los que él podia executar, buscó

de tener alguna obra de sus manos, que no habian podido conseguir durante el servicio del Emperador.

Habiendo ido a Viena Monsieur Pouff, primer ayuda de Camara de S. M. y sabido la tardanza de Spranger, le hizo detener de orden de su amo haciendole grandes promesas; y poco tiempo despues fue llamado a Praga, donde se le obligo a quedar sirviendo al Emperador con mas distincion que antes. Y para darle una nueva prueba del aprecio que se hacia de su persona y habilidad, el mismo Emperador pidio una hija de un rico joyero para que se casase con ella, a quien amaba con extremo. El padre no se atrevio a aceptar este matrimonio, pero con la condicion de esperar dos años para su consumacion, por que la doncella no habia cumplido catorce de edad. Mas habiendose reducido este plazo al de diez meses, se celebró la boda con sumo gusto de toda la corte, especialmente del Emperador, que lo deseaba con ansia para sujetar a su servicio al primer pintor de Camara.

No viniendo mas que a desear Spranger en tan venturosa situacion, se dedio enteramente a complacer al Emperador fomentandole el afecto a la pintura con las muchas y grandes obras que executó dentro y fuera su casa propia, y muchos

madros para los templos de la ciudad, que seria muy largo referir. Con estas cosas se le aficionó tanto el Emperador y con su buen trato y conversacion que no paraba dia sin hacerle una visita en su obrador para verle pintar y conversar, y que esta viese inmediatamente a su habitacion. Seguia la corte y al Principe a todas partes, de modo que eran inseparables. Asi vivió diez y siete años, honrado y distinguido de S. M. y de los Grandes, a quienes jamas pidió cosa alguna para si, sino para sus amigos, por lo que no fue tan rico, como se podia esperar, si fue se ambicioso.

El año de 1588 le ennoblecio el Emperador y sus descendientes, dandole el nombre de Vanden Schilder que conservaron sus sucesores, por ser muy illustre. Estando un dia con S. M. a presencia de toda la corte, le puso al cuello una cadena de oro de tres ordenes, con la provision de no quitarsela jamas. Y le concedió libertad para descansar y poder vivir donde gustase, con tal que de quando en quando le pintase alguna cosa de su gusto, como lo executó hasta su muerte. Pidió entonces licencia para que le permitiese dar una vuelta a su patria, de la qual estaba ausente treinta y siete años. Condescendió gustoso el Emperador, y mandó darle cien florines para el viage.

Fue recibido y obsequiado en todas las ciudades de los Países bajos, por donde pasó con la distinción que le era debida. Amsterdam le presentó el vino de honor: los artistas de Starlem le trataron con respeto; y la cámara de Pictoras, que era una especie de academia literaria le compuso un elogio con el título de Honores à la Pimura. Pero lo que puso el colmo à sus satisfacciones fueron los grandes obsequios y favores que le hizo Amberes, su patria.

Se retiró por último à Praga, donde vivió y sus hijos falleció en edad muy avanzada. Sus últimas obras son las mejores y mas bien pintadas, por que siempre mudaba y corregia su estilo y su colorido, sin que haya dejado jamás de ser afectado en sus costumbres, y su muy correcto en sus escritos.

Goltius, Muller, los Sadlers, Kiliam, Cornelio Cort, Motham, Pedro de Jode, Dolendo, y Jacobo de Ghein grabaron cerca de doscientas y ochenta laminas por sus diseños y pinturas, en las que ilustró la Escuela Flamenco à un grado superior.

No fue menos celebre en aquellos Países bajos

Carlos Van Mander.

Tanta vez citados en otros capitulos, como un testimonio de lo que en ellos se contiene. Descamps

(à quien copiaré en este escrito,) dice: Escribimos la vida de un gran pintor, de un buen poeta, de un sabio esclarecido, de un moderado critico, y sobre todo de un hombre de bien. Nació en Meulebeke, pueblo poco distante de Courtrai, en el mes de mayo de 1548. De una familia honesta y acomodada, en la qual hubo obispos, embajadores y personas de distincion. Su padre Cornelio Van Mander y su madre Juana Vander Beke se empezaron en darle una educacion correspondiente à sus clases. Le enviaron con su hermano Cornelio à estudiar la lengua latina à Tricht, y despues à Sante en una escuela francesa, donde habiendo manifestado inclinacion al dibujo y à la poesia, le pusieron en casa de Lucas de Steere, buen pintor y poeta de esta ciudad, e hizo grandes adelantos. Se trasladaron despues à la escuela de Pedro Vlerick, pintor de Courtrai, donde estuvo un año solamente à causa de las continuas mudanzas del maestro de un pueblo à otro, con motivo de las alteraciones de la guerra; y por último le traxeron à su casa. En ella se entregó à la poesia, aunque alternando con la pintura, y compuso algunas comedias y tragedias, que se representaron con aplauso, pintando el mismo las escenas, y algunos cuadros para las iglesias.

Con aprobacion de su padre salió à viajar el año de 1574 visitando todos los artistas de credito y sus obras, que hallaba en el camino, hasta Roma. Estuvo en esta

capital tres años pintando al fresco y al óleo varias obras, especialmente poytes para Cardenales y otros rios aficionados. El Papa le distinguió permitiéndole llevar espada; y entró allí estrecha amistad con Spranger, que le estimaba por su talento. Se ocupó además durante este tiempo en hacer excavaciones en los alrededores de Roma, desenterrando algunos restos de la antigüedad, y entonces se dedicó a pintar grotescos, así deasar de copiar y dibujar todo lo mas precioso que encontraba de templos y estatuas del antiguo. Representó en un lienzo la degollacion de los Niños inocentes, y para la pequeña ciudad de Terni el marinarío de San Bartolomé.

En 1577 dexó la Italia para volver a su patria, y se detuvo algun tiempo en Basilea, dando pruebas de su merito y habilidad con gran reputacion. Allí recibió carrua de Spranger convidándole a que fuera a Viena para ayudarle en pintar el arco triunfal y demas aparatos que se estaban preparando para la solemne entrada del Emperador Rodolfo en aquella ciudad. Lo que desempeñó con prontez y con gran placer y satisfacion de su amigo Spranger; pero no consintió a las instancias que le hizo para que se quedase en el servicio del Emperador.

Segó a su patria cargado con los diseños y bosquejos de todo lo que habia estudiado en Roma, y se lavó

preciosidades que habia descubierto en sus inmediaciones. Previamente el padre, los parientes y los amigos con júbilo y alegría; y los amigos le elogiaron. Puso por lo despues dos tablas, que representaban, la una el paraiso terrenal con Adam y Eva y los animales, en un arroyo y frondoso prays, y la otra el Diluvio universal, que admiraron los inteligentes por las expresiones de dolor y desesperacion que dio las figuras. Ocupado continuamente en la casa de su padre, disfrutaba los placeres del estudio y de la tranquilidad, quando se casó con una doncella linda y honesta de diez y ocho años de edad, lo que puso el colmo a su felicidad.

Puro poco tiempo, por que los desordenes y atroz peltamienos de la guerra le obligaron a salir huyendo y a pie de su patria para Bruges. Perdió en este viage sus bienes, para robado y despojado con su mujer y un niño, que ya tenía. Mutaron los ladrones a los criados que conducian en carros sus muebles y sus alhasas, y a el le ataron a un árbol con un dogal del cuello. En esta situacion pronto para espirar, vio pasar por allí un oficial, que le pareció haber tratado en Italia, a quien llamó y pidió socorro. El oficial admirado de ver que le reconocian, atacó con violencia a los ladrones, y le arrancó de sus manos. Van Mander se dio a correr a su libertador, y le pidió que le restituyesen lo que le

habian robado; pero fue en vano, porque el oficial no pudo hacer otra cosa que ponerle en libertad, y conducirle a un sitio seguro.

Sego' desnudo enteramente a Brujas, sin haber perdido su natural tranquilidad, pues se puso a dixeribir en verso todo lo que habia pasado y la situacion en que se hallaba, y a pintar con seriedad. Pinto entonces en aquella ciudad lo suficiente para mantenerse, a su mujer y familia, comprar algunos muebles, y embarcarse para Holanda, huyendo de aquella ciudad, acometida de la tropa y de la peste. Se estableció con felicidad en Stertem, donde dibujo y pinto mucho, con estimacion: contrajo amistad con Soltzio y fornille, y los tres establecieron una academia, en la qual Van Mander introduxo el gusto italiano, del que se aprovechó Soltzio para sus Metamorfosis de Ovidio.

Pinto entonces Carlos varias obras de elaxo observadas a la aguada, que fueron muy apreciadas: se presentó la Pasion de Cristo en diez tablas, una diversion flamenca en el carrizo, de gran composicion, San Juan Bautista predicando en el desierto a un inmenso pueblo, David, Abigail, Jephthé y otros asuntos, entre los quales se distinguió el señor con la cura a cuestras y la Adoracion de los Magos, Jacob &c. Pinto ademas admirables payes

con buena eleccion de colores y somaticiones y con buen color, así en ellos como en las figuras, que sabia dibujar y colorear con espíritu e inteligencia, bien que a lo ultimo se manifestó un poco arrebatado en las composiciones.

Es muy considerable el numero de sus pinturas y el de los diseños que hizo para el señor Spirinx, famoso tapicero, y todos se llevaron a efecto. Sus versos y prosas ocupan muchos volúmenes; pues a demas de las vidas de los pintores antiguos italianos y flamencos, que escribió hasta el año de 1604, formó una explicacion de la Tabula y de las comedias. Todas estas producciones devieron a Van Mander el grado de uno de los primeros hombres de su siglo, y de los que mas ilustraron la Escuela Flamenca.

En el mismo año de 1604 se estableció en Amsterdam, en donde a los tres de residencia cayó enfermo, que no supo curar el medico por su ignorancia, y falleció en brazos de su amigo Planvaert el día 15 de mayo de 1606, dejando siete hijos a su pobre viuda.

El mayor, llamado Carlos, siguió las trazas y doctrina de su padre con reputacion en Delft y en la corte de Dinamarca, donde vivió, segun afirma Saunders.

Tuvo el padre otros buenos discipulos, que tuvo

varon con sus obras las escuelas Flamenca y Italiana. Fueron los principales Jacobo Molheux, Jacobo Muertens, Cornelio Enghelsen, Francisco Hals, Everardo Krins, Henrique Ferrers indiano, y Francisco Venant.

A Pedro de Witte

Ulama m.^a de Piles Pedro de Witte condito, por que asi esta grabado en sus estampas, y tambien dice, que nacio en Murnick. Es cierto que vivió y murió en esta ciudad, pero nació en Bruselas año de 1548. Pintaba bien al óleo y al fresco, y sabía modelar en barro. Trabajó con Vasari en el palacio del Papa, y dibujo varios cartones en Florencia para obras y pinturas del palacio del Brandeburgo. Se ocupó en su servicio el duque de Baviera, y los Sadlers grabaron algunas obras suyas.

Su hermano Cornelio de Witte, oficial de la guardia del Elector de Baviera, aunque tardó en manejar los pinceles, fue buen paisajista.

Wenceslao Koeberger

Nació en Amberes, mas no se sabe en que año. Martin de Vos fue su maestro, en cuya escuela estuvo algunos años, y salió de ella muy aprobado. Se enamoró de su hija, y por habérle despreciado se fue a Italia para disipar sus sentimientos,

Wenceslao se fue a Roma, donde se dedicó a estudiar sus antigüedades: pasó después a Nápoles, y entró en la escuela de un pintor flamenco de gran reputación llamado Franco. Tambien se enamoró de su hija, y aunque era una de las hermosas jóvenes de aquella ciudad, no fue tan esquiva como la de Martin de Vos, y así con el consentimiento de su padre se casaron, y quedó Wenceslao establecido en aquella corte con gran crédito por las muchas y excelentes obras que pintaba.

Albionado llegado a Amberes el rumor de su fama, le escribieron los municipales para que volviese a su patria, proponiéndole un partido ventajoso; pero el afecto a su mujer y familia, la estimación y conveniencias que disputaba le movieron a no aceptar tan honrosa oferta. Penetrada la ciudad de tan justa causa, le encargó un cuadro grande para la Hermandad de San Sebastian, que representase con número y composición el martirio del Santo titular. Le pintó con mucho gusto y empeño, el qual habiendo llegado a Amberes, se volvió con celebridad en la iglesia de Notre Dame, a donde concourieron de todas partes a verle, y fue la admiración de los artistas y de los aficionados inteligentes. Pasados unos días, se notó que habían cortado y arrancado dos preciosas caderas de mujer, que estaban en el primer ter-

mino del cuadro, lo que fue causa de gran sentimiento para aquel templo y para toda la ciudad. Sin embargo de las activas diligencias que se hicieron por la Justicia, no se pudo descubrir el delincuente, ni encontrar las caídas; y lo que es mas extraño, ningún pintor entre tantos buenos, como había en aquella academia, que se aplicase à reemplazarlas, ni à llevar los trozos que habían quebrado. De manera que fue indispensable, que volviese el vieno à Nápoles. Koeberger le restauró tan perfectamente, que no se conocía entonces ni después el detrimento que había tenido.

Tornó el cuadro à Amberes, y cuando à colocar en su sitio, fue mayor la admiracion de los concurrentes, con este motivo insistió la ciudad en su primera solicitud, para que no le privase el deseo que tenía de manifestarle personalmente su gratitud; y Henricus en fuerza de tantos favores, como que le dio à tan numerosas instancias, y creció en atributos un aclamaciones y obsequios, jamas dados à ninguno de sus ilustres profesores. Para gozar de tranquilidad, y poder trabajar con sosiego, se retiró à Bruselas, en donde no le dexó descansar el Archiduque que Alberto, nombrándole su pintor, tanto por su notoria habilidad en su profesion, quanto por su gran inteligencia en las antigüedades.

El credito que tambien tuvo en este ramo, murió à Nicolas Claudio Fabri Peiresce, celebre anticuario, à irle à buscar à Bruselas, para conoveler y comprarle. Koeber. que le manifestó muy atento todas las preciosidades que había llevado de Italia y su completo monetario; y habiendo quedado Nicolas muy contento e instruido, fueron íntimos amigos y correspondientes toda su vida.

Ademas era Wenceslas gran arquitecto, por que nada se resistia à su gran talento e instruccion. El archiduque le encargó la superintendencia de los fuentos y adornos del palacio de Teruure cerca de Bruselas, que desempeñó con grandes ventajas. Frans y construyó el templo de Notre Dame de Thornuignu, imitando el de San Pedro de Roma, y le enriqueció con sus pinturas. No cuenta el año ni el pueblo en que falleció este gran hombre.

Mateo y Paulo Bril

Hermanos, nacieron en Amberes: el primero el año de 1550, y el segundo el de 1556. De Mateo solo se sabe, que fue à Roma, que por su merito y habilidad le ocuparon en pintar al fresco preciosos poyes en los salones y galerias del palacio del papa; y que murió en aquella capital el año de 1584 à los treinta y un años de edad.

De Paulo consta, que fue discípulo de Daniel Wozelmanns, à quien excedió en inteligencia y

destreza. A los catorce años pintaba al ayre
 clavellinas admirables. Deseó a Amberes, y se en-
 tado a Breda, donde permaneció algun tiempo,
 y se volvió a su casa. Supo despues su reputacion
 que tenia en Roma su hermano, y sin despedirse
 de nadie corrió a buscarle. Atravesó la Francia,
 y se detuvo en Lyon. Halló al fin a Matteo,
 empleado en el Vaticano, siendo pontifice Grego-
 rio XIII, y se hizo su discípulo, ayudándole en
 las obras que entraban a su cargo, y sobrepasándole,
 por lo que le dexaron la pensión de su herma-
 no despues de su muerte.

Casi todas las obras principales que pintó en el
 Vaticano son topograficas, como plantas y vistas
 de los seis conventos del dominio del Papa en pay-
 ses frondosos y agradables. Pintó al óleo para el
 Cardenal Muthien y para su hermano Adon-
 bral excelentes vistas de casas de placer. Enrique-
 rió las iglesias de los Temitas y de los Temidos.
 de Roma con sus obras, pero la que mas llamó
 la atención de los inteligentes, fue la que pin-
 to al fresco en el salon nuevo del Papa, de sesenta
 y ocho pies de largo, y representada en un pays
 de estremada belleza a San Clemente estado
 a una ancora, y arrojado al mar con una her-
 mosísima gloria de angelas en lo alto.

Amen de estas obras pintó muchas al óleo y
 de caballete con figuras pequeñas, que estan re-
 partidas en los gabinetes de los principes y de
 los rios aficionados. En ellas se ve que Paulo
 formó su colorido por el de Ticiano, imitando
 la naturaleza, y representando de un modo ma-
 gico las montañas y los arboles, sus delicadas hojas,
 la variedad de los terrenos, las encantadoras lon-
 tanañas, los brillantes horizontes, las aguas em-
 talinas de los rios, en las que estan representados los
 acucinos edificios y los frondosos arboles y arbustos,
 entre los quales sobresalen las animadas figuras, toca-
 das con espita y acero.

Falleció Paulo en Roma el año de 1626 a los setenta
 de edad. Deseó buenos discípulos, que procuraron
 imitarle, como Baltasar Louvert, y Guillermo
Nientant de Amberes, quien grabó muchos de
 sus paisés.

Luis Toepert y Pedro Steevens

Naturales de Malines. Luis se distinguió en
 Venecia, pintando ferias mercados y cocinas con
 hermoso color y correto dibujo, y paisés, tocados
 con gracia, ligera y ardor, lo que le dió gran cre-
 dito en aquella ciudad, y en Ferriso, donde re-
 dió el año de 1604, verificando como las mejores
 obras de su tiempo.

Pedro fue pintor en Praga del Emperador. Dibujaba y pintaba historias con ciencia y maestría.

Gualdorp Gortzio

llamado vulgarmente Gelsorp, nació en Lovaina el año de 1553, y a los diez y ocho de edad pasó a Amberes, donde fue discípulo de Francisco Franck de Herentals, y después de su muerte, de Francisco Porbus, con quien hizo grandes progresos, y adquirió mucha reputación. El Duque de Terranova le llevó a Colonia y le nombró su pintor. Se distinguió en aquella ciudad con sus cuadros de historias, y muy apreciados retratos, que son buscados de los inteligentes, y se compran en los gabinetes de los curiosos. Exipien Deper grabó algunas de sus obras.

Hans ó Juan Soens

Aunque nació el año de 1553 en Brísela fue muy joven a Amberes, donde aprendió la pintura con Jacobo Boon, y después con Gil Mousert, a quien imitó en el estilo, que famoso dejó, llegando a ser uno de los más diestros paisistas de Flandes. Igualmente pintaba en grande, que en pequeño, pero son más estimadas las de esta última clase en obras.

Pasó a Roma, donde pintó al fresco excelentes pajes en los frisos del palacio del Papa, que

sobre salen entre sus obras de otros grandes profesores. De allí fue a parar al servicio del Duque de Parma, en el que se cree haya muerto. Sus pajes son admirables, están vivos de fuerza, y pintados con gran conocimiento del efecto, que causan los colores bien manifiestos, pues con ellos solos fingia la degradación de los planos, y vivificaba las figuritas lejanas, que parecen que se menean y andan. En este genero honró mucho la escuela flamenco.

Juan de Wael

Individuo de la Academia de Amberes, de donde era natural se hizo acreedor a la gran reputación que tuvo en la pintura, y adquirió siendo discípulo de Francisco Franck.

Pemigio Van Rheri y Luis de Vadder

Ambos wetaneos y naturales de Bruselas. Pemigio imitó perfectamente la naturaleza. Las obras que pintó el año de 1600 para Henrique, conde de Holstet en Alemania merecieron la aprobación de los inteligentes. Después que los suizos quemaron el palacio del conde, volvió Van Rheri a su patria, donde falleció.

Luis era gran paisista, y muy estudioso en observar los efectos de la luz en el nacimiento del sol, que representaba en sus lienzos con suma propiedad, y los vapores que se levantaban en la atmosfera.

y parece que se menean en todos hai variedad de colores placenteros y acordados.

Martin Rykaert

Otro excelente paisista por el estilo de Josef Alton por. Representaba ruinas de arquitectura, rocas escarpadas, montañas, cascadas de agua, y valles muy estendidos, que se confunden en el horizonte con el cielo. Algunos de sus paisajes están historiados con figuras de Breughel de los Terciopeles. Todos son muy estimados de los inteligentes.

Henrique de Klerck

Poeta, pintor y discípulo de Martin de Vos, á quien imitó, especialmente en las obras de claro obscuro, ó de blanco y negro. Sus composiciones, ordenadas con espíritu, existen en los templos de Bruselas.

Antonio Saluert

Pintó grandes lienzos de historias con delicado estilo de dibujo, buen gusto de color y gran efecto. Murio en su patria.

Guillermo Mahone

Tambien falleció en Bruselas con reputacion de gran retratista.

Henrique Vunder Borgt

Nació el año de 1585, y siendo de corta edad le llevaron los padres á Alemania, haciendo de los desastres de la guerra. Se pusieron despues en la escuela

de Sil Valkenborg. Pasó despues á Roma, donde estuvo algunos años estudiando las obras de los mejores maestros. Volvió á Alemania, se estableció en Frankendal el año de 1627, y pasado algun tiempo en Frankfort sobre el Mein. Tuvo aqui y en todas partes gran reputacion de diestro pintor y de profundo anticuario, con quien consultaban los sabios de su tiempo. El conde de Arundel y los amiceanos de Inglaterra le respetaban, y buscaban sus pinturas.

Juan Breughel,

o Breughel de Vloer, nació en Bruselas aca el año de 1582. Perdió á su padre Pedro Breughel, pintor holandés, de quien se hablará en su Escuela y lugar, y le crió su abuela, viuda del profesor al temple Pedro Van Helst, con quien aprendió Juan á pintar en este genero, y mas adelante al óleo con Pedro Soekindt. Ya adelantado se trasladó á Colonia, donde se dedicó á estudiar la naturaleza en sus producciones pintando frutas y flores, que admiraron á todos los aficionados, y le dieron gran reputacion en todas partes.

De Colonia siguió á Italia, y ya eran allí conocidas sus flores. Pintó muchas, y varios paisajes en Roma, que representaban vistas de ruinas y de otras antigüedades de los alrededores de aquella gran ciudad, de las quales hizo además muchos dibujos, que le servian para adornar sus composiciones.

gentes. Serian mas celebradas las que pinto despues de haberse dado a los desordenes y plateres, amamantandose y considerando la pintura, como un recurso para vivir. Fue maestro y suegro de Jacabo Jordani de Rubens, del Franck y de Henrique Van Balen. Decia Rubens, que su maestro hubiera sobrepasado a sus contemporaneos, si hubiese estado en Roma y tratado de formarse sobre buenos modelos.

No asi su ultimo discipulo

Henrique Van Balen,

Quien habiendo dejado su patria Amberes, y su maestro, se fue a Italia, e hizo grandes progresos, estudiando el antiguo y las obras de los famosos pintores modernos. Volvio a Amberes rico de dinero y de diseños y modelos que habia executado de la mejor que encontro en Roma. Esta sepultado con su muger en la iglesia de Santiago de esta ciudad con este epitafio.

*Christo resurgenti Sacr. integræ vitæ viro
Pictori esimio Henrico Van Balen, cujus virtutem
prudens imitabitur posteritas, pericillam mirabilium
longior ætas Margarita Bries, conjugii 17 Jul. 1632.
donato pass. Et obiit 23 Oct. anno 1638. Horum
tunque, te memorem vult benigne locor beata
Spes mortalium.*

Dibujaba y pintaba con elegancia, ^{y buen color} el dibujo que procuraba introducir en sus grandes composiciones. Se valia

de Juan Dreughel, para que le pintase los fondos de sus lienzos. Sus obras son muy celebradas, y estan colocadas en la iglesia de Notre Dame de Amberes y en otros templos de esta ciudad. Las que mas le acreditaron fueron dos, que representaban el convite de los dioses y el Juicio de Paris. Tuvo el honor de haber sido maestro de los dos mejores pintores Flamencos, Antonio Van Dick y Francisco Sneyders.

De Dionisio Calvart, Antuerpiense,

Que vivio en este siglo y epoca, se escribio su vida en el capitulo XIV de la Seccion III de esta Historia, folio 205 del tomo II. pues aunque haya nacido en Amberes, pertenecia a la Escuela Lombarda, por haber aprendido y exercitado la pintura en Bolonia, y por haber muerto en esta ciudad, y desado en ella sus discipulos, todos italianos.

Tambien nacio en Amberes el año de 1565,

Jacobo de Gheyn.

Disco y discipulo de Juan de Gheyn, buen pintor en vidrio y al temple; quien murio a los cincuenta años de edad, despues de haber pintado al oleo cartones para sus vidrieras y retratos al aguado con gran credito.

Jacobo imito al padre, que perdio quando solo venia diez y siete años; y entonces supo acabar de pintar las obras que deso conmemoras Juan. Se dedico despues a grabar en

dulce, y fue maestro en este genero de Juan Semred,
y de Dolendo. Murio joven con el sentimiento del
tiempo que habia perdido con el buril, que procura
ro recuperar en los ultimos años de su vida, pin-
tando en vidrio y al aguada obras muy apreciadas.

Gran pasista era

Tobias Verhaegt

Quando admiró a Roma con su Torre de Babel,
obra de inmensa composicion, que pintó allí para
hacerse conocer de aquellos profesores. Nació nacido
en Amberes el año de 1566, a donde volvió, a morir
el de 1631, despues de haber corrido la Italia con
acepcion. Agrandaba el fondo de sus paisajes con gran
inteligencia del tino aéreo y magica execucion, inter-
rumpiendo la estension del terreno con montañas,
y ruinas de la antigüedad. Eran selectos y bien to-
cados sus arboles; y todo era armonioso e interesan-
te en sus obras.

De Juan Nieuwlandt

Solo se sabe que nació en Amberes, que fue
discipulo en los principios de Francisco Fransz, y des-
pues de Francisco Baders, con quien se perfeccionó
en pintar asientos de la Biblia con exacto dibujo
y buen colorido. Los que le acreditaron en Flan-
dra donde se conservan con gran estimacion, y sus
paisajes, en cuyo genero fue sobresaliente.

Tampoco se sabe el año del nacimiento de Abraham Janssens,

Pero si que fue en Amberes, y contemporaneo de
Rubens, a quien se igualó en muchas partes del
arte de la pintura, y le hubiera excedido si hubie-
se continuado pintando con mas interés y cons-
tancia. La ignorante adulacion de sus amigos, que
le celebraba sus obras mas de lo regular, y sobre las
de Rubens, y la envidia con que miraba los honores
y riqueza que este disfrutaba, le irritaron hasta
el punto de desafiante: lo que le desacreditó mu-
cho entre los profesores e inteligentes sensatos. Por
otra parte, la disipacion y prodigalidad de su
juventud acabaron de arruinarse. Aborrido
se entregó al desorden, pintando en los figones
dos horas al dia para poder mantenerse.

Que lastima! Dibujaba con fuego y correccion:
tocaba sus lienzos con sentimiento y facilidad: pin-
taba con un colorido bello y fuerte: conseguia los
efectos del idaxo obscuro: plegaba los paños con na-
turalidad, y sus composiciones eran como las de los
grandes maestros. Murio tan pobre y obscuramente,
que no hai noticia del año ni del pueblo. Pero no
murio su merito, que publican sus obras en las igle-
sias de Flandes y en las catedrales de Amberes y de Sante:
en los palacios reales y en los gabinetes de los sabios.

Coetaneos de Janssens eran en Amberes
Andrés Van Artvelt y Jacobo Van Es.

Ambos famosos pintores en su respectivo genero. Artvelt se distinguia en representar con suma verdad. embarcaciones y puertos de mar, las tempestades con fiereza, y los cielos y horizontes serenos con dulzura y suavidad. Es en pintar peces, y pajaros, que parecian vivos, y flores y frutas, que engañaban a muchos. Nadie ha copiado mejor que él los mariscos: figuraba con suma exactitud y sin fatiga los conchifos y las langostas; las rosas y los lirios con delgadez y hermoso colorido; y en sus racimos de uvas se veian los granitos debajo de la transparencia de las hollejos. Preciosidades que solo se conservan en los gabinetes de los verdaderos aficionados, que saben imitar la imitación puntual de la naturaleza hasta en los viles reptiles.

Tambien florecian en este tiempo los dos hermanos

Guillermo y Gil Bakereel

Naturales de Amberes y de una familia numerosa de pintores de merito, que contribuyeron con sus obras al esplendor de la escuela nacional de Flandes. Guillermo pintaba paisajes con libertad y gracia, y Gil tenia figuras con correccion y buen color: aquel amaba la observacion, y este la sencillez.

El primero murió en su patria; y el segundo en Roma, donde son muy apreciadas sus obras.

Solo consta que

Pedro Neefs,

al quien vulgarmente llaman Peter Neefs, y así mas conocido, haya nacido en Amberes, a mediados la mitad del siglo XVI, y que fue discípulo de un tal Steenwick, a quien imitó, y se aventaja en su manera obscura. Ambos representaron vistas interiores de templos goticos en perspectiva y en pequeño.

Las de Peter Neefs son mucho mejores que las de su maestro, por que están variadas con la interrupcion de las casas de los organos, de los altares y de los retablos, de los sepulcros y de otros adornos, que añadió para cortar la monotonia de las líneas paralelas y perpendiculares y de los arcos en punta de la arquitectura tedesca; y por que alternan los omnimodos efectos de la luz, que procede de un solo punto. Figuran otros grupos de luz y de sombra, que amenizan la escena; señalan las distancias, que median entre los objetos degradados, y la ilusion del vapor encerrado, con un tono apacible y armonioso. Se valia de la habilidad de los Francks, Breughel, Van Thulden, Teniers y de otros para que le pintasen las figuritas.

son raras y muy estimadas sus obras originales y legítimas. D. Bernardo Soria te tenía en su escogida colección de Madrid dos, que no se podía ver cosa mejor pintada, ni más bien concluida sin pesadez. Y si mal no me acuerdo, más parece haber visto otras en el palacio nuevo de esta corte, que habrán pasado al real Museo del Prado.

Tuvo Peter Neefs un hijo del mismo nombre, que en, aunque procuró imitarle, no llegó a igualarle en la vaghezza, en la facilidad, ni en la exactitud. Le viene estar alerta para no confundir las obras del uno con las del otro.

Abraham Muthissens

Tuvo gran crédito en Amberes, su patria, de buen paisista y de excelente pintor de historias era aque-
lla época. Así lo confirman dos cuadros de su mano, que estaban en la catedral y en la iglesia de los recoletos de esta ciudad. Representaban el tránsito de la Virgen, y Nuestra Señora con el niño Dios y San Francisco.

Gil van Tilburg

También estaba entonces acreditado en Amberes, de donde era natural. Pintaba ferias, mercados y diversiones campestres con agradable composición de figuras, bien dibujadas, y con bello colorido, bien acordado.

Francisco Badens

Discípulo de su padre pintor mediano, nació en Amberes el año de 1571. Estuvo en Italia, de donde volvió a Amsterdam muy aprovechado, con el nombre del Pintor Italiano, por que dibujaba, componía y pintaba por el gusto de aquel país: y tuvo la satisfacción de haberle introducido en Holanda y Flandes. Fue tan acertado en los retratos, como en la historia, y en los asuntos familiares, que los profesores de los Países bajos llaman de conversacion, por que representan tertulias y reuniones de amigos hablando, bebiendo, fumando o jugando a los naipes. Era su pincel blando y suave, sin toques lezteros y espirituosos, y su colorido brillante.

Tuvo un hermano, llamado Juan Badens, que nació en Amberes el año de 1576 y fue también discípulo de su padre. Anduvo por Italia con su hermano Francisco, donde pintó mucho y bien en para caballeros, que se le pagaban con estimación. Al volver vino a su patria le robó y mató. Le trató la gente de guerras, de lo que murió el año de 1603, sin haber podido llegar a ella.

Pudo haber sido

Sebastiano Franck

Hijo de Jeronimo, o de Francisco el viejo, o de Am-

broasio Franck hermanos, de quienes se trata al folio 131 de este tomo: pero se sospecha con alguna probabilidad, que fue hermano mayor de Francisco Franck el joven, hijo del viejo, y que nació en Amberes el año de 1573. Se asegura que Sebastian fue discípulo de Adam Van Dort, y diestrisimo pintor de batallas, caballos y paisajes con buena colorido y toques arreidos. Son de su mano dos cuadros, colocados en la galeria del Elector Palatino, que representan las obras de Misericordia y una conversacion de damas y caballeros.

Adam Willerts

Pintor original en representar con desembaraço rios con barquinchos, costas de mar con barca y pescadores, y con figuritas bien movidas y coloridas, nació en Amberes el año de 1577, y murió en Utrecht, donde se habia establecido. Los aficionados inteligentes buscan con empeño sus obras y las pagan á toda costa. Son raras, y las pocas conocidas se conservan en los gabinetes de los príncipes extranjeros.

En este mismo año de 1577 nació por casualidad en Colonia el pintor mas illustre de la Escuela Flamenca, el sabio, el politico, el hombre de mundo

El gran Pedro Pablo Rubens,

ciudadano de Amberes; cuya vida y descripcion

de sus principales obras escribí con detenimiento critica y exactitud en el tomo IV de mi Diccionario historico de los mas illustres profesores de las bellas artes en España, por haber estado tres veces en este reyno con importantes comisiones de Estado, y haberle enriquecido con sus mejores producciones. Ni mas ni menos de lo que allí dize de este celebre profesor Antwerpense, quisieron algunos que yo lo repitiese aqui. Sean el citado Diccionario, que imprimió la real Academia de San Fernando ^{los} veinte y tres años hace con su aprobacion, despus del prolixo y maduro exámen de una Junta de artistas y de sabios, que nombró al efecto. Todos quisieron ser en España Aficionados á las bellas artes por que compran copias viejas y rotas de cuadros acreditados, sin tomarse la molestia de leer lo que les conviene para que lo sean; y sin procurar aprender á ver las obras originales, que les enseñarian á ser verdaderos e inteligentes aficionados.

Describiendo Weyermanns las obras que pinto

Martin Pepin

Natural de Amberes, dice, que se igualó en ellas á Rubens su contemporaneo y emulo. Y el mismo Rubens, luego que supo que Pepin se habia casado en Roma y determinado acabar allí sus dias, exclamó: "¿A no temo á ningun pintor flamenco, que me pueda disputar

mi gloria en los Países bajos. Desgracia es el no saber más de este profesor, y lo que de sus obras añade Weyermans, por haber las visto: que eran muy apreciables, especialmente un Descendimiento de la Cruz, de gran composición, pintado con gran dibujo, expresión, buen gusto de color, y armonía de sus partes con el todo. Pero el respeto ó miedo, que le tenía Rubens es quanto se pudiera decir en su elogio.

Pudiera ser suficiente para formar el de
Francisco Sneyders.

Que el propio Rubens le suplicaba pintase en sus lienzos las frutas y los animales, que trazaba en sus composiciones. No es de extrañar, por que no hubo en Flandes ningún profesor antes ni después de él que le igualase en este genero.

Nació en Amberes el año de 1579 y fue discípulo de Henrique Van Balen, quien se quedó admirado el primer día en que le vio comenzar a pintar frutas y animales. Una cacería, que executó para Felipe III rey de España fue la causa de su fortuna y reputación. Como hubiese agraciado sobremanera a este soberano, le mandó pintar otros lienzos grandes, también de caza, y de respiegos entre animales, de frutas de diferentes estaciones y de cosas con sus utensilios y provision de animales

y aves muertas. Causaba horror y espanto el ver en unos la fierera de los leones y tigres en combate, un jabali acometido por los ligeros y rabiosos perros: en otros admiraba la verdad con que se representaban los uervos, las liebres y los conejos ensangrentados, muertos y tendidos en el suelo, y las perdices, faisanes, anades, palomas y otros pasaros heridos, sobre las tablas, cuyas pieles bellasas y plumas parecían vivas y verdaderas por los toques sabios, ya ligeros y suaves, ó ya fuertes y decisivos, con que estaban pintados. Todos perecieron en aquel voraz incendio del palacio del Pardo, acaecido el año de 1608, en que tanto padeció la pintura Española. Aun se conservan algunos cuadros de Sneyders en las casas de los Grandes de España, no con la estimación que se merecen y antes tuvieron; y es de creer existan algunos sin reparar en el museo del Prado de Madrid.

El archiduque Alberto, Gobernador por España de los Países-bajos le nombró su pintor, y le obligó a dexar su casa de Amberes y a trasladarse a Brusélas, donde trabajó obras de gran composición para este príncipe. Pintó otras de caballete, y son las más recomendables aquellas, cuyas figuras humanas son de mano de Rubens ó de Jordans. Murio muy viejo, pero se ignora donde y en que año

Sus discípulos *Antuerpienses* *Grif* y *Bernardo Nicasius* pintaron también animales vivos y muertos con valentía de estilo; y este último figuras de hombres con corrección y agradable color. Vivió en *Italia*, y el rey de Francia le eligió para ser su pintor en *Paris*. Falleció el año de 1678.

Bernardo y Pablo Van Someren.

hermanos y naturales de *Amberes*, fueron pintores muy acreditados en los *Payses-bajos* a mediados del siglo XVII. Bernardo vivió en *Italia*, y se casó en *Roma* con una hija del pintor *Arnoldo Mytens*. Se trasladó después con ella a *Amsterdam*, donde se estableció y pintó retratos con gracia y semejanza en compañía de su hermano Pablo.

Francisco Franck el joven

Hijo y discípulo de su padre el viejo, a quien imitó en grande y en pequeño, y hermano menor de *Sebastian*, de los quales queda hecha mención arriba, nació en *Amberes* el año de 1580, y adelantado en el arte se fue a *Venecia*, donde se perfeccionó en el colorido, copiando y estudiando las obras de los grandes maestros en este genero, y pintando las mascararas y otras diversiones del carnaval. Volvió a su patria, y se adquirió gran reputación con un oratorio de dos puertas, que pintó para la capilla de los Coronados en la iglesia

de *Notre Dame* de aquella ciudad, que representaban unos pasajes de los hechos apostolicos. Aunque pintó después otros asuntos del Testamento nuevo y de la historia Romana con buen colorido, nunca tenían el mejor orden en la composición. Falleció en *Amberes* el año de 1642 y está enterrado en la iglesia de *San Andrés*.

De Juan de Wildens

Antuerpiense, no sabemos de quien haya sido discípulo, pero si de la naturaleza, observando en el cielo y en la tierra la diferencia de sus aspectos, y aprovechando los mas pintorescos e interesantes; por lo qual fue excelente purista de facil y ligera ejecución con gracioso colorido, especialmente en representar con vagueras los horizontes y las lontananzas. Rubens, que le encargó para que le pintase los fondos de sus lienzos, decía, que ninguno sabía como el acomodarlos al tono de sus figuras y grupos. Los de Wildens, aunque eran correctos y estaban bien dibujados, desconfiados de si mismo en esta parte, pedía a los amigos que le pintasen las de sus payses.

También se ignora quien fue el maestro de Josef Munper.

Que nació en *Antuerpia* el año de 1580. poco se sospecha que no tuvo otro que la misma naturaleza, a quien imitó en sus efectos, vistos en cierta y determin.

nada distancia, como nuestro D. Diego Velazquez de sí-
va, pues viendo de cerca las obras de ambos, no se
distinguen mas que borrornos, y de hojas nada les fal-
ta à las figuras de sus contornos, y parece que se mue-
ven. Era excelente Monper en los paises, feliz en la
eleccion de las escenas, muy inteligente en la distribu-
cion de las luces, sabio en la degradacion de los objetos,
poco algun tanto amanerado en el picar los hojas de
los arboles. Brughel le pintaba algunas veces las
figuras de sus paises: los que tienen esta circustan-
cia son los mejores. Cornelio Visscer, Van Panderen
y Cornelio Galle grabaron sus enatas Estaciones del
año, y Adrian Collaert sus doce meses, que son
los mismos que copió Callot.

Fue discipulo de Monper
Jacobo Fonguier.

Otro Amuerpiense y gran paisista. Pintó mu-
cho en Bruselas para el Elector Palatino, despues
en Francia, à donde le llamó Luis XIII para repre-
sentar en los entrapaños de la galeria del Louvre
las vistas al fresco de las principales ciudades de
aquel reyno. Agradaron tanto al Rey, que le enno-
bleció por desgracia, pues envejecido con esta dis-
tension, no trabajaba sino con la espada en la cinta,
y mas adelante dejó enteramente de pintar
por no envilecer su nobleria. El resultado de esta

locura fue haber muerto pobremente en Paris el
año de 1659 en casa de un artista, que le re-
cogió por caridad. Son muy estimados sus paises,
por que están pintados con espíritu, ligeros y fres-
cura de color, aunque un poco frio, tirando al ver-
dacho, por que están bien dibujadas las figuras,
por que están bien tocados los arboles, y por
que las aguas son transparentes. Pedro Jode,
Perelle y Morin grabaron algunas obras suyas
de caballero.

Adrian Stalbeint.

Que nació en Amberes el año de 1580, fue otro
excelente paisista y pintor de figuras pequeñas, de-
licadas y concluidas con gusto y sin fatiga, con las qua-
les enriquecia sus apreciables obras. Trabajó mucho
en Londres con gran estimacion, de donde volvió opu-
lento à su patria: no à descansar pues todavía pin-
taba con pulso y vigor à los ochenta años de edad.

Tambien nació en el mismo año de 1580 y en
la dicha ciudad de Amberes

Cornelio Vander Voort.

quien se estableció despues en Amsterdam con gran
estimacion de los retratos que pintaba con belleza,
frescura de color y semejanza.

Uno de los discipulos aprovechados de Rubens
fue

David Teniers el viejo.

Quien nació en Amberes el año de 1582. Se dejó
 dió de su maestro quando creyó que estaba en es-
 tado de poder viajar. Fue en derecho a Roma,
 donde contraxo amistad con Adam Elzheimer, ce-
 lebre pintor en pequeño de Francfort, digno de
 mejor suerte, pues murió pobre y abandonado en
 Roma el año de 1620 a los cincuenta de edad. Vivió
 David diez años en compañía de su amigo Adam
 a quien imitó en pintar figuras pequeñas abandonan-
 do el suyo de los grandes. Tornó a su patria, y fue
 recibido con aceptación general de los artistas, y con
 aplauso de los aficionados, por la representación de
 sus obras, que figuraban tabernas, fumadores de ta-
 baco en pipas, bebedores de cerbea y ponches y diver-
 siones de la gente del campo y de los marineros,
 ejecutadas con limpiezas, buen color y exactitud
 en las actitudes, caracteres y costumbre. Se hicieron
 entonces de mucha otra representación en el Norte,
 y Teniers no tenía tiempo, ni manos para dar aban-
 do a sus encargos. Por esto son tantas las que se con-
 servan en los gabinetes de los principes y de los par-
 ticulares, no solo en los Países bajos, sino también en
 en Francia, Italia y España, especialmente en Andalucía
 para prueba del trato y comercio que tenía Flan-
 des con Sevilla en aquella feliz época.

Dejó Teniers dos hijos David el joven y Aba-
 ham, los quales procuraron imitar sus berru-
 chadas. El primero aventajó al padre, como se dice
 en su artículo.

Otro nació en Amberes el mismo año de 1582

Gaspard de Crayer.

Cuya vida publiqué en el tomo I de mi Diccionario,
 folio 370. Su merito es comparable al de los mejores
 pintores Flamencos. Aunque no tenía tanto fuego co-
 mo Rubens, era algunas veces mas correcto en el di-
 bujo; sabio y ponderante en sus composiciones de pocas
 figuras, como lo manifiestan los cuadros que pintó
 para el claustro de San Francisco de Burgos: unaba-
 ra sin fastidio, y coloreaba con gusto y brillantez. Sus
 principales obras están en las iglesias de Sanve, donde
 falleció el año de 1669 a los ochenta y cuatro de edad.

Guillermo Nieuwlandt,

Que vino al mundo en Amberes el año de 1584, des-
 pués de haber aprendido la pintura con Rodolfo Saxe-
 ry, se fue a Italia, donde estuvo tres años con Paulo
 Brill perfeccionándose, e imitando su estilo. Volvió a
 los Países bajos y se estableció en Amsterdam con
 mucha reputación. Representó en sus obras arcos de
 triunfo, ruinas, termas, sepulcros y otros trozos de
 las antigüedades, que había copiado en Roma; y gra-
 bó a buril y al agua fuerte en cobre, cuyas estampas

son muy apreciadas de los inteligentes, y sus versos de los buenos poetas. Falleció en Amsterdam el año de 1633 con sentimiento de los que le trataban.

Gerardo y Daniel Seghers

Hermanos. Ambos nacieron en Amberes: Gerardo el año de 1589, y Daniel el de 1590; y ambos fallecieron en la misma ciudad: el mayor el año de 1634, y el menor el de 1660. Aquel aprendió a pintar con Henricque Van Balen; y este con Breughel de los Terriopelos.

Gerardo estuvo en Roma, y se dedicó a pintar por el estilo de Bartolomé Manfredi, imitador y partidario del Caravaggio. Para dar mas fuerza de claro obscuro a sus figuras, muy bien dibujadas, pintaba con luz artificial, que producía un efecto terrible y fuerte. Así agradó a los italianos y mucho mas a los españoles, pues, bien que Felipe IV prendado de sus obras, le señaló una decente pensión, que disfrutaba en Amberes, a donde tornó muy acreditado. Sus amigos, entusiasmados con el aparente efecto de sus cuadros, comparaban su merito e inteligencia al de Rubens y al de Van Dyck. Comparación que pudo haberle sido muy funesta, si no hubiese salido huyendo de su patria. Se fixó en Inglaterra, donde no gustando su estilo fuerte y obscuro, se vio precisado a suavizarle, y pintar con blandura a

la luz natural. Con el agrado a los aficionados, que le pagaron sus obras con aprecio. Volvió a su tierra, y tambien agradaron a sus paisanos un que pintó allí con este segundo estilo. Las principales adornan los templos de Amberes, Gante y de otras ciudades. Lucas Vorstermans, Pablo Pontius y Nicolas Lumsens grabaron algunas de ellas. La estampa mas apreciable es la de A. Boksweert, que representa la negación de san Pedro en medio de unos soldados, que preguntan a los rayos, y que pintó Gerardo segun su primera manera. La facilidad aunque la deso, y tomó otra diametralmente opuesta, es una prueba de su gran talento y de su maestría en la practica.

Daniel se dedicó a pintar flores: ocupación conocida y analoga al estado religioso, que tomó en la Compañía de Jesus. Para poder acertar en su imitación, cultivaba un jardin, en que tenía las de todas las estaciones, y le servian de modelos. Con licencia de su general unyóse a Roma a perfeccionarse en el colorido, que alcanzó hasta el punto de representar en sus flores la variedad, la hermosura y la armonia que tienen las naturales. Es admirable el encarnado de sus rosas, la blancura de sus azucenas, y la verdad y brillantez de los demás colores en sus lirios, claveles, ranunculos, anemotas, violetas, jazmines, pasionarias &c. &c.; y los

mas prodigioso es el tino con que expresó en sus fables y delgadas hojas la frescura de la mañana y la ternura del rocío, que las baña la aurora. Historiaba sus carruajes y quimbalas con arte, gracia y economía, figurando abejas, mariposas, y otros insectos, que se alimentan con el nectar de sus calices, apostando en ligereza y similitud a la misma naturaleza. Los Jesuitas, ya celebrados entonces por sus talentos literarios, consiguieron el de la pintura, que les dio honor, estimación y utilidad, por que los principes y potentados, deseosos de tener alguna obra del Jesuita, que así llamaban a Daniel, se las pagaban con generosidad y a toda costa. Son pocas las verdaderas y originales que se conservan en sus gabinetes. Algunas habia en las casas y templos de esta religion en España, que desaparecieron con la expulsión de sus individuos, y no se hallaron despues, quando volvieron a ocuparlas.

De Cornelio Schust

y de su sobrino y discípulo, del mismo nombre y apellido, ambos Brunneprienses, tengo escrita y publicadas sus vidas en el tomo IV de mi Diccionario, folios 358 y 359, por haber estado en España. El lector aficionado podrá sacar su curiosidad en sus artículos, y acabar de conocer quanto contribuyeron estos profesores Flamencos al fomento y progresos de las Escuelas sevillana, y castellana. Tienen ademas escritos en los tomos VI y VII de esta Historia.

Lucas de Wael

Hijo y discípulo de su padre Juan, ya nombrado al folio 161 de este tomo, se perfeccionó despues al lado de Juan Breughel, a quien imitó en su estilo. Viajó por Francia e Italia pintando grandes obras al fresco y al óleo. Manifiesto su talento principalmente en representar paisajes con rocas escarpadas, cascadas de agua, tempestades con relampagos, el nacimiento y caída del sol en los horizontes con sus accidentes pintorescos en las nubes: todo con tanta naturalidad y buen gusto de color, que encantarán sus obras a los inteligentes aficionados, que las buscan con ansia, y las pagan a cualquier precio.

Su hermano

Cornelio Wael,

Que nació en Amberes el año de 1594, fue tambien discípulo de su padre, pero trabajó despues bajo la dirección de otros maestros. El Duque de Arschot le eligió por su pintor, para quien y para Felipe III excoñtó muchas obras, que probablemente habrían perecido en el incendio del palacio del Pardo, por que ignoro su paradero. Tampoco se sabe en que ciudad de los Países-bajos vivió, despues que volvió a ellos, pero si que fue un gran pintor de batallas, y que ninguno mejor que él representó los atributos de Marte y Belona, los coros y asaltos de las

plazas, y las derrotas de los escorritos, marcando en los aspectos y fisonomias de los soldados el valor y la fiereza, y en los de los muertos y heridos, el horror y la desesperacion.

No equivoquemos á

Pedro Snayers

con Francisco Sneyders, de quien ya se ha tratado arriba. Nació Pedro en Amberes el año de 1593, y se cree haber sido discípulo de Henricque Van Balen, y haber estado después en Roma, por que se sabe que anduvo por Italia. Pocos pintores de su tiempo y de su país hubo tan inservidos y prácticos en las reglas del arte, como él, por que se escribía con destreza en representar asuntos de historia, batallas, retratos y paisajes. El archiduque Alberto le llamó á Brusélas y le nombró su pintor con una buena pensión, y con libertad de pintar lo que le dictase su genio. Las iglesias y casas principales de aquella ciudad están adornadas con sus obras. Algunas vivieron á España, y están repartidas en las casas de los Grandes. En se operar vemos los principales en el real Museo de Madrid, quando se presenta la Sala de la Gran Sala. Pusebans y Van Dyck celebraban su talento y habilidad; y este último le retrató, colocándole entre los varones ilustres de su ciudad. El infante Cardenal, que residía y mandaba entonces en Flandes le nom-

bró tambien su pintor de cámara. Todavía trabajaba con espíritu el año de 1662, y con tan buen color como el de Pusebans.

Lucas Van Uden.

Otro celebre pintor Belgico, nació en Amberes el año de 1595. Su padre le instruyó y exerció en los principios de la pintura; pero el escogió después otras maestas mas habil y mas perfectas. Madrugaba mucho, y se salía al campo con el lapicero, en la mano á dibujar los accidentes que producía en las nubes el sol, quando aparece en el horizonte; y por las tardes los que se se veían en poniente en el instante de su ocaso. Con estos estudios y con su gran genio pintaba sus paisajes, que merecian la aprobacion de Pusebans. Son muy apreciables y caros, por que ademas están pintados con excelente color, y con estilo, unos veces fuerte y otros suave, segun lo exige el asunto, con delicadeza en los cuadros de caballete, y un vigor en los grandes. En unos y otros se descubre un cielo y tonanaras claras, gran estension de terrenos, interrumpida con bellas y bien dibujadas figuras, y un arbolado tocados con espíritu, y con tal arte los bosqueja, que parece que se mueven. Sus principales obras enriquecen las capillas de la Catedral de Santa, y los gabinetes de los rios aficionados é inteligentes de los Payses-bajos. Se ignora el año de su muerte, pero

consta que fue en edad avanzada, y con gran reputacion

No fue menor la que se adquirió con su estudio
 DIXEL, ó Thierry Van Hoogstruten,
 que tambien nació en Amberes el año de 1596. Su padre huyendo de los desastres de la guerra, que acometieron á esta ciudad, se estableció en Holanda, y puso su hijo en casa de un habil platero, con quien aprendió á dibujar y grabar en dulce. Todavía se mira con aprecio una estampa del Eze-chiel, que grabó entonces, y fue la admiración de su maestro y la envidia de sus condiscipulos. Deseario de saber el secreto de dorar la plata, pasó á Alemania; y habiendo encontrado en una de aquellas ciudades pintores compatriotas suyos, bien acreditados, con tanto consuelo como y se aficionó á la pintura, que llegó á ejercer con inteligencia, conecion y buen colorido en Dort, á donde volvió, y falleció el año de 1640 con reputacion de los amadores del arte. Sus obras son poco conocidas para poder describir las. Dejó dos hijos y tres pupilos Samuel y Juan, que pertenecen á la Escuela Holandesa, de quienes se hablará en su lugar.

Por último pintor Anversense de este capítulo trataremos aquí de

Teodoro Bombouts

Discipulo y heredero del merito, vanidad y sacranicia

de Abraham Janssens, habia nacido en Amberes el año de 1597. Ansioso de ver y estudiar con belleza de los grandes maestros de Italia y partió para Roma, donde pintó diez cuadros del Testamento antiguo para un caballero, que le acreditaron de buen profesor, y todos los aficionados deseaban tener alguna obra de su pincel. Llegó su nombre á Florencia, y el Gran Duque le llamó para que pintase en su palacio. Desempeñó entonces varios asuntos de historias, que agradaron á aquel príncipe, y le premió con generosidad.

Volvió ufano con esta satisfaccion á Amberes, persuadido de que era el primer pintor de aquella ciudad. Quando hablaba de Rubens, decía: Par Dieu el no podrá vivir, sino parte conmigo su gloria é interés. Así fue, pero en diverso sentido, pues nunca pintó mejor sino estimulado con la memoria de las obras de Rubens. Quiso imitarle hasta en su porte y talante: mandó construir una casa á la romana, como la que tenía Pedro Pablo en Amberes: la comenzó, pero se quedó en alberca por falta de dinero, y tuvo que abandonarla, pretestando que lo hacía á causa de volver á Florencia, á donde le llamaba el Duque para que prosiguiese pintándole su palacio.

En tal estado se vio precisado para poder mantenerse

echarse a pintar decoraciones de teatros, y a se presentar en cuadros de caballete, tabernas, tiendas de charlatanes, fumaderos de gente vieja y conversaciones de aldeanos, soldados y marineros. Aunque agradaba al pueblo con estas cosas, escuchadas con gracia y maestría, el sentimiento de verse protergado a su rival en los asuntos serios e históricos, le yació en el sepulcro el año de 1640, que está en los Carmelitas de Amberes.

Sus mejores obras, pintadas con buen gusto de dibujo, viva expresión, color sanguineos y fuertes, con toques amplios y fáciles, y con buen efecto de claro-oscuro se conservan en los templos de Santos, y en la sala de justicia de su ayuntamiento una *Thémis* con sus atributos, que mereció la admiración de Rubens, y es digna de su mano.

Capítulo IX.

Prosiguen los Pintores Antuerpienses con sus obras la Escuela Flamenca en el siglo XVII y en principio del XVIII.

Como fueron muchos los pintores naturales de

Amberes, que se distinguieron a porfía en el siglo XVII con el empeño de ensalzar su escuela, ha sido necesario dividir este capítulo en tres clases de profesores. Primera: los maestros que siguieron trabajando en el mismo siglo. Segunda: en Pintores sueltos, cuyos maestros se ignoran. Y tercera: los discípulos de unos y otros que trabajaron en principios del siglo XVIII. De este modo será menos molesta su lectura a los que no estén penetrados de su interés.

Primera clase.

El primero que se presenta es el discípulo predilecto de Adam Van Oort, y el único especial de Pedro Pablo Rubens.

Jacobo Jordans,

que nació en Amberes el día 39 de mayo de 1594. El amor que tenía a Catalina Van Oort, le obligó a pedirle a su padre, quien no pudo negarle a su discípulo aventajado Jordans. Matrimonio, amor que sempiterno de ambos contrayentes, causó gran sentimiento a Jacobo, y duró toda su vida, por haberle impedido el viajar a Italia para perfeccionarse en su profesión. Con su aplicación no tardó mucho tiempo en igualarse a su suegro, pero no satisfecho con esta gloria, y para compensar la falta de no haber ido a Venecia,

busó las obras originales de Ticiano, Pablo Veronés y Basan, y las copió con gran estudio y esmero. Empapado en el gusto y estilo de estos celebrados coloristas, creyeron muchos que hubiese sido, ^{o al menos} de alguno de ellos, y otros que lo fuese de Rubens, por haberle imitado tan bien en esta parte.

Con tan buenos modelos y con su constancia infatigable llegó en su juventud a acreditarse en los Países-bajos. Luego que Rubens vio sus primeras obras, complacido de su bella manera, le enseñó los principios y preceptos, con los cuales fue adelantarse mas vigoroso y expedito, le amó tiernamente, y sin envidia, á pesar de lo que dice Sandrart, y le confió la ejecución de unos cartones para unos tapices, que se habían de tejer para el Rey de España.

Carlos Gustavo rey de Suecia le encargó diez grandes lienzos, que representaban parages de la vida de Cristo. Emilia de Solms, viuda del príncipe Federico Henrique de Nassau, le mandó pintar en varios cuadros las acciones memorables de su difunto esposo: los que executó con tanto ingenio y respeto á las alegorías, como es preciso en las actitudes de las figuras y pintadas con buen color y armonia, siendo el mejor el que

figuraba al príncipe en un carro triunfal, tirado de cuatro caballos blancos y rodeado de grupos de figuras simbólicas. Cuadro que le acordó sobremedura con mucho honor; y le proporcionó otras obras de consideracion.

Para descansar del trabajo intelectual que le cantaban, pintaba por entretenimiento otras: de asuntos vulgares y domésticos al caballete, muy conformes á su genio alegre y jocoso, en las cuales fue tambien muy celebrado; y con estos ratos de diversion llegó á una avanzada edad, y falleció en su patria el día 18 de octubre de 1678, tranquilamente, rodeado de sus parientes y amigos, que sintieron mucho su muerte.

En todas las obras de Jordans se nota gran armonia de color y buena inteligencia de claro-oscuro. Son ingeniosas y abundantes sus composiciones, naturales las actitudes en expresion en las figuras, pero carecen estas del mejor gusto de dibujo. Copiaba la naturaleza sin eleccion y sin despreciar sus defectos. Llegaba bien los paños, y su principal merito consistia en la facilidad, ligereza y limpieza de su pincel y de sus centenos toques.

Son muchas las obras que pintó y están repartidas en los templos, palacios y casas particulares de Amberes, Malines, Dusseldorp, Sora, Diermide,

Furnes, Lieja, Tournay y Paris. Se conserva con aprecio de los inteligentes en la real Academia de San Fernando de Madrid un bello cuadro de sus manos, que parece ser de la de Rubens; y representa á Hercules burlando con la rruca, y rodeado de mugeres que se burlan de él. En el palacio del Buen-retiro habia antes de la revolución del año de 1808 otros surtos, que se dice haber pasado al real Museo del Prado, y si es cierto, los disfrutará el público, quando esté arreglada la sala de las pinturas flamencas. Me acuerdo haber visto el año de 1783 en la iglesia del hospital de Santa Cruz de Toledo seis grandes lienzos, que representaban asuntos de las vidas de los santos arzobispos de esta diócesis, Eugenio I, Eugenio III, Heladio, Julian, Sideroso y de San Eulogio, que por el buen colorido los atribuiran á Rubens, pero la manera enteramente de Jordans.

Grabaron algunas de sus producciones Paulo Pontius, Lucas Vorstermans, P. de Jode, Volswert y Cornelis Visscher. El mismo Jordans grabó al agua fuerte algunos de sus dibujos, cuyas estampas son raras en España.

A este profesor sigue en el orden cronológico el Príncipe de todos los celebres retratistas conocidos de Europa, el gran

Antonio Van Dyck.

Muchos han escrito su vida con esmero y detención: formarié un extracto de lo que todos refieren; pero siendo de tan famoso profesor no puede ser breve, por que las cosas al parecer triviales de los grandes pintores, suelen ser muy interesantes.

Nació en Amberes el día 22 de marzo de 1598, ó 1599. Su padre, que era natural de Bois-le-Duc y buen pintor en vidrio, y su madre excelente bordadora, luego que conoció la inclinación del hijo al dibujo, le enseñó el padre los principios de su arte, y le llevaron á la escuela de Henricque Van Balen, el pintor mas acreditado entonces de la ciudad, del qual se tomó en el folio 164 de este tomo, y con quien hizo grandes progresos. Habiendo visto despues este joven algunas obras de Rubens, le excitaron á pretender que le recibiese por su discípulo. Lo consiguió sin resistencia; y á poco tiempo conoció el nuevo maestro el talento y disposición del alumno, y pareció hasta donde habia de llegar. Por lo pronto le dió unos diseños suyos para que los copiase, lo que hizo con tanta exactitud, que todos los tuvieron por originales de Rubens. Al paso que crecía en edad, adelantaba extraordinariamente en la teoría y en la práctica, hasta merecer que su maestro le confiase la ejecución de las obras que trataba, y no podía pintar á causa de los

mehos encargos que tenia.

Vaya una anecdota, que prueba el estado à que ha
bía llegado el joven Van Dyck en la pintura. Augustum
traba Rubens pasear por las tardes despues de ha
ber trabajado en las mañanas, y los discipulos re
galaban al criado para que les permitiese ver
y observar lo que el maestro habia pintado en ellas.
Sucedió un dia que al acercarse al cuadro veien pin
tado un discipulo tropezó en otro, y borró el bra
zo de la Magdalena, y la barba y mejilla de la
cabeza de la Virgen: todos se asustaron y iban
à huir: los detuvo Juan Van Stock y les dixo: aun
quedan tres horas de dia, y Van Dyck es capaz de re
parar esta desgracia. Todos se conformaron con la propu
esta, menos Antonio, que desconfiado de si mismo se re
sistió à aceptarla; pero las instancias y los ruegos de
los compañeros le obligaron à coger los pinceles,
y antes de anochecer dejó tan perfectamente emenda
do el mal, que no se distinguia de lo demas del cuadro.
El dia siguiente fue Rubens à reparar lo que habia
trabajado en el anterior, y dixo à los discipulos, que estaban
temblando: este brazo y esta cabeza no son lo peor
que yo pinté ayer. Eran el de la Magdalena, y la
de N. Señora, que habia reparado Van Dyck y estan
en el famoso cuadro del Descendimiento de la Cruz, que
se conserva en la iglesia de Notre Dame de Amberes,

y es uno de los mejores lienzos de Rubens.

Reconocido Van Dyck por su primer discipulo, se
dedito à hacer retratos, herosificado de poder llegar en
la historia à la sublimidad de las ideas de su maes
tro. Aprobó este el sistema, y le aconsejó que para
perfeccionarse en todas las partes del arte, especial
mente en la composicion, era necesario ir à Ita
lia, donde podia estudiar los modelos de los mas
celebres pintores. Penetrado Antonio de esta verdad
dispuso su viage, y antes de partir, hizo el retrato
de la mujer de Rubens, à quien se le dejó, y un
Ecce-homo, y el Resentor orando en el finero, de su
mano, que apreció mucho, y siempre conservó con
preferencia entre las preciosidades de su coleccion. Y
su maestro le envió un caballo blanco, el mejor de
su caballeriza, sobre el qual salió montado Van Dyck
para Bruselas à los veinte años de edad.

Aquí se detuvo algunos dias enamorado de una
preciosa joven de Savolthem, aldea inmediata à
aquella ciudad: la qual con sus caricias consiguió que
le pintase dos cuadros para la parroquia de
aquel lugar. Representó Antonio en el primero à
San Martin à caballo, copiando el que le habia
regalado su maestro, y en el segundo la Sacra Familia,
retratando à su querida en el semblante de la Virgen,
y en los de San Joaquin y Santa Ana à los padres de

la muchacha. Los que vieron este cuadro di-
culpan el amor y deterioro de Van Dyck en aque-
lla aldea, por que dicen, que no puede encontrarse
una criatura tan hermosa como el retrato de la
joven. No pensó así Rubens, pues luego que supo
su entretenimiento, escribió a sus amigos de
Bruselas, para que le obligasen a salir con pres-
tura de aquella ciudad, y siguiese su camino a
Italia: lo que se verificó a pocas horas acompañado del
Caballero Nanni.

En Venecia quedó encargado con las obras de Ticia-
na, y de Pablo Veronesi. Copió muchas, e hizo apuntes de
otras, sobre la gracia y movimiento de sus cabezas.
De Venecia se fue a Senova, donde halló a Sofonista
Anguisciola, celebre retratista que habia sido en Espa-
ña de Felipe II, ciega y de muy avanzada edad, a
cuya casa concurrían los mejores pintores de la
ciudad, a oirla hablar y discurrir sobre pintura.
Decia Van Dyck, que habia recibido mas luzes de
esta ciega, que de todos los maestros de su tiem-
po. Se fuese por lo que oyó a esta sabia pintora, o
por lo que vio en Venecia, reformó su estilo a la
delicadeza de sus tintas, que tomó de la natu-
raleza, y dio a sus retratos toda la perfección del
arte, y los atractivos de la verdad. Los que no co-
nocían este artificio, unido a una puntual semejanza

de los rostros, y a la exactitud y ligereza con que
pintaba los vestidos, no sabían como ponderar
sus obras, ni como recompensar su gran merito y
habilidad en los retratos que le encomendaban, y
por esto se valían del medio decoroso, para man-
tenerle su contento y placer, de presentarle quantos
sin dudar y honoríficas distinciones. En tan ven-
ajosa situación jamas hubiera salido de aquella
ciudad, sino fuese por el deseo de ver y estudiar lo
que habia en las demas de Italia.

Lo primero que pintó en Roma fue el retrato
del Cardenal Berrivoglio, quien le hospedó en su pa-
lacio, por haberle conocido en Flandes siendo allí músico.
Seguieronse otros de purpurados y caballeros que
le dieron gran nombre y estimacion en aquella cor-
te. Solamente sus mismos payanos y profesores resi-
dentes en ella, comenzaron a desacreditarle por envidia,
y por que no concurría con ellos a sus comitas y torra-
daeras: lo que fue causa de volver a Senova, sin
haber acabado de ver y estudiar lo que habia en
Roma.

En Senova se dedicó a pintar cuadros grandes de
historia con el mismo acierto y esplendor que los retra-
tos, y celebracion se todos los inteligentes, lo que
dio motivo para salir huyendo de la persecucion de
los pintores del pays, que no podían sufrir que los ar-

rebatarse las obras. Siguió á Nápoles y después á Sicilia con su compañero Hanni. Detenido el virrey príncipe Filiberto de Saboya, y conquisó á Palermo con obras muy recomendables, defundo muchos por acabar á causa de la peste, que començada á sentirse. Se embarcó en una Galea para Cerro, donde descansó algun tiempo, y desde allí se restituyó por mar á su patria.

No se puede referir el recibimiento que tuvo en otros de todos los sabios y verdaderos aficionados á las bellas artes, que se descublaban en proporcionarle obras para embellecer la ciudad y la escuela flamenca. Fue la primera el famoso cuadro de San Agustín en estatu con gran acompañamiento de figuras, en el qual manifestó lo que había adelantado en su viage á Italia. Siguiéronse otros muchos, que adornan á aquellos templos, y sería muy prolixo referirlos.

Los canongos de la catedral de Courtray le encargaron una Crucifixion del Señor para el altar mayor, que no les ayudo después de colocada en su sitio. Le insultaron llamándole embajador, y resistiéndose á pagarle su trabajo, que costó mucho cobrarle. Pasaron después por allí unos inteligentes, que admirados, celebraron tanto el cuadro, que corrieron de todas partes á verle con entusiasmo, y quedaron sorprendidos de su belleza. Avergonzados los canongos, les

encargaron otros dos lienzos, que no quiso pintar, picado de su ignorancia y torpeza. Mas que esto sintió los insultos de sus antiguos amigos y condiscipulos, quienes tambien por envidia, y por haberle dexado prostrugado en el arte, profirían, que no sabía manejar la brocha, y que todo su merito consistia en la menguindad y delicadesa de sus pinceles. Pero Van Dyck, como prudente y conociendo que la verdadera causa de tales injurias era siempre la envidia, dexaba el campo á los enerrigos, para que el tiempo y sus obras los vindicasen, y se fue al Haya, á donde le llamaba Henrique Federico de Nassau, príncipe de Orange. Aquí le retrató á su esposa, á sus hijos, á los cortesanos, á los embajadores y á varios comerciantes, para todos dexaban á porfia ser pintados de su mano.

Hallándose Van Dyck en Holanda pasó por Starlem solo por conocer á Francisco Hals pintor de Malines, de quien había oido decir era famoso en retratar; después de haberle buscado en su casa, le encontró en una taberna, donde paraba la mayor parte del dia, y le dijo que era un estrangero, que iba de paso para Inglaterra y le pedia le retratase en dos horas que solamente se podia detener en aquella ciudad. Hals cogió la primera tela que le vino á las manos, preparó la tábula como pudo, y en muy poco tiempo despachó el

retrato muy á satisfaccion de Antonio, quien le suplicó le permitiese hacer el suyo. Le hizo con igual prontitud; y Stals abrazándole exclamó diciéndole tu eres Van Dyck. Le envió el retrato á la posada por sus hijos, á quienes Antonio dió unas quantas guineas, encargándoles dicesen á su padre, que se fuese con él á Londres, donde seria muy estimado y mejor premiado su merito. La respuesta fue, que apreciaba mucho el convite, pero que era feliz en Harlem, viviendo á su gusto y libertad. Recogió las guineas, que gustó alegremente con sus amigos bebiendo en los vermorrillos y bodegones de la ciudad, y brindando á la salud de su nuevo amigo, á quien deseaba un prospero viaje.

En Londres no fue Van Dyck tan feliz como esperaba, pues aunque pintó algunas obras, no las vio el rey Carlos I siendo tan amante de las bellas artes, sin duda por que persiguieronle hasta allí la envidia de los profesores no quisieron permitirle las suyas. Tornó á Amberes, donde le sobrecargaron con obras, que no tenia manos para poder vacuárlas. Entre las muchas que entonces pintó, se distinguió un Crucifijo para los Capuchinos de Dencker-munde, reputado por la mejor de las historiales que hizo en su vida. Pintó tambien entonces un San Antonio para la Infanta de España, el que después de la muerte de esta princesa compró el Señor Tubach para venderle en Francia.

De Amberes vino Van Dyck á Paris con intencion de pintar la galeria del Louvre, pero llegó tarde, por que ya estaba allí el Poussin, que fue llamado de Roma para desempeñar este encargo. No obstante permaneció algunos meses Van Dyck en aquella corte, donde pintó algunos cuadros de devocion, el retrato de Maria de Medicis, los del principe de Conde y del Mariscal Lorena, el del marqués de Aytoma á caballo, y los de otros personajes, de los quales algunos pasaron á Inglaterra y vio aquel soberano. Habiéndole agraciado sobremodera, y sabido que Van Dyck habia estado en Londres, pidió mucho deseo de haberle visto y tratado. Mandó que se diesen disposiciones para traerle á su servicio. Llegaron varios sujetos á hablarle con este objeto, haciéndole proposiciones muy honorificas y venturosas: ninguna aceptó, seruido del modo con que le trataron los ingleses, y á no haber sido por el obstinado empeño de su amigo el caballero Digby, jamas hubiera vuelto á Londres.

El mismo Digby le llevó á aquella corte, y le presentó al rey, quien le recibió con gran bondad, le regaló su retrato guarnecido de diamantes y pendiente de una cadena de oro, le ornó caballero del Baño, y le señaló una pensión ó renta considerable. Llegó á ser tan grande el afecto que el rey le tenía, que tomando en consideracion su abajamiento y comodidad, le señaló dos,

uno de invierno en Blaisforre, y otro de Verano en El-theini y para que su primer pintor de Cámara se tratase con decoro y esplendor, como correspondia à su gran merito y distincion, el mismo Rey tasó los retratos que pintase, los de cuerpo entero en cien libras esterlinas, y los de medio cuerpo en cincuenta.

Si Van Dyck se aprovechó del favor y generosidad del rey, tambien demostró su agradecimiento à la Inglaterra, trabajando sin cesar, y enriqueció el reino con sus admirables retratos, y grandes composiciones. Mucho se complacia Carlos I en verle pintar. Un dia que le estaba retratando, se quejaba el rey à su ministro de Hacienda del mal estado en que estaba el erario, Mas habiendo observado que le escuchaba Van Dyck, le dijo riéndose: ¿Tu, caballero, sabes lo que es tener necesidad de cinco à seis mil quineas? Si, Señor, respondió: un artista, que tiene mesa franca para sus amigos, y la bolsa abierta para obsequiar à las damas, suele sentir muchas veces que su cofre está vacío.

Otra respuesta no menos oportuna dió en otra ocasion à la Reyna Margarita de Borbon, hija de Henrique IV, estando tambien retratandola. Como tenia S. M. unas manos bellissimas y delicadas, y como Van Dyck fue tan sobresaliente en pintar estas difíciles extremidades, pues no hubo ningun profe-

tor moderno que le igualase (*), reparó la Reyna que se detenia demasiado en copiar las suyas, y le dijo con tono serio: por que alhasgas, ^{mas} a las manos que à la cabeza? Señora, le respondió un respeto: por que de unas bellas manos espero una recompensa digna de quien las tiene.

Van Dyck Negó à ser muy rico y ostentoso en equipajes brillantes y en el trato de muchos criados para el servicio de su mesa esplendida. Pero todos estos gastos no hubieran trastornado su fortuna, sino fuese por el crédito que dió à los despreciables prestigios de la alquimia. Parece increíble que un hombre, que sabia sacar verdadero oro de unos sencillos colores, se dedicase à una ciencia tan falaz! Construyó un costosísimo laboratorio,

(*) La prueba de esta verdad se manifiesta en todas sus obras. Yo he visto otra demostracion mas autentica, que confirmaba el placer particular que tenia Van Dyck en pintar un detencion de las extremidades, en un estudio suyo original, que representaba dos manos unidas, y parecia el Marques de la Florida Perimontes, amante de las bellas artes y de los artistas, y vice-protector de la real Academia de San Fernando, en su copiosa coleccion de cuadros, dibujos y estampas. Manos admirables por la correccion de su dibujo, por su tiernisimo color y por sus delicadas simas, que demostraban la virginidad y el candor de la doncella, à quien

que en poca tiempo pudo evaporarse en el cañal el mismo oro que había sacado de los colores, y fundado con los pinceles. Los vapores del carbon, la vergüenza de verse engañado, y la extenuacion del abuso de los plácemes iban á precipitarle en el sepulcro. Puso á su sepulcro en el borde del Dague de Buequingham, el mismo que hizo la fortuna de Pindens, y sabía apreciar el sobresaliente merito de este su discípulo. Con el beneplacito del rey le casó con la hija del milord Puthven conde de Sorée, caballero escocés, tan illustre, como desgraciado, por lo que Maria Puthven no llevó al matrimonio, otra dote, que sus virtudes, su nobleza y su hermosura, que la ensalzaban sobre todas las jóvenes de la Gran Bretaña.

Con tan distinguido matrimonio volvió en sí Van Dick, detuvo los padidos de su salud, recibió su salud, y fixó el amor en su esposa. La llevó á Amberes, después á Paris, y en todas partes fueron muy obsequiados. Se retiró en fin á Londres á descansar y gozar la renta que le había quedado. pero acometido de la gota falleció joven en aquella corte el año de 1641, á los cuarenta y tres de

su edad, y manos que copiaban entonces los directores y alumnos de la misma Academia, y que debían ocupar á hora un sitio principal en ella para que sirviesen de modelo á los aplicados discípulos.

edad y fue sepultado con gran pompa en la iglesia de San Pablo, antes del incendio del antiguo edificio. Para poder pagar de las sumas considerables que ganó Van Dyck con sus pinceles, basta saber que á su muerte se halló en dineros efectivo cien mil risdales, aunque se le mucho que consumió con sus excesivos gastos y con la locura de los experimentos de la química alquimia. Su viuda quedó embarazada de una niña, que vivió poco tiempo, se casó después con el caballero Price, y sobrevivió muy poco á su primer marido.

Quando se considera el gran numero de obras que pintó Van Dyck en su corta edad, es preciso temer que su facultad ó practica era tan grande como su teoria, ó inteligencia. Las de su último tiempo están mas descubiertas. La locura el quando le reprehendía por esto, respondiendo, que las del primero habian sido para acreditarse, y las de segundo para sostenerse.

Por lo tocante á los retratos nadie le igualó; pues ninguno entendió mejor que él el retrato resuscitador del arte al claxo obscuro, y se los toques oportunos y convenientes; y nadie supo aprovecharse mejor del talento y del preciso momento de la actitud natural y de costumbres, que tanto caracteriza al sujeto retratado, y que tanto contribuye á su semejanza. Ninguno, sino él, animó sus cabeceras con tanta sencillez y expresion en los ojos, en la boca, y en

las demás facciones, verificandolas con el propio y natural movimiento de cada una, y con el verdadero color de la naturaleza. Quando residia en Londres, donde hizo la mayor parte de sus retratos, berquejaba con mucho cuidado y estudio la cabera, convidaba a comer al retratado, y por la tarde la concluia. El vestido y demas accesorios corrian a cargo de los varios pintores que trabajaban bajo sus ordenes, y él tocaba despues.

Con respecto a los cuadros de historia, no se pueden computar los de Van Dyck a los de Rubens en la parte poetica y teorica del arte, por que Rubens fue un sabio compositor de elevadas ideas en la invencion, gran politico y muy versado en las demas ciencias auxiliaadoras de la pintura. Pero tienen mas gracia y atractivo los de su discipulo, por el mejor gusto de dibujo, escogido colorido y dulces tintas con que estan pintados, por la sencillez de las actitudes, por el decoro en la expresion, y por un cierto tono y acorde con que supero a su maestro. Si Van Dyck hubiera pintado la galeria de Louvre en Paris, como se seaba, y la historia del orden de la Torrejiera en el gran salon del palacio de Witheal, segun estaba proyectado, seria mas facil hacer el cotejo de las obras historicas de ambos profesores. Fueron pocas de esta clase las que pinto Wan Dyck, mas se devocion para retratos, muchas de caballete, y muchas

mos retratos, en los quales llejó al genero su bñime, al que jamas subio Rubens ni en retratos ni en historia.

La obra en un tomo, intitulada: Icones principum, virorum, doctorum, pictorum, calchographorum, statuariorum, necnon amatorum pictoriae artis, numero centum, ab Antonio Van Dyck picturae ad vivum expressae. Amsterpiae & acreditata su gran facilidad en retratar, su amor a las bellas artes, a los que entonces las profesaban con credito en los Países-Bajos, y a los verdaderos aficionados a ellas. Todos los vien retratos estan grabados a buril con limpieza e igualdad por los mejores profesores de su tiempo, excepto doce que grabó al ayua fuer. te con gracia y libertad pintoresca el mismo Van Dyck.

Son seis los discipulos acreditados que despo y siguieron su escuela: Juan Benito Castiglione genovés de quien se habló al folio 392 del tomo II de esta Historia; David Beck y Juan de Peyer, holandeses, Bertran Fouchier natural de Berg-Op-Zoom y Adriano Ammerman, que nació en el Haya, de quienes trataremos en sus respectivos lugares. Se he encontrado en mis indagaciones otro discipulo de Van Dyck, muy interesante a esta Historia, por que fue español, y por que trajo a la Andalucia el buen gusto del colorido y la bella manera de pintar. llamose Pedro

de Moya. Véase su artículo en mi Diccionario, folio 206 del tomo III.

Sería empresa muy prolixa referir los cuadros que pintó este gran maestro. Contentémonos con nombrar las ciudades y pueblos donde se conservan, á saber: Amberes, Bruges, Brusélas, Dendermonde, Dusseldorp, Florencia, Sante, Genova, Lila, Lira, Londres, Malines, Modena, Nápoles, Palermo, Paris, Roma y Saveltchem. Habia en el palacio nuevo de Madrid algunos lienzos suyos muy apreciables, que habian pasado al real Museo del Prado. Se conservan otros recomendables en la Academia de San Fernando, otro de gran estimacion en la casa del marqués de Villafranca, tanto por su gran merito, quanto por que representa á Suizan el Bueno, en el acto de entregar á su hijo, para salvar la plaza de Tarifa. Y hay quedado en el real monasterio del Escorial dos de los cuadros ó lienzos que poseia antes de la invasion de Buona parte.

Se acercan á trescientas las laminas que grabaron por cuadros y dibujos de Van Dyck. Lucas Vosterman, Paulo Pontius, Bolsward, Hondius, Matham. Pedro Lombard, Pedro Daret, A. J. Premer, Pousselet, Cöelemans, Van Ardel, Vermeulen, Murin, Gunst, Hollart, Vaillant y Don Manuel Salvador Carmona.

Coetaneo y compatriota de Van Dyck era Nicolás Vander Horst discípulo de Rubens. Corrió la Alemania, Francia y Italia, de donde volvió muy aventajado en pintar historia y retratos. Se estableció en Brusélas, donde trabajó mucho en ambos generos, pero mas en hacer dibujos para los grabadores. El arquibispo Alberto le nombro por uno de los principales de su guardia, que exerció hasta su muerte, acaecida el año de 1646. Son mas raras sus pinturas, que sus dibujos. Tienen aquellas correccion y delicadesa, por lo que las buscan con ansia los inteligentes.

Adrian Van Utrecht

Nació en Amberes el dia 12 de enero del año 1599, donde falleció el de 1651 rico y muy acreditado en pintar pasaros, frutas y flores, con frescos y hermosos colores, suave pinceles, y toques vivos. Felipe IV, rey de España, escribia á Flandes mandándole que le remitiesen todo lo que pintase este profesor.

En el mismo año de 1599 nació en Ulaenderen pueblo poco distante de Amberes

Juan Miel, ó Meel

Discípulo de Gerardo Segers en esta ciudad, y después en Roma de Andrea Sacchi, donde pintó varias obras de historia al óleo y al fresco para aquellos templos, que le acreditaron mucho. Levado de su genio é inclinacion

se dedico á representar asuntos pastoriles, cacerias y otras cosas campestres, que agradaron á todos. La Academia de Roma le nombró su individuo el año de 1648, y Carlos Manuel, Duque de Saboya le nombró á su corte, le nombró su primer pintor, le condecoró con la orden de san Mauricio, y le puso al cuello la cruz de diamantes. Puso entonces en el palacio de la Venecia tres pargos de la mitologia, diez cacerias, y otros asuntos agradables con gran satisfaccion del Duque. Murio el año de 1664, con el sentimiento de no haber vuelto á Roma, por que tanto suspiraba. Son muy estimadas sus obras en Flandes, Italia y Francia, especialmente las de Caballeros, pues aunque no son muy correctas en el dibujo, tienen buen color y están pintadas con valentia. Poseo una escultura inventada y grabada al agua fuerte por Michel que representa un pastor sentado sobre una peña tocando la guitarra, y rodeado de tres cabras, su perro con algunos arboles, todo muy bien compuesto.

Tambien nació en Amberes el propio año de 1599 Pedro Eyckens el viejo.

Se ignora quien fue su maestro, y el año de su muerte, pero se sabe que residia en su patria con estimacion, y que fue buen pintor de historia. Sus composiciones están llenas de figuras dibujadas con correccion, y pintadas con buen gusto de color y delicadeza

de tintas en las carnes de las virgenes y de los niños. Figuraba de claro-oscuro los baxos-relieves, y los vasos antiguos de marmol. Se amovian sus mejores obras en Amberes y en Malines.

No se sabe por que motivo

Henrique Andriessens formaba sus obras con este otro nombre Mancken Feyn. Nació en Amberes, y murió en Zelanda el año de 1655. La mayor parte de los asuntos que pintó, representan cosas inanimadas, concluidas con delicadeza y buen color.

Es poco conocido en Amberes, su patria, el merito de

Justo Sustermans.

por haber ymado muy joven á Italia, de donde no volvió á Flandes. El Gran Duque de Florencia le nombró su pintor, le señaló una pensión, y le distinguió con su amistad y gratificas, por lo que le perseguieron los cortesanos con calumnias, pero él con su modestia y virtud mereció que le pudiesen perdonar sus enerrigos. Nada mas se sabe de su vida y de su muerte, pero sus obras, que están en Italia y las principales en Florencia, publican, que fue buen dibujante, buen colorista, buen compositor de historia y que plegaba con naturalidad los paños.

Despues de haber hablado de los pintores Franck en los folios 133, 172 y 176 de este tomo, aun hai que

decir de

Juan Bantista Franck

hijo de Sebastian. Siguió la manera de su padre, y le aventajó imitando las obras de Rubens y de Van Dyck, que se propuso por modelos. Pintó varios asuntos de la Sagrada escritura, otros de la historia romana con figuras del tamaño natural. Se dedicó después á representar en cuadros de gabinete, gabinetes adornados con bustos, vasos y frigiditas tierras, imitando en cada uno el estilo del supuesto autor. Había en Rotterdam un cuadro suyo de esta clase, en el qual figuró á Rubens jugando al chaquete con Van Dyck, que ademas de la semejanza de los rostros estaba pintado con delicadeza, exactitud y buen gusto de color.

Hubo otros tres Franck, Maximiliano, Gabriel y Constantino, cuyas pinturas suelen atribuirse á Juan Bantista para darle mas estimacion, por que este se aventajó á los tres anteriores en la buena distribucion de las luces y de las sombras y en la armonia de los colores. Gabriel fue director de la Academia de Amberes el año de 1634; y Constantino el de 1694.

Casi igual fue en talentos y honores á su maestro Rubens.

Juan Van Hoeck,

quien nació en Amberes año el año 1600. Estudió con aprovechamiento las ciencias y las letras antes de decidirse por la pintura. Rubens le formó en este arte, sin separarle del estudio de las letras, y previó en su talento y disposicion, que aumentaría la gloria de su escuela.

Adelantado Van Hoeck en esta profesion quiso viajar para conocer y estudiar las obras de los grandes maestros: atravesó la Alemania y se fixó en Italia. Se abrió en Roma á copiar y analizar el arriego, sin darse á conocer; pero sus primeras obras descubrieron su gran talento. Le visitaban los artistas y los aficionados como á un primer profesor, y los literatos como á un sabio: los cardenales y otros personajes ocupaban su pincel, y las Academias de ciencias oían con placer sus discursos. Todos deseaban que se estableciese en aquella capital del orbe; pero el emperador Ferdinando II le llevó á su corte, que enriqueció con sus grandes obras. En medio de los honores y distinciones que allí disfrutaba, siempre suspiraba por volver á su patria, lo que consiguió del Emperador después de una larga residencia en Viena, y en fuerza de sus repetidas instancias. Tornó á Flandes en compañía del archiduque Leopoldo, quien le condecoró con el título de pintor de los Principes. Se estableció en el Brabante, donde falleció

el año de 1650 con general sentimiento de toda la Flandes, después se haber sido tan estimado allí, como en Alemania y en Italia. Sus obras se conservan en Brusélas, Amberes, Malines, en el Haya y en otras ciudades con gran aprecio. Están pintadas con sabiduría y elegante composición, con inteligencia profunda de dibujo, con bello y fuerte color, y con suavidad de pincel. Sus retratos, como los que hizo del Duque Alberto y de Isabel, quieren competir con los de Van Dyck.

Juan Cossiers

Discípulo de Cornelio de Vos, nació en Amberes el año de 1603. En el de 1639 fue director de aquella Academia de pintura, después se haber estado en varias cortes extranjeras, y se haber merecido por su mérito y habilidad el aprecio y estimación del archiduque Leopoldo y de otros príncipes. El infante Cardenal y su hermano Felipe IV rey de España le mandaron pintar algunos cuadros de historia. Comprimos sus obras con figuras bien dibujadas y agrupadas en actitudes sencillas y naturales, con trozos de arquitectura en perspectiva, y pintadas con frescura de color, con armonía y con largo y fácil estilo. Los principales están en Malines, y no dexará de haber algunas en el real Monasterio de Madrid.

En el propio año de 1603 y en la misma ciudad de Amberes nació

Simon de Vos

el qual estando siempre ocupado en su profesion fue uno de los que mas trabajaron sobre las reglas y preceptos de la pintura. Representa en grande y en pequeños asuntos de historia, y cacerías con gran crédito y aprecio de su mérito. Hai muchas obras de mano en las ciudades de Flandes.

Antes de estudiar la pintura con Rubens

Erasmus Quellyn, o Quellinus

ya habia enseñado filosofía en Amberes, donde nació el año de 1607. Rubens que recibia en su escuela a todo joven de talentos e intruido, se hizo cargo de dirigir a Quellyn en arte al qual manifestaba vehementemente inclinacion, y tenia buenas disposiciones; así fue que con aplicación y tan gran maestro en poco tiempo llegó a ser un hábil y diestro pintor. Para ser completo, estudió la arquitectura y la perspectiva, con lo qual no tuvo necesidad de valerse de otros profesores para sus cuadros de historia, y paisajes, que le acreditaron tanto, como sus retratos, imitando los de Van Dyck. Siempre estuvo abrumado con encargos de lienzos para templos, palacios y casas particulares. Los trataba con gran imaginación, y corrección de dibujo, y pintaba con buen efecto del claro-oscuro, y con el brillante colorido de la escuela de su maestro. Los mas nombrados están en

la iglesia parroquial de San Andrés de Amberes, en la de Santa Catalina de Malines, y en la de San Salvador de Santa. Falleció en su patria el día 11 de noviembre de 1678. Cornelio de Die escribió su vida en verso.

Su hijo y discípulo Juan Erasmo Quellyn estuvo en Roma, Venecia, Florencia y Viena. En todas estas ciudades dexó obras muy apreciables, como lo son los cuadros del refectorio de la Abadía de San Miguel de Amberes, que se le atribuyen.

Pedro Van Sint y Roberto Van Sweck nacieron en esta ciudad el año de 1609, y no consta quie- nes fueron sus maestros. Van Sint salió muy joven para Italia: se aplicó mucho en Roma estudiando las obras de historia y los retratos de los grandes maestros, con aprovechamiento. El cardenal Texa- si le señaló una decente pensión, y le tuvo ocupado siete años en su servicio. Tornó a Amberes muy acreditado, donde pintó apreciables tablas en pequeños. Cristian IV rey de Dinamarca, que gustaba mucho de sus obras, le encargó algunas, y mandó comprar todas las que se hallasen de su mano. Otras pintó para la catedral de Ostia, y para la iglesia de los Carmelitas de Amberes. Componía como los mejores profesores, dibujaba con corrección, y pintaba con agrado de colorido.

Van Sweck representaba campeonatos de ejercicios, marchas, ataques y otras evoluciones de soldados con figuras tan pequeñas, que era preciso valerse del vidrio de aumento para percibir el mérito de su dibujo, la hermosura y saquera de su colorido, la delicadeza de sus toques, y la armoniosa variedad. Erán muy apreciables dos tablas que pintó para la abadía de San Vinox, y representaban el martirio de los santos Apóstoles. Fue coronador de las fortificaciones de Flandes.

David Teniers el joven nació en Amberes el año de 1630: fue discípulo de su padre y después de Abraham Drausser. Como el padre lo había sido de Puidens, se le pegó la buena manera del colorido de su escuela: de modo que el hijo era pintor por genio, y colorista por su padre y por Puidens, quien también le dio lecciones y consejos. Stanabante el mundo de la pintura por que imitaba los estilos de los buenos maestros hasta tal punto que los buenos conocedores no atinaban a distinguir sus obras de las de aquellos a quienes se proponía vencer. El suyo propio es firme y recortado: su pincel es ligero, y su color una vez puesto y otras veces, con lo que se distingue de el del padre.

Aunque no estaba como el en Italia, el archiduque Leopoldo le recompensó con generosidad el haber copiado

en pequeño todas las cuadros de su galeria, cuyas copias se grabaron en cobre. Reputado entonces por un mero copista, quiso ser original, pero como es tanta acostumbrado a contrahacer las obras de los mejores pintores, formaba pastiches ó pastiches, como puestas de los estilos, que sabia imitar. Viendo que por este camino no se subia á la gloria, y perdía su tal qual reputacion, trató de estudiar con su vida la naturaleza, observandola en el campo. Se retiró á vivir en la aldea de Perick, situada entre las ciudades de Amberes y de Malines. Contrajo amistad con aquellos vecinos, adoptó sus costumbres, se introduxo en sus convites y en sus danzas: todo lo se presentó tan al vivo, que sus pequeñas tablas merecieron ser celebradas en todas partes.

Desde entonces comenzó aquella aldea á ser muy concurrida de principes, de extranjeros y de verda-
deros aficionados á verle pintar, y á hacerte muchos encargos. El dicho archiduque le nombró su gentil-hombre, le regaló su retrato con una cadena de oro, la Reyna Christina de Suecia, le dió tambien su retrato: el principe de Orange y el obispo de Gand le honraron con su amistad y ricas dadias. Felipe IV rey de España, pedía frecuente mente á su hermano D. Juan de Austria, que le enviase algunas tablas de Terriers: y este infante, que iba á menudo á

Perick, se alojaba en la casa de David, para poder mejor entretenerse en pintar, bajo su direccion y enseñanza. Se asegura que retrató al mismo Terriers. Por ultimo el conde de Fuensaldaña le envió de orden de su amo Felipe IV, á comprar en Londres una porcion de pinturas italianas que estaban allí de venta, con las quales se adornó el palacio del Buen-retiro y el monasterio del Escorial, la Zarzuela, y otros sitios reales. A la vuelta le regaló el conde otra cadena de oro con el retrato de S. M. Despues se habiéndole recompensado generosamente el viage.

Fue director de la Academia de Amberes el año de 1644 y falleció en Brusélas el de 1624. Empezó casado dos veces, la primera con una hija de Breuquel el de los Terrierspelos, y la segunda con Isabel de Freme, hija de un conde de Brabant. Las obras mas apreciadas de David Terriers el joven son las pequeñas, por que están pintadas con su propio estilo, con facilidad, buen color, arreglado dibujo, y toques ligeros en los arboles y en los cielos, y con variedad en las composiciones. Representan tabernáculos, tiendas de quimicos, soldados y marineros belicidos, danzas y fiestas de los lugares, ternaciones de San Anton, y otras cosas caprichosas y divertidas. Apenas hay ciudad en los Países-bajos donde no se

encontraron, especialmente en Amberes, en Bruselas, Sante, el Haya, y aun que en ninguna parte en Paris. Hubo muchas en Sevilla, y las hay en Italia, y en las casas de los Grandes y de los aficionados. Yo espero ver las del palacio nuevo, del Buen retiro y de otras sillas reales en el Museo del Prado, quando se haya acabado el arreglo de las pinturas flamencas.

El mejor discípulo de Teniers el joven fue Abtho-
vera de Amberes, que murio mozo. Hellermont, De
Stons y Estebout, tambien lo fueron aventajados.
Vandensteen, Coryn Boel, Hellart, Prenner, Le Bas
y otros artistas grabaron muchas y buenas estampas por las pinturas y dibujos de David, y el mismo grabó al agua fuerte con gracia pintoresca, un viejo sentado, y una fiesta de aldeas.

Buena Ventura Peters ò Pieters

el mejor pintor de marinas de su siglo, nació en Amberes el año de 1614, donde falleció el día 25 de Julio de 1652, y fue sepultado en Hobeke cerca de esta ciudad. Las embarcaciones baradas y espuestas a ser unas tragadas por las furiosas y elevadas olas, y otras a entrelazarse contra los escarpados escollos, el cielo obscuro y confuso con el mar en el tenebroso horizonte, los relampagos, y el choque de las nubes, que indica el horrisono sonido de los truenos, el imperioso viento,

que en ellas se nota y en los demantelados buques, todo representado por este celebre artista con una imaginacion espaltada, y con una verdad inimitable, horroriza al espectador, y ^{le} causan grima las preciosas figuritas de los marineros en sus actitudes violentas, que parece verse sus gritos de afliccion y de abatimiento. Sus obras en pequeñas tablas, estan pintadas sin manera ni afectacion, con el color acostumbrado al asunto, y tocadas con espiritu fogoso y atrevido. Son muy estimadas de los inteligentes, y estan colocadas con gran aprecio en los gabinetes de los ricos flamencos y holandeses. Peters era tan sublime pintor, como poeta, y su hermano y discípulo Juan Pieters, que nació tambien en Amberes el año de 1625, le imitó tan perfectamente en este difícil genero, que apenas se distinguen sus obras de las de Buena Ventura.

David Ryckuert el menor

hijo y discípulo de David el mayor, nació en Amberes el año de 1635, y desde de principio se dedicó a pintar paisajes y asuntos campesinos y caprichosos, en lo qual se distinguió mucho y fue estimado de los aficionados a las bellas artes. La Academia de Amberes le nombró su director en 1653, y el archiduque Leopoldo, su pintor de cámara. Pintaba con summa facilidad y manejo, descubriendo en algunas partes el aparato de los lienzos, que le

servia de media tierra. Sus obras estan colocadas en los gabinetes y colecciones de los rusos, que las buscan con ansia.

Condiscipulo de Ryckaert fue

Gonzales Coques.

Asi le llama Descamps. Si Gonzales es nombre debe escribirse Gonnalo, pero si es apellido sera originario de España, donde es muy comun el de Gonzales. Nació en Amberes el año de 1618. Tuvo estrecha amistad que habia continuado con Ryckaert el menor en la escuela de su padre, fue causa para casarse con su hermana Catalina Ryckaert, á fin de repartir su gloria entre ambas familias. Juntos estudiaron la naturaleza, observando al mismo tiempo las obras de Van Dyck. Gonzales quiso igualarse á el en los retratos, que pintaba en pequeño, y á Teniers y á Ostade en asuntos de fantasía. Varios principes, el rey de Inglaterra, el Duque de Brandeburgo, el archiduque Leopoldo, el principe de Orange y D. Juan de Austria, le dieron muchos encargos, y le hicieron rico con varias distinciones. Dos veces fue presidente de la Academia de Amberes en 1664 y en 1679. Se casó segunda vez con Catalina Ryshenvels; y falleció el año de 1684. Está sepultado en la iglesia de San Jorge de Amberes en capilla y sepultura propia que el ha-

bia fundado. Sus obras tienen lugar distinguido en los gabinetes de Bruselas, Gante, el Hayas y Paris. Credible es que haya algunas en el real Museo de Madrid, de las que se encargaba D. Juan de Austria.

Juan Bautista Van Dejonck

habil pintor de miniatura y al aguaro, nació en Amberes el año de 1620. Por su afición á la pintura dejó de cargo de capitán de la milicia de su patria, y se dedicó á estudiar este arte, en el qual se perfeccionó con gran credito. El publico admiró sus obras, quando vio sus composiciones á la aguada y sus retratos de miniatura. La mayor parte de ellas vino á España, otra á Alemania, y quedaron muy pocas en Flúndes.

Pedro y Gaspar de Witte

hermanos y celebres paisistas, vinieron al mundo en Amberes, el primero el año de 1620, y el segundo el de 1621. Pedro componia sus paisajes imitativamente, los pintaba con buen colorido, y los tocaba con brio y gracia. Se pagaban bien caros quando vivia, y mucho mas despues de su muerte. Gaspar viajó por Italia y Francia, donde fue muy estimado. Volvió á su patria: falleció en ella, y no se sabe en que año. Sus paisajes en pequeño, enriquecidos con ruinas de arquitectura, bien colo-

vidos y muy concluidos, figurando hasta el vapor de la atmosfera, son mas estimados que los de su hermano.

Pedro Boel

gran pintor de flores y animales, nació en Amberes el año de 1625. Se cree que Sneyders le haya dado algunas lecciones; mas desosa de alcanzar gloria y nombre, se fue a Roma, a Venecia y a otras ciudades de Italia, donde lo consiguió, estudiando la naturaleza en sus bellezas, con suma aplicación. Al volver a Flandes se detuvo en Paris, y se hubiera establecido allí, para siempre, por el honor y estimación con que todos los inteligentes le trataron; pero el amor a la patria le arrastró a Amberes, dexando comenzadas varias obras en Francia. Se casó en Flandes con la viuda de Sneyders su presunto maestro, y murió en Amberes con sentimiento de todos artistas y amadores de las bellas artes. No pintaba sino con el natural de la naturaleza, y así sus producciones tienen verdad, vigor, delicadeza y hermoso colorido, y son comparables a las de los mejores profesores flamencos en su genero.

Segunda Clase

De los pintores sueltos antwerpenses, cuyos maestros, si los tuvieron, se ignoran sus nombres.

Sea el primero

Gaspar Van Eyck,

quien representaba con gracia y exactitud los navios maritimos entre cristianos y turcos, cuyas figuritas estaban pintadas con corrección de dibujo, bello colorido, y con tanta vaguería que imitaba perfectamente el humo del cañon. Son raras y muy buscadas sus obras en Flandes. El principe Carlos poseia dos tablas suyas admirables, que figuraban puertos de mar.

Su hermano Nicolas Van Eyck pintaba batallas de exercitos, encuentros y ataques de soldados con gran tino y propiedad, siendo capitán de la milicia de Amberes, donde murió.

Juan Sibrecht

fue excelente pintor de paisajes, por el gusto y estilo de Berghem y de Carlos de Jordin, y sus obras son muy estimadas en Amberes, su patria.

Felipe Fruitiers

debió de pintar al óleo, y se aplicó con mas gusto a la miniatura y al aguaro, en que llegó a ser un excelente profesor, aventajándose en el dibujo a todos los que le precedieron en este genero. Rubens le estimaba mucho, por sus bellas partes, pues componia con juicio, dibujaba las figuras en sencillas y naturales actitudes, graciosas cabezas, que pintaba con hermoso color, y plegaba los paños con verdad y anchura. Pietra es a Rubens y a su familia, de lo que quedó muy complacido.

Antonio Goebouss

residió largo tiempo en Roma estudiando las obras de los grandes maestros. Volvió a Amberes su patria con crédito de excelente pintor de historia, de gran dibujante y de buen colorista. Pintó en pequeño tan bien como Ostade, y tuvo buenos discípulos.

Francisco de Neve

Después de haber estudiado y copiado en Amberes los mejores cuadros de Prubens, se fue a Roma, donde también estudió y copió el antiguo y las obras de Rafael de Urbino. Tornó a Amberes con reputación de gran profesor. Pintó allí muchos y buenos lienzos para iglesias y gabinetes con espíritu y buena composición histórica. Dibujaba con elegancia, y coloreaba con buen gusto.

De este apellido hubo en Sevilla una ilustre familia en el último tercio del siglo XVII muy afecta á la pintura, como lo fue D. Justino Neve, prebendado de aquella catedral, é íntimo amigo del celebre pintor Bartolomé Estevan Murillo, quien falleció en sus brazos, y quien retrató á D. Justino del tamaño natural, sentado y arrematado á una mesa, rezando el oficio divino con una perrita á los pies: retrato que yo examiné muchas veces en el refectorio de los venerables sacerdotes de aquella ciudad, donde estaba colocado: y retrato que enseñándole yo un día á

M. Le Brun, pintor francés, que me habían recomendado, y gran conocedor de las obras de los pintores flamencos y holandeses, pues acababa de correr los Países bajos, examinándolas con estudio y detención. Dijo, que no era de Murillo, sino de lo mejor de Van Dyck. Me costó mucho trabajo sacarle de su error, y persuadirle con documentos, que era de Murillo. Entonces exclamó: ¡Oh! Murillo! tu fuiste tan gran pintor como Van Dyck! Sacó el lapicero, y copió en su itinerario los contornos del retrato con una ligera explicación del tamaño, colorido y colocación. Esta preciosa alhaja se separó de aquel sitio y de Sevilla quando los franceses de Buena parte entraron en aquella ciudad: y ayer mismo me dijo un irlandés que se había vendido en Londres con gran estimación en un escrito precioso.

JUAN FYT

El primero y el mas sobresaliente talento de los pintores anabergenses, que ha representado con toda perfección los animales vivos y muertos, como jabalíes, ciervos, liebres, conejos, perros &c. flores en vasos de cristal y de marmol, y frutas de todas las estaciones. Nada hai en pintura mas seductor, que las obras de este gran maestro. Es preciso tocarlas para creer que son fingidas. Es admirable el efecto que producen en las plumas de las aves, en la pich, cerdas y pelos

de los cuadrúpedos: todo pintado con maestría, pasividad, firmeza de color, y toques certeros. Rubens, Torriciani y otros pintores y paisanos suyos se valían de su habilidad para enriquecer la composición de sus grandes obras. Algunas de Tyt, que he visto en su ciudad me han sorprendido, por la verdadera y desembarazada imitación de la naturaleza con que estaban pintadas. Son muy estimadas en los Países bajos, donde se conservan y son más conculadas que en España.

Pedro Tyssens

Otro gran pintor antwerpiense de historia y de retratos, cuyas obras se pueden poner al lado de las de Rubens. Por haberle criticado la envidia algunos de sus retratos, abandonó este ramo, y se entregó del todo al de la historia, con que enriqueció los templos de Amberes. La academia de esta ciudad le nombró su director el año de 1661. Era gran dibujante, compositor fogoso, colorista agraciado, y vigoroso en el estilo: Veriaba sus composiciones con columnas y otros miembros de buena arquitectura.

Alexandro Adriaensen

gran imitador de la naturaleza en representar peces, flores y vasos de marmol con baxo-relieves, con suavidad, ligereza y buen efecto del claro-oscuro. He visto algunas obras suyas en Sevilla, donde como ya residido, pues han familias de su apellido en aque-

lla ciudad.

Pedro Eyckens el viejo.

natural de Amberes ocupa un lugar distinguido entre los pintores de la Escuela Flamenca. Quando estaba dispuesto para partir a Italia a perfeccionarse en la pintura, lo interceptó el matrimonio con una joven, a quien amaba mucho. Desesperanzado de poder emprender un viaje que tanto deseaba, buscó medios para suplir en parte lo que adelantaría estudiando las obras de los grandes maestros de aquel país. Se dedicó a copiar con empeño y suma aplicación las que habían venido de el a Flandes, sin perder de vista los modelos, que le presentaba la naturaleza, su principal maestra y directora. Con sus observaciones, su gran genio y una constante aplicación llegó a tener tal concepto en su patria y en todos los Países bajos, que no podía dar abasto a los muchos encargos que le hacian. Aumentó su reputación al haber sido nombrado director de aquella Academia el año de 1689. Trabajaba sus obras de historia con sabiduría, dibujaba sus figuras con corrección: las vestía con naturalidad; les daba sencillas y nobles actitudes y una verdadera expresión: las pintaba con limpio y hermoso colorido; y las tocaba con acierto y armonía. Las principales están en los templos de Amberes y de Malines. Sus hijos y discípulos

Juan y Francisco Eyckens

vision, pintaba con buen gusto de color y con mucha
 con ligereza pájaros, insectos, flores y plantas, que
 estudiaba y copiaba del natural en sus respectivas
 estaciones. Felipe IV rey de España mandó escribir
 á Amberes para que comprasen algunas obras su-
 yas, que es creíble existan en el real Museo de
 Madrid. Se imitó en este genero su hijo Fernan-
do, quien no llegó á igualarle. Otro hijo llamado
D. Juan vino á Madrid el año de 1680, y se distin-
 guio en los retratos. Véase su artículo en el tomo
 V de mi Diccionario. Dijo un sobrino el mismo apellido, que
 supo á saber sus parientes.
 También nació en Amberes el año de 1630

Pedro Van Bredael,

y estuvo algunos años en Madrid, donde pintó graciosos
 los países con estimación. Tornó á su patria, y fue
 director de aquella Academia en 1689. Se cree que ha-
 ya estudiado en Italia, por su estilo y buen gusto, y
 por que enriquecía sus países con ruinas de la anti-
 güedad, que hai en las cercanias de Roma. Los pin-
 taba con hermoso colorido, y los adornaba con gra-
 ciosas figuras de hombres, mujeres y animales. Son
 raros en Flandes, solamente se conservan algunos
 en los gabinetes de Sante y del Staya. Los que se ven
 en Madrid, tal vez estarán en el Museo del
 Prado, reparándose para presentarlos al público.

Un amigo de Diset fue en Amberes

P. Spierings

celebre paisista. Pintó mucho en Paris, Lyon y en
 Italia con gran crédito, imitando á Poetaert y
 á Salvator Rosa en el gusto y estilo de compo-
 ner y pintar los países. Les daba frondosidad
 y bellas formas á los árboles, cuyas hojas pintaba
 con delicadas, con su fresco y hermoso colorido.
 Fue amigo ^{de Diset} de Diset. Minderhout

natural de Amberes, e individuo de su Academia,
 se estableció despues en Bruges, y entró en la so-
 ciedad de los pintores de esta ciudad el año de 1662,
 donde falleció con gran sentimiento de sus amigos.
 Representaba con propiedad vistas de puertos de mar,
 fundaderas con sus embarcaciones, en las que manifestó
 el estudio, que había hecho de las jarcias y demas apare-
 jos, de la variedad de los buques, y diferentes aspectos;
 todo pintado con gracia y ligereza. Están sus obras re-
 partidas en las colecciones de pinturas, que conservan
 los inteligentes amadores de ellas en Amberes, Malinas,
 Bruzelas, el Staya, Paris y Rohan.

Jacobo Denys

Flamenco, y uno de los mejores pintores de los Pa-
 ses bajos. Partió muy joven para Roma y Venecia, don-
 de se formó en el buen gusto, estudiando las obras de
 Rafael, Julio Romano, el Guido, Ticiano &c. de modo que
 sus producciones le colocan en el grado de los prime-

ros profesores flamencos de su tiempo. El Duque de Mantua, le llamó á su corte, pero el de Florencia pidió á aquel príncipe le descase ir por algun tiempo á la suya. Retuvo en ella al Duque, á la Duquesa, á toda su familia, y á muchos cortesanos. Complacido el Gran Duque, le premió generosamente, y le distinguió con una magnífica corona de oro y su medalla y con una muy honorífica patente de su primer pintor, manifestando la gran estimación que hacia de su persona y de su mérito.

Volvió á Mantua, y concluyó las obras que allí había desado comenzadas antes de ir á Florencia, y representaban pajes de historias. Iba á empezar otras, pero el ansia de volver á su patria, de la qual estaba ausente catorce años, le excitó á desear tan venturosa y honorífica residencia.

Entró en Amberes á manera de triunfo rico, y distinguido entre las aclamaciones de los profesores sus pensados, y de los verdaderos aficionados. Mas esta satisfacción le duró poco tiempo, por haber fallecido allí pocos dias despues, sin haber principiado obra alguna para su patria, y para su digna memoria. Son rarísimas las de su mano en Flandes, y muy apreciables las que pintó en Italia, por que estan bien libradas, bien ordenadas, y

tienen color pastoso y brillante, como las de las escuelas romana y veneiana.

BWCKER

tambien Armerpiense, pintó en Londres, donde se cree traya muerto, excelentes retratos, bajo la dirección de Keller. Aseguran que los de su mano son iguales en mérito á los de este otro gran maestro.

Antonio Schoonjans

nació en Amberes el año de 1650. Escribió en Roma; hizo grandes progresos y mereció ser individuo de aque-
lla Academia con el nombre de Pharaeus. El emperador Leopoldo le nombró su pintor. Se retrató en Viena, á toda la real familia y á los principales personajes de la corte. Se había declarado la fortuna en su favor, pero ciertos disgustos que le dieron los Grandes, que gustaban oír cantar á su mujer por su buena voz y por que era una gran musica, le precisaron á dexar aquella residencia. Se trasladó á la Haya, donde encontró amigos, que le habían tratado en Italia, y le proporcionaron obras. Evacuadas, pasó á Amsterdam, y aunque aqui fue bien tratado de los ricos comerciantes, determinó irse á Dusseldorp, donde tuvo buena acogida del Elector Juan Guillermo. A poco tiempo acaeció la muerte de este príncipe en 1716, y desde entonces no se sabe la suerte que haya tenido Schoonjans; pero consta que era buen

profesor de historia y de artes, que dibujaba bien y con correccion la figura humana, y que pintaba con hermoso colorido.

Fernando Voet

natural de Amberes, celebre pintor de historia y de paisajes. Estuvo largo tiempo en Roma y en Turin, de donde volvió a su patria muy acreditado. Fue gran amigo de Juan Bunnik famoso pintor holandés.

Juan Francisco y Pedro Van Bloemen hermanos. Nacieron en Amberes: Juan Francisco el año de 1656; partió joven a Roma, y observando la naturaleza pintó graciosos paisajes, copiando los alrededores de aquella gran ciudad con gusto y estilo pintoresco. Agradaron mucho en la Academia, que le honró con el título de su individuo y con el nombre de Horizon, por que agradaba con particular gracia los horizontes. Pintó tambien vistas de Tívoli, sus ciudades y cascadas, las montañas Urvias que forman con sus aguas, el estanque que levantan y el iris que figuran, todo con tanta verdad, que llegaron a venderse sus paisajes en gran precio y mucha estimacion. Vivió en Roma el año de 1740; y sus obras tienen un lugar muy distinguido en las colecciones de los principes.

Pedro estuvo con su hermano en Roma, y tam-

bien mereció ser miembros de aquella Academia con el nombre de Standardt, ó Estandarte, por que los pintaba en las corubamas de a caballo. Dejó a Juan Francisco en Italia, y se volvió a Amberes, y la Academia de esta ciudad le eligió por su director el año de 1699. Se ve en sus obras, mucho genio mucha invencion, gran correccion de dibujo, mucha variedad en las actitudes de las personas y de los caballos, trozos de arquitecturas, bap-relieves, estatuas mutiladas, soldados armados, marchas, combates y fiestas de la Roma antigua. La lastima es que muchas de estas bien ordenadas, composiciones, por lo que toca al colorido, se resenten de la paleta. Con todo eso son muy estimadas en Flandes, Holanda, Alemania y Francia, donde se conservan. Mas adelante se tratará de otro tercer hermano.

Verendael

famoso florista de Amberes, quien por haber imitado la naturaleza en sus hermosas producciones, logró que sus flores tuviesen un lugar muy distinguido que las de Mignon, Van Haysum y otros celebres pintores de este genero. Se conservan sus apreciabiles flores en los gabinetes de Pishan, Orselus, Gante, el Staya y de otras ciudades de los Paísesbajos.

Constantino Franck

Descendiente de la familia de los Francks, tomó como

ida en Amberes, como ilustra en la pintura. Fue director de aquella Academia el año de 1695. Pintaba batallas con espíritu, y dibujaba sus figuras y caballos con exactitud. Le acreditó sobre manera el lienzo grande en el que representó el cerco de Namur con la vista de esta ciudad á lo lejos, en primer termino á Guillermo III rey de Inglaterra dando las órdenes para el asalto á sus oficiales generales, y en seguida el exercito campado. Despues se haberse casado abandonó la pintura, por lo que son raras y poco conocidas sus obras.

Pauley,

que nació en Amberes el año de 1660, fue excelente miniaturista, por haber copiado las obras de Jozef Werner. Se estableció en Bruselas, donde vivió con esplendor entre los cortesanos, que le distinguian con encargos. Ganó mucho con ellos, y aunque tam bien gustó mucho, mucho dexó despues de su muerte.

Lyssens

vino al mundo en Amberes el año de 1661. Siendo muy joven se fue á Roma, en donde hizo grandes progresos, y de donde jamas hubiera vuelto, sino fuese por el cuidado de asistir á su padre, que era viejo y pobre. La Academia de Roma le nombró su individuo, y los profesores le llamaban la caja nueces, por que tenia la nariz larga y acabullada. Restitui-

do á Amberes, llenó perfectamente el objeto para que había ido, pues asistió con todo amor á su padre, le socorrió, y le consoló en sus trabajos y aflicciones. Oraba frecuentemente en el templo, y no pintaba mas que asuntos de devoción, con exactitud en los perfiles, con tierna expresion en los rostros y en las actitudes, y con colores apacibles. Falleció el año de 1710 con reputacion de buen profesor y de hombre virtuoso.

Simon Verelst

natural de Amberes y uno de los mejores floristas de su tiempo y de su pais. Se estableció en Londres, donde hizo gran fortuna y tuvo mucha estimacion, tanto por la belleza de sus flores, quanto por el resalte que les daba. El Duque de Buckingham y el Principe de Condé, que le distinguian mucho se empeñaron en que los había de retratar, á lo que se opuso Verelst, por que nunca se había exercitado en este ramo. Al fin tuvo que ceder á las repetidas instancias de aquellos señores. Salieron parecidos por fortuna, ó por desgracia los retratos, pues habiendoles agrudado, y recompensado con cienos y unenta guineas, creyó que era superior á Van Dyck y á Kneller: se le trastornó la cabeza, y no quiso volver á pintar flores. Esta extra vagancia vino á ser desprecio de los que le celebraban como florista, y se burlaban de sus retratos, que no tenían otra cosa de bueno que la semejanza: y el desprecio

le acarreo la muerte en Londres. Saludable lección para los artistas, que se propongan del término de su inclinación y habilidad. Sus flores y frutas se pagan en Londres con entusiasmo. El celebre médico Boerhaave tenía en su gabinete la mejor obra de este pintor.

Su hermano y discípulo Cornelio Verelst, le acompañó en Inglaterra, y le imitó perfectamente en las flores, donde son muy estimadas. Falleció también en Londres. Mas adelante se hablará de una sobrina de Simon habil pintora.

Van Schuur.

quien también nació en Amberes el año de 1666, tuvo gran genio y mucho gusto en dibujar y pintar ninfas, juegos de niños y otros graciosos adornos para las obras de Morel pintor de flores para las de Pysbrack paisista y para las tapicerías de Amberes y Bruselas, con lo que consiguió gran crédito y murió rico.

Gaspar Pedro Verbruggen

vió la primera luz en Amberes el año de 1668. Se sospecha que haya sido hijo y tal vez discípulo de Pedro Verbruggen, director que fue de aquella Academia el de 1659, como también lo fue Gaspar el de 1691, quando el instituto estaba en su mayor altura con la protección del Duque de Baviera. Pero después cayó en abatimiento, con la salida de la ciudad

de este príncipe, amante de las bellas artes, y de estos sucesos comenzaron a desaparecer los profesores.

Verbruggen se fue al Haya en 1706, y allí tuvo gran reputación y ganancia. La Academia de aquella ciudad le nombró su individuo en 1708. Siendo rico y de avanzada edad volvió a su patria y procuró darse buena vida hasta que se le acabó el año de 1720. Pintaba al fresco en las salas y nichos, raras grupos y colgantes de flores con hermoso colorido, frescura y ligereza. Son muy estimadas las que pintaba al óleo y en caballete, y se conservan con aprecio en los gabinetes de Flandes y de Holanda.

Se cree, que Henrique Verbruggen, director de la Academia de Amberes el año de 1688, haya sido su hermano mayor, y tal vez su maestro, pues era superior a Gaspar en pintar flores, las que también se conservan en las colecciones de pinturas de los príncipes y de los rios aficionados.

Van Hal

nació en Amberes el año de 1668. Pinta en su juventud cuadros de historia, con gran genio, corrección y bello color, pero acabó su vida con otros, que no son comparables a los primeros.

Norberto Van Blwemen

hermano de Francisco y de Pedro Van Blwemen, de quienes ya se ha tratado, nació en Amberes el año

de 1672. También estuvo como ellos en Roma, y aquella Academia le nombró su individuo con el epíteto de Cephala en atención a su merito y habilidad en retratar, y en figurar conversaciones domesticas y otros asuntos vulgares con buena composición, dibujo, y críado colorido. Se volvió a Amberes y no pudiendo sufrir la soledad y falta de profesores en que había quedado aquella ciudad, se trasladó a Amsterdam, donde falleció.

N. Tysens.

No se ha podido averiguar si fue hijo de Pedro Tysens, ni tampoco si es un Agustin Tysens, director que ha sido de la Academia de Amberes el año de 1693, por que solamente firmadas sus obras Tysens; mas segun la época en que falleció, parece que fue Agustin. Sea quien fuere, pintó con mucha gracia, elección y ligereza bellisimos paisajes, que pintaba con pastores, cabras, ovejas y perros por el gusto de Berghem. Son raras sus obras, y solamente se sabe, que el principe Carlos poseía en su gabinete en Bruselas los excelentes dibujos firmados de su mano, Tysens.

Francisco Breydel.

Hermano de Carlos, del qual se hablará en su lugar, nació en Amberes el día 8 de septiembre de 1679. Siendo joven pintaba retratos con acierto, y esta habilidad

mereció el título de pintor de la corte de Hesse-Cassel, y ser tratado en ella con estimación. Se dedicó despues a representar fiestas, conversaciones domesticas y diversiones del carnaval con maestría y destreza, que picaron mucho la curiosidad de los aficionados, y le dieron gran utilidad. Desearo de ver otras ciudades, corrió las de Alemania y fue a parar a Londres, donde tambien agradaron sus caprichos, y fueron bien despachados. Con su ganancia volvió a Amberes, donde falleció el año de 1750, y está sepultado en la parroquia de San Andrés. Se encuentran sus obras en Alemania, Flandes, Holanda e Inglaterra.

N. Crepu.

Fue teniente de infantería del exercito de Flandes. Después el servicio a los cuarenta años de edad en Amberes su patria, por que le impedía ocuparse en el estudio de la pintura, a que tenía suma afición. Comensó a copiar estampas y lienzos de los mejores profesores de aquella ciudad, y imitar la naturaleza en un fuere, que llegó a pintar con gracia y libertad. Se estableció en Bruselas, a donde se retiraron los pintores con la decadencia de la Academia de Amberes. Estos celebraron el genio y habilidad de Crepu en figurar las fúeres, que competían con las de Van Huissum, Mignon, de Heem y de otros diexisimos flo.

vistas. Fizo allí su escuela; tuvo aventajados discipu-
los, y se casó con una hija del famoso miniaturista
Pouly. Sus obras son muy apreciadas en Flandes y
en Francia.

La Señorita Verelst,

tan celebre por su nombre, como por su talento, nació
en Amberes el año de 1680, y fue sobrina del pintor
Simon Verelst, quien le dió una brillante educación.
Tuvo con perfeccion varios instrumentos, poseia la
musica, y hablaba diferentes idiomas. Entre las cosas
raras de su vida, se refiere, que el tio la llevó consigo
á Londres: que habiendo ido una noche al teatro en com-
pañia de su tia, se colocaron en un aposento ó palco,
en que estaban seis caballeros alemanes, quienes ad-
mirados de su belleza y de su noble tono y composi-
cion, no pudieron dexar de celebrarla; mas ella creyén-
dose sorprendida, les dixo con decoro y álguna entereza en
aleman: „Hablar á una joven en su presencia con tanto
„exceso es exponer su modestia. Yo vos suplico, Señores,
„que os acordéis de que nos suponen deviles quando nos
„elogian. Quedaron sorprendidos por un rato, pero conti-
nuaron elogiandola en italiano: mas ella les respondió en
la misma lengua y en el propio tono. uno de los seis qui-
so probar hasta donde llegaba su inteligencia en los idio-
mas, y prosiguió la conversacion en latin. Entonces le respon-
dió con espíritu. „ Los hombres, que nos quitaron los hono-

„res y las dignidades, intentaron tambien privarnos de
„una lengua, que puede abrirnos la entrada á las vier-
„tas, &c. prosiguiendo con un elegante discurso en que
les hizo ver que las mugeres eran susceptibles de todos
los consueños que tienen los hombres. Nada pue-
ron que responder los alemanes: pero el conde de tal,
que era uno de ellos, la suplicó á nombre de todos que
les permitiese visitarla en su casa; y la señorita le
dixo: „ Yo soy pintora y recibo en casa de mi tio Simon
„Verelst, tambien pintor, á los que me honran con sus
„visitas, por que este es uno de los deberes de mi estado.

El día siguiente la hicieron la visita, y quedaron
admirados de la suavidad de su pincel y de la perfec-
cion de sus obras. Todos la pidieron que les retratase;
y todos quedaron contentos con sus retratos, que sa-
tisfacion generosamente, y regaláronla con grandes
dadas preseas, publicando en todas partes el merito,
la sabiduria, la habilidad y las gracias de la Señorita
Verelst.

Desde entonces fue muy concurrida de los sabios, y de
los verdaderos aficionados á la pintura la casa de Simon
Verelst, lo que incomodaba mucho á la sobrina, pues no de-
seaba mas que el retiro para entregarse á sus estudios y prin-
cipalmente á los atractivos de la pintura. Disponia los
asientos historicos de sus lienzos con recienzo y decoro,
dando á cada figura su lugar su actitud y su expre-

sion, lo que prueba su gran conocimiento en el arte. Los que han visto sus obras aseguran que ninguna pintora ha dibujado con tanta exactitud, ni pintado con tan buen color, y delicadeza. Se conservan en Londres con mucho aprecio de los inteligentes y de los aficionados.

Tercera Clase

De los pintores Antuerpienses, discípulos de los anteriores maestros, que florecieron en principios del siglo XVIII. y en fines del XVII.

David de Vinck

natural de Amberes y discípulo de Juan Fyt. Viajó por la Alemania, Francia e Italia. La Academia de Roma le recibió por su individuo el año de 1668 con el nombre de Pommalaer, que tiene alusión a los conejos, que pintaba en sus lienzos entre otros animales. Imitó perfectamente en este género a su maestro hasta el punto de no diferenciarse las obras de ambos. Las del discípulo son muy estimadas en Bruselas y Gante, donde se conservan.

Pedro Guyen

discípulo de Brengtel el de los terciopelos, a quien procuró imitar en los toques cortos y atrevidos, pero no en la suavidad del pincel ni en la armonía del colorido de sus pajes.

Abraham Genoels

nació en Amberes el año de 1640. Jacobo Bukere el fue su primer maestro, quien le enseñó pintar retratos y paisajes, a que tenía mas inclinacion, y enriqueció con las vistas de estendidas curvaturas y con otros objetos amenos y entretenidos. Desearo de ver y conocer las obras de los mejores pintores, se fue a Paris, donde queria establecerse, pero la guerra, que habia entonces entre España y Francia, le obligó a ir a Amsterdám, donde estuvo muy poco tiempo, y volvió a Paris por Dieppe. Encontró en Paris a su sobrino Lorenzo Franck y a Francisco Mité, los quales hicieron grandes adelantamientos con su direccion. Antes de ir a Paris la primera vez pasó a Bois-le Duc en busca de Tivelauro, el mejor perspectivista de aquella epoca, con quien aprendió las matematicas con perfeccion. No tardó mucho en ser conocido en Paris por sus obras al oleo y al temple, que pintó para principes y otros señores. La Academia real le recibió por su individuo a instancias de Carlos Le Brun, que se valia de su pincel para que le pintase el pays de las Batallas de Alexandro, y le propuso para trazar cartones para la tapiceria de los Gobelins. Le nombraron tambien para que volviese a Flandes a dibujar el castillo de Maximino, cerca de Bruselas, acompañado de Huettenburg, pintor de batallas, y de Douberyns.

Después de haber examinado su comisión, se trasladó á Amberes el año de 1670, y fue muy obsequiado de sus amigos.

Resistido á Paris pintó por sus dibujos el castillo de Murimot, que fue muy celebrado, y se tejió en tapiz. Sin embargo de los elogios y de las promesas que le hicieron, no le pudieron detener en aquella corte, y se tornó á su patria con designio de embarcarse para Italia. Mas el conde de Montreux, gobernador de los Países-Bajos le entregó para que le pintase unos cartones por los quales se habían de tejer tapices para el rey de España. Para evacuar Senoels este encargo con prontitud, por el gran deseo que tenía de ir á Italia, se valió para que le ayudasen de Baptista Botroyer para las flores, del vispo Boel y de Nicasius para las animales, de Boite para los vasos de lienzos, y de Furrri y de otros para los adornos. Después de haber presentado los cartones en la Academia de Amberes, que los elogió mucho, se embarcó para Italia el día 8 de septiembre de 1674 en compañía de otros artistas y de unos comerciantes. Muy presto le consideraron en Roma los profesores y los aficionados, y aquella Academia le nombró su miembro con el nombre de Archimedes por su gran inteligencia en las matemáticas. Es increíble lo que copió y estudió de las antigüeda-

des romanas y de las obras de los grandes maestros. tres meses estaba cada año en el campo estudiando y observando la naturaleza, sin pensar en sus intereses y conservación, sino en adelantar en el arte de la pintura.

Por esto es muy rara la obra que se halla de su mano en Roma. Solamente pintó un ensayo pequeño para el Cardinal Prospigliosi y su entorno, y los lienzos grandes para el Marques del Carpio embajador de España en aquella corte.

Tornó a la de Paris cargado de lo mucho que había estudiado, copiado y trazado en Roma y en sus inmediaciones, y presentó para prueba de lo que allí había adelantado, un gracioso y excelente pays de su mano a M.^r Colbert, y otro á Le. Brun, quienes los estimaron y encarecieron muchísimo, y volvieron á insistir en que se quedase en Francia haciéndole partidos muy ventajosos, honoríficos y lucrativos; mas él sin despetirse de nadie, se fué á Amberes, donde llegó el día 8 de diciembre de 1682 y donde vivió tranquilo, estimado, y divertido, enseñando gratuitamente á los jóvenes aplicados la arquitectura, geometría y perspectiva, hasta su muerte, que ignoramos el año ^{en que sucedió,} pero lo sé que fue de avanzada edad.

Era Senoels hombre de gran genio, y muy laborioso; mas que mediocre retratista, y excellentísimo paisista, filósofo observador de la naturaleza, e imitador de su ca-

prichos y bellotas, que copiaba con exactitud, y representaba con facilidad y gracia: tristísimo en figurar los caperos penascos, los frondosos arboles, los torcueros arroyuelos, sus plantas aquáticas, los hermosos horizontes, las deshechas montañas, la variedad de las nubes y de sus colores con toques atrevidos, y diferentes, según lo exigen los objetos. Sus obras grandes son más conuidas que las de pequeño tamaño.

Francisco Milé

Flamenco y discípulo de Franck, se perfeccionó en París estudiando las obras de Poussin, y trabajando á la dirección de Senovels. Por haberse casado con la hija de su maestro no fue á Italia, como deseaba, pero supo aprovechar el tiempo en París, donde falleció con reputación el año de 1680 después de haber sido conuido en el número de los individuos de aquella Academia. Sus dibujos de historia están contrapuestos con buena distribución de figuras y grupos, delineados con corrección y pintados con agradable colorido y buen tono. Se conservan en París, Bruselas, el Staya, Dort, Proser, Dam y Middelbourg.

N. Pieters

No sabemos si es Jacobo Peter, el que fue recibido académico de Amberes el año de 1695, pero si nos consta haber sido discípulo muy aventajado de Pedro Eykens. Ansioso por hacer rápida fortuna se fue á Londres,

donde padeció varios contratiempos por su ambición. El famoso Kneller se valia de su habilidad para que le pintase las ropas de sus retratos, como se había encastado en el colorido de Rubens por las muchas obras suyas que había copiado en su juventud. Se equivocaban las que él pintaba con las de aquel gran maestro. Murió el año de 1715 de pesadumbre por la quiebra de un comerciante que se tenía á ganancia su corto caudal. Pudo haber sido uno de los mejores pintores de su país y de su tiempo, sino fuere tan codicioso, poco era correcto en el dibujo, franco en los toques, y por que se había familiarizado con el gusto y colorido de Rubens.

Cornelio Huysmans

Discípulo de Gaspar de Wit, y después de Jacobo Van Artois, si quien imitó y aun excedió en algunas cosas de sus pnyses, figuras y animales. Había nacido en Amberes el año de 1648, y murió en Malines el de 1727. Se le cuenta en la clase de los mejores paisistas flamencos por el gusto italiano. Sus obras son muy apreciadas en Amberes, Malines, Santz, Bruselas, el Staya y en otras ciudades de los Países bajos, donde se conservan.

Elias Vanden Broek

natural de Amberes, aprendió á pintar flores con Abraham Mignon. Se estableció después en Amsterdam, donde cultivada en un jardín todas las clases de flores que le servirán

de modelo para copiarlas con delgadez y brillante colorido en sus apreciables tablas. Falleció el año de 1711.

Pedro Rysbræck

Antuerpiense y discípulo de Francisco Mæls. Estuvo en Lyon y en otras ciudades de Francia estudiando de las obras de Poussin. Se dedicó con más inclinación a pintar paisajes, en lo que fue excelente. Buscando los árboles y temas objetos con tino, y pintándolos con alegre colorido, y toques fuertes y decisivos. Volvió a Amberes, donde se nombró su individuo en aquella Academia el año de 1713. No se debe confundir este buen profesor con otro Rysbræck, mediano paisista de Bruselas.

Godofredo Mæls

Discípulo de su padre, que tenía el mismo nombre. Era el hijo natural de Amberes, y fue director de aquella Academia el año de 1682. Pocos profesores flamencos pintaron tantas obras, ni con tanto acierto para los templos, palacios y tapicerías de los Países-bajos como Mæls; y según ellas indican por motivo para sospechar que estuvo en Italia, y que estudió con Pedro de Cortona.

Juan Van Solt

Hijo y discípulo de Jorge, ambos antuerpienses y distinguidos pintores de flores y frutas. El hijo, que nació el año de 1661 sobrepasó al padre en la teoría, y

en la práctica: tuvo diferentes cartones para las tapicerías de Flandes y falleció muy acreditado en Londres. Nadie mejor que él figuró la delgadez y la transparencia de los racimos de uvas, y el color de los pescados. Son muy estimados sus lienzos en Flandes y en Inglaterra.

N. Morel

antuerpiense y discípulo de Verendæel. Se estableció con fausto en la corte de Bruselas, donde fue muy estimado por sus obras de flores y frutas, que pintó con armonía de colores, gran facilidad y toques firmes. Se aventajó al maestro en las hojas, y en las planuras. Se guardan con aprecio en los gabinetes de Flandes.

Abraham Breugel

llamado el Napolitano por haber vivido algún tiempo en Napoles, nació en Amberes el año de 1672 y era hijo y discípulo de Ambrosio Breugel, Director que fue dos veces del Academia Antuerpiense en los años de 1653 y 1670. También estuvo el hijo en Roma donde aquella otra Academia le nombró su individuo con el epíteto de Pihyr Graef, o conde del Pihyr. Sus apreciables obras, que representan frutas y flores, dan una idea bien clara de su gran genio en imitar la naturaleza. La mayor parte existen en Roma y Napoles.

También estuvo y estudió en Roma su hermano

Juan Bñ Breugel

Donde fue academico con el nombre de Melagro, y donde murió con general sentimiento, por su buena costumbre y por su habilidad en las frutas y en las flores.

Baltasar Vanden Bosch

Nació en Amberes el año de 1676 y fue discípulo de un tal Tomas, que pintaba bambocchadas por el gusto de Teniers. Baltasar le imitó, y mas adelante intentó ennoblecer los asuntos, pero tubo que volver a los vulgares. Retrató al Duque de Marlborough, que le acreditó mucho, y desde entonces se engrujo, y exigía mayor precio por sus obras, que el que se pagaba por las de Teniers y de Ostade, a las quales jamas llegaron las suyas. Se aprovechó de las ocasiones, y con su producto se entregó a la embriaguez y a otros excesos, que le cortaron los dias de la vida el año de 1715. Sin embargo se conservan con eterna vida sus obras en Amberes, Gante y en los gabinetes de otras ciudades de Flandes.

Francisco Stampart

Discipulo de Tyssens, nació tambien en Amberes el año de 1675. Se dedicó a pintar retratos, y tomó por modelos los de Van Dyck y de Vos copiando y estudiando al mismo tiempo la naturaleza. Siendo todavía joven fue llamado a Viena con el título de pintor del Gabinete,

y retrató sucesivamente a los emperadores Leopoldo y Carlos VI. Falleció en aquella corte el año de 1750. Son muy celebrados sus retratos por los artistas y aficionados; y como que se conocía asegura, que antes de bosquejar el retrato daba un baño de color de carne en el sitio en que había de pintar la cabeza.

Carlos Breydel

Discipulo del viejo Rysbrack, celebre paisista, murió en Gante el año de 1744, donde había residido largo tiempo, después de haber corrido otras ciudades de Flandes, Holanda y Alemania, en las que dexó obras de batallas, ataques y vistas de pueblos, muy bien pintadas, con inteligencia y armonia en los colores, aunque se destruyese en ellas a proporción del precio que le pagaban.

Francisco Breydel

Su hermano y condiscipulo, pintó mucho y bien en la corte de Stesse-Cassel, a donde fue a ayudarle su hermano Carlos. Murió en Amberes, su patria, el año de 1750, después de haber estado en otras ciudades de Alemania y en Londres. Se estiman en muchos sus obras, que representan, conversaciones, fiestas al campo y rurales, unas figuras, sus actitudes y caracteres están expresadas con gracia y espíritu.

Pedro Starckme

nació en Amberes el año de 1678, y fue discípulo de su hermano Simon Fardime, pintor de flores, que murió con estimacion en Londres el de 1737. Pedro siguió pintando en el mismo genero, pero con gran superioridad al maestro, á quien dejó, y se fue al Italia, donde manifestó su talentos y gusto delicado en las flores, que se repartieron con elogio por todas las ciudades de Holanda. Puso entonces para la abadía de San Bernardo cerca de Amberes el año 1718 varios grandes cuadros, que representaban las cuatro Estaciones con sus respectivas plantas y flores, bien imitadas y perfectamente acabadas, que se llevaron de gloria y de reputacion. Puso otras obras para el rey de Prusia para el conde de Wassenaer, y para otros potentados con buen color, libertad y toques oportunos á cada objeto. Desearo de gloria, se creyó que estaba despreciado, lo que le causó una gran melancolia de la que falleció en Dort el año de 1748, á los setenta de edad.

Jacobo Campo Weyerman

Pintor, poeta e historiador y discípulo de Fernando Van Kessel en la pintura. Nació el año de 1679, y murió en prision el de 1747, de donde habiendo perdido la esperanza de salir, pintó con gracia y ligeros excelentes flores e insectos colocadas en vasos transparentes de cristal, que causan gran sentimiento el considerar las huya executado un talento feo y mal em-

pleado en vicios y sediciones. También escribió en la cárcel en holandés las vidas de los pintores de los Países Bajos sobre los datos y fechas de Storbraken, pero llenas de sátira picantes y de libelos contra unos artistas, cuyo mérito y costumbres están justificadas.

Jacobo Van Helmont

Discípulo de su padre Mateo, pintor conocido por sus obras, que representaban tiendas de quinicos, mercados y otras cosas caprichosas, que apreciaba mucho Luis XIV, se estableció en Amberes, donde nació Jacobo el día 17 de abril de 1683, y falleció en Bruselas el 21 de agosto de 1726 á los cuarenta y tres de edad. Fue un profesor hábil, que trazaba y pintaba lienzos de historia con espíritu y nobleza, correctos dibujos y bello colorido. Los templos católicos de Bruselas y en sus inmediaciones conservan sus obras.

Juan Breda

Estudió la pintura con su padre Alexandro Van Breda, quien pintó vistas de Italia, plazas y mercados, ferias con figuras y animales. Su hijo, que nació en Amberes el año de 1683, sobrepasó al padre en ingenio y en la practica. Se hizo famoso en Londres, donde residió mucho tiempo favorecido de los reyes y de otros personajes. Volvió á Amberes, y le nombraron Director de aquella Academia. Falleció en esta ciudad el año de 1750 protegido por Luis XV rey de Francia, que le estimaba y distinguía. Sus

principales obras de historia sagrada y profana, de batallas y ataques, de danzas y ferias, pintadas por el gusto de Wourwermans y de Breughel de los Feriopedos, a quienes copio e imitó, están en París, Prohan, el Staya y Rotterdam. Su hijo y discípulo Francisco Van Oreda siguió su manera y en su crédito en Flandes.

Jacobo de Roore

nació en Amberes el año de 1686 y fue discípulo de Gaspar Van Dyck pintor de historia, mas conocido por sus obras que por sus estudios. Murió Roore en 1747 por haber ido a Roma, que tanto deseaba, pues si hubiera estado en aquella capital, hubiera dibujado y pintado con mas lindera sus bien pensadas composiciones historicas y mitologicas, con mejor color, pues tienen expresion las figuras y otras buenas partes. Están colgadas en Amberes, en varias cortes de Alemania, en el Staya y en otras ciudades de Holanda, por donde anduvo y fue muy estimado.

N. Bosschaert

el mejor discípulo de Crepin, pintor de flores. Su pincel es mas delicado que el del maestro, por que daba mas delgadez y bellera a los hojas de sus flores. Nació en Amberes el año de 1697; pero no se sabe quando murió. Fue uno de los mejores pintores flamencos en este genero.

Capitulo X

Otros Pintores flamencos, naturales de Brusélas y de otras ciudades de aquellas provincias, sostienen el esplendor de su Escuela en el siglo XVII y principio del XVIII.

Si nos hemos detenido en el capitulo anterior al que mas de lo regular, refiriendo los pintores Antwerpenses, que se distinguieron en conservar el lustre de la Escuela Flamenca en el siglo XVII y parte del XVIII, no son niemas acredores los de otras ciudades de Flandes, que tuvieron igual empeño en la misma epoca. Son muchos, y todos dignos de que el profesor y el aficionado sepan sus calidades, sus estilos y demás circunstancias, para que puedan conocer sus obras, apreciarlas y conservar las que tengan de sus manos. Siguiendo pues el plan de referirlos por sus patrias, des pues de los de la de Amberes, corresponde hablar de los que nacieron en las siguientes.

En Brusélas

Cabera del Brabant y de los Países-bajos, corte entonces de Emperadores y Príncipes

Lucas Achtschelling

Discípulo de Luis Vadder y buen paisista, dejó muchas y apreciables obras en su patria, pintadas con estilo fácil, sus árboles están bien dibujados, son delgadas sus hojas

y parece que se manejan en todos hai variedad de colores placenteros y acordados.

Martin Rykaert

Otro excelente paisista por el estilo de Josef Altonper. Representaba ruinas de arquitectura, rocas escarpadas, montañas, cascadas de agua, y valles muy estendidos, que se confunden en el horizonte con el cielo. Algunos de sus paisajes están historiados con figuras de Breughel de los Terciopeles. Todos son muy estimados de los inteligentes.

Henrique de Klerck

Poeta, pintor y discípulo de Martin de Vos, á quien imitó, especialmente en las obras de claro-oscuro, ó de blanco y negro. Sus composiciones, ordenadas con espíritu, existen en los templos de Brusélas.

Antonio Saluert

Pintó grandes lienzos de historia con delicado estilo de dibujo, buen gusto de color y gran efecto. Murió en su patria.

Guillermo Mulme

Tambien falleció en Brusélas con reputacion de gran retratista.

Henrique Vunder Doryt

Nació el año de 1585, y siendo de corta edad le llevaron los padres á Alemania, huyendo de los desastros de la guerra. Se pusieron despues en la escuela

de Gil Valkenborg. Pasó despues á Roma, donde estuvo algunos años estudiando las obras de los mejores maestros. Volvió á Alemania, se estableció en Frankendal el año de 1627, y pasado algun tiempo en Frankfort sobre el Meno. Tuvo aqui y en otras partes gran reputacion de diestro pintor y de profundo antiquario, con quien consultaban los sabios de su tiempo. El conde de Arndel y los amiceuanios de Inglaterra le respetaban, y buscaban sus pinturas.

Juan Breughel,

o Breughel de Vlor, nació en Brusélas aca el año de 1582. Perdió á su padre Pedro Breughel, pintor holandés, de quien se hablará en su Escuela y lugar, y le crió su abuela, viuda del profesor al temple Pedro Van Helst, con quien aprendió Juan á pintar en este genero, y mas adelante al oleo con Pedro Soekindt. Ya adelantado se trasladó á Colonia, donde se dedicó á estudiar la naturaleza en sus producciones pintando fruncas y flores, que admiraron á todos los aficionados, y le dieron gran reputacion en todas partes.

De Colonia siguió á Italia, y ya eran allí conocidas sus flores. Pintó muchas, y varios paisajes en Roma, que representaban vistas de ruinas y de otras antigüedades de los alrededores de aquella gran ciudad, de las quales hizo ademas muchos dibujos, que le servian para abornar sus composiciones.

Volvió á su patria; y de un golpe se vieron salir de su pincel lienzos que sorprendieron á los mejores pintores flamencos. Rubens, Van Dalen y Rottenhamer se valieron de la habilidad de Breughel, para que le pintase los fondos y los poyos de sus obras; y Steenwick, Monper y otros célebres paisistas para que les pintase las figuras en sus paisajes. Fue muy celebrada una tabla que pintaron Rubens y Breughel; representó el primer en ella á Adam y Eva; y el segundo los animales, las aves, los insectos, los árboles, sus frutos, las plantas con sus flores etc. obra de todos admirada, y que después de haber pasado por varios dueños fue á parar á Leyden. Otras dos tablas de Breughel se vendieron en Amsterdam el año de 1713. la una en dos mil ochocientos y veinte y cinco florines, y la otra en mil ochocientos setenta y cinco; en la primera había pintado Rubens á Vertume y Pama, y en la segunda una Ninfa con un Satiro.

Enriquecido Juan con el producto de sus muchas y bien pagadas obras, se trataba con ostentacion; y por que se vestía en el invierno de terciopelo, le llamaron el Breughel de Velour, ó de Velours, para distinguírle de su hermano Pedro, el Breughel de los Infieros, por que figuraba incendios, y fantasmas infernales.

Era el de los Terciopelos pintor de gran imaginacion y de mucha variedad en sus composiciones. Representaba con portentosa execucion en los paisajes, árboles de bellas forma

puentes ruinosos, molinos, rios, bateles, caminos torcidos, carruages, plantas y otras mil usas, todo bien dibujado y pintado con buen gusto de color, y lo mismo las preciosas figuras de hombres y mugeres con que los enriquecía. Sus obras se conservan con gran aprecio en los gabinetes de Paris, Milan, Amberes, Bruselas, Londres y de otras ciudades. Los escritores flamencos no dicen el año ni el pueblo en que murió este celebre pintor Bruxéliano, pero Felibien cree haber sido el de 1642. Los Sadlers, Cock, Crispin de Passe, Fontana, Baumura y Hollart grabaron muchas laminas de cobre por las pinturas y dibujos de Breughel de los Terciopelos.

Jacobo Frunquaert

Aumentó los rimbres de la ciudad de Bruselas con su nacimiento. Desde su infancia se le vio brillar en las humanidades. trasladado á Roma se perfeccionó en las matemáticas, en la arquitectura, en la pintura y en la poesia. El trato frecuente que tuvo con los sabios, le proporcionaron entrada en las casas principales de aquella ciudad, donde residió con gran aprovechamiento muchos años.

Tornó á su patria con reputacion de sabio, de excelente pintor y arquitecto, por lo que le nombró el Archiduque Alberto su profesor en ambas artes, que desempeñó á satisfaccion de este príncipe muchos años.

La Archiduquesa le recibia con frecuencia en su cuar-
to, distincion que no gozaba ningun grande, por que
queraba mucho de su conversacion instructiva. Intro-
dujo tambien Franquaert en la habitacion de esta prin-
cesa a Sra Francisca de Bruins, madre del Caballero
Pallart, a la qual él habia enseñado a pintar, y era
la profesora de mas habilidad en aquel tiempo, a quien
mando la archiduquesa le pintase en quince lienzos
los misterios del Rosario, los que habiendo merecido el
agrado y aprobacion de S. A. los regaló al Papa, segun
refiere Keyermans, pero Stoubraken dice que los pin-
to el mismo Franquaert.

Con tan honoríficos favores vivió en aquella corte hasta
la muerte del Archiduque su mecenas. A su memoria
erigió y construyó una capilla magnífica en la iglesia de
Santa Gudula en la que dió pruebas de su saber en la
arquitectura. Tambien fue muy estimado del principe
de Barbançon, para quien construyó otra capilla en
el castillo de su título. Sus pinturas son tan estimadas
en Brusélas, como sus obras de arquitectura. Era tan
buen pintor y discreto arquitecto, como sabio matema-
tico, y armonioso poeta. Se divertia en los últimos
años de su vida en cultivar un jardin de todas clases
de flores, pero no consta el año en que murió.

Felipe Van Champagne

nació en Brusélas el año de 1602. Pronto manifestó su

inclinacion a la pintura, que aprendió con el maestro
Bonillon, y despues con Miguel Bourdeaux celebre pin-
tor en pequeños. Pero como fuere su amigo y le vici-
ose todos los dias Franquiers, habil peisista, de quien
queda hecha memoria al folio 178 de este tomo, y habiendole
observado las buenas disposiciones del joven Champagne,
le presto algunos diseños suyos, y habiendolos copia-
do con exactitud, le recibió por su discípulo. Hizo tan
rapidos progresos con su direccion, que el mismo Fran-
quiers no distinguia sus propias obras de las de Cham-
pagne.

A los diez y nueve años de edad, se fue este a Paris con
intencion de detenerse allí poco tiempo, y se seguir despues
a Roma; pero le entresuso un amigo pidiendole que
hiciese unos retratos, que le acreditaron, y fueron causa
de haber hecho tambien el del conde de Mansfeld, que
colmó su reputacion. Encantado Champagne con las obras
del Poussin, que acababa de llegar de Roma, y habi-
taba en el colegio de Laon, buscó alojamiento en la mis-
ma casa, y en pocos dias se hizo amigo suyo. Conoció Pou-
ssin el merito de Felipe, y le encargó pintase un pais
ad vivitum. Agrado mucho a Poussin y a todos los con-
temporaneos que le vieron y celebraron; y por él fue nombrado
para pintar en el palacio de Luxembouery en que trabaja-
ba Poussin. Puso entonces Champagne dos cuadros para
el usanto de la Reyna, que fueron muy celebrados, menos de

Ducheme director de aquellas obras, quien por envidia o por otra causa, le perseguia con arterias y malos tratamientos. Champagne no pudiendo sufrirlos pidió licencia para volver à Brusélas bajo el pretexto de evacuar ciertos asuntos domesticos, pero con el ánimo de embarcarse para Roma.

A pocos dias de estar en su patria recibió una orden del Superintendente de las obras del palacio de Luxembourg, participandole la muerte de Ducheme, y mandandole que volviese à Paris. Obedeció puntualmente; y luego que llegó à aquella corte, le señaló la Reyna mil y trescientas libras de pensión, y alojamientos en el mismo palacio. el año de 1628. Se casó en seguida con la hija de Ducheme; y fueron entonces sus primeras obras que pintó un Santiago y un Expósito para los Carmelitas de Luxembourg. con el beneplacito de la Reyna otras para el Cardenal de Richelieu, la pequeña galeria del palacio real, los castillos de Richelieu y de Bois-le-Vicomte, la bóveda de la Sorbona, y otras varias obras para la iglesia de Notre-Dame, de orden de Luis XIII.

Habiendo muerto su mujer y su hijo, volvió à Paris à su sobrino Juan Bautista Champagne, que vivia en Brusélas. Se enseñó à dibujar y pintar, con lo que pudo el sobrino ayudarle en otras muchas obras que executó para los templos de Paris,

para la iglesia de San Miguel de Gante y para otras partes. Fue Felipe uno de los primeros individuos de la Academia real de Paris, y después rector. Estuvo pintado en el palacio de las Fontaines la educacion de Aquiles, que no pudo acabar, por la habitacion del Delfin, falleció el año de 1674, à los setenta y dos de edad, con general sentimiento de la corte, de los artistas y de los que le conocian.

Era modesto en su trato con una simplicidad de costumbres y unabilidad de caracter, que se atraía la amistad de todos. Tenia gran facilidad en producirse así de palabra, como por escrito, tanto con el lapicé como con el pincel; pero carecia del buen gusto para escoger las bellas de la naturaleza, pues su copia tal qual ella se presenta. Dibujaba notwithstanding con correccion, pintaba con buen color, y acababa los retratos sin pruden ni fatiga.

Se conserva el senyo, pintado por el mismo, y grabado por el famoso Gerardo Edelinck en una estampa de diez y siete pulgadas y tres lineas de alto, sobre cartón con dos de ancho. Es de medio cuerpo, y le parece un americanissimo país, que se delucire por dotina y à lo lejos. Refiere en un rollo de papel que tiene en la mano derecha el año 1668 en que le pintó, y el de 1675 en que le grabó Edelinck. Al pie se lee esta

inscripção.

*Philippus de Champagne Bruxellensis pictor
Regius, et Regiae. pictorum Academiae rec-
tor: eximia hujus artis excellentia, et chris-
tiana pietate aequè insignis.*

Daniel van Heil

Vino al mundo en Bruselas el año de 1604: desde muy temprano se acreditó de buen paisista. Deseó este genero para figurar incendias: lo que executaba con tanta gracia y espiritu, que daba horror al que los miraba; y se decía, que solamente los faldaba que quemasen. Vonbraken celebra dos tablas suyas, que representaban el de Troya y el de Sodoma. El príncipe Carlos de Lorena tenía en su gabinete de Bruselas un excelente pais de su mano, que figuraba el invierno. Los coloreaba con brillantes, los tocaba con ligereza y los variaba con novedad.

Lucas Primo

Llamado el Gentil por su talante, y por que se acompañaba con los príncipes y con los caballeros. Nació en Bruselas el año de 1606. Treinta vivió en Roma pintando con aceptación varias obras, en las quales procuraba sustentar el trabajo. También retrató al Papa Alejandro VII varios cardenales y personas de distincion. Pintaba asimismo cuadros grandes de historia, los quales por su estilo vigoroso no se parecian a los retratos, y na-

cia que fueren de una misma mano. Muchos se conservan en Roma y en otras ciudades de Italia, en Gante y en Middelbourg.

Josef Van Craesbeke

Paradero, nació en Bruselas, y se estableció en Amberes, donde conoció a Adrian Brauwer, celebre pintor holandés. Como eran ambos de costumbres relajadas pronto se hicieron amigos. Luego que Josef se descompuso del humor iba corriendo a buscar a Adrian en su casa: viendole allí bosquejar y conchiar sus tablas, se afincó a las pinceladas. Sus ensayos no desagradaron a Brauwer, y le animó a que prosiguiese. Itzolo así el paradero con intension; abandonó su oficio, y copiando sus obras, no tardó mucho tiempo en querer igualarse a su maestro, como lo era en los dibujos, pues paraba juntos las noches en la taberna, bebiendo y fumando.

Era Craesbeke hombre ridiculo y extravagante. Se retrataba asimismo al espejo, copiando los gestos que tenía con su rostro y un parche que se ponía en el ojo izquierdo, abriendo su espantosa boca. Representaba cuerpos de guardia, tabernas, refrigerios de borrachos y otras escenas de canallas. Si sus toques y actitudes no son tan ciertos, y expresivos como los de su maestro, son los que mas se les acercan. Se conservan con entusiasmo en las colecciones de Paris, Amberes, Rouen, el Haya y Middelbourg.

Juan Bautista Van Heil.

Se sabe unicamente que nació en Brusélas el año de 1663, y que hermano de Daniel y de Leon Van Heil, á quienes aventaja en pintar cuadros para los altares y retablos, que le acreditan de buen profesor. Se ignora el año de su muerte, pero Cornelio de Bie asegura, que aun vivia el de 1661.

Juan Meyssels

Nació en Brusélas el día 17 de Mayo de 1612. Comenzó á pintar con Antonio Van Opstal habil profesor; siguió despues con Nicolás Vander Horst hasta que sus mismos lienzos de historia le acreditaron en los Países bajos. Recibió al conde Henrique de Nassau, á la condesa de Séirum, á los condes de Bentheim y á otros sujetos de distincion con gran semejanza, dibujo y buen colorido, que le dieron honor y generosa recompensa. Tuvo un hijo buen grabador en dulce, llamado Cornelio, quien, bien, fue causa de que el padre abandonase la pintura, y se diese al comercio de estampas.

Jacobo Van Artois.

El mas famoso paisista flamenco. Nació en Brusélas el año de 1613: se ignora quien haya sido su maestro, pero se sospecha que lo fuese Juan Wildens, el Antistepense: mas yo creo que la Naturaleza, su genio y constante estudio en observarla en el campo en las estaciones del año. Desde el amanecer vagaba por los bosques y

florestas con el lapicero en la mano, copiando de lo que le presentaba, aquello que el mismo escogia, y era mas adaptable á la pintura, buscando el buen efecto. que despues verificaba con los pinceles y los colores en su casa, sobre el lienzo. De este modo llegó á fingir los paisos mas pintorescos, que hasta entonces se habian visto en la pintoresca Flandes. Sus arboles tienen bellas formas, y están picadas las hojas, con tanta suavidad y maestría, que parece las movere el aire: las plantas, los espinos, las aliagas, las escabrosidades y el tronco, que están en primer término, se presentan distintamente y sin confusión; y las montañas se desaparecen con dulzura, confundiendo con el cielo por medio del vapor insuperable: todo con perfecta armonía y placer de los ojos.

Para poder llegar hasta este estado, se aprovechó de los modelos que presenta la nombrada floresta de Soignies, distante siete leguas de Brusélas, aunque no con tanta variedad como Lucas Van Uden, elogiado en el folio 187 de este tomo. Los planos de Artois no son tan extendidos como los de Uden, por que Jacobo los cortaba, enriqueciendo con arbustos y plantas los objetos del primer término, como queda dicho. Fue Artois hombre de gran talento, y pintor original de paisos, que representaba con estilo sublime, en grande y pequeño tamaño. Contrajo estrecha amistad con David Teniers el joven, quien le solia pintar las figuras y los animales en los

países: con ellas y sin ellos son muy buscados y apreciados de los inteligentes, que los pagan à toda costa. Existen en los gabinetes de los príncipes, en Bruselas, Malines, Sante, Paris, y acaso en el Museo de Madrid.

Pedro Meert

Bruseliense fue retratista muy acreditado en los Países-bajos. Las salas de las hermandades de Bruselas están adornadas con retratos de su mano, que representan los jefes y oficiales de aquellas corporaciones. Cornelio de Bise los compuso à los de Van Dyck.

Pedro Vander Borgh

Natural de Bruselas pintó historias con aplauso: se dedicó después à los payres, de cuyo genero dexó muchas y apreciables obras en Flandes.

Gerardo Van Hoogstad

Lo era igualmente de esta ciudad, y profeso acreditado en los retratos, que pintaba con gran estilo. Lo fue después de historia, que trató con decoro, y corrección de dibujo. Representó los misterios de la Pasion de Christo, los martirios de los santos, y otros asuntos devotos, que se conservan en las iglesias de Bruselas, y en otras del Brabante.

Francisco del Chatel

Pintor de gran ingenio y de mucha execucion. Algunos inteligentes pretenden igualar sus obras à las de

Gonzalez Coques y de Terriers el joven, de quien fue discipulo. Nació en Bruselas, pero no sabemos quando, ni el año en que murió. Hubo de ser muy rico, si se consideramos con respecto à lo mucho que pintó para los templos y hermandades de Flandes, donde son muy estimadas. El mas considerable es el que existe en la sala de la Cabalcata de la casa de Ayuntamiento de Sante, que tiene veinte pies de largo sobre cuatro de ancho y representa el Rey de España, recibiendo el juramento de fidelidad à los Estados de la Flandes y del Brabante el año de 1666. La escena es en una calle principal de aquella ciudad, en la qual se cuentan mas de mil figuras de ambos sexos, y de todas edades, cuyo mayor tamaño no para de un pie en diferentes actitudes, y vestidos segun las reglas de la costumbre. Tambien pintó Chatel cuadros de caballos, que representan concurrencias y conversaciones de gentes bajas, danzas y otras diversiones campestres, bien ordenadas en grupos sin confusion, que parecen algunos superiores à los de su tiempo en este genero; y asimismo retratos muy parecidos, y arcos de triunfo al templo para los regocijos publicos. Distinguida con correccion, pintaba un excelente color, tocaba con acierto, y entendia perfectamente la perspectiva y los efectos del claro-oscuro, como lo demostró en todas sus obras.

Gil Van Tilborgh

Compatriota, condiscipulo y amigo de Chotel. Ambos imitaron el estilo de Brauwer y de Teniers su maestro. Gil pintaba tambien diversiones de las gentes del campo, tabernas, figones, cuerpos de guardia, aunque tocadas con menos espíritu que las de Brauwer; sin embargo son todavía muy estimadas en Gante, en Francia y en Holanda, donde se conservan, por la variedad de las composiciones, por el buen dibujo de las figuras, y por el vigoroso colorido.

Teodoro Van Loon

Excelente pintor de Bruselas, donde nació. Estuvo largo tiempo en Italia: contrajo estrecha amistad con Carlos Maratti, y juntos estudiaron en Roma las obras de Rafael de Urbino. Teodoro después de haber pintado algunas en aquella capital y en Florencia, que le dieron nombre y fama, se volvió á Bruselas, con sentimiento de dejar la dulce residencia y escuela de los artistas, donde ejecutó obras que confirmaron su crédito y saber; y donde falleció un pesar de todos sus paisanos. Pintó dos tercios de altar para la iglesia de las Carmelitas de Bruselas, varios pequeños para la de San Gangerico, y dos grandes para la de las Beguinas de la misma ciudad, y otros para la de los Jesuitas de Malines.

Antonio Francisco Vander Meulen

Dió tanto honor á la Escuela flamenga con sus obras, quanto á Bruselas con haber nacido en esta ciudad el año de 1634. Luego, que conoció con su padre el talento del hijo, le entregaron á Pedro Smeyers, celebre pintor de batallas para que le enseñase el difícil arte que exercia. Antes se salió el discípulo de su escuela, ya pintaba paisajes y batallas, que se equivocaban con las del maestro. Vnas disposiciones naturales y un continuo estudio fortificaron su estilo con rasgos fáciles y ligeros que caracterizan sus obras.

Algunas, que se llevaron á Francia, fueron la causa de su fortuna, pues habiendo las visto M. Colbert le encargó otras, las quales, segun el parecer de Le Brun, eran acreedoras á ocupar un lugar distinguido en la colección de este Ministro, á quien áconsejó que mandase llamar al autor á Paris. Colbert que deseaba transmitir á la posteridad las memorables acciones de Luis XIV, escribió á Meulen, haciéndole grandes ofrecimientos para que se pudiese en camino inmediatamente: obedeció el pintor, y fue alojado en la casa en el edificio de los Sobelinos, señalándole una pensión de dos mil libras anuales, ademas de lo que importasen las obras que trazase ó pintase.

Tuvo después el honor de ser elegido para seguir al Rey en todas sus campañas, el de recibir diariamente

las ordenes de la boca de S. M. y la ventaja de ser mantenido a costa del Erario. Como la victoria era inderivable del Monarca en todo lo que emprendia, habia frecuentes motivos para que Vander Mulen estuviese siempre ocupado en dibujar y trazar. Dibujaba con toda exactitud los campamentos, los ataques, las batallas, las marchas del exercito, las vistas de las ciudades sitiadas, de los cerros de otros pueblos, las de los castillos y fuertes, en fin de todo lo que se presentó y obró en aquellas gloriosas campañas.

Sobre otros excelentes diseños traxo Mulen los lienzos que pintó con Le Brun, aunque con emulacion, con armoniosa armonia, para adornar los palacios de Versailles, del Louvre &c. y con el deseo de merecer las bondades del soberano. Trabajaron estos dos maestros en tan buena union y fraternidad, que Mulen, viudo, se casó con una sobrina de Le Brun. Matrimonio, que debia poner el colmo a su felicidad en medio de tantas honras y utilidades como le procuró el Rey, le traxo amargos sinsabores y pesadumbres, que le acortaron los dias de su vida en Paris el año de 1690 a los cincuenta de edad. Fue sepultado su cadaver con gran pompa en su parroquia de San Hipolito de aquella ciudad.

Se puede reputar a Vander Mulen en sus composiciones como a un puntual imitador de la naturaleza. Es hermoso

su color, el pais, el cielo y las terminanzas son claros y suaves sin afectacion; y aunque sus figuras estan vestidas a la moda de aquel tiempo, hacen buen efecto, por que estan bien agrupadas. Su dibujo es correcto y sus troques estan dados con espíritu. Sabia el arte de repartir las luces y de contraponer las sombras, aun en los sitios planos, donde es mas necesaria este artificio.

Como la mayor parte de las conquistas de Luis XIV pintadas por Mulen estan grabadas, no hai necesidad de analizarlas, siendo ya bien conocido su estilo. Baste referir aqui la lista de las mas importantes. Existen en el castillo de Marly veintinueve lienzos, que representan la toma de Luxembourg, Dinan, Danay, Lila, Valenciennes, Marwick, Tournay, de la ciudadela de Cambray, de Oudenarde, Dole, Courtray, Naerden, Lenne, Charleroy, Salins, Ypres, Conde y Besunzon, y otra vista de Luxembourg, el Rey pasando por el Puerto nuevo, la entrada de la Piegna en Arras, las vistas de los castillos o palacios de Fontainebleau, de Vincennes, de San Serran y de Versailles; y tres batallas: las quatro conquistas que estan pintadas en la escalera principal de Versailles, y representan las tomas de Valenciennes, Cambray, San Dman y la batalla de Mont-Cassel. Las conquistas del Rey estan en los tres refectorios del hospital de los Invalidos.

Havi demas otras obras de Vander Stuloren en las casas particulares de Bruselas y de Paris.

De Juan Bautista Champagne

Se ha dicho en el artículo de su tío Felipe Van Champagne, que fue su maestro despues que le llevó a Paris. Habia nacido en Bruselas el año de 1643, y no apareció como pintor hasta que estuvo bajo la direccion del tío, y le ayudó en las obras que pintó en la corte de Francia. Se adhirió tanto a su estilo, que no le perdió jamas, sin embargo de haber estado quinze meses en Italia. Acabó las obras, que dejó por concluir Felipe, y pintó otras de su invencion para las iglesias de Paris, en las que demostró que no habia llegado al merito y saber de su maestro. Falleció en aquella ciudad el año de 1688.

Ricardo Van Orley

Hiijo de Pedro, y discípulo en la pintura de un tío suyo, hermano de su padre, nació en Bruselas el año de 1652. Cultivó las letras y las bellas artes, estuvo en Roma y pintó historia en miniatura con delicadeza y gusto italiano. Enriqueció los fondos de sus composiciones con trozos de arquitectura bien ordenados, y representó con elegancia, aunque con figuras pequeñas, asuntos grandes y heroicos, dibujados con estilo grandioso, y pintados con elegancia. Grabó al agua fuerte por entre otros muchos sus dibujos, cuyos estampas son muy apreciables.

Falleció en su patria el año de 1733.

N. Boudewys, Francisco Bant, y N. Du Port.

Todos tres buenos pintores Bruselianos y amigos.

Boudewys pintaba payser con limpieza y frecuencia de color: dibujaba perfectamente los árboles, y adornaba sus composiciones con una multitud de bellísimas pajaritas de todas especies.

Bant era tan excelente en las figuritas, como Breughel y Teniers, con las quales imitaba los payser de Boudewys, de manera que parecia haber nacido el uno para el otro. Era ademas fecundo en la invencion, y representaba con gracia fiestas de aldeas, danzas y otras diversiones.

Du Port, llamado tambien Pointie figuraba con inteligencia fachadas de templos y de palacios, y otros trozos de arquitectura, a las quales acompañaba Bant con sus pequeñas figuras, que hacen muy interesantes las composiciones. De todos se encuentran obras en Rotterdam, en Bruselas y en otras ciudades de los Países Bajos, donde son muy estimadas.

Victor Honorio Janssens

Uno de los últimos buenos pintores de Bruselas, donde nació el año de 1664, y falleció el de 1739. Fue discípulo de Volzres siete años, al cabo de ellos aseguraron sus obras qual seria su fortuna. El Duque de Holsteir le recibió en su corte, y le señaló una pensión de ochocientos

florines, y siguió pintando en su servicio cuarenta años. Concluidos pidió al Duque le permitiese ir a Italia para perfeccionarse en su profesión. No solamente le concedió la licencia, sino que le mandó librar una terra de mil y seiscientos florines. Con esta cantidad se mantuvo en Roma algun tiempo estudiando las antigüedades y las obras de Rafael de Urbino, y adhiriéndose al estilo del Albano. Once años permaneció en Italia sin poder desembarazarse de las muchas obras que le encargaban, hasta que después otras por concluir, se volvió a Bruselas.

Aquí se casó, y tuvo once hijos. Para poder mantenerlos, dejó de pintar en pequeño, con lo qual se había hecho famoso en Italia y Flandes, y se dedicó á representar figuras grandes, por ser generos mas desembarazado y no tan entretenido. Con el llenó de cuadros grinde los templos y palacios de los pueblos del Brabant. Añá el año de 1718 le nombró el Emperador su pintor de cámara que desempeñó tres años en Viena á satisfacción de aquel soberano. Pasó después á Londres, y tornó á Bruselas donde falleció el de 1739, y fue sepultado en la iglesia de San Gauderic.

Se aventajó á los profesores de su tiempo en representar asuntos de la historia sagrada y profana con figuras pequeñas, que pintaba con color agradable y pincel suave, correcto dibujo, y buen efecto de clar.

obsuro. Las mismas propiedades tenían las figuras grandes, pero con la diferencia en estas de que el color es crudo, y se veniente de la paleta. Las mejores de esta clase están en las Iglesias y cofradías de Bruselas.

En Brujas.

Ciudad grande de la Flandes etrusca, patria de Huberto y Juan Van Eyck, hermanos e inventores del arte de pintar al óleo en principios del siglo XV, como algunos quisieron, sin embargo de haber nacido en Maaseyk, por que el Marcar á Juan vulgarmente de Brujas fue por haber vivido muchos años y muerto en esta ciudad. Véase su artículo en el folio 218 del tomo I de esta Historia. En Burges poro vinieron al mundo otros acreditados pintores, y los siguientes, que florecieron en los siglos XVII y XVIII, y mantuvieron el lustre de la Escuela Flamenca. A saber.

Francisco Porbus

Hijo y discípulo de Francisco, de quien se ha hecho memoria al folio 125 de esta presente tomo, al qual sobrepuso en algunas partes del arte. Viajó por Europa y se estableció en Paris, pintando retratos con aceptación, que se conservan en las colecciones de los aficionados. Falleció en aquella corte el año de 1622, y fue sepultado en el convento pequeño de los Agustinos del arrabal de San Germain.

Jacobo Van Oost

El Viejo, nació en Brujas el año de 1600 de una familia ilustre. Se ignora quien fue su maestro, pero se sabe que el de 1621 pintó un lienzo, imitando a Pambens y à Van Dyck, por el qual mereció el epíteto de habil pintor. Pasó despues à Roma, donde estudió las obras de los grandes maestros, y copió algunas de Aribal Carracci con tanta exactitud que fueron elogiadas de los profesores de aquella capital.

El amor à la patria le obligó à volver à Brujas, donde hizo un papel sobresaliente entre los buenos profesores, que allí habia. Desamps refiere los grandes cuadros que pintó para los templos, hospitales y municipalidad de Brujas, para la catedral de Ypres y para la Abadía de San Tron. Sus composiciones eran de pocas y precisas figuras, bien dibujadas, y expresivas, en actitudes nobles y decorosas, y pintadas sus carnes con colores frescos y naturales: las enriquecía con trozos de arquitectura en perspectiva que entendía perfectamente. Fue excelente en los retratos, ^{en} cuyas actitudes manifestaba, que era pintar de historia, por que no eran frias e insignificantes, como lo son regularmente las de los retratistas. Falleció Van Oost en su patria el año de 1671 à los setenta de edad.

Jacobo Van Oost

El joven, hijo y discípulo del anterior, nació en Brujas

el año de 1637. Desearo de ir à Italia, con el permiso de su padre, pasó por Paris, donde se detuvo dos años, estudiando lo bueno que allí encontró; despues siguió à Roma, y copió la mayor parte de las antigüedades, se las obras de Rafael y de otros grandes maestros. Al cabo de algunos años volvió à Brujas à casa de su padre, que aun vivia, y pintó algunos lienzos, que fueron elogiados de los inteligentes. Todos sus compatriotas que no se quedare allí, pero prefirió establecerse en Paris, donde florecian entonces las bellas artes con mas gusto y aprecio que en Brujas.

Al volver à Paris le detuvieron unos amigos en Lila, haciéndole à retratar à otros sujetos de distinción: retratos que le acreditaron sobremanera. A estas obras sucedieron otras mayores, de historia y mas interesantes, que aumentaron su fama y fortuna, con lo qual no siguió adelante y quedó vecindado en esta ciudad: casóse en ella, y residió despues mas de treinta años hasta la muerte de su muger, que tornó à Brujas, donde falleció el año de 1713.

El estilo de Van Oost es parecido al de su padre, pero es mas franco y mas pastoso. Vestia las figuras con mejor gusto, las dibujaba con exactitud y colorido italiano. Son raras sus cuadros de caballete, y comunes los grandes de altares, que se conservan con estimacion en las iglesias de Brujas y de Lila.

Nicolás Ryckx

Se ignora el año en que nació y quien fue su maestro; mas se sabe que siendo joven viajó por el oriente y que dibujó lo que hallaba en Jerusalem y otros santos lugares y era de su gusto y á propósito para pintarlo en tabla y lienzo con colores. Observó con reflexión los vestidos y costumbres de los habitantes, sus ritos, sus carabanas, y todo lo representó con viveza, verdad y expresión con figuras, caballos, camellos, instrumentos y terrazas oportunos accesorios. Prestado á Bruges, su patria fue recibido con aplauso el año de 1667 en la hermandad de los pintores de aquella ciudad, dando prueba de lo que habia aprovechado en aquel largo viaje, y de lo mucho que contribuía á mantener el crédito de la Escuela Flamenca.

Domingo Nollet

Tambien fue recibido en la misma hermandad de Bruges el año de 1687, y habia nacido el de 1640 en la dicha ciudad. Por su habilidad e inteligencia Maximiliano, Duque de Baviera, le nombró su pintor con una gruesa pensión anual; y como fuese entonces este príncipe gobernador de los Países-bajos le eligió para buscar y comprar todas las pinturas que encontrarse y mereciesen ser colocadas en su colección, condecorándole con el título de su peritendente de ella. Todo lo desempeñó á gusto y satisfacción del Duque. Se acompañó en su desgracia: fue con

el á Paris, y le siguió á Baviera hasta que falleció en sus estados. Nollet tornó á Paris donde murió el año de 1736 á los noventa y seis de edad.

Aunque fue celebre pintor de historia profana, son mas apreciables sus paisajes, sus batallas, campamentos, marchas de exercitos, asaltos de plazas y vistas de ciudades, por que eran pintados con gran inteligencia, corrección y bello colorido, imitando el estilo de Vander Meulen y algunos de estos asuntos con tanta gracia y primura, que parecen los bosquejos solamente; y á cierta distancia se goza todo el efecto que es de desear. Sin embargo de haber residido mucho tiempo en Paris, se conservan sus principales obras en Baviera, Bruges y en otras ciudades de Flandes y Alemania.

Francisco van Cuyck de Mierloop

Nació en Bruges aca el año de 1640 de ilustre familia, y su educación fue correspondiente á su calidad. Entre otras ciencias y artes le enseñaron á dibujar y pintar, que aprendió con gran perfección y con gran abstracción por su genio y buenas disposiciones. Stabiendose otra lado su casa, le sirvió para su manutención lo que habia estudiado por entretenimiento, y para poder ejercer con libertad la pintura se estableció en Sarre, huyendo de las presumpciones y vanidad de sus parientes, que lo llevaban á mal, sin hacerse cargo de que las operaciones del entendimiento son mas recomendables que

ras de la sangre

Tras de esto en una ciudad fue tratado con mucha consideración y estimado de los artistas y de las personas ilustradas, tanto por su nacimiento, quanto por sus obras de pintura. Se usaba entonces en Flandes el que los gremios de los artesanos y oficios elegían por jefe y protector a uno de los sujetos principales de las villas y ciudades; y el de los tallajeros de San te nombró a Mierhop, que aceptó gustoso como un verdadero honor. Y para dar una prueba al gremio del aprecio que hacia del nombramiento, le pintó un cuadro grande el año de 1678, que representaba el decano y oficiales primeros del mismo gremio, que se colgó en la Capilla de la Carnicería, y fue tan celebrado por su gran merito, como por la generosa acción del autor.

Fue Mierhop excelente pintor de animales y pescados, y aunque no llegó a igualarse en este genero a Steyders, se necesita conocimiento para distinguir las obras de ambos, por que tienen el mismo estilo y gusto de color, y exacta imitación de la naturaleza. Sus lienzos son muy estimados en Gante y en otras ciudades de Flandes y de Holanda.

Luis de Deyster

Discipulo de Juan de Maes, pintor de historia y de retratos, nació en Brujas el año de 1656. Para

perfeccionar los progresos que hizo en su patria, se fue a Italia en compañía de su amigo y paisano Antonio Van Eeckhoute, profesor de gran habilidad en pintar flores y frutas. Vivieron juntos seis meses del año: en Roma, y los otros seis en Venecia, copiando las mejores obras de los grandes maestros que hubo en aquellas cortes: con lo qual volviéron muy aprobechados a Brujas en el colorido, y Deyster en el dibujo, composición y demas partes del arte.

En Brujas estrecharon mas la amistad: Luis se casó con una hermana de Antonio, y vivieron con tanta perfecta union y armonia, como si fueran verdaderos hermanos, de lo que hay pocos exemplos entre los artistas, especialmente siendo de una misma profesión.

Corrió algun tiempo sin ser conocido en Brujas el talento y habilidad de Deyster, por que siempre estaba retirado en su casa hilando o rezando, sin pensar en su subsistencia. Pero algunas cosas que entonces pintó llamaron la atención de los inteligentes, quienes divulgado su merito, le encargaron obras de consideración para templos y gabinetes, con lo qual comenzó a haber en Brujas mas aficionados a la pintura, y mas artistas, por los muchos discípulos que se le agregaron; y Luis a ser rico por lo mucho que tenía que pintar, pues todos querían tener un cuadro de su mano, y no pudiendo conseguirlo, se conformaban con algun bosquejo, o dibujo.

Con el producto de tantas obras se consideró Deyster tener bastante para vivir desahogado con su familia sin necesidad de sujetarse á pintar; y se dedicó á construir claves, organos, violones, relojes, pendulos y otras frivolidades por diversion, por que tenia ingenio y habilidad para todo lo que emprendia. Puso el coste de los instrumentos y de los materiales, el tiempo que malgarraba en la execucion, y la ninguna utilidad que de ello sacaba, fueron unquilando su caudal y se vió precisado á vender en vil precio sus libros, sus diseños y sus estudios, de modo que en poco tiempo perdió su buena opinion, y se le vió bajar desde la cumbre de un gran pintor á la infima clase de un mediocre artefice. Quisieron de tan extravagante conducta sus discipulos y sus amigos, especialmente el Señor Procluf, que apreciaba mucho su talento, y le socorria en sus necesidades, pero ni unos ni otros pudieron apartarle de sus extravios, ni conseguir que volviese á pintar. De lo que resultó morir pobre el año de 1755 á los cincuenta y cinco de edad, con sentimiento de los que le trataban, por la perdida de un hombre de tanto merito, y por que era uno de los principales pintores flamencos.

Componia sus historias con juicio y buena distribucion de las figuras y de los grupos, que dibujaba con espontaneidad, nobleza de caracter, viva expresion, y elegancia

en las cadenas, y pintaba con buen gusto de color. Sus obras están repartidas en los templos y casas de Brujas, Furnes, Bergues y Rouan.

Tuvo Deyster dos hijas. La mas joven, llamada Ana Deyster

dibujaba y pintaba por el estilo de su padre. Tuvo varias disputas entre los inteligentes sobre si las copias que havia de las obras de su maestro eran las verdaderas originales del padre. Bordaba paises con sedas, que parecian pintados: tenia diferentes instrumentos, y se acompañaba al clave con maestria. Se asegura que sus habilidades en este genero fueron la causa de los extravios del padre en la pintura, pues quiso tambien aprender la musica á los cincoenta años de edad. Murio la hija el de 1746.

Antonio Eeckhoutte

El gran amigo de Deyster y el excelente pintor de flores y frutas, arriba nombrado, siguiendo en su compania en Brujas, despues que ambos volvieron de Italia, compró el empleo de Consejero orador de la pabordia eclesiastica de aquella ciudad, con el titulo de regidor del Ayuntamiento; desistió muy honroso que le dexaba tiempo para pintar sus flores, que despachaba con estimacion y utilidad. Gozando de tan ventajosa situacion, dejó la patria, su amable compañero, y su tranquilidad, provocando á la fortuna y su inconstancia.

Se embarcó para Italia, y un azar le precisó arribar en Lisboa, en donde vendió sus pinturas á buen precio, y executó otras que le acreditaron sobremano, por lo qual se detuvo en esta ciudad mas de dos años y se casó con una señorita portuguesa rica y de calidad. Este matrimonio suscitó la envidia y los zelos de los que le habian solicitado; y yendo un dia paseandose en su carroza con su esposa, le dispararon un arcabuzazo del que murió al instante el año de 1695, sin haberse podido averiguar quien habia sido el asesino. Su hermana la viuda de Deyster fue la unica heredera de su haber, que no era corto.

Pintaba Eeckhoutte sus flores y frutas con el mismo colorido que su cuñado por el gusto veneciano, y así las frutas y flores con que enriquecia las composiciones de Deyster, parecen pintadas por una sola mano. Se conservan con gran estimacion en Bruselas en otras ciudades de Flandes y en Lisboa.

Juan Antonio Vander Seepe

Hijo de un conde de la Camara de Comptos de Portugal, nació en Bruselas el año de 1664. Donde falleció el de 1719 ó 20. Comenzó á pintar por diversion, y por haber visto dibujar á una señorita, á quien obsequiaba, y fue su unica maestra, y él uno de los mejores pintoras de su tiempo. El Emperador le nombró Contralor de sus granjas, y después capitán general de las Caaceras

de Flandes que desempeñó con honor, sin haber dexado de pintar en los ratos desocupados. su pais, que trazaba á vista de la naturaleza en el campo. Tambien pintaba marinas y tempestades con facilidad; y por el gusto, los paisos, de Abraham Senael, y otros por el de Poussin.

Marcos Van Duvenede

El que pintaba las figuras de los paisos de Vander Seepe, nació por ultimo en Bruselas el año de 1674. Pasó muy joven á Italia, y estudió dos años con aprovechamiento en Napoles; pero sus mayores progresos fueron en Roma durante cuatro años en la escuela de Carlos Maratti. Volvió á Bruselas pasado este tiempo, y pintó varias obras de consideracion para las iglesias de esta ciudad, donde se conservan con mucha estimacion, por estar executadas con dibujo correcto, y con el colorido y gusto de su maestro. Se casó en su patria con una mujer rica, que comerciaba en encajes. Marcos, que era naturalmente perezoso y flojo, viendo, que no necesitaba pintar para vivir con decencia, abandonó un arte, que le habia dado gran reputacion, y privó á la Escuela Flamenca de otras obras, que las honrarian y distinguirian como las que dexó en su patria.

Malines

Ciudad comerciante de los Países-bajos Austríacos,

y fabricante de rües encages, situada entre Louvain, Amberes y Brussélas, y patria de uento y uenta pintores al temple, que florecian en ella en principio del siglo XVI, lo fue tambien de los siguientes:

Lucas François.

Que nació el año de 1574, y fue un diestro profesor de pintura y de retratos. Estuvo seis años en Paris y en Madrid en calidad de pintor del rey de Francia y del de España. Tornó a Malines rico, y pintó obras apreciables para los templos, salas de hermandades y gabinetes de esta ciudad, donde falleció el día 16 de septiembre de 1643.

David Vinckenboons

Discipulo de su padre Felipe, que le enseñó a pintar al temple en Amberes y después en Amsterdam, había nacido en Malines. ^{el año de 1578.} Muerto el padre, se dedicó al ocio, y lo ocupó con acierto en pequeños, representando, danzas, botas y otras diversiones del campo. También pintó en vidrio y al aguado con gusto e inteligencia, y son muy estimadas las estampas que grabó à buril sobre sus mismas pinturas y diseños. Mucho mas lo era un lienzo de ocho pies de alto sobre canove de largo, que se colocó en el hospital de los Viejos de Amsterdam, en el qual representó una extracción de Loteria con muchas figuras iluminadas por

la luz de sus vitrinas. Sin pequeñas sales se conservan con aprecio en los gabinetes de Paris, Roan y Dusseldorp.

Francisco Hals

celebre pintor de retratos, nació en Malines el año de 1554. Se ignora quien fue su maestro, pero se sabe que pasó à Holanda y que se estableció en Harlem. Para conocerle fue à buscarle en esta ciudad Antonio Van Dyck, y se retrataron uno à otro. Véase lo que se ha referido en el artículo de este gran maestro al folio 205 de este presente tomo, acerca de la visita que hizo à Hals, por que marca el genio, caracter y habilidad de un extravagante profesor. Daba Hals gran semejanza à sus retratos: los bosquejaba con arte y exactitud, y los concluía con buenos colores, y vigorosa pincel, dandoles vida, fuerza y expresion. Decia Van Dyck, que Hals hubiera sido el mejor retratista moderno, si hubiese ^{de} enternecer su color. Tuvo en Harlem el día 20 de agosto de 1666, cerca de los ochenta de edad. Tuvo varios hijos, unos músicos y otros pintores: todos de gran talento, y tan estrafalarios como el padre, pasando la mayor parte de la noche en los bodegones y hosterías. Los que siguieron la pintura fueron discípulos de Adrian Brauwer, y de Tinory y van Balen.

Dirck Hals, hermano de Francisco, era otro que tal, y pintaba con gracia y chiste en pequeños conversaciones

de gente ordinaria, y figuraba los animales con acierto y propiedad. Murio' antes que el hermano el año de 1656

Pedro François

Hijo y discípulo muy aventajado de su padre Lucas nació en Malines el año de 1602. Pasó despues à Amberes, y entró en la escuela de Fernando Seghers, con quien se dedicó à pintar cuadros pequeños un figura bien dibujadas, y bien coloridas, por lo que le buscaban los pensistas, para que adornase con ellas sus obras. Fue excelente en los retratos, y tuvo la satisfacción de executar los de varios príncipes y príncesas, que le acreditaron. El Archiduque Leopoldo le ocupó largo tiempo en su servicio, y le distinguió con su confianza. Solicitado por los franceses fue à Paris, donde manifestó su merito con obras muy apreciables.

Tornó à Malines bien tratado de la fortuna, y con la estimación que se merecia, no solo por su habilidad, quanto por su amable trato, y por su destreza de tocar varios instrumentos. Sin pensarses no querian separarse de su compañía, y así pasó una vida alegre y tranquila con sus amigos hasta el año de 1654 en que murió, con general sentimiento.

Juan Francisco Van Thielem

Descendiente de una familia distinguida vio la primera

vez en Malines el año de 1618. Nada se omitió para darle una educación conforme à su cuna, pero el dibujo llamaba su principal atención, que no le permitieron ejercer hasta que acabase de estudiar las humanidades, las matematicas y otras ciencias. Le llevaron despues al aposento de Jesuita Daniel Seghers, y con tan buen maestro prontamente dió señales de su genio, gusto y paciencia para imitarles en pintar flores, insectos y mariposas: lo que consiguió con su aplicación y constancia. Pintaron juntos para la Abadia de San Bernardo, cerca de Amberes, unos lienzos, que los inteligentes no acertaban à distinguir, ni à iguales darle la preferencia. Falleció à los once años y nueve años de edad en el de 1667, y fue sepultado en Proeschot, durante cuatro leguas de Malines. El mayor elogio, que se puede hacer de Thielem es compararle con Daniel Seghers. Pintaba las flores con la misma delicadeza, delgadez y bodega de color, concordia con el mismo estilo y gusto; y trataba y componia los rarrilletos y los guirnaldas con el propio arte e inteligencia del claro-oscuro, de la contraposición y acor. de los colores.

Tuvo tres hijas: Maria Teresa, que nació en 1640, Anna Maria en 1643 y Francisca Catalina en 1645, que pintaban flores en el mismo estilo del padre: aprendieron copiando sus obras, y estudiando en el natural por delante.

Su seso les dictaba cierta gracia y aire voluptuoso, que no temian las fúerzas de su padre, ni las del Jesuista. En materia de adornos, lo mejor es dejar á las mugeres hacer, que ellas harán bien todo lo que emprendan, y siempre serán lo que se empeñen ser.

Carlos Manuel Biset

Vino al mundo en Malines el año de 1633. Aunque no consta quien fue su maestro, se sabe que siendo joven tenía reputación entre los artistas y los aficionados de su patria y de Paris, donde estuvo algun tiempo. Volvió á Flandes, y el conde de Münster, gobernador de los Países-bajos, le nombró su pintor. Se estableció despues en Amberes, donde se casó y fue director de aquella Academia el año de 1674. Sus pinturas representan reuniones de juvenes alegres, conatos de música, danzas, y otras diversiones libres. Tienen buen dibujo, suave pincel, color brillante, aunque un poco pálido, y toques finos. Su hijo Juan Bautista procuró imitarle en los asuntos y en el estilo.

Henrique Sterreghouts

Tambien nació en Malines acaá el año de 1666. Con su natural inclinación á la pintura y con su frecuente estudio de la naturaleza se formó un profesor de gran habilidad. Corrió su fama por toda la Flandes, y se estableció en Amberes, donde fundó escuela particular un discípulo aprovechado. Tenia ideas nobles

que expresaba con espíritu y bello estilo, con pincel firme y toques espirituosos. Tuvo un hijo, que se llamaba como el padre, de quien heredó el talento, el gusto y la facilidad en la ejecución. Se conservan con estimación en Amberes, Malines y Bruselas las obras de ambos.

Lilla

Ciudad grande, bella, rica y fuerte, capital de la Flandes Francesa, situada en la ribera del Dente, y distante seis leguas de Tournaí, fue la patria de unico hermano pintores, cuyos nombres y obras vá á referir por el orden de su nacimiento.

Wallerant Vaillant

Fue el primero; nació el año de 1623. Se levantó en Amberes siendo joven, y pasó en casa de Erasmo Quellyn, con quien aprendió lo conveniente para ser un buen pintor; mas él se dedicó á retratar, y consiguió hacerlo con tanto acierto y semejanza, que el maestro y sus amigos le aconsejaron que fuese á Frankfurt, donde con motivo de la coronación del Emperador, que se iba allí á celebrar, concurririan príncipes extranjeros y otros sujetos de distinción, que gustarían retratarse.

Así lo hizo, y á poco tiempo de haber llegado á aquella corte logró retratar al Emperador con tal exactitud, que fue la admiración de los artífices. Todos los

grandes señores, los embajadores, y otros muchos caballeros. quisieron que tambien los retratasen. Mas no pudo contentar a todos por que el Mariscal de Grammon le llevó consigo precipitadamente a Paris, donde retrató a la Reyna de Francia, a la Reyna madre y al Duque de Orleans. Quatro años permaneció en aquella ciudad con gran credito y utilidad. Se trasladó despues a Amsterdam donde falleció el año de 1677.

Juan Vaillant

Disipulo del anterior hermano tenía mas inclinación a la pintura con disposición para exercerla. No obstante sus obras le merecieron entre los inteligentes; pero se casó en Frankfurt con una señorita rica y se hizo comerciante.

Bernardo Vaillant

Despú el pincel por el lapicero, consiguó con el dibujo retratos por el natural muy parecidos. Acompañó a su hermano Wallerant quando fue a la coronación del Emperador. Mientras el hermano retrataba con los pinceles a Leopoldo, lo hacía Bernardo con el pincel. Murió repentinamente en Leyden siendo diácono de la iglesia Walona de Rotterdam, como lo era su hermano y maestro Wallerant.

Jacobo Vaillant

Despues de haber aprendido la pintura con el, viajó

a Italia, y se detuvo dos años en Roma estudiando y concurriendo a la Academia, que tenían allí sin pensión con el suceso de Alondra. Fueron notable sus progresos, pues el Elector de Brandebourg le recibió en su servicio con una decente pensión. Le mandó pintar algunos asuntos de historia, que le agradaron mucho, y le envió a Viena a retratar al Emperador, quien le regaló una cadena de oro con su medalla. Quando Vaillant volvió a Berlin presentó al Elector el retrato, que había hecho de Scopoldo, que mereció la aprobación de S. A. y de los inteligentes. Mas esta satisfacción le duró poco tiempo, por que murió despues joven, aunque con reputación de pintor de historia y de retratos.

Andres Vaillant

El mas joven de los cinco hermanos, fue tambien discípulo del mayor como los otros tres. Se inclinó con mas apiciori al grabado en dulce, y para perfeccionarse fue a Paris, donde al cabo de dos años logró ser uno de los mejores grabadores de su tiempo. Pasó de allí a Berlin en busca de su hermano Jacobo, de cuya compañía disfrutó pocos dias, por que falleció luego que Andres llegó a aquella ciudad.

Garda o Gante

Capital de la Flandes Austriaca, grande y hermosa ciudad, distante nueve leguas de Amberes, y patria del

Emperador Carlos V, lo fue tambien de los dos celebres pintores siguientes.

Nicolás de Siemaecker.

Siemaecker Roose de este niño, nació el año de 1575, y fue discípulo de Marcos Guevaert buen pintor de historia, quien le enseñó los principios del arte, y no pudo proseguir por haberse muerto, quando comenzaba el discípulo a manifestar su gran genio, y sus disposiciones. Sintió mucho Nicolás esta pérdida por la falta que causaba a su adelantamiento, pero logró repararla con las lecciones y dirección del gran Otto Verrius, quien le tomó por su cuenta, e hizo su fortuna. Era entonces la escuela de Verrius la mas nombrada de Flandes, a la que concurrían los discípulos, que la acreditaron, y el principal Pedro Pablo Rubens, con quien contrajo Roose estrecha amistad, que le fue de mucha utilidad, para sus progresos, pues trabajaban juntos con emulacion noble y pacífica.

Después de algunos años, viendo Otto Verrius lo mucho que había aprovechado, y que estaba en disposición de poder trabajar por sí solo, le envió con una carta de recomendación al príncipe Obispo de Paderborn, quien le recibió con agrado y le señaló decente dotación en su servicio. Pintó entonces varios cuadros de historia, que fueron muy celebrados de los contemporáneos con extraordinarios elogios y obsequios. Pero los disfrutó, por que no probándosele

bien el clima, tuvo que retirarse enfermo a Gand, con sentimiento del obispo y de sus familiares que le estimaban por su buen trato e ilustración.

En Gand recuperó su salud, y comenzó a pintar con libertad. Pasó entonces Rubens por esta ciudad, que volvía de la de Lilla de pintar el lienzo grande del altar de Santa Catalina, y los cofrades de San Miguel de Gand, le pidieron les pintase la caída de los ángeles malos para la capilla del Triángulo. Rubens agradeciendo el obsequio, que le hacian con aquella suplica, les respondió: «Señores, Ustedes, que tienen en el jardín de su patria una Rosa tan bella, bien podrán pasar sin el olor de otra flor estrangera». Lo entendieron los cofrades, y tambien Siemaecker, pues pintó con empeño el cuadro que pidió Rubens, y no le hubiera ejecutado mejor. Otros muchos pintó tambien Roose para los templos de Gand, Bruges y de otras ciudades de Flandes que pueden competir con los buenos de su condiscipulo.

Pintaba Nicolás pocos de caballete: casi todas sus obras eran en grande con figuras mayores que el natural. Aunque el colorido parece frío y algun tanto pardo, y el de las carnes rojo y poco agradable, no se notan estos defectos en todos sus cuadros, pues el de la caída de los demonios y otros están tan bien coloreados como los de Rubens. Dibujaba con gran estudio el de-

mundo por el natural, y no perdía ocasion de intro-
ducirle en sus composiciones. Los pintores de Gand
le eligieron por su jefe y director en los años de
1628 y 1636. Falleció en esta ciudad el de 1640, que
sirvió mucho su muerte, como gran pérdida para
la Escuela Flamenca.

Roberto Van Oudenverde

Nació el año de 1663, y su padre Pedro, maestro de
lengua le enseñó el latín y otros idiomas; pero su
inclinación vehemente á la pintura le llevó á la
escuela de Mierthop, y después á la de Cleef, con
quienes aprendió los principios del arte. Siendo de
diez y nueve años de edad le envió el padre á Tournay
para que se perfeccionase en el francés, y los tres años,
que estuvo en esta ciudad se ocupó en pintar con
un profesor desconocido á diestro y siniestro, con lo
qual consiguió posesionarse de los pinceles, de los
colores y de pabeta, que no es señorio despreciable.

En el año de 1683 se fue á Roma con cartas de
recomendación, en cuya virtud le recibió Carlos Maratti,
por su discípulo. Comenzó de nuevo á dibujar, copian-
do los modelos de la antigüedad y las obras de los
mejores pintores modernos: los progresos fueron rapi-
dos y mayores en el colorido, como dueño que era de
los pinceles, y el maestro hizo grande aprecio de su
mérito y habilidad, y le escogió para que le ayudase en

sus obras, y le permitió que grabase sus dibujos, en
lo que también se distinguió.

Quince años estuvo Roberto en compañía de Ma-
ratti, disfrutando sus buenos consejos y direcciones, y el
trato y comunicación de los sabios y de los Académicos
de Roma, que le visitaban con frecuencia, como
á uno de los primeros poetas latinos, y como á
uno de los pintores mas sobresalientes de aque-
lla capital. Tan bien fundada reputación movió á
que el Cardenal Barberigo, Obispo de Verona le eligie-
se para emprender una obra sobre el origen, estado y
progresos de su familia, que se había de componer de
retratos, emblemas y versos latinos. La cumplió
Roberto con eficacia, sin escasear gastos; pero quando
hecho á la mitad falleció el Cardenal, y quedó sin con-
cluir, no habiéndose grabado mas que ciento y
setenta y cinco laminas, que fueron muy elogiadas
de los literatos, de los artistas y de los aficionados
de Italia.

El Cardenal que había observado las inclinaciones de
Oudenverde, su conducta, y buenas costumbres, y vocación
á la vida eclesiástica, le confirió tan primeras ordenes
con suficiente congrua; pero Roberto deseoso de dar
una vuelta á su patria, se le faltaba veinte y dos años,
antes de recibir el sacerdocio, le concedió licencia el Pre-
lado por un año. Fue recibido en Gand con regocijo de sus

paisanos y amigos, que le obsequiaron á porfia, y le hacian propuestas muy ventajosas para que se quedase en la ciudad. A todas se resistió por no faltar á la palabra que habia dado á su protector. Quando estaba para volver á Roma recibió cartas en que le participaban su fallecimiento, que sintió sobre manera, y viéndose entonces en libertad de tomar el partido que mas le conviniese, adoptó el que le proponian de nuevo sus amigos, y se quedó en Siena pintando con gran aceptación retratos, y cuadros muy recomendables, de devocion y de historia sagrada para las iglesias de aquella y otras ciudades del Brabante y de la Abadía de Dordrecht, en los que imitó perfectamente el estilo y gusto de dibujar, componer y pintar de su maestro Carlos Maratti. No se sabe que haya defado otro discípulo que Francisco Pilson pintor y grabador de merito, quien conservaba las ciento setenta y cinco planchas, que habia executado Maratti, y pertenecian á la gran obra dicha del Cardenal Barbarigo: cuyas estampas son raras, y pocas conocidas.

En FURNES

Ciudad fuerte de la Flandes Austriaca, situada cerca del mar, sobre el canal, que va de Brujas á Dunkerque, distante dos leguas de Nieuport, naciéron estos otros tres pintores.

Victor Boucquet

El año de 1609. Era hijo y discípulo de Marcos, profesor desconocido por sus obras. Se conoce que Victor por las surgas habia estado en Italia antes de fixar su escuela en Furnes, donde falleció con reputacion el año de 1677. Pintó historia en grande, y retratos muy parecidos. Sus composiciones abundan en figuras y grupos bien colocados, y están adornadas con trozos de arquitectura. No era muy escrupuloso en el dibujo del desnudo, pero plegaba los paños con gracia, y entendia perfectamente el claxo-oscuro. Existen sus obras en los pueblos de Loo, Nieuport y Ostende.

Vigor y Guillermo Van Heede

Nacieron aia el año de 1660. Se asegura que viajaron juntos por Alemania, Francia é Italia dejando en todas partes muestras de su habilidad. El estudio y la aplicacion de Guillermo en Italia, despues que Vigor se volvió á Furnes dieron tanta estimacion á su maestro, que le llamó el Emperador á Viena para adornar su palacio. Estuvo en otras cortes y pintó obras apreciables para personajes de Roma, Napoles y Venecia, no deteniéndose mucho tiempo en estas ni en otras ciudades.

Tornó á su patria, y entre los lienzos, que en ella pintó, se distingue el martirio de un Santo, que está colocado en la entrada del coro de la iglesia de Santa

Wulborge, con esta inscripcion al pie.

Vigor Van Heede, hijo de Juan, murió el 8.
de abril de 1708; y Guillermo Van Heede
su hermano, el 10 de diciembre de 1728.

La historia de este cuadro está ordenada, y pintado
por unido de Lairesse, y brillan en él el genio y el ta-
lento del autor.

En Courtray

Ciudad de la Flandes Austríaca, distante unas le-
guas de Lila, además de los pintores Bernardo de
Brick y de Pedro Vlerick, de quienes ya se trata en
sus artículos, nació también

Rolan Savery

El año de 1576, hijo de Jacobo, pintor mediano, con
quien aprendió los rudimentos de su profesión. Se
dedicó después á pintar al temple países, animales,
pasaros, peces, insectos y salamandras, y á represen-
tar vistas de pueblos, florestas, rocas, arbustos, plan-
tas y cascadas de agua, con suavidad ó fortaleza de
color, según lo espñian las situaciones y el caracte-
ter de los objetos.

Habiendo visto el emperador Rodolfo una de sus
obras, le llamó á su servicio, y le envió á dibujar las
vistas pintorescas del Tirol. Dos años se ocupó en este
encargo; concluido, presentó al Emperador un libro de gran
tomo, lleno de bellísimos dibujos, hechos unos con la plu-

ma, otros con carbon, y algunos lavados con tintas,
por los quales pintó sus famosas vistas Tirolesas; y
en seguida una porción de países para la gale-
ria de Praga, que grabó Sil Sabeler

Muerto el Emperador el año de 1652, se estableció
Savery en Utrecht, donde pintó muchas obras en
grande y en pequeño, en compañía de su sobrino Ju-
an Savery, quien fue también buen paisista, y divir-
tiéndose alegremente con sus amigos hasta el año de
1639 á la edad de sesenta y tres.

Dibujaba y pintaba las figuras pequeñas y los anima-
les de sus países por el gusto y estilo de Paulo Brill
y de Breughel, aunque con alguna sequedad en los
tragues. Era grande en la invención, agradable en la
distribución de los objetos, y acertado en la oposición
de los colores y de las luces con los oscuros, dominan-
do en el todo un tono arrojado. Florbraken y Weijermans
celebran mucho sus obras, que se conservan con gran
estimación en Alemania, y en los gabinetes de Fran-
ces y de Holanda.

En Siva

Del Brabant Austríaco, distante dos leguas de
Malines y tres de Amberes, nació Adrián de Bie,
cuya vida se escribió al folio 13 de este tomo y se dio
noticia de su hijo Cornelio de Bie, el escritor de las dos
tor pintores Flamencos, y nació también el año de 1614

Francisco Woultens,

Uno de los discípulos mas aventajados de Rubens en pintar países con figuras pequeñas de Verms, Adonis, satiros y ninjas con que los historiaba. Llegaron algunos à manos del Emperador Ferdinando II, y le agradaeron tanto, que le honró con el título de su pintor de cámara, al que correspondió con obras muy del agrado del Emperador. Con su beneplacito acompañó al Embajador de aquella corte à la de Londres el año de 1637, donde comenzó à lucir su merito y habilidad. Pero habiendole recibido la noticia de la muerte de su amo el Emperador, el Principe de Sales le nombró su pintor y su primer ayuda de cámara: títulos para él entonces muy honoríficos y de gran utilidad. Sin embargo el deseo de volver à su patria le obligó à dejar tan ventajosa residencia y à establecerse en Amberes, donde le distinguieron los pintores eligiéndole por Director de aquella illustre Academia el año de 1648, que desempeñó à gusto de todos con un afable trato, y con el buen exemplo de las obras que pintó allí. No tienen tanto merito las de historia con figuras grandes, como las pequeñas en sus países, por que las domina un tono de color excelente, y estan pintadas con mucha inteligencia de la perspectiva. Las principales estan en las galerias y gabinetes de las cortes extranjeras. Falleció

en Amberes el año de 1659 de un pistoletazo, sin que se haya podido averiguar quien le tiró.

En Allost

Otra ciudad de los Países-bajos en el condado de Flandes, situada sobre el Denbre entre Gand y Brussélas. Distante seis leguas de cada una, nació el famoso

Pablo. ò Pablo de VOS

Cuya reputacion en la pintura es tan celebrada como sus admirables obras. No consta que haya tenido relacion alguna de parentesco, ni de escuela con Marc' Ant. Guillermo, y Pedro de Vos, de quienes se trata al folio 98 de este tomo; y es de extrañar que ningun escritor flamenco y holandés haya memoria de un artista de tanto merito. Solamente Descamps dice que vivia en tiempo de Corneilio de Bic, esto es, por los años de 1630 ò 40. Pintó con gran fuego y verdad batallas, cacerias y animales, que merecen la admiracion de los inteligentes, por la fuerza de expresion que daba à sus figuras, y à sus brutas, y por su bello colorido. El Emperador, Felipe IV. rey de España, el Marques de Astorga y otros Grandes de Castilla compraron à toda costa sus mejores obras, de las quales, todavía se conservan algunas en sus casas de Madrid.

En Oudenarde

Ciudad fuerte y rica de la Flandes Austriaca nació Gaspar Heurick

Fue el año de 1550. Viajó por Italia, y estuvo en la escuela de Cosme, pintor del Duque de Mantua. Se retiró después à la Pulla, y pintó muchas obras para el Obispo de Bari, quien se las satisfizo con generosidad. Aumentó su fortuna en Italia tratando en trigo en un año de escasez. Van Hander celebra mucho su merito.

De Quaremonde

Aldea de Oudemante era natural

Juan Van Heck.

Quien tambien viajó por la Italia, y vivió muchos años en Roma. Fue su protector el Duque de Bracciano. para quien pintó asuntos de su gusto. Otros principes y cardenales le arredaban lo que hacia; y sin embargo de lo que le favorecia la fortuna, se volvió à Flandes, y se estableció en Amberes el año de 1660. Se distinguió en representar con delicadesa, gracia y verdad. flores, frutas, paisos con lindas figuras, y en imitar vasos de plata, bronce, marmol y porfido. Los Italianos aprecian mucho sus obras.

Y en Ypres

Ciudad de la Flandes Austríaca y patria del pintor Carlos de Ypres, de quien se trata al folio 86 de este presente tomo, nacieron tambien

Juan Thomas

cerca del año de 1650. Fue discipulo de Rubens, y corrió

toda la Italia con su amigo y concisepulo Abraham Van Diepenbeke, holandés. Juntos estudiaron con emulacion las antiguedades y las obras de los célebres pintores modernos. Prendado de las de Thomas el Obispo de Metz, le hospedó en su palacio, donde le pintó varios cuadros de su devocion. Por su fama le nombró el Emperador Leopoldo su pintor en 1662 con una generosa dotacion. Nada mas se sabe de su vida.

Y Mateo Vanden Berg

Hijo de Juan Vanden Berg, pintor holandés de mediano merito y discipulo de Henrique Solarius, ansioso por adelantar en su profesion se presentó à Rubens suplicándole le recibiese en su escuela, quien despues se huberte admitido, conviniendo que la honradez y honrra de bien de Juan eran superiores à su habilidad, le confió la administracion de los bienes que tenia en Ypres. La admitió Berg y se estableció con su esposa en esta ciudad, donde nació Mateo.

En edad competente empezó el muchacho à dibujar, bajo la direccion de su padre, y estando adelantado en el dibujo, pasó à pintar bajo la de Rubens. Notoriendo el talento necesario para la invencion, se quedó en la clase de copista exacto de las obras de su maestro. Muerto este el año de 1640, se retiró Mateo à Almaer, que era la patria de su

padre, donde le recibieron los pintores en su gremio el año de 1646, y falleció en el seguimiento de 1647. Por ultimo en una adela llamada

Peene

cerca de la ciudad de Cassel en la Flandes Francesa, generalidad de Lila, nació el año de 1658

Museo Elias

hijo de padres pobres: su madre viuda y lavandera solo tenia una vaca que apacentaba en el campo su hijo Elias, y habiendole visto un dia Corbeen, celebre paisista y pintor de historia, que paseaba por allí, encareciendo en formar con barro una fortificación con figurillas de la misma materia, le dio el orden con que lo ejecutaba, y le dijo si quería irse con él a Dunkerque, le haria feliz. El muchacho respondió con viveza, que al instante, si su madre consentiese en ello. Los cito para ser de otros dias en el mismo sitio, y no habiendo faltado ninguno de los tres, quedó Elias recibido por discipulo de Corbeen

Es increíble el apuro que este le profesó, por la bella figura, talento, actividad, y aplicación del muchacho, a que agraciado correspondia un grandisimo, humildad y esmero, de los resultaron los extraordinarios ^{progresos} que en poco tiempo hacia en el dibujo y en la pintura, siendo la admiración de la ciudad.

Corbeen cada dia mas prendado de las virtudes del discipulo, dispuso que aprendiese lenguas vivas, en lo qual

y en otros estudios relativos a su profesion, manifestando buenas disposiciones; y quando le vio en estado de hacer otros adelantamientos mas importantes, le envió a Paris siendo de veinte años de edad, y recomiendo a quienes podian proporcionarle ocurrencias para lucir sus genios en obras de alguna consideracion. Asi se verificó, pues no tardó Elias mucho tiempo en acreditarse en aquella corte, y se tener con que vivir decentemente con una virtuosa joven que eligió por esposa

Reconociendo al origen de su fortuna quiso ir a abrazar a su maestro en Dunkerque, quien tuvo la mas completa satisfaccion en ver a su querido discipulo. Enten- to fue quando Museo pintó el martirio de Santa Barbara para el altar de su capilla en aquella ciudad, cuando muy celebrado por su bien ordenada composicion.

Volvió a Paris con seminaristas de su maestro, y de otros vecinos y compatriotas que le amaban; y en Paris fue admitido individuo de la Academia de Pintura, y desempeñó en ella otros destinos y cargos con perfeccion. Todo esto era un nuevo motivo para sobre cargar- se con comisiones. Dibujó y trazo los cartones para las vidrieras del Claustro del convento del Beato Juan Bautista de la Barrera, que representaban pasajes de la vida de este bienaventurado, y pintaron en vidrio Sempí y Michon; y al óleo pintó Elias muchos bienes para los templos y casas particulares de Paris y de otras partes.

Habiendo quedado viudo, para distraer su sentimiento, tornó á Dunkerque, donde ya no existia su maestra, y pintó otras muchas obras para las iglesias de la ciudad y de otros pueblos del contorno. Y quando estaba para regresar á Paris, los amigos y compatriotas con suplicas y ofertas ventajosas le obligaron á que se quedase y estableciese en Dunkerque, donde vivió muy estimado y tranquilo hasta el año de 1765 ^{en q. murió} á los ochenta y dos de edad.

Sus obras de historia estan bien ordenadas segun las reglas de la composicion, sus figuras son correctas en el dibujo, tienen afectos y expresion, y el colorido es agradable y armonioso. Sus retratos son precisos, y manifiestan estas pinturas por un maestro en la historia. Sus tierras se admiraban con aprecio en los templos y casas de los curiosos aficionados de Paris, Dunkerque, Mezin, Ypres, y en la Abadia de San Winax de Bergues.

Debo advertir aqui para conclusion de este largo capitulo, que se incluyen en la ^{parte Flamenco} algunos artículos de profesores alemanes. Por exemplo: el de Isaacquin Pasquier, natural de Dinant, por haber sido el primer profesor de la escuela de Amberes; el de Henrique de Blés, que nació en Provina; el de Sualdorp Gortziu, que nació en Lovaina; y los de otros pocos, que estudiaron en Flandes.

Apendice

A la Escuela Alemana.

Quando comencé el año de 1822 á escribir esta historia por entretenimiento y para apartar mi negra imaginacion de las convulsiones en que estaba envuelta la España con la variedad de opiniones políticas, me propuse ejecutarla con precipitacion, temeroso de no poder llegar á concluir-la. Por este motivo se omitieron en las escuelas Florentina, Piemontesa, Veneciana, Lombarda, Napolitana y Liguria na de la tercera Seccion algunos artículos de artistas de merito, aunque ninguno de los principales, y lo mismo en la Alemana de la cuarta Seccion.

Mas habiendo llegado con felicidad á ella, quise añadir, antes de concluir este tomo III á la escuela de Alemania otros artículos, varios interesantes de profesores muy acreditados, que la pertenecen, aun que no todos hayan nacido en aquel imperio, por haber trabajado y contribuido hasta nuestros dias á su lustre y esplendor. Todo con el fin de instruir á los artistas y aficionados españoles de unas noticias, no publicadas jamas en Castellano.

Hans (Juan) Singher,

o el Aleman, como era mas conocido, natural del pais de Hesse en el circulo del Bepo Rhin, pintaba con buen gusto paisages al temple, cuyos diferentes arboles distinguia con la variedad de sus formas. Dibujó la mayor parte de los cartones, para los tapices que se trabajaron en su tiempo en Amsterdam, y fue admitido en aquella Academia de pintura el año de 1543.

Cristoval Swarts

Adoró las iglesias y otros edificios de Munich, su patria, con sus pinturas, que componia con inteligencia del arte, con novedad en la invencion, y pintada con buen colorido y estilo facil. El Elector de Baviera le nombró su pintor; Solzias le retrató con la piza quando estuvo en Munich; y Juan Sadler grabó á buril varias producciones suyas. Murio el año de 1594.

Agustin Brun y Juan Holsman

Naturales de Colonia, fueron muy estimados en su patria por sus apreciabiles pinturas.

Tambien lo fueron de principes y de otros personajes.

Federico Brentel y Jacobo Vander Heyden, que nacieron en Strasbörg, ^{y fueron pintores del Emperador.} Esto no prueba que hayan sido buenos profesores. No conoci en Madrid pin-

tores de Camara, que no merecian tal titulo.

Samuel Hofman

Nació en Zurich capital del canton de su nombre en la Suiza. No cuenta quien fue el maestro que le enseñó los elementos de la pintura; pero sí que estando viennado en ellos, pasó á Flandes en busca de Rubens, quien le recibió en su escuela. Con las lecciones y estudio de las obras de este principe del colorido, llegó Hofman á ser un acreditado pintor. Se estableció y casó en Amsterdam el año de 1628, donde pintó obras que le dieron fama y utilidad. Se retiró después con su familia á Zurich, y no se viendo mucho que trabajar en esta ciudad, se fijó por ultimo en Francofort, y allí pintó varios cuadros para el Duque de Milani; y falleció el año de 1640.

Su vinda se volvió á Amsterdam con dos hijos, que se distinguieron por su merito en la pintura.

Mateo Kager

Natural de Ausbourg, cabera del circulo de la Suabia en Alemania, no es conocido fuera de este pais, sino por las essurpadas que grabaron de sus obras los Sadlers. Residió mucho tiempo en Italia, estudiando las antigüedades, y las pinturas de los mejores autores. El Elector de Baviera le llamó á su corte, le nombró su pintor, y le señaló una pensión conside-

rable. Pero privado algun tiempo, el amor á la patria le obligó á dexar tan venturosa residencia y se volvió á Ansbourg, donde murió joven.

Simon Pedro Tillemans.

Ø Schenk por sobre nombre, era natural u originario de Brema, ciudad grande de Alemania. También estuvo en Italia, donde fue muy estimado por su gran habilidad en pintar paizes y retratos, que se sostenen al lado de los mejores venecianos. Retrató en Viena al Emperador Ferdinando, y á otros personas de aquella corte. Vivió el año de 1668; y una hija suya era muy celebrada por la delicadeza con que pintaba al aguaro flores y paizes.

Nicola's Knuser

Nació en Leypsic celebre ciudad de Alemania el año de 1603. Desde la cuna manifestó su inclinacion á la pintura. El maestro de escribir tuvo mucho que hacer para que formase letras en lugar de figurillas con que llenaba los borradores de la escuela. Dos años estudió en casa de Manuel Nison pintor de conocido dizenado y pintando con apuro esharrnientos. Se huyó despues á Magdebourg, donde se mantenía haciendo pinceles, y pintado con un embarnador de lienzos. De allí pasó á Utrech, y Abraham Bloemaert, con padecido de su mal estado, y de su vehemente afición al arte, le recibió por discípulo, y en poco tiempo se formó

buen profesor. El rey de Dinamarca le encargó que pintase tres batallas, que habian ganado sus ante cesores, y lo executó á satisfaccion de aquel monarca, y de los inteligentes, con lo que se acreditó sobre manera en aquella corte. No sabemos si murió en ella, ni en que año. Se conservan en el Stages con gran aprecio tres tablas de su mano.

Joaquin Sandrart

Vino al mundo el día 22 de mayo de 1606 en Frankfurt sobre el Mein. Despues de haber aprendido la latinidad estudió los elementos de la pintura con Teodoro de Brie, y con Marco Nierian. A los quinze años de edad se fue á Praga para dedicarse al grabado en dulce bajo la direccion de Gil Sadeler, quien le aconsejó que siguiese en la pintura. Después este partido, y Gerardo Honthorst le recibió por discípulo en Utrecht, y le llevó consigo á Londres. En esta capital con el estudio y aplicación que puso en copiar las buenas obras, que halló en ellas, hizo rapidos progresos, especialmente con los retratos de los doce emperadores, mayores que el natural de mano de Ticiano. Los compró el emperador Ferdinando III, y mandó colocarlos en su palacio de Praga, donde los grabó el dicho Gil Sadeler. El rey de Inglaterra encargó á Sandrart varias obras, que le satisficieron con generosidad y le dieron gran reputacion. Entonces hizo

para el conde de Arondel unas copias de los retratos de Henrique VIII, de Tomas Moro, de Erasmo y de otros personajes que habia grabado el celebre Holbein, las que salieron tan exactas que se equivoaban con los originales. Con el producto de estas y de otras obras trato de verificar el viage, que siempre se scaba a Italia.

Se embarco en Londres para Venecia el año de 1627, y quedó admirado al ver los lienzos de Ticiano y de Pablo Veronesi. Siguió a Bolonia, donde habló a su pariente Miguel le Blond, quien le acompañó a Florencia y a Roma, examinando de todo lo bueno que habia en estas ciudades. Habiendose detenido mas tiempo en la capital del orbe, pintó un San Gerónimo y una Magdalena, que agradaron mucho al cardenal Barberini, quien se las pago con estimacion, y envió a Felipe IV rey de España. Como hubieron agrado tambien a este soberano, que era entusiasta por la pintura, escribió las gracias al cardenal, pidiendole, que mandase pintar a los mejores profesores, que habia entonces en Roma, doce cuadros de historias de igual tamaño. Incluso Sandrart, y S. E. ma eligió para el mas acertado desempeño de tan honroso comission, a Guido Reni, el Guercino, Arpino, Cortona, Valentin Colombo, Andrea Sacchi, Lanfranco, el Dominichino, Prassini, el

Caballero Maximo, Horacio Fontaneschi y Sandrart, que representó a Seneca muribundo, y logró ponerse en paralelo con tan famosos pintores. Residían tambien en Roma por aquel tiempo Pedro de Saer, llamado el Bamboche, con quien trabó estrecha amistad; y el duque Justiniani quien encargó a Sandrart la direccion del grabado de las estatuas y baxo-relievos de S^{ta} Galeria, que le dio honor y utilidad.

Siguió adelante visitando otras ciudades de Italia, se detuvo en Napoles, dibujando las antigüedades, que encontró en sus cercanias y en el Vesuvio. Allí se embarco para Malta, donde vendió con sobrado aprecio sus obras, y aunque esto le acarrió algunos disgustos, supo consistirse con sus enerrigos con politica y dulzura. Trató y dibujó asimismo vistas de las plazas y ciudades que halló en aquellas costas con lo que enriqueció su cartera.

Después de estos viages se volvió a su patria, y se casó con Maria Milkari, y por estar entonces muy affigida la ciudad de Frankfurt por el hambre, se trasladó a Amsterdam, donde pintó varias obras, y retrató a los embajadores de Suecia, y de otras Cortes, siendo muy celebrado el cuadro, en que representó a Maria de Medicis quando entró en aquella ciudad.

Parado algun tiempo tornó Sandrart a Alemania a tomar posesion de una hacienda de Stockau cerca de Singolstad en el ducado de Neubourg, que habia heredado, y encontró arruinada. Para poder repararla volvió a Amsterdam a vender su coleccion de pinturas, bosquejos y dibujos, que vendió en cuarenta mil, quinientos y sesenta y seis florines, con cuya cantidad restableció a Stockau, que disfrutó poco tiempo porq^{ue} el exercito francés la arrastó enteramente. Aunque una desgracia tornó su fortuna, halló medio de poder reedificarla, pero temeroso de que tornara con la desgracia, la vendió, y se fue a vivir a Ausbourg, donde le ocuparon Maximiliano duque de Baviera y el Emperador Fernando, quien le honró con una cadena de oro. Pudo entonces entre otras obras el martirio de unos Santos, y la historia de la Invençion de la Cruz.

Habiendo fallecido su mujer, dexó a Ausbourg, y se estableció en Nuremberg, y se casó segunda^{mente} con la hija del conde de Guillermo Bloemaert. Estableció en esta ciudad una Academia de pintura, y escribió la Historia de este arte en latin y en Flandes, que se imprimió el año de 1683 en un tomo en folio con este título: Academia nobilissimae artis Pictoriae Joachimi Sandrart, pictoris à Stockau. continens quatuorcentas vidas

de pintores con doscientos y siete retratos. Se valió para esta obra de lo que escribieron Vasari, Ridolfi y Van Mander; sin embargo se le tacha de incorrecto y de parcial en los hechos, y poco exacto en las descripciones y en fixar el caracter de cada artista. Se ignora el año de su muerte; pero se sabe que escribió a los setenta y siete de edad. Tampoco se ha podido averiguar si era su hijo Jacobo Sandrart grabador de laminas. Amsterdam el año de 1685.

Juan van Boeckhorst

Per^o sobre nombre Langhen Jan, nació en Munster, famosa ciudad de Westphalia, el año de 1610 de padres ricos, quienes nada omitieron para darle un brillante educacion. Habiendo descubierta una inclinacion decidida a la pintura se confió su crianza a Jacobo Tordeans. Con la direccion de tan buen maestro, con el estudio constante de algunos años, con las buenas disposiciones del discípulo y con una tenaz aplicacion llegó a igualarse Boeckhorst a los mejores ^{pintores} de su tiempo, con gran reputacion en los Países-bajos, que le proporcionó pintar obras grandes de historia y de devocion para aquellos templos.

Nada mas sabemos de su vida, ni del año de su muerte, por que ningun escritor habla de él, sino Cornelio de Bie, quien solo refiere lo que se acaba de decir, y que andaba vestido de clérigo. Trataba y componia sus

viernas con gran tino y gusto. Sus cabezas de muger son graciosas, y las de hombre nobles y bien caracte-
rizadas. Su colorido se parece unas veces al de Pu-
bens, y otras al de Van Dyck; y sus retratos se
comparan à los de este gran maestro. En todas
sus obras reyna la armonia y el buen efecto de la
claxo-obsuero. Sus principales se colocaron en las
iglesias y gabinetes de Amberes, Sila, Gand, Loo,
Bruges y el Haya.

Adrian e Isaac van Ostade.

Hermanos y naturales de Surbeck. Nació Adrian
el año de 1630, y Isaac pocos despues. Adrian aprendi-
dió la pintura con Francisco Hals, y fue condiscipulo
e intimo amigo de Brauwer, à quien consoló en sus
desgracias, y le animó à seguir su profesion con otro
maestro. Vacilame Adrian sobre el estilo que habia de
adoptar, si el de Brauwer, ó el de Terriers, se formó
otro peculiar suyo, con el qual y con su gran genio se
hizo famoso, y vendió sus obras con mas estimacion que
si imitara los de otros profesores.

Huyendo de las alarmas de la guerra que afligian
à Harlem, donde residia Ostade, corria à su patria para
poder trabajar con tranquilidad. Pero al pasar por Am-
sterdam el año de 1662, le detuvo Constantino Sennepart,
demostrandole las ventajas que tenían los artistas
con vivir en las grandes plazas de comercio para el

mejor y mas pronto despacho de sus obras. Se aco-
modó el coneso, y se quedó en aquella ciudad, donde
pintó muchas tablas para las colecciones de los ricos
comerciantes, e hizo una multitud de diseños que ven-
dió à M. Jonas Witzon en mil y treientos florines.
Se encontró tambien entonces en grabar al agua
fuerte otros pintorescos, de los quales comovo dos
estampas con esta marca A^{F} cansado de trabajar fa-
lició en Amsterdam el año de 1685 à los setenta y
cinco de edad.

Los asuntos de sus obras son vulgares y familiares,
como los de Terriers, con la diferencia de que Ostades ve-
ría las figuras à su modo, sin cuidar con la costumbre,
ni con agrado al espectador, pero pintaba con transpa-
rencia, suavidad y ligereza seductoras. La mayor par-
te de estas obras existen en las colecciones y gabinetes
de Paris, Gand, el Haya, Dusseldorp, Amsterdam, Dort
Middelbourg y Rotterdam.

Isaac van Ostade fue discipulo de su hermano. Sus
tablas, aunque inferiores en merito à las de Adrian,
hubieran sido mucho mejores y mas estimadas, sino
hubiese muerto joven, y vivo tantos años como él.

Jurjaen Jacobsz

Segun algunos escritores nació en la Suiza, y se-
gun otros en la Ungria. Aprendió à pintar en Amster-
dam con Francisco Sneyeres, celebre en figurar los animales,

como se ha dicho en su artículo. Imitó su estilo y representó como él cacerías y combates de bestias. Se estableció en Amsterdam, donde lució su talento y habilidad en este genero y en el de la historia. Por haber muerto joven el año de 1664 no hizo gran fortuna, sin embargo de que los holandeses aprecian mucho sus obras, pintadas con tan buen color y delineadas con tanto espíritu como las de su maestro.

Bartholet (o Bartolomé) Stemael

Vió la primera luz en Lieja el año de 1614, y habiendo manifestado una voz sonora para el canto, sus padres pobres quisieron dedicarle a la música, pero como tuviese mas inclinacion á la pintura, le pusieron en casa de un profesor mediocre, llamado Trippes, quien comenzó á darle algunas lecciones de dibujo, y despus en la de Gerardo Dauffest, que acababa de llegar de Roma con gran credito, y le dirigió por el buen camino del gusto; y con su aplicacion pudo perfeccionarse hasta cierto punto, que le proporcionó trabaxando juntar con que viajar á Italia, como le aconsejaba su maestro.

Á los veinte y cuatro años de edad corrió á aquel delicioso país de las bellas artes alegremente, cantando, y teniendo instrumentos, sin dejar de copiar las pinturas de los grandes maestros. Pero viendo que perdía mucho tiempo con lo primero, dexó la compañía

de los que le entretenian con la música, y se entregó del todo á la pintura, con tanta intension, que admiró á Roma con sus obras, executadas con un estilo grande que el mismo se formaba. Á la admiracion de los artistas y de los aficionados, se siguió la fama de su merito, que llevó á Florencia, á donde le llamó el Granduque para que le pintase algunas obras para su galeria, que executó á satisfaccion de S. Altera, quien le premió superabundantemente.

Volvió á Roma, y sus verdaderos amigos le aconsejaron fuese á Paris, donde seria muy estimado y hallaria en que ocuparse con honor y utilidad. En Paris pintó varias obras al fresco en los iglesias de los Agustinos y de los Carmelitas descalzos, que le acreditaron: hizo traxas y diseños para las habitaciones del palacio de Versailles, que agradaron mucho al Conuiller Séguier, quien quiso detenerle y ocupar le en el servicio de l'roy; pero á pesar de tan ventajosas promesas, y de otras obras que le proporcionó, no se detuvo en Francia, y se volvió á su patria el año 1647.

Nueve años de armonia y su buen nombre causó gran alegría á sus paisanos, que le recibieron con afectuosas demostraciones de subito. Pero tardó en hablar prendas de lo mucho que habia aprovechado en Italia; pintando una tabla de la Conujsion del señor, que

se colocó con solemnidad en la colegiata de San Juan, y contento de todos los vecinos, especialmente de los inteligentes, que se complacian de tener en la patria un pintor de tan gran merito. Pero el temor de que los enemigos cercasen a Lieja, le obligó a pasar a Bruselas, donde fue tambien bien recibido, y donde pintó para el rey de Suecia a Ezechias presente, y otras obras de historia; mas luego que supo que Lieja estaba libre y tranquila, volvió a ella muy contento, y prosiguió trabajando cuadros de mucho aprecio.

Insistieron los franceses en que tornase a Paris ofreciéndole recibirle por individuo de la Academie real, y otras distinciones. Volvió en efecto a aquella corte, pero solamente a colocarse en la capilla de la Andronica del Rey del palacio de las Tuillerias un plafond o cielo raso, que le habian encargado, y pintado él en Lieja el año de 1670, y representaba la Religion coronada con gran composicion de figuras, símbolos y rios aborruos, el qual fue muy celebrado de todos los pintores, que le recibieron con general aplauso en la citada Academia.

Prestituido a su casa, retrató en ella a Maximiliano Henrique de Baviera, principe y obispo de Lieja, quien le distinguió nombrándole canónigo de la colegiata de San Pablo, y con otros honores y beneficios;

y al conde de Monterey, gobernador por España de los Países-bajos, para quien tambien pintó varios lienzos, que el conde envió a Felipe IV, y fue Bartholet recompensado generosamente, y ademas con el retrato en miniatura del conde, guarnecido de diamantes. Estas y otras muchas obras que ejecutó para diferentes personajes le elevaron a un estado de opulencia. Gasto cincuenta mil escudos en construir y adornar una casa de placer cerca de San Remi en las orillas del Mense, en la que pensaba pasar alegremente lo restante de su vida, gozando aquella amenidad con sus amigos. Pero, ah! desde que entró en ella una negra melancolia se apodó de su espíritu, presentándole odioso y aborrecible quanto veia en ella, y hasta no poder sufrir la amabilidad y dulce trato de los amigos, que le acompañaban, y procuraban entretenerte y divertirte de todos modos. Todo fue en vano; aquella profunda tristeza le llevó poco a poco al sepulcro, y falleció en Lieja el año de 1675 a los setenta de edad con general sentimiento de sus paisanos, de los artistas y de los afectos a las bellas artes. Fue sepultado con gran pompa en el panteon que él mismo habia construido para sí y sus sucesores en la iglesia de los Padres Dominicos. Se atribuyó entonces su muerte a una dama, ha-

mada la Brinvilliers, con quien habia tenido una estrecha amistad, y decian que le habia envenenado: pero no se comprobó el delito, y pudo haber sido una maligna sospecha.

Estaba dotado Bartholet del genio y fuego de un gran pintor. Era correcto en el dibujo, como quien conocia y habia estudiado las antiguedades griegas y romanas; y componia sus grandes obras de historia con maestría y desembarazo. Como buen arquitecto las enriquecia con porticos, columnas y otros bellos adornos. Observaba la costumbre en los vestidos; era excelente en el colorido con pincel suave; y poseia otras nobles calidades, que le elevaban sobre los demas profesores de su pais.

Se colocaron sus principales obras en las iglesias de Lieja, en la del pequeño pueblo de Huy, y en las gabinetes y galerias de los principes y potentados. Premier de Lairese primer pintor del obispo principe de Lieja, no se dudó de adaptarse el estilo de Bartholet, ni tampoco su adelantado discípulo Carlier.

Govaert Flinck

Nació el año de 1616 en la ciudad de Cleves en el círculo de Westphalia. Su padre comerciante de la misma ciudad le debia al comercio, pero la inclinacion del hijo al diseño le ocupaba mas, torrugeando fi-

guritas, que escribiendo en los libros de cuentas y razon, de manera que fue preciso que el padre le volviere á llevar á su casa á la del comerciante á donde la habia colocado. Ni las amonestaciones ni los castigos del imprudente padre pudieron separar al joven de su innata vocacion.

Una casualidad dio motivo á que Flinck consiguiese lo que tanto deseaba, habiendo pasado por Cleves Lambert Jacobs, profesor acreditado de Seward en la pintura, y mucho mas en la predicacion Suterana, el padre de Souterte que era de la misma secta, y muy amigo suyo, convencido de las razones que le expuso en favor de su hijo, se le confió para que le educase. Le llevó consigo á Seward, y le dirigió por el buen camino del arte; y en poco tiempo hizo rapidos progresos con su aplicacion y constante estudio. Tuvo ademas la dicha de encontrar por condiscipulo en aquella escuela á Backer mozo aplicado, con quien tuvo estrecha amistad, los quales con honrada emulation hacian grandes adeluamamientos. Pero desconfos de que fuesen mayores, se limpien juntos de la casa de Jacobs, y fueron en busca de Rembrandt, Novados de las obras que habian visto de su pincel y de su reputacion. Los recibio Van Ployn en su escuela, y en poco tiempo llejó Flinck á empaparse tan bien en su estilo que se equivocaban sus obras, con las del

nuevos maestros; pero queriendo ser original se formó el suyo propio, con el qual se hizo mas recomendable; y mereció casarse con la hija unica y heredera de uno de los directores de la Compañia de Indias, que se murió muy joven, y le dejó un hijo.

Constituido Flinck en opulencia no hallaba consuelo para templar el sentimiento de la muerte de su esposa, à quien habia amado con extremo, sino en el gabinete que se habia formado con una copiosa y escogida coleccion de pinturas, diseños y estampas raras, de bazo-relieves, bustos y vaciados de bronce antiguos, de armaduras de varias naciones y de otras preciosidades numismáticas, conafeos, anillos e instrumentos belicos, al que concurrían los primeros sabios, con quienes tenia amistad, y muy particular con Guillermo, Elector de Brandeburgo, y con el Duque de Cleves, à quien retrató varias veces, y para quien pintó obras muy apreciadas, que satisfizo este principe con generosidad, y con su retrato guarnecido de diamantes. El Stadhouder Mauricio de Nassau le honraba frecuentemente con sus visitas: lo mismo hacian los señores principales de Amsterdam, que sentia mucho por que le robaban el tiempo, el estudio y la soledad, que amaba mas que todo. Los Bourguemestres de la ciudad

le encargaron doce lienzos grandes, iguales y de historia para adornar las salas municipales. Murió los diecinueve, y antes de comenzar à pintarlos falleció casi repentinamente el dia 2 de diciembre de 1660.

Este Janner Flinck buen pintor de historia y de retratos, muyas obras ejecutaba con gran estilo, correccion y brillante colorido. Se conservan con mucha estimacion en las salas y gabinetes de Amsterdam. Se cuenta que dignos de haber visto Flinck algunos retratos de Van Dyck, no quiso retratar à nadie en adelante; y que habiendo examinado con desencion las obras de Rubens, enviaba las que le encargaban al artista Bartholome Vander Stalst para que las pintase.

Pedro Vander Faes.

È Lely por sobrenombre, por que llamaron à su padre Juan Vander Faes, capitan de Infanteria, el Capitan Lely, à causa de haber nacido en el Staya en una casa que tenia en la fachada por adorno una flor de lis. Pedro vino al mundo en Soest ciudad de la Westphalia el año de 1618. Desde su infancia conoció el padre que su hijo era mas à proposito para el dibujo, que para las armas. À su tiempo le llevó à Harlem en casa de P. F. Grobber pintor acreditado. À los dos años de aprendizaje, dijo el maestro, que aquel discípulo le sobrepasaria en poco tiempo: lo que así se verificó.

Apenas tenía veinte y cinco años de edad, quando ya tenía fama de retratista por haber retratado á varios personajes: Entonces fue quando Guillermo II príncipe de Orange le llevó consigo á Inglaterra en 1643, y ejecutó los retratos del rey y de la familia real con tanto acierto y perfección, que fue nombrado primer pintor de aquel soberano. Su muerte trágica obligó á Sely á que saliera de Londres; aunque algunos dicen, que permaneció en la corte al servicio de Cromwell; que le retrató: que quando Carlos II subió al trono, estaba en Inglaterra; y que le confirmó en su destino, nombrándole además caballero y su gentil hombre de cámara con una pensión de cuatro mil florines.

Estimado del rey y de los príncipes, obsequiado de los reyes y de damas, y celebrado de toda la corte, se vió ensalzado hasta donde habia subido el gran Van Dyck, por lo que se presentaba con igual porte y ostentación; pero con men finis y arreglo. Tenía mesa diaria de doce cubiertos con música durante la comida, y aunque este gusto fuere considerable, no era excesivo á lo que podía gustar y no consumía con favoritas, ni en otras disipaciones ni en la alquimia de Van Dyck. Era Sely muy ordenado y metódico en el gobierno de su casa é intereses. Pintaba desde las nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde,

comia despues con sus amigos, y ocupaba lo restante del día en recibir visitas y en hacerlas. Atento, pero no humillado con los grandes, afable y generoso con los iguales, y siempre caritativo y despendioso con los necesitados, era estimado de todos y laudado de los poetas, especialmente de su amigo Juan Vollenhove.

Quando Saes gozaba todas estas satisfacciones y opulencia, se presentó en Londres el pintor Kneller, protegido y recomendado por ricos comerciantes y por el duque de Monmouth: lo que le incomodó seriamente, por que no estaba acostumbrado á intrigas ni á rivalidades; y á pesar de que el mérito y habilidad de Kneller en la pintura no eran comparables á los suyos, temió, y cayó en una profunda melancolía, que le puso en la cama. El médico que le visitaba, no conocía la causa de la enfermedad, y para distraerle y entretenerle de su tristora, le hablaba frecuentemente de las obras de Kneller, á quien tambien trataba, y de la aceptación que tenían en la corte; de manera, que en lugar de curarle, le sacrificó el año de 1680, haciéndole víctima de unos zelos y temores infundados, y de la ignorancia del medico, que no conoció la relación íntima, que tiene el espíritu con el cuerpo.

Paudits.

Natural de la Baja Saxonia fue uno de los Discipulos mas aventajados de Rembrandt. Pudo varias obras para el obispo de Ratisbona y para Alberto Segismundo, Duque de Baviera, que fueron muy celebradas. Imprendió otra en concurso de oposicion con Proster, pintor de Norimberga: se dió por asunto un lobo devorando un cordero. Aunque Paudits sobresalió en la correccion del diseño, en la brillantez del colorido y en la fuerza de la expresion, los jueces abdicaron con la exageracion y delicadeza con que Proster habia marcado los pelos cerosos del lobo y la lana suave del cordero. Le adjudicaron el premio. Esta sentencia costó la vida al postpueste, que murió de pesadumbre pocos dias despues.

Esta muerte y la de Soly demuestran los efectos del amor propio de los artistas. Los criticos debrian depositar su severidad en favor de esta honrada passion, procurando alentar á los que son dignos de ella por su merito y habilidad.

N. Luycks

Vlen Hoogstraeten en una carta, que escribió en Viena el día 9 de agosto de 1651, dió lo siguiente: » Se nos anuncia un Sandrart, como el mas celebre de los pintores alemanes. Su llegada causó aquí mucho ruido.

» vino al palacio del emperador para alcanzar gloria en él, sin ánda con deseo de sobrepujar al primer pintor de S. M. Se sabe que este primer pintor era Luycks, y que lo era excelente de historia y de retratos, y no se cree que hubiese sido tan hábil e curioso como Sandrart.

Juan Lingelbac

Nació el año de 1625 en Francfort sobre el Mein. Se ignora quien fue su maestro, pero se sabe que residia joven en Amsterdam, de donde partió para Paris el de 1642. Por despues se fue á Italia, y habiendo hallado en Roma quanto podia desear de buenos modelos para su estudio, no quiso ir mas adelante. Seis años permaneció en aquella capital, viendo las antigüedades, y copiando las mejores tablas y frescos que contiene en su recinto y en sus inmediaciones. De todo lo que allí estudió supo aprovecharse en adelante para sus composiciones, lo que pasó consigo á los Países bajos, y sin detenerse en Alemania volvió á Amsterdam el día 8 de mayo de 1650, donde se fixó su establecimiento.

No tardó mucho tiempo Lingelbac en dar pruebas de su talento á los que esperaban ver los progresos que habria hecho en su viaje. Todos admiraban sus obras, y antes que las concluyese se las arrebataban de las manos. Representó puertas del Medis.

terraneo con multitud de figuritas, bien dibujadas y movidas con gracia y ligereza: ferias y mercados de Italia con charlatanes, jugadores de cubiletes, vendedores de frutas, verduras etc. etc. muy expresivas, y en sus respectivas actitudes y ademanes; y paisajes frondosos, con trozos de arquitectura elegante en primer termino: todo caracterizado con propiedad, y pintado con suaves colores, especialmente los cielos y montañas, y con toques certeros. No consta el pueblo y año en que murió; pero sabemos que sus obras son el encanto de los gabinetes del Staya, Amsterdam y Rotterdam.

Juan Henrique Roos

Vió la primera luz en Otterberg en el Palatinado-Sajo el año de 1631. A los nueve de edad comenzó à estudiar la pintura con Julian del Turdin, profesor de historia en Amsterdam, con quien estuvo siete años, y despues con Adrian de Die, que le perfeccionó en el arte. Su inclinacion era representar paisajes, caballos, vacas, cabras, perros y canveros, que caracterizaba con exactitud. Tambien se distinguió en los retratos: hizo el del Elector de Mayence, que admiró la corte por su semejanza y por la ligereza con que estaba pintado, y así aquel principe le regaló una cadena con su medalla de oro. Tambien retrató à otros sujetos principales del sequito del Elector, que le obsequiaron con

daditas de valor.

Se estableció en Francfort, donde vendió sus obras con gran estimacion. De allí se fue à Inglaterra, Francia e Italia, e hizo lo mismo: de modo que volvió rico à Francfort. Pereció en esta ciudad el año de 1685, sofocado del humo del incendio de su casa, al que se expuso temerariamente por salvar su riqueza. Son muy apreciables los paisajes de Roos por su vigoroso color, por las bellas formas de los arboles, y por la eleccion de las escenas. Lo son mucho mas sus animales, en cuyo genero fue sobresaliente.

Dejó quatro hijos que siguieron la pintura y procuraron imitar al padre.

Luis Bakhuysen

Hijo de un secretario de los Estados de su pais, y nieto de un famoso predicador luterano, nació en Embden, ciudad del circulo de Westphalia, el año de 1631. A los diez y ocho de edad dejó à su padre y patria, y se fue à Amsterdam, en donde por su bello caracter de letra, y por la limpieza con que escribia los libros de cuentas, logró entrar en la casa de M. Barthelot rico comerciante. Dibujaba à la pluma, sin haber tenido otro maestro que su gran genio y aficion. Las embarcaciones de aquel puerto con tanta gracia y exactitud que era la ad-

miracion de los artistas y el aprecio de los aficionados, que llegaron á darle por cada papel, diez, veinte, treinta y hasta cien florines.

Se aconsejaban sus amigos que se ensayase á hacer con los pinceles lo que ejecutaba con la pluma. Quiso principiar pero se vio tan embarazado que no pudo acertar á tirar una linea, y se aburrió. En tal estado le llevó á su casa el celebre pintor de marinas Alberto Everdingen, holandés: le tomó por su cuenta: le puso la paleta en la mano, y con paciencia y afabilidad le dió lecciones sobre el manejo de los pinceles, la mezcla de los colores, el modo de templarlos, y otras practicas, con lo que y observando ^{la naturaleza,} como lo ejecutaba el maestro, pintó un lienzo, por el qual le dieron diez florines. Animado con este primer ensayo, abandonó los libros y casa de comercio, se entregó del todo á la pintura: visitó y trató los profesores; se provió de los utensilios del arte; y se dedicó á estudiar filosóficamente sus arcanos.

Hasta entonces no sabia dibujar mas que las embarcaciones en calma: quiso representarlas en los temporales, quando son acometidas de los vientos y de las olas, y enriquecerlas con las figuras de los marineros que tanto trabajan y padecen en tales casos. Para esto se necesitaba otro estudio mas profundo del dibujo del cuerpo humano y de sus pasiones, que llegó

á alcanzar con suma aplicacion, observando la naturaleza en sus propiedades, caprichos y accidentes. Una vez buzcaba el punto de vista sobre las embarcaciones á cierta distancia en las aberturas de la costa para ver el efecto de las olas encrespadas, y del choque contra los buques; y otras se embarcaba en una chalupa con gran riesgo de su vida para observarle de mas cerca. Y quando estaba mas enasiasmado con la vista de tan horrosos espectaculos corria á su casa á trazar y pintar lo que acababa de ver; lo que ejecutaba con tanto calor y verdad, que sorprendia y atemorizaba á los que sabian ver sus lienzos.

Llegaron á ser tan apreciables de los inteligentes, que los pagaban, como se suele decir, á peso de oro. Los conuignieron con ansia el elector de Saxonia, el rey de Prusia, el granduque de Florenzia y el czar Pedro de Rusia, que le visitaba con frecuencia y queria ser su discipulo. Los burgueses y maestros de Amsterdam le encargaron una marina grande, por la qual le dieron mil y trescientos florines, y regalaron á Luis XIV rey de Francia el año de 1665.

Este singular profesor tan cumplido en su difícil genero pagó el tributo á la inexorable muerte el día 7 de noviembre de 1709 con gran pena de

los que le amaban. Era muy aficionado e interesado en la poesia, y eran sus amigos y correspondientes los primeros sabios de su pais. Inventor de un nuevo arte de escribir, le enseñaba de gracia a los principales juvenes del comercio de Amsterdam. Y sus pinturas se conservan con entusiasmo en las colecciones de aquella ciudad, de Dort, de Rotterdam y de otras de Holanda.

Benjamin Bluck

Nació en Lubek, ciudad de la baja Saxonia el año de 1631. Federico Adolfo duque de Meckelbouro le tomó bajo su protección, y le puso en casa de un pintor con quien hizo progresos. Siendo de diez y seis años de edad retrató con la pluma a su bienhechor, lo que se celebró mucho en la corte, y le empezó en mas difíciles empresas, quales fueron los retratos del duque y duquesa de Saxonia al óleo, que tambien fueron muy elogiados.

Con licencia de su mecenas, salió a viajar. Se detuvo en Ungria, donde encontró otro protector, llamado el Conde Francisco, para quien pintó algunas escenas de historia y devocion, que learon los profesores y los inteligentes, y fueron satisfechos con aprecio y generosidad, por el beneficio unde, quien le dio cartas de favor para Italia. En su virtud fue recibido y obsequiado en Roma, Napoles y Venecia

y le proporcionaron ver las colecciones y galerias de aquellas ciudades y estudiar y copiar lo que le agradaba, con lo qual adelanto mucho y se hizo conocido de aquellos profesores. Puso entonces algunas obras, y volvió al P. Kircher Jesuita, que fue causa para que otros sujetos de distincion quisiesen ser tambien retratados por el.

Suspirando por su patria, volvió a ella, donde se casó el año de 1664 con Ana Carlolina Fischer, que se distinguia en pintar con limpieza y brillo flores al temple y al óleo. Las obras de ambos conyuges eran muy buenas en Lubek, y reputadas por las mejores que entonces se pintaban en aquella ciudad. Es quanto se ha podido averiguar de estos profesores.

Federico Moncheron

Discipulo de Asselin, habilit paisista, nació en Embden ciudad del círculo de Westphalia, el año de 1633. Su maestro le enseñó a dibujar con buen gusto; y como le tratada con carino y confianza, le referia las obras que habia visto en Francia, con lo qual se le ocurrió el deseo de pasar a aquel reyno. Se estableció en Paris, y con el estudio de lo que allí encontró, y con el tela naturalera, pintó arboles, plantas, edificios, y otros accesorios, con que adornaba sus paisajes; y como Helmbreker, le ponía las figuras, consiguió que fuesen celebrados de los inteligentes.

Después de muchos años de residencia en París, se estableció en Amsterdam; y como aquí hubiere encontrado á Abriam Vande Velde, que le enseñaba tambien las figuras, logró que sus paises fuesen tan estimados como en París. Falleció Monchevon en Amsterdam el año de 1686; y no habiendo sido de la clase de los primeros paisistas, tuvo la satisfacción de que sus obras se colocaron en los gabinetes mas selectos de Flandes y de Holanda.

Abraham Mignon

Alumno de Fransfort y discípulo de Jacobo Wurel, pintor de flores, por espacio de siete años; pasó á Holanda, donde se perfeccionó con David de Heem, y consiguió tener gran reputación. Se retiró después á Weztler á cuidar de su anciana madre, que vivía allí, y la acompañó y socorrió hasta su muerte. En seguida se casó, y fue muy estimado en la sociedad por su talento, y amable trato; así fue tan sentido su fallecimiento, acaecido en esta ciudad el año de 1679. Sus flores y frutas de Mignon tienen la frescura de la naturaleza en la madrugada de la primavera, y están pintadas con el verdadero color que les corresponde, y tocadas con gracia y ligereras, por lo que es tan colocabas con gran estimación en las colecciones de París, Dusseldorp, el Haya y Rotterdam.

Josef Werner

Nació el año de 1637 en la ciudad de Berne, capital del canton de su nombre en la Suiza. Su padre le envió á Basilea á estudiar las ciencias, en cuya universidad hizo grandes progresos, aventajándose á los demas condiscipulos. Y habiendo manifestado gran inclinación á la pintura, pasó después á Fransfort á aprenderla con Mateo Merian, el pintor mas acreditado de esta ciudad. Bien pronto conoció el maestro el talento, instrucción y buenas disposiciones del discípulo, y para que no se viciasen, después de haberle enseñado los principios del arte, le envió recomendado á Roma en compañía de Mulser, gran aficionado é inteligente en las bellas artes, rico y sujeto de delicado gusto que iba á aquella corte, donde antes habia estado, y conocia todas las preciosidades que en ella habia.

Continuó el mentor nada se quedó, que Werner no viese y examinase en Roma. Llegado y establecido en esta capital, comenzó su estudio, copiando las tablas y diseños de los grandes maestros, con lo que consiguió ser un dibujante correcto, y un pintor de hermoso colorido así al fresco, como al óleo, pero muy detenido en la conclusión de sus obras. Esta circunstancia, la atención que le robaban las ciencias, el trato frecuente de los sabios, y lo embarazoso que le era pintar en grande al óleo

y al finco, le obligaron á adoptar la miniatura por ser más manijable y acomodada á sus estudios. Llegó á ser tan excelente en ella con su constante aplicación, que fue el nombre de Roma, así con respecto á los retratos, como á la historia y á la mitología en la degradación de los planos y de las figuras en tan estrechos espacios, en su simetría y expresión de las pasiones y en el efecto del todo y de las partes en un perfecto acorde y armonía de los colores, de las luces y de las sombras.

El nombre y merito de Werner se extendió por la Europa, llegó á Francia, y Luis XIV le llamó á su servicio. Retrató en Versalles á este soberano y á otras personas distinguidas de su corte con gran celebridad de los inteligentes, no solo por la puntual semejanza, quanto por la maestría y saber con que expresaba el genio y caracter de los retratados. Dió después pruebas admirables de su gran talento en las composiciones históricas y alegóricas, que merecieron los elogios y aprecio de Luis el grande. Entre los muchos sabios con quienes trabó amistad en Paris fue el más íntimo el celebre Quirinus, para quien pintó varias obras mitológicas, que metieron mucho ruido en aquella corte, y causaron zelos á los profesores. Deseara el rey que ^{Werner} se quedase en Paris, pero las intrigas de Le Brun, y el desao que Torf tenía

de volver á su país, fueron la causa de haber dexado aquella residencia, y de haberse establecido en Ausbourg el año de 1667, donde se casó con Susana Meyer. Puso enaunces para la archiduquesa de Baviera siete miterias de la vida de la Virgen y le hicieron por cada uno setecientos dineros, y se ocupó por diversion en representar asuntos caprichosos de su buen gusto, con lo que passaba una vida alegre y tranquila con su familia. Se le antoñó enaunces pintar al óleo, para ver si se le había olvidado, y representó á Themis en su carro sobre el mar precedida del Amor, que por su celebridad se colgó en la galeria del elector de Baviera. A instancia de la corte de Inspruck tubo que desamparar su casa para ir á hacer el retrato de la archiduquesa para el Emperador, que le recompensó con la munificencia de su dignidad y con una cadena y medalla de oro.

Volvió á Ausbourg en 1682, y después con su familia á Berna, donde estableció una escuela de pintura, y figuró en un cuadro grande con gran ingenio la unión de la Justicia y de la Prudencia para la municipalidad de aquella capital. Passó después á Berlín el año de 1696 á ser director perpetuo de una Academia de bellas artes, que estableció allí el rey de Prusia, señalándole mil y cuatrocientos rixda-

les. Se llevó el chasco de no haber tenido efecto esta dotacion, pero se le compensó con una herencia que tuvo en Munich, á donde envió á su hijo Josef Berner á recogerla. Previsiendo por último á su patria, murió en ella el año de 1710 á los setenta y tres de edad. Su inconstancia, y el no haber querido fixarse, en donde le llamaba la fortuna, dieron motivo á mil sensaciones que padeció en su vida vagamunda. No obstante sus obras le acreditan de haber sido uno de los primeros pintores de su tiempo en la invencion y composicion, y se los que mas trabajaron por el lustre de la escuela Alemana.

Teodoro Roos

Hermano de Juan Henrique Roos, nació en Wetzlar el año de 1638. Con dos meses que discurrió en la escuela de Adrian de Bie, se puso á pintar en ella, donde adquirió el manejo de los pinceles, y el conocimiento de los colores. Al cabo de dos años volvió á la casa de su padre, en la que halló á su hermano, quien era un profesor acreditado. Se aprovechó de sus consejos, y con su direcion ordenó sus estudios, e hizo grandes progresos. Pintaron juntos algunas obras, que llevadas á la corte de Hesse, agradaron al Landgrave, y los llamó á su servicio, en el qual permanecieron tres años. exe.

luciendo obras apreciables y retratos muy parecidos y bien pintados.

Teodoro desió despues á su hermano, y se fue á Mannheim, donde pintó solo entre otras quadros el grande, que se colgó en la sala del Consejo, y representa los gefes de los tres regimientos de la milicia urbana de aquella ciudad. Agradaron al Elector Palatino, que le distinguió con dádivas, y le mandó retratar al Duque de Orleans, y á la princesa Palatina, su novia. Pero lo hizo con acierto, por lo que le gratificaron con una cadena y una medalla de oro.

Las cortes de Birkenfeld, de Bide, de Starck y de Nassau le encargaron otras obras de consideracion, y el Duque de Wirtemberg ocho cuadros grandes de historia, los quales ademas de haber sido satisfechos con generosidad, le proporcionaron el titulo de pintor de aquel principe. Se ignora el motivo que llevó á Teodoro á Strasbourg quando los franceses se apoderaron de aquella plaza, pero se sabe que le trataron con atencion, exceptuándole de alojamiento, y de toda contribucion, y dándole una salvaguardia. Le visitaron los principales señores y algunos le compraron sus obras, con lo qual aumentó su fortuna y reputacion. Tambien se ignora el lugar y año de su muerte.

Aquí abe una Super Ketscher. Vede Ducamp s. tom. III. fol. 98.

Juan Ridolfo Werdmüller

Hijo de Jorge Werdmüller, coronel de Ingenieros del Elector Palatino, coronel de la República de Venecia y general de artilleria, y de Ana Werdmüller de la misma familia, nació el año de 1633 en Zurich, una de las ciudades mas principales de la Suiza. Fue discípulo en la pintura de Corrado Meyer, profesor de espíritu y talento. En los tres años que estuvo bajo su direccion hizo grandes progresos en el dibujo, y mayores en el colorido, copiando una Sinsana de Pablo Veronesi, otras historias, fabulas y paisajes de la escuela Veneciana, que el padre, gran aficionado, tenia en su gabinete. Se trató á algunos de sus amigos y parientes con gracia y semejanza, y pintó firmas y paisajes, que copiaba de la naturaleza, figurando rocas escarpadas, casitas de agua, ruinas de arquitectura y otros accesorios caprichosos de buen efecto. Luego que nombraron á su padre Boyle de Wadenschweil pintó las vistas del bayllage, la del castillo viejo, y sagrado de Zurich con gusto primavero, sin haber olvidado el estudio que habia hecho de la arquitectura civil y militar.

Con licencia de su padre salió á viajar por los Países-bajos, para conocer los buenos profesores y sus obras. Se detuvo el invierno en Frankfurt en casa de Albrecht, buen pintor de flores; y en la primavera se trasladó

á Amsterdam, donde padeció una peligrosa enfermedad, que le precisó retirarse á su casa para restablecerse. Habiendolo conseguido, copió un pais de Claudio Lorena, y modeló en barro unos buecos de Apolo y de Pallas, un Milon, de gran tamaño y una Sirena para una fuente. Por ultimo trató una bomba para apagar incendios, como otra que habia inventado su padre.

Habiendo este prohibido á su hijo el ir á Francia y el seguir en el servicio militar por falta de recursos, salió para el exercito su pariente el capitán Bernardo Werdmüller, á quien suplicó Juan Ridolfo le permitiese acompañarle, y como no hubiese condescendido á sus instancias, por no tener la licencia de su padre, salió clandestinamente en su alcance, que no pudo conseguir, por que camado se quedó dormido en la orilla del Sihal á media-noche, donde se encontró ahogado el día siguiente del año de 1668 á los veinte y nueve de edad. Esta desgracia fue muy sentida en la comarca y sobre todo á su padre y familia, por su amabilidad, por su talento y por su destreza en diferentes generos de pintura, que manifestaba con corrección de dibujo, brillante colorido, y otras calidades que indicaban ser uno de los mejores profesores de su siglo, si hubiese vivido mas tiempo.

Sus tres hermanos Juusto, Henrique y Corrado se

se distinguieron tambien en la pintura; y el ultimo mucho mas en la briosa defensa del fuerte de Mitten, del que era comandante. (*)

(*) Mientras se escribia este ultimo aviento los Jueves 13 de Noviembre de 1803 entraba en Madrid, despues de siete meses y veinte y quatro dias de ausencia en Sevilla y Cadiz (1) nuestro monarca el Señor D. Fernando VII con su amada esposa y toda su real familia, acompañado de su tropa y de la guardia francesa, que le puso en libertad y en la plenitud de su poder y autoridad. Entraba triunfante en un magnifico carro por la puerta de Atocha, y despues de haberse apeado en el convento de este título para dar gracias al Todo-poderoso, y á la Virgen Santissima, siguió por el paseo del Prado, calle de Alcalá, puerta del Sol, calles mayor y de la Almudena á Palacio, en medio de innumerable gentío, de aclamaciones y vivas, músicas, bandos, repique general de campanas, con arcos triunfales; y ^{con} adornos vistosos en las casas, no solo de la carrera, sino tambien de toda la villa, que permanecieron así cuatro dias con sus noches, é iluminadas en estas hasta las guardias. Hubo despues en los templos muchas funciones solemnes en acción de gracias, y en los teatros representaciones alusivas á este triunfo, que fue tambien celebrado en toda España

(1) Véase otra Nota al folio 39 del tomo II de esta Historia.

Samuel Boischild

Natural de Sangerhausen en la Saxonia, fue á ser pintor é inspector de la galeria de Dresde. Estableció en su casa una academia para instruccion y aprovechamiento de sus discipulos, siendo el mas adelantado su primo Febling, quien le acompañó en Italia. Era Samuel pintor original de genio sublime, como lo demostró en sus composiciones historicas, pintadas con estilo grandioso, y en los cielos rasos del Jardín de Dresde.

Gerardo Lairesse

Nació en Lieja el año de 1640. Su padre y maestro, Premier de Lairesse, pintor del principe de Lieja, se empeñó en enseñarle su profesion sobre buenos principios. Siguió despues el joven en la escuela de Bartholet, amigo y compañero de su padre, en lo que pintaron juntos en aquel palacio, y á quien procuró imitar en su buen gusto y agradable manera, aprovechándose de los consejos que le daba sobre la necesidad de estudiar y copiar los monumentos antiguos, las medallas y estampas, y de leer la historia general de las naciones, que todo lo hallaba en la escogidaleccion del mismo Bartholet, y en los preciosos dibujos de las ruinas de Roma ejecutados por Poussin, y en las estampas de Pedro Testa, que tambien tenia. Con tan buena instruccion se formó Gerardo

un pintor sabio, y no hallando en Lisboa ocasion para manifestarlo, se fue á Utrecht, donde tuvo poco tiempo que trabajar.

Compadecido de su miserable situacion un amigo suyo, que conocia bien su merito, le mandó pintar dos bionbos, y concluidos los envió á Amsterdam á un tal Vylenburg, traficante en pinturas, á quien agradaron mucho, y dispuso que los viesse Juan Van Pee y Grebber sus pintores avaros; y habiendo tenido la aprobacion de estos dos maestros, el mismo Vylenburg se embarcó para Utrecht en busca de Lairesse, y le trajo á su casa. El dia siguiente le llevó á su obrador, y presentandole un lienzo apurificado, crayon, pinceles y paleta con sus colores, le pidió que pintase alguna cosa delante de los dichos Van Pee y Grebber. Quidose algun tiempo parado ante el caballete, y sin hablar palabras, cogió un violoneclo, con el qual tocó unos tonos, y tomando despues los pinceles, bosquejó un Niño Dios en la cuna. Volvió á sonar el instrumento musico y á coger la paleta; de manera que en menos de dos horas pintó la virgen con su hijo, San Josef, y el buey, dejando admirados á los que estaban presentes por el acierto, bellera y facilidad con que lo habia executado.

Durante los dos meses que estuvo Gerardo en casa de Vylenburg se aprovechó este de su habilidad y prestera con gran utilidad pecuniaria; pero Lairesse consiguió la de su fama y celebridad en toda la ciudad, buscandole los aficionados para que les pintase sus caprichos. No tenia manos para contentar á todos, con lo que se ausentaba mas y mas su desembarazo y ligereza. Llegó hasta tal punto que se suscitaban disputas y se hacian apuestas entre los aficionados acerca de su prontitud. Una fue á que pintaba en un dia á Apolo con las nueve Musas sobre el monte Parnaso en un lienzo grande. Se ganó la apuesta en el tiempo prescrito con asombro de los contrincantes, no ya tanto por la prontitud, quanto por la perfeccion con que se habia executado, retratando ademas con puntual semejanza en el rostro de Apolo al que la habia ganado. Este reconocido á tanto favor, despues de haber satisfecho á Gerardo el valor de su lienzo, segun el mismo le habia tasado, le donó el importe de la apuesta que habia ganado. Esto y mucho mas perdia Lairesse con poco trabajo de sus obras atropelladas, y todo lo malgastaba, que doler! en viejos vergonzosos, y en el desentable de la embriaguez.

Á los cincuenta años de edad perdió la vista, y entones comenzó á abrir los ojos del juicio, y

de la razón. Decía Horacio, que no había visto claro lo que debió ver cuando no era ciego. Perdió también la facultad de ejecutar lo que entendía de su arte; y quedándole solamente la de comunicarlo a sus discípulos, estableció una especie de academia en la qual dispuso que hubiese un día en cada semana, ciertas conferencias sobre el dibujo, y demás partes de la pintura, que él presidía con aprovechamiento de los concurrentes, así artistas, como aficionados. Para suplir la imposibilidad de escribir inventó unos signos muy fáciles que las letras, y trataba en un lienzo grande que tenía a su lado, y con ellos demostraba sus ideas. Y habiendo enseñado a uno de sus hijos la significación de estos signos, después de su muerte y a instancia del gremio de pintores de Amsterdam, dio a luz el hijo dos tomos de las lecciones del padre con laminas de los signos.

Vivió veinte y un años en Amsterdam después que perdió la vista, entretenido con la enseñanza de la pintura, con el ejercicio de la música, tocando su violoncelo y la flauta, y componiendo versos armoniosos, hasta que falleció el año de 1731 con general sentimiento de aquella ciudad, donde era reputado por un segundo Rafael, y por otro Poussin. Sin embargo de no ser tan correcto como estos grandes maestros,

sus obras le presentan como sabio historiador, y como elegante poeta, usando la mitología y la alegoría con ingenio y claridad. Las principales figuras de sus cuadros están caracterizadas con la nobleza de sus actitudes y de sus afectos, al mismo tiempo, que se distinguen de las sublimes de los dioses por su dignidad y decoro. Todas pintadas con colores bien acordados y con toques firmes y ciertos, imitando la naturaleza.

Sus principales y más nombrados lienzos están en Aix-la-Chapelle, Lieja, Paris, Dusseldorf, el Haya, Amsterdam, Middelburg, y en otras ciudades de los Países-bajos, y de Inglaterra, con gran estimación.

También son muy apreciables las estampas de sus laminas, que grabó al agua fuerte con gusto pintoresco y con estilo fácil y largo. Se le atribuyen más de doscientas y cincuenta y seis las de cobre así grandes como pequeñas. La mayor parte está firmada de su mano, y la menor son de Pool, Berge, Sluiter y de otros artistas.

Dejó Gerardo tres hijos. El primero se llamaba Andrés: siguió el comercio y pasó a las Indias. Los otros dos Abraham y Juan fueron discípulos de su padre, y también un sobrino suyo; todos buenos profesores. Tuvo además Gerardo tres hermanos. Ernesto, Jacobo

y Juan, Ernesto, que era el mayor, pintaba animales al aguayo, y estuvo algunos años en Italia. Murio a los cuarenta de edad en el servicio del principe de Sieja. Jacobo y Juan pintaban flores y figuras de claxo obscuro, y se establecieron en Amsterdam.

JUAN DURZ

Hijo de padres ricos, nació el año de 1645 en Berna, ciudad de la Suiza. Nada se sabe de su primera educación, ni quien fue su maestro; pero sus obras aseguran que fue uno de los mejores pintores de retratos y de flores de su país. Como no trabajaba sino por diversión, solamente las poseían sus parientes y sus amigos. Socorría a los pobres necesitados, y les proporcionaba ocupación. Tenía bien distribuido el tiempo, y amaba el retiro. Sus retratos eran muy semejantes a los originales, y estaban bien pintados; y sus flores, bien coloridas, y bien repartidas y contrastadas con armonia.

Maria Sibylla Merian

celebre profesora, elogiada no solamente de los pintores, sino tambien de los naturalistas. Era hija de Matas Merian, habil geografo y grabador en dulce, y nació en Francfort el año de 1647. Manifestó muy vehemente inclinacion a la pintura, quando tenia once años de edad, que ni con reprehensiones y ame-

nazas pudo la madre apartarla de su proposito: de modo que fue preciso que Juan Murel, su padrastro obligase a su muger a que la dexase seguir tan decidida vocacion, y le buscó por maestro a Abraham Mignon, quien ^{tubo} la gloria de formar una maestra tan distinguida en pintar flores, e insectos.

A los rapidos progresos que hizo la señorita Merian se siguieron los elogios de sus primeras obras. Estas alabanzas lejos de envanecerla, la estimularon a mayor perfeccion. Para conseguirla se casó el año de 1665 con Juan Soraff, pintor de historia y habil arquitecto de Nuremberga, a quien acompañaba trabajando en un respectivo genero, sin desatender el cuidado de la casa, ni la educación de los hijos.

Habiendo leído Madama Merian (asi la nombraremos y no por el apellido de su marido, por ser mas conocida por el de su padre) todos los autores que traxen de las producciones de la naturaleza, ni satisfecha con sus pareceres y contradicciones, se propuso apurar por sí misma el origen, alimento, accrescencia, transformacion y fin de los insectos; y despues de muchos exámenes, observaciones y experiencias reiteradas escribió un tomo con notas y laminas, que publicó en Nuremberga el año de 1679 con este titulo: Origen de los insectos, sus alimentos, y metamorfoseos, en el qual le mostró las diferentes formas de los gusanos, de las mari-

POSAS, de las moscas, mosquitos &c. En 1653 dio á luz la segunda parte de esta obra, que fue elogiada de los Sabios y de los artistas con gran encarecimiento. Los holandeses la propusieron poridos venturosos para que se estableciese en aquella república, que aceptó con gusto, fijando su residencia en Amsterdam, donde falleció su marido. No hallando Sibyla en los Países-bajos nuevos objetos que añadir á su obra, tomó la resolución de ir á buscarlos en el Nuevo mundo, haciéndose superior á su sexo, sin temer las incomodidades de tan largo viage, ni los peligros del mar.

Se embarcó en Amsterdam el año de 1698 á los once años y uno de edad, acompañada de su hija segunda Dorotea Maria Henriqueta Graff para Surinam, país de la América meridional, poblado de muchísimos insectos extraordinarios por sus formas, tamaños y hermosos colores, especialmente de hormigas, que concurren en grandes exercitos á las poblaciones para exterminar las ratas, ratones y otros animales nocivos. Dos años permanecieron madre é hija en aquella region ocupadas en dibujar y pintar en vitela los gusanos, las moscas y mariposas de todas clases, las hormigas, las ranas, sapos y esmeridos, las arañas, las culebras y serpientes, las plantas, las flores y los frutos; todo por el natural, con sus respectivas proporciones y tamaños.

Quando desembarcaron estas dos hercinas en Amster-

dam, quedaron admirados los naturalistas y los pintores holandeses al ver una colección tan copiosa de fenomenos. Celebraban aquellos el discernimiento, paciencia y constancia, tan necesarios para buscarlos y recogerlos; y estos la exactitud y delicadeza con que estaban dibujados, y la limpieza y aseó con que se habian pintado, conservando toda la brillanteza y verdad de los colores. Tenia Sibyla preparadas cincuenta lamina nas de estos dióenos ultramarinos para el tercer tomo de su gran obra, quando murió en Amsterdam el día 13 de enero de 1717. Su virtuosa y eficaz hija llevó al cabo la edición, y le publicó como obra posthuma de su madre.

A los sabios pertenece el loar la ciencia de esta ilustre muger en las pesquisas é indagaciones que hizo en la naturaleza; y á los pintores el merito incomparable de su dibujo, de la frescura de su colorido, y de lo concluido de su trabajo. Los unos y los otros, que vieron sus obras, afirmaron, que nada mas habia que apeteer en ellas. Se conservan en Holanda los dibujos originales de Sibyla, que son el encanto de los que los saben verlos.

Daniel Syder

llamado comunmente El Caballero Daniel, nació en Viena de Austria, como algunos dicen, ó en la Suiza, segun quieren otros. Lo cierto es que se crió

en Vienna, pero no se sabe quien fue allí su maestro de pintura. Siendo joven pasó à Venecia, y entró en la escuela de Carlos Lotthi, donde copiando mucho de los grandes maestros de aquella escuela, se compuso en el buen gusto del colorido. Para perfeccionarse en el dibujo se trasladó à Roma, y eligió por maestro à Carlos Maratti, quien le dirigió con predilección, le recomendó al Duque de Saboya y le envió à su corte. En ella le envió este principe, y le distinguió con el collar de su orden, para manifestar el aprecio que hacia de la recomendación de Maratti y del mérito de Syder.

Siempre mucho le par à Roma, donde se casó antes de partir para Turin. Pintó en esta ciudad muchos cuadros para el Duque y para los templos. Sin amigos los romanos deseaban que volviese à aquella capital, y uno este fin le encargaron dos lienzos grandes, para la Chiesa Nuova, ó iglesia de San Felipe Neri, con la precita condición de que se habían de pintar en el mismo sitio de su colocación. Pidió licencia al Duque, y aunque se la concedió, le previno que volviese luego que concluyese los dos cuadros, que representan el Matrimonio de los Israelitas, y la Cena del Señor.

Tornó después à Turin, y concluyó otras obras que

había dejado comenzadas. Pintó varios retratos y estando haciendo el del Duque se encontraba à riviana el tierto onanes le dio S. A. su bastón con puno de diamantes, y con él poriguio Syder pintando hasta que concluyó el retrato, y le dejó en la cámara. Pero el Duque mandó que se le volviese para su uso, lo que así executó en adelante en los días de Sala en Turin y en Roma, donde como vivía el año de 1699, y en donde se cree haya muerto.

Desde el principio vino Syder à Lotthi en el estilo: le mudó después con mas corrección de dibujo, mas espíritu y mas fuerza en el colorido, y con la mayor expresión en las figuras. Casi todas sus obras están en Turin y algunas en Roma. En Flandes y en Francia no se conocen mas que sus dibujos.

Domingo Godofredo Kneller.

Como nacimiento fue tan obscuro, como illustre su vida. Acaeció el año de 1648 en la ciudad de Lubek, capital de la Vagria en el círculo de la alta Saxonia. Era hijo de un sacristan de parroquia, pero su talento y disposiciones para todo le hicieron superior à lo que le enseñaron en su primera educación. Pudo lo gran ser discípulo de Rembrandt, con quien aprendió à dar bulto à las figuras que dibujaba. Lo fue del

para mas largo tiempo de Fernando Bol, y pasó á Roma con un hermano de este.

Las obras que mas llamaron allí su atención fueron las de Arnibal Carracci y las del Ticiano. Copió las que pudo, y aprendió en las del primero á dibujar con corrección, y en las del segundo á pintar con armonía y bello color.

Al volver á su patria atravesó la Alemania, y se detuvo en Nuremberg, y no teniendo en que ocuparse en esta ciudad, siguió á la de Hambourg donde encontró el camino que le dirigia á su felicidad. Jacobo del Roe, rico banquero, le encargó un cuadro de familia con su retrato, el de su mujer y los de sus hijos.

La puntual semejanza, la belleza del colorido, y los demas atributos del arte, expresados con gracia y verdad, con que estaba pintado, sorprendieron á los inteligentes aficionados, que le elogiaron sobremedida, y quisieron que tambien los retratase.

En vista de tanta concurrencia dobló el precio de sus obras, y prefirió los retratos á las de historia por que le eran mas fácil y de mas utilidad.

» La historia (decia) resuscita los muertos sin dar
» testimonio alguno de su gratitud; pero los vivos
» me hacen revivir con su liberalidad.»

Bito y acreditado Kneller en Hambourg, quiso hacer fortuna mas brillante en Londres, donde Sely lo

disfrutaba en toda su plenitud. Ya se ha referido en el artículo de Pedro Vander Faes, ó Sely la trage dea que le sucedió con la Hageda de Kneller á aque-
Na corte. Por muerte de Sely fue nombrado inmediatamente primer pintor de Carlos II. rey de Inglaterra, quien le envió á Paris á retratar á Luis XIV, y habiéndolo ejecutado con todo empeño y cuidado tubo el sentimiento de no haber podido presentar el retrato en Londres á su soberano, por haber fallecido

Jacobo II. sucesor de su hermano, que apreciaba la habilidad de Kneller, le confirmó en el destino de primer pintor, y quando Guillermo III subió al trono, retrató Domingo á este soberano y á su esposa, despues á los plenipotenciarios, que concurrieron al congreso de Riswick, y á su vuelta le honró con el título de caballero. La reina Ana, que sucedió á Guillermo envió con Kneller iguales bondades, y le nombró genail-hombre por haberla retratado á su placer, y á su hijo el joven Duque de Clochester. Por último Jorge I. acabó de llenar de honores á este excelso pintor con el título de Duxon, por el retrato, que tambien hizo del gran Pedro Czar de Moscovia; y el Duque de Florencia le pidió el suyo para colocarle en su galeria de los ilustres profetas con esta inscripción

Domini Sofridus Kneller de Whinton Sacri Romani

*Imperij et Magnae Britanniae Baronettus, nec-
non Serenissimi Georgij Mag. Brit. Reg. interioris
Cameræ Aulicus, et Pictor Principis &c.*

Kneller tan favorecido de la fortuna, tan distinguido de monarcas, tan agasajado de los grandes, tan celebrado de los sabios y tan decantado de los poetas, incluso el Pope en los versos, que compró el retrato del Duque de Ormond, falleció en Londres el año de 1726 del sentimiento, que le causara el delaire que le hizo el lord Warthon un no haberle permitido copiar dos de los treinta y dos retratos de Van Dyck, que estaban en la galería de Windsor.

Si se ha de dar credito a los hablaron de la codicia de este profeta parece que la avaricia había hecho sospechosa su probidad. Decían, que para evitar mayores gastos, se valía en los últimos años de su vida, de artistas de mediano merito para que pintasen las manos, los vestidos y otros accesorios de sus retratos, satisfaciéndoles muy poco por su trabajo; pero que no por esto rebajaba el precio a los sujetos que se los encargaban. Antes de esta época se ayudaban a enriquecer sus obras Pieters y Backer flamencos, Jacobo Vander Boer holandés, los dos hermanos Bings, el celebre Baptista con sus flores, Vanzon y Jacobo Van Haysum. También afirmaban, que antes de comenzar un retrato exigía adelantada la mitad de su precio, y que se le pagare la

otra mitad despues de concluido. De este oneroso contrato resultó, que al tiempo de su muerte se encontraron en su casa mas de quinientos retratos principiales de diferentes sujetos, que eran unos verdaderos acreedores. Sin embargo las damas inglesas deseaban mucho que las retratasen por que daba a sus figuras cierto aire sencillo y seductor, de que tanto se precian. Pintaba los retratos con facilidad, buen color y toques firmes, pero la semejanza peculiar de cada uno no debía ser muy exacta, por que todos se parecían unos a otros, como si fuesen todos de una sola familia. Su estilo, aunque propendia a ser grandioso, aparecía siempre amonada. Con todo no agradaban tanto sus obras en Londres, que los demás pintores de aquella ciudad se veían precisados a imitarle para que tuviesen buen despacho las suyas. Las de Kneller se conservan en Inglaterra, y todavía con sobrada estimacion.

Teodoro y Crisoval Lubienetzki

Hermanos de noble familia. Teodoro nació en Cracovia, capital de la Polonia el año de 1653, y Crisoval en Stetin, ciudad de Alemania, y cabera de la Pomerania el de 1659. Los enviaron sus padres a Hambourg a estudiar los elementos de la milicia, y Julian Saur les enseñó el dibujo. De allí fueron a Amsterdam: Crisoval entró en la escuela del pintor Adrian de Backer, y Teodoro en la de Servando de Sairesse; ambos trabajaron

con aplicación e hicieron progresos. Cristoval partió a Italia, y no se sabe si fue su principal residencia en Roma, ó en Venecia. Començó que estuvo algún tiempo en la corte del Gran Duque de Toscana, de la qual salió para la de Brandebourg, donde el príncipe le honró con el título de primer Señor hombre de su cámara y el de director de la Academia de Pintura. Estos destinos y distinciones no le detuvieron allí mucho tiempo, por el gran deseo que tenía de volver a su patria. Tampoco permaneció en ella, y se estableció en Polonia, donde falleció el año de 1700. Sus obras de historia están bien ordenadas y distribuidas en grupos, bien dibujadas y bien coloridas. Y sus retratos bastaron para darle reputacion y fortuna; pero él apreciaba mas la de pintor de historia.

Los escritores holandeses afirman que Teodoro no viajó con su hermano a Italia, y que siempre estuvo en Amsterdam, donde fue muy estimado de los inteligentes, y tuvo cargos honoríficos en la iglesia reformada.

Felix Meyer

Nació en Winterthur, ciudad antigua de la Suiza en el cañon de Zurich el año de 1653. Fue su primer maestro de dibujo en Nuremberg un pintor de figuras pequeñas, y el segundo Ermels, celebre paisista, con quien tuvo grandes adelantamientos.

Sus amigos Bemel, Roos y Prugendus le aconsejaron que se fuese a Italia. Aceptó este partido, pero no probándole bien aquel clima, volvió presto a la Suiza. En donde encontrará el pintor de paisajes objetos tan pintorescos y oportunos como en la Suiza? ¿será alguno en el que se presente tanta variedad de planos, de peñascos y rocas, de lagos, ríos y cascadas, de bosques frondosos y de todo lo que puede excitar el genio de un paisista, y enriquecer su fantasia? Otros supieron aprovecharse de tan venturosas siennas y se perspicuaron tan interesantes como el infatigable Meyer, quien penetrando montañas y florestas hizo con extraordinaria fructera una multitud de estudios y diseños a la pluma, lápiz y tinta de china, que le sirvieron despues para sus composiciones al óleo y al fresco.

Sus primeras obras que pintó en este último genero fueron en la famosa abadía de San Florian en el Austria, donde tambien executó otras al óleo. Todos procuraban tener algun pais de su mano; pintó muchas para Geneva, y otras ciudades de Alemania y de la Suiza, para principes y para ricos viajeros extranjeros. Se dice que Werner le aconsejó que mudase de estilo en otro mas agradable y detenido. Obedeció sin embargo de ser difícil y peligrosa la mudanza, por que Meyer estaba acostumbrado a pintar con suma facilidad,

adquirida mas bien con la practica, que con el estudio y exactitud de la imitacion de la naturaleza: de lo que resultó que aunque estas segundas obras merecieron el aplauso del vulgo, no son tan estimadas como las primeras, que pueden compararse a las de los mejores peisistas flamencos, especialmente de aquellas, cuyas figuras están pintadas por Roos ó por Rugendas.

Permaneció contento y estimado en su pais, donde le nombraron individuo del gran consejo, y en 1708 el gobierno del castillo de Wyden, cerca de Heusen, donde pintó obras muy apreciadas segun el primer estilo. Falleció envenenado de su debil constitucion, y cansado de trabajar el año de 1713, con general sentimiento de sus amigos y paisanos. Sus mejores pinturas son tan apreciadas como sus estampas a' agua fuerte.

Henrique-Cristoval Fehling

Natural de Sengerhausen, ciudad de la provincia de Turingia en Alemania, círculo de la alta Saxonia, en la dicha de haber sido su maestro Samuel Botschild, su pariente, quien se encargó de su educacion con amor paternal. Le acompañó en sus viajes a Italia, dirigiendo le y proporcionándole lo que debía ver estudiar y copiar durante su residencia en Roma y en otras ciudades. donde hizo grandes progresos.

El elector Juan Jorge IV le nombró pintor de Ca-

mara en Dresde, y después de la muerte de su maestro Botschild, accedió en 1707, Director de la real Academia, e Inspector de la galeria de pinturas. Pinta Fehling unos cielos rasos de aquel palacio, otras obras en el de Zwinger, y en el del principe Lubomirski. Falleció estimado de los sabios el año de 1725, y fueron sus discípulos los hermanos Zinck.

Felipe Roos

Disce y discípulo de Juan Henrique Roos, nació en Francfort el año de 1655. Por su aplicacion mereció ser protegido del Landgrave de Hesse-Cassel, quien le envió a Roma con todos los auxilios necesarios para aprender y seguir la pintura. El joven correspondió a esta soberana proteccion con incansable estudio, pues era el mas aplicado de aquella capital, y el mas sobresaliente por sus progresos, y por su facilidad extraordinaria en la execucion.

Cuenta Le Blond, que residia entonces en Roma, lo siguiente: « Estábamos un día trabajando un bazo-relieve del arte de Vespasiano, quando pasó por allí Roos; y habiendo observado lo que hacíamos, pidió al mas joven de nosotros un pedazo de papel y un lapiz, y se puso tambien a dibujar. Pasada media hora volvió el papel y el lapicero al que se los habia dado, y se fue sin hablar palabra. Al instante nos levantamos a ver lo que habia hecho, y quedamos sorprendidos

de la perfeccion y presteza con que estaba executado
 un dibujo tan difícil, delicado y concluido. Un caballero
 se vio que tambien se acercó á verle, ofreció por él un
 dolo de oro al que era ya su dueño, pero el mu-
 cho apreció mas el gusto de poseerle. Este dibujo
 de Pecos dió motivo á varias disputas entre el
 embajador del imperio Conde Martinesz y un ge-
 neral sueco, que no queria creer todo lo maravillo-
 so que se decía de este pintor. El embajador apos-
 tó cierta suma á que Pecos pintaria un cuadro
 mientras ellos jugaran una partida á los naipes, que
 no pasase de media hora. Empezaron á jugar, y antes
 que acabaren el juego ya habia Felipe presentado
 un gracioso pais con un pastor, ovejías y otros acceso-
 rios; y el embajador le regaló todo el dinero que habia
 ganado al sueco.

Hasta este época se condujo Pecos como hombre de
 juicio y de conducta; se enamoró despues de una hija
 de Tacino Grandi y perdió uno y otro. Quería casarse
 con ella y el padre se oponia por que era pintor de ani-
 males y protestante. Se hizo católico, y se verificó y
 consumó el matrimonio. El día siguiente de la boda
 envió Felipe á su suegro todos los vestidos, ropa blanca
 y alhajas de su hija, diciendo, que el pintor de anima-
 les nada de aquello necesitaba, ni su trato tampoco; men-
 seje que le abrevió los días de la vida.

Se trasladó á Fivoli, donde alquiló una casa grande,
 en la que criaba bestias para su estudio y eran la
 unica compañia de su desgraciada muger, por que
 Pecos pasaba quince y mas días en la cama, sin cui-
 dar de ella. Quando se veia en necesidad se entraba en
 qualquier bodega, y pintaba de prisa y corriendo al-
 gunos lienzos, que enviaba á vender en el mercado.
 De este desorden pasó al de beber en demasia y á los de-
 mas vicios que son consiguientes en perjuicio de su
 habilidad y reputacion.

Por este tiempo el año de 1698 llegó á Roma su
 protector el Landgrave de Hesse, quien deseó mucho
 verle. Se hicieron grandes diligencias para encontrarle,
 y costó mucho trabajo el obligarle á que se le presen-
 tase. Se recibió con agrado, le perdonó su imprudencia
 y el que hubiese mudado de religion, pero no le que
 jamas le hubiese enviado una prueba de sus adelan-
 tamientos en la pintura. Se le pidió entonces encare-
 cidamente: ofreció Pecos pintarle dos cuadros, y el
 Landgrave pagarlos con generosidad: lo que no lle-
 gó á verificarse por la torpeza é incapacidad en que
 se habia prostrado la habitual crapula. Murrió al fin
 miserablemente en Roma el año de 1705, donde son
 muy estimadas sus obras.

Imitaba perfectamente la naturaleza, y disponia con
 mucho gusto é inteligencia los grupos de sus figuras inica-

vionales, dando a cada una su respectivo caracter y armonías. Sin bellos paises manifestaron su gran inteligencia en la perspectiva y en la óptica, y un delicado gusto en el colorido.

N. Kloosterman

Vino al mundo en Hannover el año de 1656, y fue uno de los mejores retratistas de su siglo. Se estableció en Londres con gran crédito y fortuna. Sus retratos se repartieron por las cortes de Europa. Estuvo en Madrid, retrató al rey de España y a otros personajes de la corte. Volvió a Londres muy rico, donde pintó el retrato de la Reyna Ana en pie, del tamaño natural con el cetro en una mano y con un globo en la otra, el qual se colocó en Guildhall entre el del rey Guillermo III y el de la Reyna su esposa, y se distinguió por la exacta semejanza, por la imitación de sus ricos adornos de oro, plata y piedras preciosas y por el acor de los colores.

Era Kloosterman sujeto de buena figura y talante, y querido de todos por su honradar y conducta. Tuvo la desgracia de haberle robado un criado todo lo que había trabajado en su vida con afán y honor. Este sentimiento le ocasionó la muerte, en Londres, que fue muy compadecida de los que le amaban. Sin embargo grabó algunas de sus obras.

Felipe Tideman

Nació en Hambourg el año de 1657 de una familia rica, cuyos padres le dieron una decente educación, instruyéndole en el estudio de las lenguas y de las ciencias. Pero como le arrastrase la inclinación a la pintura le señalaron por maestro un profesor llamado Raes, con quien hizo notables progresos. Pasados ocho años de ejercicio en el arte, descó mucho ver las obras de Leirresse, y se fue a Amsterdam, donde logró entrar en su escuela. Sei meses bien aprovechados estuvo en ella, y se retiró después a su casa donde pintó varias obras para el público, que le acreditaron.

Hállandose sobrecargado Leirresse con mas de las que podía pintar, le emitió a llamar para que le ayudase. Habale merecía y una dotacion decente. Estuvo con él algun tiempo, pero las extravagancias de Leirresse y su genio le obligaron a dexarle. Se estableció en Amsterdam, donde se casó y le concedieron el título de ciudadano. Pintó allí muchas y grandes obras de historia y de mitología para los salones y gabinetes de los príncipes, y murió el día 2 de junio de 1705.

Ernesto Stuveit

Nació tambien en Hambourg el año de 1657, y fue discípulo de Hims, después en Amsterdam de Isaac Voorhout, y de Guillerms Van Halst, ultimamente de Abraham Mignon, a quien imitó e igualó en pin-

tar flores. Erán tan apreciábles que todos deseaban tener algun ramo ó guirnalda de su mano, y el muy estimado de los aficionados é inteligentes por su merito, y honradéz.

Parece increíble que un hombre tan recomendable por sus bellas cualidades, se hubiese transformado en poco tiempo en un monstruo de vicios y pecadiones, hasta ser condenado á un perpetuo encierro. En él le buscaban los amantes de las bellas artes para que les pintasen vienos, como lo executaba con soltura y gracia natural, contentos y agradecidos consiguiéron de los jueces que el encierro fuese solo de seis meses, pero que después saliese desahogado de la ciudad. Se cumplió la sentencia, pero á poco tiempo tornó á Amsterdam, y á sus contravenciones y alborotos, de manera que fue preciso volverle á la prision en la que seguía pintando obras admirables de los inteligentes, quienes no podían baxar de recomendarle á los magistrados por su extraordinaria habilidad, quienes le consideraron por última vez con aprehensivienas y amenazas de fuertes castigos á que saliese de aquella ciudad.

Se retiró á la de Harlem, donde fue mal recibido, y pasó á Rotterdam y le hospedó en su casa M. de Boen, dándole de comer y un sueldo diario, con lo que pintó vienos que le dieron reputacion y utilidad. No pudiendo permanecer allí por falta de libertad, se desapareció

y hasta ahora no se ha podido averiguar acia donde se fue, ni el pueblo ni el año en que murió. Sus obras se conservan en los gabinetes de Holanda con gran aprecio y estimacion.

Francisco Vermeertan,

Que habia nacido asimismo en Hambourg el año de 1658, estudio en Roma con los mejores maestros de su tiempo todo lo perteneciente á pintura de historia, pero viendo las dificultades que tenia que vencer para llegar á la perfeccion, se contentó con pintar flores, frutos y animales, imitando la naturaleza por el estilo de Carlo del Fiori: con lo qual consiguió el premio de su aplicacion, así el aprecio que se le hizo de sus obras.

N. ROOS,

Hermano y discípulo de Felipe Roos, de quien se ha tratado arriba, nació en Frankfurt acia el año de 1650. Pintaba con el animales, con la diferencia de que el maestro lo hacia con pincel suave y delicado, y el discípulo con brocha, y realce, que mas bien parecia modelar que pintar: estilo que solamente agudaba á los profesores, por que veian la valentia del genio, la fierera del colorido y el acorde y armonia en lo que otros terian por durera. Se ignora el año de su muerte.

Bodekker

Vio la primera vez el año de 1660 en el Ducado de Cleves, circunlo de la *Wesphalia* en Alemania, fue discípulo en el *Staya* del pintor Juan de Baen con cuya dirección llegó a ser uno de los mejores retratistas de su tiempo en *Bois-le-Duc* y en *Berna*. Volvió al *Staya*, y en todas partes halló protectores que le ocupasen. Se estableció por último en *Amsterdam*, donde falleció el año de 1727 con gran reputación.

Pedro Brandel

La ciudad de Praga le vio nacer el año de 1660. A los quince de edad le recibió en su escuela Juan Schroeeter, pintor de la corte, e inspector de aquellas galerías; y a los quince de estudio vio el maestro que el discípulo podría sobrepasarle, y desde entonces desmiró con malos ojos. Pintando un día Brandel un lienzo de altar en el obrador de Schroeeter con la ventana abierta, se enfadó este, y picado, deso la casa y escuela, y se puso a trabajar por sí solo. Prontoamente le acreditaron las obras que pintaba para las iglesias de Praga, Breslau, Sibena, Maudling y de otras partes. Pasó a Viena, y fue ocupado con estimación, y después a Nutenberg, donde murió pobremente el año de 1739 por su prodigalidad; pero los religiosos de aquel pueblo le enterraron en su iglesia con pompa, solemnidad, en atención a su distinguido merito. Fue pintor de gran genio; y no haui nada sin consultar antes con la naturaleza.

Pintaba las figuras con hermoso color y poca sombra valiéndose del obscuro del campo.

Juan Brandenberg

Disce y discípulo de Tomás, pintor bien acreditado, nació el año de 1660 en Zug, ciudad de la Suiza y cabecera del canton de su nombre. Quando murió el padre, en 1688 ya era Juan muy celebrado por su habilidad en el país. Fuió después a Inspruck y estuvo pintando dos años por el natural en casa de Jorge Obembo tesoroero del rey de Polonia.

El señor Ferrari le llevó consigo a Mantua, donde estudio y copió mucho de las obras de Julio Romano, y en otras ciudades de Italia, en que tambien estuvo, de los mas excelentes profesores, que habian trabajado en ellas. A vista de tan diferentes estilos formó el suyo vigoroso en el colorido, y grandioso en el dibujo.

Tornó a su patria, y no hallando en que ocuparse, se vio precisado a pintar en todos generos para las iglesias, conventos y casas de Zurich y de otros cantones. Falleció el día 26 de septiembre de 17 de 1729, y la pública estimación de su paisanos colocaron sobre su sepultura este epitafio.

In summo locat Picavis decora Joannis.

Quae pinxit nullo funere tecta manent.

Insipice templa tibi, tabulata vel ipsa loquentur

Picturae scopum nimirum esse scopum.

Sus batallas son tan estimadas de los inteligentes como las mejores obras suyas de historia. Algunas se resienten del estilo de los grandes maestros á quienes imitó en Italia.

Gregorio Brandmüller

Uno de los pintores mas acreditados de la escuela de Alemania, nació en Basilea, el año de 1661, ilustrada ciudad de la Suiza. Empezó á manifestar su inclinación á la pintura copiando los diseños y estampas, que tenía su padre, platero afamado de la ciudad, y á los diez y siete años de edad era un dibujante correcto. Enviaronle á Paris y entró en la escuela de Le Brun, donde hizo tan buenos progresos, que en poco tiempo ayudaba á su maestro en las obras que pintaba en Versailles, y por esto merecia su estimación, como tambien, por que con su continua aplicación ganaba los primeros premios de la Academia real.

Aun no tenía veinte y cinco años quando volvió á su patria muy aprovechado. donde le recibieren sus amigos con júbilo, le encargaron varias comisiones, que exauada á gusto de todos los inteligentes. Sus cortes de Wirtemberg, de Vade-Dourlac y otras se adornaron con sus obras de historia y con sus retratos, que le dieron reputación y nombre en todas partes. El con-

tinuo trabajo le abrevió la vida el año de 1691 á los veinte y nueve de edad, privando á la escuela de Alemania de un individuo, que la hubiera ennoblecido mas si no hubiese muerto tan temprano. Disponia los asuntos de sus composiciones con novedad y elegancia, y daba á sus figuras expresiones y afectos decorosos, y pintaba un buen color sin atormentar las tintas.

Juaguin Francisco Beich

Natural de Ravensbourg, pequeña ciudad de Alemania en el círculo de la Savaia, era hijo de un geometra, que pintaba por afición, quien le enseñó los principios del arte, y bien, que esto fue suficiente para que pintase las batallas que habia ganado en Ungría el Elector Maximiliano Emmanuel, y para ser nombrado pintor de la corte de Baviera.

Durante la guerra de sucesion en España y la ausencia con este motivo del Elector, tuvo Beich su licencia para ir á Italia á estudiar en los modelos de los grandes maestros, como lo executó con mucho aprovechamiento, del qual deso allí pruebas, que merecieron la aprobación de los profesores, que las copiaron incluso Solimena.

Volvió triunfante á su país, y residió lo restante de su vida en Munich, donde falleció el año de 1748. Tres veces, afirman que mudó de estilo para suavizarle.

Disutaba con pocas líneas por el gusto de Sapore y de Salvador Rosa, y grababa al agua fuerte con gracia pintoresca, paisajes y batallas, cuyas estampas son estimadas de los aficionados.

Jorge Felipe Rugendas

Nació en Augsbourg, ciudad de Alemania el año de 1666, y fue discípulo de Isaac Fischel, pintor de historias, bajo cuya dirección estuvo cinco años hasta saber trazar y componer un cuadro; y como hubiese preferido pintar batallas, el maestro le proporcionó modelos del Bouguignon, de Lemboke y las estampas de Terrypsta. Desoso de hacer grandes progresos se fue a Viena, donde estudió dos años con Hoffmann, celebre grabador de aquella corte.

De allí pasó a Venecia el año de 1692, y el famoso pintor de historias, le dio lecciones y consejos acerca del colorido, y le hizo copiar las obras de los grandes maestros, que hubo en aquella república. Siguió a Roma el año siguiente, donde le recibieron sus paisanos por individuo de la banda academica flamenco, con el nombre de Schild, que equivale a escudo, por que era pintor de batallas, y con él marchó en adelante sus obras. Estudió entonces con aplicación el dibujo sobre los restos de la antigüedad, y pintó varios lienzos.

La noticia de la muerte de su padre, reloxero muy acreditado, le obligó a dexar aquella ventajosa y agrada-

ble residencia y ir volver a su patria a consolar a su viuda madre. Llegó a Augsbourg en 1695, donde se casó con Ana Barbara Haidt, fixó su establecimiento, y pintó algunas obras que le proporcionaron sus amigos. Concluidas, se dedicó en 1699 a grabar a la manera negra, ó de humo, thèses ó conclusiones para los estudiantes, y otros asuntos de poca importancia. No lo eran las escaramuzas de soltadas, que tambien grabó y dedió a su maestro Hoffmann.

A instancias de Rugendas se estableció en Augsbourg la academia del dibujo, de la que fue Director, y pintó muchos cuadros para príncipes y potentados de Europa, distinguiéndose el que representaba la batalla de Xerxa, en la qual peleó Carlos XII contra el Czar Pedro el Grande. Y sobre todos, los que figuraban los tanques y fracasos, acaecidos en la toma y asalto de Augsbourg, a que se halló presente. Para poder representarlos con toda propiedad se le vio correr a puntos mas distantes, a fin de observar los efectos de las bombas y balas, los ataques de la infanteria y el desorden de la caballeria, cuidando mas del estudio de estas cosas, que de su cara saqueada, en la que perdió todo el fruto de sus trabajos y fortuna. Cansado al fin murió el día 10 de mayo de 1742.

En las batallas de Rugendas se ve el plan y orden con

que están tornadas y divididas en grupos dirigidos á la acción principal. La violentas actitudes y las fieras expresiones de las figuras manifiestan el movimiento y ardor de cada una. Los colores están en una perfecta armonía; y el humo de la pólvora, el polvo, y el aire interpuestos degradan las distancias, y obscurrecen con suavidad la escena. Se conoce que todo se ha pintado por el natural. Las obras que pintó desde el año de 1703 hasta el de 1716 son las mejores, y las más estimadas de los inteligentes.

Trabó al agua fuerte treinta y ocho laminas, y ochenta al burmo; y por sus dibujos y diseños concurren Federico Bodenecher y Corvinus.

Ottomar Elliger, ó Elger

Hijo del pintor de la corte del Elector de Brandebourg. Namado como él, nació en Hambourg el año de 1666. Despues de haber aprendido con su padre los elementos de la pintura, se fue á Amsterdam, y prendado de las obras de Leivresse, entró en su escuela el año de 1686. Copiándolas bien, y siguiendo sus preceptos con summa aplicación, estaba el año siguiente en estado de inventar y trazar asuntos de gran composición. Se formó despues un estilo noble, enriqueciendo sus escenas con trozos de arquitectura de los egypcios, griegos y romanos, y un bap-relieves, que había visto y estudiado en las buenas estampas. Pintó

en aquella ciudad varios cicloratos, y abrió los salones y camaras de los rios comerciantes con pasages historicos y mitologicos. Pintó tambien en pequeños tablas y cobres, que se colocaron con mucho aprecio en los gabinetes de los aficionados, que le visitaban y honoraban, incluso el Elector de Mayenza, hasta que se embebeció con el vicio de la embriaguez. Falleció el año de 1732.

Juan Kupetzky

Tan singular por su talento, como por sus aventuras prosperas y adversas, nació en Porsina, ciudad situada en las fronteras de Ungria, el año de 1667, de una familia pobre y obscura, que no pudo darle una educación correspondiente á su genio y disposicion para todo. El padre le obligó á trabajar en su oficio de pescador, y no pudiendo seguir en aquel mecanismo, se huyó de casa á los quince años de edad, pidiendo limosna de puerta en puerta. Siguió á un palacio del conde de Czobor, en el qual estaba pintando un profesor de Lucerna, Namado Claus. Se quedó parado Kupetzky observando lo que allí había, y sin meditar lo que iba á executar, cogió un carbon, y dibujó en la pared algunos ornatos con tanto espíritu y valentia, que admirados el conde y el pintor, le preguntaron quien era su maestro. No tengo, ni he tenido otro, respondió, que yo mismo y mi afición á la pintura.

Prendado el conde de su vivera y desembarazado, pidió a Claus, que le recibiese por su discípulo, y le dio cien ducados para que le enseñase, y quando Claus acabó su obra en el palacio le llevó consigo a Viena.

Tres años estuvo en su compañía, dibujando y copiando las obras de su maestro y las de Lotti, y corriendo este tiempo, que era el señalado por el conde, se fue recomendado a Venecia al caballero Libri, que le sirvió de muy poco, y de menos lo que allí pintó por falta de proteccion. En tan infeliz estado corrió otras ciudades de Italia sin tener que comer. Entrando en un monesterio pidiendo limosna se compadeció de su situacion un pintor suizo que vivaba, le puso a su mesa y le llevó a casa de un amigo suyo de la misma profesion, que en le recibió en su casa, y no exigia de el mas que pintase mucho y presto. Kupetzky reconocido a su favor, pues le habia vestido y sacado de su hambre, le pintaba en un dia nueve cabezas de papas a medio estado cada una, y le quedaba tiempo para concurrir a las academias, y para estudiar las obras de Rafael de Urbino.

En estas concurrencias se hizo conocido y amigo de Agricola, Blendiger, Dam, Reich, Tucsli, Eichler y otros sus paisanos, que estaban admirados de los gigantescos adelantamientos que hacia en el dibujo y en el colorido de manera que en poco tiempo, se extendió su reputa-

cion en toda Roma, quando una grave enfermedad le puso al borde del sepulcro, y se hubiera muerto si el medico de un Embaxador no le tomara por su cuenta, y le llevara a Frascati a restablecerle.

Prostituido a Roma retrató algunas personas de distincion con gracia y semejanza, y comenzó a pintar lienzos de historia, que vendia a un traficante en pinturas, y este en gran precio y con usura, al principe Estanislao Sobieski, gran aficionado y residente entonces en Roma, sin decirle el nombre del autor, y solamente que era un diestro transeunte, que hace dias habia pasado por aquella ciudad. Y como Kupetzky, agradecido a la amistad, zelo y acierto del medico en haberle curado de la enfermedad, le hubiese regalado un cuadro que el habia pintado por el natural con cuidado y placer, y representaba un anciano y un muchacho, el medico, apreciandole por una alhaja de gran estimacion, le consideró digno de obsequiar con el a su Embaxador, quien le aceptó con aprecio, y le colocó en su gabinete un logio de todos los que le vieron. Y habiendo sido uno de ellos el principe Sobieski, al instante conoció que era de la misma mano que habia pintado los lienzos que compró al traficante. Averiguó su nombre y paradero: le buscó en su casa: le llevó a la suya; y le pidió que le retratase. Lo executó prontamente Kupetzky

muy á satisfaccion del principe, quien le ocupó dos años en pintarle otras obras, que le pagó con generosidad.

Viendose entonces Juan sin necesidad de pintar para ninguno, emprendió de nuevo su estudio sobre las obras de Guido Reni y fue á buscarlas á Bolonia: siguió á Florencia, examinando las de otras celebres profesores en aquella gran galeria; y se detuvo en Parma con las admirables del Correggio. En Venecia acabó de perfeccionarse en el colorido con las encantadoras del Ticiano, donde se formó un retratista superior á Pompelli.

Luego que voló la fama del merito de Kuperzky por Italia, se hicieron muy recomendables sus obras, pagandolas á gran precio los potentados y los principes. El de Mecklenburg quería llevarle á sus casas, y el de Sultenstein, muy entusiasta por la pintura, que premiaba á los artistas con pensiones, le envió con recomendacion á Viena. El baron de Schotenstein le hospedó en su casa, á quien se trató, á su esposa y familia en un hervor, que todos celebraron, publicando que Kuperzky era superior en habilidad á los pintores Scampert, Donauer y Van Schuppen.

Quando volvió á Viena el principe de Lichtenstein le visitó en la casa del baron de Schotenstein, y le dijo: venid á mi palacio, donde podreis estar comido y rodeado de las mejores obras de los grandes maestros italianos.

Las instancias de su altera le obligaron á aceptar un obsequio, que venia con atencion, por el amor que tenia á la libertad é independencia, y se trasladó al palacio del principe, donde le retrató hasta las rodillas. Llegado el viento á la corte agrado subremanera al Emperador, á la Emperatriz y á todos los señores; pero Kuperzky luego que supó la noticia de la muerte de su padre, salió corriendo de Viena, sin aceptar el nombramiento de pintor de S.M. y sin dar gracias por las distinciones con que le honraban aquellos señores. Estabíendo sabido en el camino, que tambien se había muerto su maestro Claus, quiso dar una prueba del afecto que le profesaba, casandose con una hija, que habia desechado. Este matrimonio acabó los dias de su vida, por que la novia era muy joven y linda, estaba mal educada y tenia poca juicio, y el novio era de mucha mas edad, dexóvil y propenso á sentir los estragos de la muger.

Murió asimismo el Emperador el año de 1711, y el sucesor en el trono confirmó á Juan en el destino de su pintor, del que tampoco fue á tomar posesion. Quando el Czar Pedro bapó á los baños de Casibad el año de 1716, pidió al Emperador le enviase á Kuperzky para que le retratase, lo que no hizo con escusas, ni fue á Peterdbourg quando el mismo Czar le llamó con promesas; pero si volvió á Viena, y retrató al Emperador y á la Emperatriz tan á placer de S.M.M. que le nombraron su primer pin.

tor de Cámara con un sueldo extraordinario, y para mayor distinción le llevó el título de Conde de Altham, á quien respondió, suplicándole, se sirviese decir á S. M. que agradecía muchísimo el honor que le dispensaba, pero que no podía aceptarle por que hacia tiempo estaba resuelto á no depender de ningún hombre. Mas esperaba que S. M. se dignase proteger á su esposa, su hijo, para que siguiesen tranquilos y seguros en la religión (luterana) que él profesaba. Se enfadó mucho el Emperador, y respondió al Conde: Si Kuspetzky es gran pintor, también es un loco desatento.

Desde entonces todos le persiguieron con el pretexto de religión, amenazándole con que el clero católico estaba escandalizado de la conducta é incontinencia de su mujer (católica), y de su hijo. Tuvo miedo, y huyó precipitadamente con su familia á Nuremberg, donde fue bien recibido, y le visitaron los personages de la ciudad. El Elector de Mayenza, el Duque de Gotha, el Margrave de Anspach y el obispo de Wurzburg le llamaron á sus cortes. Fue á ellas, pero no se detuvo mas tiempo que el que tardó en visitarlos, el Rey de Inglaterra le convidó para que parase á Londres, y los Reyna de Dinamarca á Copenhague. A ambas Majestades contesto respetuosamente disculpándose de no poder admitir sus honras por lo avanzado de su edad, y por el debil estado de su salud.

Mucho tuvo esta que padecer con la muerte de su hijo unico, acaecida el dia 6 de noviembre de 1739, para acabar de colmar sus desgracias y sentimientos. Tenia el joven diez y siete años: poseia el latin y el griego perfectamente; y dibujaba y pintaba con tanto gusto y correccion, que prometia poder reemplazar en adelante á su padre. Su desesperacion le puso en estado de perder el juicio; y la conducta é intrigas de la mujer le quitaron la vida á pesadumbres el año siguiente de 1740, con gran perdida de la Escuela Alemana.

Se puede comparar en algun modo Kuspetzky á Rembrandt con respecto al colorido, y á Van Dyck por lo perteneciente á los retratos, aunque algunos dicen que deformaba las manos y disminuia los dedos. Los presentaba Kuspetzky con naturalidad, sin empeñarse en los paños ó vestido, por que ponía toda su atención en la cabeza. Nadie entendió mejor que él la fuerza y el efecto del claro-oscuro, pero no supo buscar y recoger la belleza en el natural. Era para él la naturalidad mas bien un vistoso que un sentimiento adquirido con el estudio. Veía muchos de una mirada, pero lo veía sin reflexión y sin critica. Estos defectos provienen de su educacion, y no de su gran genio.

En sus viages y sus sinabores domesticos no le desamparó hacer grandes obras de historia y mitologia, pero Fuesli afirma haber visto erratas y aldeanos de su mano.

inventados con genio y novedad, y lavados y tocados con espíritu y maestría. Pasaban de treinta y dos los dibujos y bosquejos que había hecho para que se los estudiase y copiase.

Ademas de este, fueron tambien sus Discipulos el dicho Fuessli, quien mereció su confianza y predilección; Maximo Handl austriaco y buen pintor de retratos, despues de haber estudiado mucho tiempo en Italia; y Sabriel Muller de Anspach, que acompañó á su maestro desde Viena á Nuremberg, y le pintaba los paños de los retratos.

Jacobo Antonio Arlaud

Uno de los mejores artistas de Ginebra, ciudad de Suiza, nació en ella el año de 1668. Pasó su primera edad en el estudio de las humanidades y de las ciencias, y con su gran talento, aplicación y feliz memoria hizo grandes progresos y mereció ser colocado en una cátedra á enseñarlas. Su inclinación á la pintura, y su natural disposición para todo lo que emprendía le arrastraron á ocuparse en el dibujo y en la miniatura. En poco tiempo dió señales de que no se le resistía este ejercicio: y deseoso de aprovechar en él, se encerró en su casa, con otra dirección, que su genio y la de buenos modelos, hizo tan grandes adelantamientos en el espacio de tres años, que parecía ser un maestro en el arte.

Entonces se fue á Paris, donde redobló su aplicación ahorrando de día y noche, con lo que adquirió gran inteligencia, y facilidad en la ejecución, poniéndose en estado de presentar miniaturas correctas y bien pintadas. Era Arlaud amable en su trato, y entretenido en su conversacion social é instructiva, con que embelesaba á los que se retrataban: circunstancia indispensable para no fastidiarlos, especialmente con la lenta y prolixa miniatura; y circunstancia, que le atrajo muchos aficionados á que los retratase, y que le dió gran fama. Habiendo visto algunas obras suyas el Regente Duque de Orleans, le eligió para ser su maestro, no tanto por entretenerse en miniar, quanto por instruirse con sus sabias conversaciones; y para tenerle mas cerca le dió alojamiento en San Cloud, del que sacó Arlaud gran aprovechamiento con la vista y estudio de las excelentes pinturas que había en aquel palacio.

La Princesa Palatina, madre del Regente, á quien retrató, gustó tambien mucho de su trato y amabilidad: le regaló otro guarnecido de diamantes, y al tiempo de despedirse para Londres le dió cartas de favor para la princesa de Gales. En virtud de ellas fue bien recibido con particular distinción el año de 1725 en la corte; y sus obras, de todos muy celebradas, le proporcionaron obsequios muy señalados, y la amistad de los grandes y de los sabios, siendo uno de estos Newton, quien

le comunicó sus ideas y observaciones sobre la optica, que Arlaud demostró con figuras. El retrato de la Princesa de Siles, que pintó entonces Jacobo, sorprendió á los inteligentes y á los cortesanos, como lo manifestaron con elogios, y los poetas con sus elegantes versos. Reconocido á tantos favores y distinciones, pidió licencia para volver á Francia, que le concedió la Princesa á su pesar, admirándole de vivos deseos y precias.

Estando un día Arlaud examinando en Paris la colección de M.^o Caomelin halló un baxo relieve de marmol blanco, de cerca de dos pies de ancho, que representaba á Seda con Júpiter, transformada en cisne, esculpado por Miguel Ángel Buonarrotti. Pidió al dueño le permitiese copiarle, y habiéndole sido concedido, lo hizo con exquisita exactitud y exactitud.

Apareció tan realzada la superficie de la copia en papel con la correccion del diseño, y tan suavemente degradados los tonos de las dos figuras, que se engañaba la vista del mas inteligente, y era preciso tocar con las manos el plano para confesar el engaño. Se asegura que el Duque de la Force, había comprado este baxo relieve en el excesivo precio de doce mil libras, y que por la decadencia que tuvo de sus estados le compró Arlaud en solas tres mil.

Sea lo que fuere, lo cierto es, que Jacobo, despues de cuarenta años de residencia en Paris, se retiró á su patria el año de 1729 rico de dineros, de alhajas, y de preciosidades de las bellas artes, con que formó su gabinete,

presidiado por el baxo relieve de Buonarrotti, el que despareció de la colección con gran sentimiento de su dueño; y hubo de haber robado algun escrupuloso indiscreto para destruirle, pues se encontró la cabeza de la Seda en poder de un magistrado de Geneva, una mano en el de una dama de Paris, y un pie en el de otra dama inglesa. La copia de Arlaud, le dio tanto nombre y fama que Trígilte le retrató en actitud de pintarla, y habiendo enviado este mismo retrato á la galeria de Florencia, se le remuneró el Excmo Duque con ^{una} medalla de oro.

Despues que Jacobo salió de Paris, no volvió á togar los pinceles, á causa de un golpe que se dio en la sien y le acortó la vista. Vivía alegre y tranquilamente con sus amigos, pasando el invierno en Geneva, y el verano en una deliciosa casa de campo, situada en la orilla de lago de Lemán y muy concurrida de los sabios, que se complacian con su trato e instrucción. Los ausentes le disfrutaban por la correspondencia, que Newton comenzó con él hasta la muerte, enviándole sus obras, por medio de M.^o Varignon. Diez años vivió de esta manera hasta que la pintura le acortó su inacción, y tomando los pinceles vio con alegría, que le obedecian la mano y la vista. Se puio á retratar á un paciente suyo, y á poco rato le acometió un accidente, que le quitó repentinamente la vida el día 25 de marzo de 1743. Dejó en el testamento á sus buenos amigos una parte de sus bienes, y á la biblioteca de Geneva las medallas de oro, que le

habian regalado los principes, su copiosa libreria, y su escogida coleccion de pinturas, miniaturas, disenos y estampas raras, que se conservan con gran estimacion y utilidad del publico.

Juan Rodolfo Huber.

Llamado el Timoreto de la Suisa, nació en Basilea el año de 1668, y fue discípulo de Gaspar Meyer, pintor meiano. En poco tiempo sobrepuso al maestro, y pasó á la escuela de Josef Werner, quien le aconsejó que se fuese á Szwabia; pero antes estudió la perspectiva, y copió algunos vaciados del antiguo, con lo que se formó un buen dibujante. A los diez y nueve años de edad pasó á Mantua, donde se detuvo á estudiar las obras de Julio Romano: de allí siguió á Bergamo, Vicencia, Verona y Venecia empapandose en el colorido de Ticiano, Timoreto, el Veronesi y Pampelby, cuyas obras copió con esmero y placer. En Venecia contrajo estrecha amistad con Arnolfo Tempesta, quien le hospedó y obsequió en su casa. Pasados tres años en Italia, recorrió las ciudades de Parma, Placencia, Florencia y Bolonia, y se fijó en Roma.

Un profundo estudio de las mejores obras de Rafael el Urbino, y de sus primeros discípulos le detuvo largo tiempo en esta capital, donde le dirigió Carlos Maratti por el seguro camino de la antigüedad, y le aconsejó que abandonase la miniatura, y se dedicase enteramente á pintar al óleo y al fresco figuras del tamaño natural, y con

posiciones historicas y mitologicas. Así lo hizo, trabajando de día y de noche con suma aplicación; y al cabo de seis años de residencia en Italia, emprendió la vuelta á su patria. Pasó por Lyon, Paris, Lucerna y Geneva observando lo bueno que habia en estas ciudades; y entró en Basilea el año de 1693.

En el siguiente de 1694 se casó con Catarina Fusch, y le nombraron individuo del gran Consejo; y en el de 1695 retrató en un lienzo al Margrave de Bade-Dourlach, á Federico Mayno y á toda su familia. Cuadro que le acreditó mucho en Alemania, que mereció la aprobación y agrado de aquella illustre casa, y su proteccion, y le abrió la puerta para una gran fortuna. Seria curioso muy prolijo el referir todas las obras que pintó para los soberanos del Norte y los obsequios y dones que le hicieron. Basta decir de una vez, que pasaron de tresmil y sesenta los retratos que hizo, sin contar otras obras de historia que se conservan en los salones de aquellos potentados. Falleció al fin en su patria el año de 1748 con sentimiento y pérdida de la Escuela Alemana.

La precision de contentar á todos los que le ocupaban le obligó á dexar varias obras bosquejadas y otras por concluir. Dibujaba con gusto y correccion, y pintaba con fresco colorido, estilo fácil y toques seguros. Sus disenos tienen todo el fuego de una vigorosa imaginacion. El conregeno privado Drollinger compuso un poema en loor de Huber.

Cristoval Se-Blond.

No se sabe en que pueblo o ciudad de Alemania nació este profesor el año de 1670: y solo que era pintor del conde de Martinerre, quando residia en Roma por los años de 1716 y 17 con gran reputacion en la miniatura. Su amigo Buena Ventura Van Overbeek le aconsejó que le siguiese a Holanda, ofreciendole costearle el viage, como lo verificó.

Establecido en Amsterdam se ocupaba en pintar miniaturas para braceletes, cajas de tabaco y para adorno de otras alhajas, que eran estimadas de los inteligentes por su buen colorido, y aduñaba efectos; y mas adelante se dedicó a pintar al oleo tablas de figuras pequeñas y caprichosas, que tenían buen despacho.

Pasó despues a Inglaterra, donde perfeccionó el modo de colorear e imprimir las estampas imitando las pinturas. Se metió en otras empresas de las que salió mal, arrojandose ya a sus compañeros.

Juan Grimoux

Nació el año de 1680 en la ciudad de Romon en la Suiza, canton de Fribourg. Copiando retratos de Van-Byck y de Rembrandt en el almacen de un comerciante se formó pintor de buen colorido, con estilo muy parecido al de Van Rhin, y con un manejo de pinceles muy bizarro. Retrataba con facilidad, semejanza y mucho efecto, buen aire o talante en las cabezas y actitudes,

grandes masas de color y vapor incorporado. Falleció en Paris el año de 1740 a los sesenta de edad.

Dankwener

Natural de la Suabia, o de otro circulo de Alemania, y unon oficial en el arte de relojería, que aprendió con su padre, uno de los maestros mas afamados de aquel imperio. Pero habiendole llamado mas la atención el de la pintura, se fue a Italia a estudiarla con Bombelli, bajo cuya direccion hizo rapidos progresos al oleo y en miniaturas. Se estableció despues en Petersbourg con gran credito en los retratos, donde se cree, haya muerto aca el año de 1793. En quanto se se ha podido averiguar de este profesor.

Antonio y Josef Faisterberger

Hermanos y naturales de Inspruck. Antonio nació el año de 1678, o de 1780. Fue discipulo de un tal Donneritzsch, que residia en Salzbourg y en Passau. Station. Lo sabía muy adelantado en pintar porises, fue llamado a la corte de Viena, en una galeria, en la de Weimar, y para los principes de Alemania pintó obras muy apreciadas, imitando a Sappho y a Glander. Hans Graef y el visco Prediel, le pintaban las figuras. Falleció en Viena el año de 1720, o 1722.

Son muy interesantes, y están pintados por el gusto de los romanos, y enriquecidos con cascadas, rios, riachuelos, suaves lontananzas, y pomposos arboles, picados

con espíritu y valentia.

Josef aprendió con su hermano, le acompañó y ayudó en las obras de las galerías de Viena y de Weimar. Se ignora quando y en donde murió, y lo mismo de Josef Oriani, discípulo también de Antonio a quien imitó en sus paisajes.

ANNA WASSER

Fue célebre por su virtud, como por su habilidad en la pintura, nació en Zurich, ciudad principal de la Suiza, el año de 1673, y era hija de Rudolfo Wasser miembro del gran Consejo. Hizo grandes progresos en las letras humanas y hablaba los idiomas latino y francés, como el nativo. Habiendo visto una obra de miniatura, y tomado algunas lecciones de dibujo, se dedicó del todo al estudio y ejercicio de este arte. Fue su primer maestro Sulzer, y después Josef Werner, con quien se perfeccionó.

Los soberanos de Alemania, Inglaterra, Holanda, Bade-Dourlach y de Stutgard deseaban poseer sus obras. El Duque de Wirtemberg y su hermana la Margrave de Dourlach le enviaron sus retratos al óleo y del tamaño natural, para que los copiase en miniatura. Agradaron tanto a estos principes las copias que extendieron su fama por toda la Alemania.

Su corte de Solms Braunfels hizo a Anna proposición.

nes venturosas, a fin de que se estableciese en ella. Los adoptó con aprobación de su ambicioso padre. Sus obras admiraron a los cortesanos, y las celebraron con entusiasmo, obsequiandola con distinción. Hubiera permanecido allí toda su vida, si su padre no la hubiese obligado a volver a su casa a trabajar con precipitación obras desagradables e incorrectas, que le incomodaban mucho, y le acarrearon la muerte el año de 1713 a los treinta y cuatro de edad.

Inesli afirma que Anna Wasser estaba dotada de gran genio: que dibujaba con espíritu y corrección y pintaba con hermoso colorido. Sus retratos eran muy parecidos y estaban bien acabados los señoras con encajes, perlas y diamantes. Pero en lo que más ostentaba su talento y buen gusto, era en las composiciones pensadas, pero todo era ingenioso y agradable. Como juntaba a la pintura el consorcio e instrucción de las bellas letras era amable en el trato, y su conversacion interesaba mucho a los sabios de Alemania.

FRANZ JOSEPH GRAF

Nació en Viena el año de 1680. con la dirección de Van Alen, buen profesor, con el estudio de las obras de los grandes maestros, con la imitación de la naturaleza y con una constante aplicación pintó lienzos, que

representaban con gracia y buen gusto de dibujo y de colorido, y con toques espirituosos, plaras y mer-
cados con una multitud de figuras, caballos y
otros animales, casas rústicas, tiendas de herrado-
res y de otros oficios, que pagaban los aficiona-
dos con aprecio. Le estimaba mucho su maestro
por su habilidad, y le dio á su entrada por esposa.
Falleció en Viena, pero no se sabe en que año?

Pedro Strudel

Tirolés, nació el año de 1679 en Kläwes, o Ciez del obispa-
do de Trento. Era muy joven quando fue á Venecia, donde
le recibió por su discípulo Carlos Lotti con cuya direccion
y con su continuo estudio y aplicacion pintó obras que le
dieron fama, y fortuna. El Emperador le llamó á su corte
para que le adornase una casa de campo, en que residia,
lo que desempeñó muy á gusto de S. M. por lo qual le
honró con el título de barón.

Pintó ademas muchos cuadros de historia y de devocion
para las iglesias de San Lorenzo, de San Agustin &c. y los
para el monasterio de Kloster-Neuburg. Falleció en Viena
el año de 1717. Brilla en todas sus composiciones un ge-
nio original, sin señales de haberse aprovechado de per-
samiientos agenos. Se ve gran exactitud en el dibujo de
sus figuras, y en un color admirable bien acordado en el
todo. Figuraba los niños con gracia, dulzura y atractivo,
que robaban el afecto del espectador.

Baltasar Denner

Vino al mundo el dia 15 de noviembre de 1685 en
Mambourg, ciudad anseatica de Alemania. Aprendió
la pintura con el mejor profesor de Altona, y despues
con uno de Dantzick, copiando los mejores cuadros que
le presentaban. Creyendo su padre que por esta profesion
no llegaría á hacer fortuna, le dedicó al comercio en casa
de un rico negociante de aquella plaza, pero sin dejar de
conservar el favor su aficion, dibujo y pintando en los
ratos desocupados. Partió á Berlin el año de 1707, no sé con
que comision de su jefe. Fuese el rey Federico II. Ambasc
fundado entonces en aquella corte los mejores pintores, que se
encontró, para que le adornasen su palacio, Denner les visi-
tó y tornó á tomar las pinturas con mas intensidad, veni-
dando el modelo vivo. Los artistas, que veian su apli-
cacion y los rapidos progresos que hacia, le aconsejaron
que dexase el comercio, y siguiese en un arte, al qual le
queraba su inclinacion con vehemencia.

Asi lo hizo el año de 1708, bajo la direccion del mejor
de aquellos profesores, y con tanto aprovechamiento, que
en el siguiente de 1709 retrató en miniatura al Duque Cristi-
an Augusto y á su esposa, quienes habiendo quedado muy
contentos y satisfechos de la habilidad de Baltasar, le man-
daron ir á Satorp, donde pintó al oleo en un lienzo vein-
te y un retratos del tamaño natural de aquella illustre fami-
lia, y el suyo adornado por un lado, que fueron celebrados de

todos los inteligentes, y merecieron el aprecio del Gran Pedro el Grande quando conquistó el Holstein, que intentó llevarse este cuadro á Petersbourg, mas no lo hizo luego que supo el sentimiento que causaba á los Duques. En 1737 se casó Denner con Esther Winter de buena prosapia, en la qual tuvo seis hijos y acompañó á su marido en los viajes, que emprendió para poder pintar las obras siguientes.

En Mussum los retratos de Federico IV rey de Dinamarca, de la princesa de Slesvick y de otros personajes de aquella corte. El de la Duquesa de Wolfenbutel el año de 1720 en su palacio; y en Hannover los de algunos caballeros y damas inglesas. Pasó el año de 1721 á Londres, donde pintó otros de grandes personajes, y admiró á aquella corte con la cabeza de una vieja que había pintado. Se detuvo en Rotterdam y todos los artistas hicieron justicia á su merito por los retratos que allí executó, y en donde le ofrecieron quinientas guineas por la dicha cabeza de la vieja, que despues compró el emperador Carlos VI en cincuenta ochocientos setenta y cinco florines, y en igual cantidad la compra fiero de un viejo, que se le mandó pintar.

Tornó á Hamburgo á donde trabajó algun tiempo en compañía de sus amigos, y volvió á Londres, donde fue bien recibido de los artistas, y obsequiado de los lores, que quisieron los retratase. Pero no pudiendo aguantar

el aumento del carbon de piedra, se retiró á Hamburgo. De allí pasó á la corte de Blankenburg y retrató al duque y á la duquesa. Siguió á Dresde, e hizo lo mismo con el rey de Polonia, quien le premió con quinientos ducados. Se detuvo en Amsterdam pintando y ganando mucho dinero; y despues de un año de ausencia se encerró en su patria con animo de no hacer mas viajes. Pidió entonces para el rey de Dinamarca varios obreros, por no haberse prestado á ir á Copentague, á donde le convidaba aquel soberano con varias ofertas para que se estableciese en su servicio. Sin embargo de las protestas, salió para Kiel á retratar al Granduque de Prusia y á su familia; y despues para Brunsvic donde pintó un gran lienzo para la galeria del rey de Dinamarca. Por último cansado de tanto viajar y pintar retratos del Duque de Plover, del Duque Augusto Guillermo Vechel y de otros potentados, princesas, duquesas y damas de la primera gerarquia, se fue á su casa de Hamburgo en la que falleció el año de 1747.

Fue Denner uno de los pocos pintores que supieron á dar una cabeza con viva y natural expresion, sin fatiga, ni manera; un buen color y armonia en todas sus partes. No tuvo tanto acierto, inteligencia y gusto en la composicion: dibujaba medianamente, y no plegaba bien los paños. Aunque se vean en su retrato y en el de su mujer, pintados por el estilo de Rembrandt, los poros del cutis, y

al parecer circular la sangre, no es una prueba de haber sido un pintor perfecto, ni tampoco el que lo haya ejecutado con libertad, por que esta suela ser mas bien un efecto de la practica, que del entendimiento.

Wenceslao Lorenzo Reiner

Discipulo de su padre Josef Reiner, escultor de merecido merito, nació en Praga el año de 1686. Comenzó à dibujar y pintar en casa de un tío suyo, traficante en pinturas, copiando algunas de las que compraba para revenderlas à los aficionados. Habiendo observado Habrvachs y Brandel buenos profesores y amigos del traficante, las buenas disposiciones, y genio del sobrino, le tomaron por su cuenta, le enseñaron los principios del arte y le dirigieron por el buen camino, que va à la perfección: de modo que à los tres años de estudio pintaba historias, batallas y paisajes.

Fue después à Viena, donde imitando las obras de los grandes maestros, que existian en el palacio del Emperador, y en los gabinetes de los principes, volvió à su patria muy adelantado e instruido. Pintó entonces varios lienzos para la capilla de Saering y para una iglesia de Breslau, que le acreditaron sobremanera, y le proporcionaron otras muchas obras para templos y galerias. Falleció en Praga el año de 1743, y fue sepultado honrosamente en

la iglesia de San Gil, habiendo sido muy servida su muerte por su talento, habilidades, y laudables costumbres.

Lo son sus pinturas por su invención, composición, correcto dibujo y buen colorido. Los paisajes están acabados con delicadeza, y las figuras, animales y batallas están pintadas por el estilo de Pedro Van Bloemen. Muchas de ellas se conservan con estimación en la galeria del rey de Prusia.

Francisco Pablo Ferg

Hijo de Pancracio, pintor de poco merito, nació en Viena el año de 1689. Después de haber perdido cuatro años bajo la dirección de su padre y de un tal Baschmeier, tan ignorante como él, hizo progresos en las figuras con Hans Graf y en el pais con Orient, celebre en este genero, con quien estuvo tres años, y 'Mego' à ser uno de los mejores profesores de su patria. El deseo de viajar le impelió à dexarla. Se fue à la Franconia, donde se detuvo algun tiempo, y mas en la corte de Bamberg, teatro de su gloria, por haber pintado en ella obras muy recomendables. El paisista Alejandro Tiele, se alegró mucho de haber encontrado à Ferg en Leipsic: contrajo amistad con él, le llevó consigo à Dresde, donde se establecieron, y Ferg le ayudó en sus paises pintándole las figuras, con las quales tenian mas estimación, y los vendió en mas alto

precio.

Después de haber corrido Freg la Baja-Saxonia, se estableció en Londres, con apreciación de los inteligentes y aficionados. Un matrimonio inconsiderado llevó de unargura los días de su vida. Sin auxilios domésticos, desgracias y dardos le precisaron a rebajar el precio de sus obras recomendables para darles más pronto despacho, con lo que se desacreditaron, por que los ingleses estiman las pinturas por lo que les cuestan. Perseguido por sus acreedores, vivió oculto unas veces en un barrio y otras en otro, hasta que la muerte le descubrió tendido y yerto en la calle el año de 1740, por no haber podido abrir la puerta de su casa la noche anterior.

Representaba este desgraciado un propiedad las diversiones del campo, los animales, y las ocupaciones de los pastores y aldeanos, como Bergheere y Wavermans. Adornaba sus pañales con ruinas y trozos de buena arquitectura y con estilo libre y vago imitando la naturaleza. La Alemania y la Inglaterra conservan sus obras con estimación en sus gabinetes. Si estos últimos hubieran hecho lo mismo quando vivía, no hubiera llegado á tan miserable estado. Grabó Freg al agua fuerte con gracia e inteligencia sus diseños. Sus estampas son buscadas y apreciadas de los

aficionados.

Francisco Krause

Nació muy pobre en Angsbourg el año de 1706. Sus primeros maestros no le ocuparon más que en embadurnar las paredes, por lo que no hizo ningún adelantamiento, y se vio precisado á servir á un caballejo, que iba á Venecia. Se llevó en su compañía, y tuvo la dicha de entrar en la escuela de Piazzetta, con quien hizo grandes progresos, estudiando de día y noche desde los elementos del arte, hasta que consiguió que sus obras se equivocasen un día de sus maestros.

Dejó la Italia, y se fixó en Paris sin presentar sus obras en público, hasta que pintó una Sultana, en actitud de salir del baño. Agrado á los inteligentes, quienes le animaron á que se esforzase á pintar alguna otra cosa para ser recibido miembro de la Academia real. Representó en un lienzo la muerte de Adonis, que creyó digna de llevarla á la Academia, y aunque en efecto lo era, fue desechada por la facción del autor, y por el desprecio con que mirada las obras de los demás profesores. Desairado, se retiró á Sangres, donde se casó y pintó algunas obras para la iglesia de San Pedro. Pasó á Dijon y representó siete misterios de la Virgen para la Carrixa, que agracaron á los monjes. Después de haber corrido los pueblos de la Borgoña, se estableció

en Lyon, donde despues de haber pintado diferentes cuadros de devocion para las iglesias de Santa Anna y de Notre-Dame de las Ermitas, falleció el año de 1754.

Aunque no era muy fecundo en la invencion, dibujaba y pintaba los pies y las manos de las figuras con gracia, correccion y buen colorido, que no son lo mas facil del arte, pero sus obras no durarían mucho tiempo, por la demasiada fuerza con que manebaba los colores falsos, como el amarillo, que se desvan con un brillantes apurarse.

Van Groot

Alleman. No sabemos en que pueblo y año nació; pero si que residia con gran credito en Petersbourg el año de 1780. Pintaba los animales con tanta verdad y expresion, que parecian moverse y respirar; y los caracterizaba en sus respectivas fisonomias con toques exactos y espirituosos.

Aquí acaba el Apéndice à la Escuela Alemana, que unido à los capitulos I, II, III, y IV de la quarta Sesion completa la historia de la misma Escuela, desde principio del siglo XVI hasta fin del XVIII. Y aquí tambien acaba el tomo III de la Historia de la Pintura, que ha salido mas extenso que los dos anteriores, sin embargo de no haberse podido concluir la sesion, que

seguirá en el IV con la amplitud que prestern las escuelas Holandesa, Francesa e Inglesa. Tomo con el numero de la Escuela à que pertenecian; y el numero del Tulo en que se hallaron.

Nota.

Segunda Van, Vanden y Vander proposiciones del idioma de los Paisos-bajos, donde las anteposicion à los apellidos, y equivalen à las De y Del en castellano, se proponen en este indice. Por tanto no hay que buscar los apellidos, que las terminan, sino en la letra V. como en las del vocabulario apellido que sigue. Por ejemplo Van Slobbery se hallará en Tolboory (Van) Van der Bosch en Bosch (Vanden), y Vanden Stulen, en Stulen (Vander), como Van Dyck, en Dyck (Van).

Achen, (Juan Van) Fiermapa. 62.

Achschelling, (Juan) Flamenco. 261.

Adriaensz, (Adriaen) Flam. 280.

Alst, (Ludo Van) Flam. 26.

Aldegrover, (Aldegroef) Flamenco. 37.

Albers, (Albaro) de la Republica de Holanda Flam. 32.

Albrechtsz, (Albrecht) Flamenco. 213.

Alaud, (Jacobo) Flamenco. 324.

Altdorf, (Juan) Flam. 272.

Artus, (Wolfgang) Flam. 272.

Indice

de todos los Pintores contenidos en este Tomo, con el nombre de la Escuela á que pertenecieron, y el numero del Folio en que se hallan.

Nota.

Siendo Van, Vanden y Vander preposiciones del idioma de los Países-bajos, donde las anteponen á los apellidos, y equivalen á las De y Del en castellano, se posponen en este Indice. Por tanto no hay que buscar los apellidos, que las tienen antepuestas, en la letra V. sino en las del verdadero apellido que sigue. Por exemplo: Van Tilbourg se hallará en Tilbourg (Van); Vanden Bosch; en Bosch (Vander); y Vander Meulen, en Meulen (Vander). Van Dyck, en Dyck (pretérito Van)

- Achen, (Juan Van) Alemana. 62
- Achtschelling (Lucas) Flamenco. 261.
- Adriaensen (Alexandro) Flam. 230.
- Aelst (Pablo Van) Flam. 86
- Aldegrever, ó Aldegraef (Henrique) Alem. 37.
- Altdorf, (Alberto) ó el Pequeño Alberto. Alem. 32.
- Andriessens (Henrique) ó Mancken Heyn. Flam. 213.
- Arlaud (Jacobo Antonio) Alem. 394.
- Artois, (Jacobo Van) Flam. 272.
- Artus Wolsfaerts. Flam. 233.

Artvelt (Andres Van) Flam. 168.

Backer Flam. 237.

Backer (Jacobo) Flam. 103.

Badens (Francisco) Flam. 171.

Badens (Juan) Flam. 171.

Bakereel (Guillermo y Gil) Flam. 168.

Bakhuysen (Luis) Alem. 341.

Balen (Henrique Van) Flam. 164.

Balten (Pedro) Flam. 126.

Bamesbier (Juan) Alem. 57.

Barent de Bruxelles. Veas. Orley (Bernardo Van)

Bartholet. Veas. Flemael (Bartholet, ò Bartolomé)

Bant (Francisco) Flam. 281.

Beer (Arnoldo de) Flam. 73.

Beerings (Gregorio) Flam. 88.

Beham (Juan) Veas. Sebald Boehm.

Beich (Inaquin Francisco) Alem. 382.

Berg (Mateo Vanden) Flam. 312.

Beuckelaer (Inaquin) Flam. 107.

Bie (Abrian de) Flam. 73.

Bie (Cornelio) Flam. 73.

Binc, ò Binck (Jacobo) Alem. 38.

Biset (Carlos Manuel) Flam. 298.

Biset (Juan Bautista) Flam. 298.

Bles (Henrique de) Flam. 77.

Block (Benjamin) Alem. 344.

Bloemen (Juan Francisco y Pedro Van) hermanos
Flam. 238.

Bloemen (Norberto) Flam. 243.

Blond (Cristoval Le) Veas. Le Blond (cristoval)

Bockhorst (Juan Van) Alem. ò Sangheren Jan
325.

Boehm, ò Beham (Juan) Veas. Sebald Boehm.

Boel (Pedro) Flam. 228.

Bol (Hans ò Juan) Flam. 117.

Bon (Pedro) Flam. 107.

Borgh (Pedro Vander) Flam. 274.

Borgt (Henrique Vander) Flam. 262.

Bosch (Baltasar Vander) Flam. 256.

Bosschaert (N.) Flam. 260.

Botschild (Samuel) Alem. 355.

Boucquet (Victor) Flam. 307.

Boudewys (N.) Flam. 281.

Brandel (Pedro) Alem. 380.

Brandenberg (Juan) Alem. 381.

Brandmuller (Gregorio) Alem. 382.

Breda (Francisco Van) Flam. 260.

Breda (Juan) Flam. 259.

Bredael (Pedro Van) Flam. 234.

Brentel (Federico) Alem. 74 = 318.

Breugel (Abraham) Flam. 255.

Breugel (Juan Bautista) Flam. 256.
Breughel (Juan) ó Breughel de los Terciope-
los. Flam. 263.
Breughel (Pedro) el viejo. Flam. 301.
Breydel (Carlos) Flam. 257.
Breydel (Francisco) Flam. 244 = 257.
Bril (Mateo y Paulo) hermanos. Flam. 157.
Broeck (Crispin Vanden) Flam. 100.
Broeck (Elias Vanden) Flam. 253.
Brun (Agustin) Alem. 74 = 318.
Bry ó Thierry (Teodoro) Alem. 43.
Caballero Daniel (El) Veas. Syder (Daniel)
Colvart (Dionisio) Flam. 165.
Campo Weyermar (Jacobo) Flam. 258.
Champagne (Felipe Van) Flam. 266.
Champagne (Juan Bautista) Flam. 280.
Chatel (Francisco del) Flam. 274.
Cleef (Gil, Martin, Jorge y Nicolas) herm. Flam. 91.
Cleef (Henrique y Martin de) herm. Flam. 90.
Cleef (Josef Van) el loco. Flam. 89.
Coignet (Gil) Flam. 130.
Colmar (Martin de) Veas. Schöer, Schott & (Martin)
Coninck (David de) Flam. 248.
Cooninxloo (Gil de) Flam. 130.
Cossiers (Juan) Flam. 236.

Coxcie, ó COXIS (Miguel) Flam. 82.
Crabeth (Francisco) Flam. 86.
Craesbeke (Josef Van) 271.
Cranack (Lucas) Veas. Cronack &.
Cranse (Juan) Flam. 77.
Crayer (Jaspard de) Flam. 181.
Cronack, ó Cranack, ó Van Craen, ó Muller (Lu-
cas) Alem. 31.
Crepu (N) Flam. 245.
Cronack (Lucas) el joven) Alemana. 32.
Cruger (Lucas) Veas. Kruger, ó Cuyger (Lucas)
Cuyck de Mierhop, Francisco Van) Flam. 287.
Dach (Juan) Alem. 66.
Danhayer. Alem. 401.
Denner (Baltasar) Alem. 405.
Denys (Jacobo) Flam. 235.
Deutecum; Doteum (Lucas) Alem. 40.
Deynum (Juan Bautista Van) Flam. 225.
Deyter (Ana) Flam. 291.
Deyster (Luis) Flam. 288.
Dirck ó Thierry van Moogstraten Fin. 188.
Dotecum (Lucas) Veas. Deutecum ó Doteum.
Dunz (Juan) Alem. 360.
Du-Pont, ó Pointie (N.) Flam. 281.
Durero (Alberto) Alem. 4.

Duvenede (Marcos Van) Flam. 223.
Dyck (Antonio Van) Flam. 125.
Eeckhoute (Antonio Van) Flam. 231.
Elias (Marco) Flam. 314.
Elliger, ó Elger. Veas. Otmar Elliger &.
Elzheimer (Adam) Mem. 68.
Es (Jacobo Van) Flam. 168.
Eyck (Gaspar Van) Flam. 226.
Eyck (Nicolas Van) Flam. 227.
Eyckens (Juan y Francisco) hermanos Flam. 231.
Eyckens (Pedro) et virgo. Flam. 231.
Faes (Pedro Vander) ó Lely. Mem. 335.
Faistemberger (Antonio y Josef) hermanos. Mem. 403.
Fehling (Henrique Cristoval) Mem. 372.
Ferg (Francisco Pablo) Mem. 403.
Fischer (Ana Catalina) Mem. 343.
Flemael (Bartholet ó Barrolome) Mem. 328.
Flinck. veas. Govaert Flinck.
Fouquiets (Jacobo). Flam. 176.
Franc-Flore. Veas. Vriende (Francisco)
Franck (Constantino) Flam. 214. = 239.
Franck (Francisco) et juven. Flam. 176.
Franck (Gabriel) Flam. 214.
Franck (Gerónimo, Francisco y Ambrosio) hermanos. Flam. 131.

Franck (Juan Bautista) Flam. 214.
Franck (Maximiliano) Flam. 214.
Franck (Sebastian) Flam. 171.
Franguaert (Jacobo) Flam. 265.
Frans (N.) Flam. 125.
François (Lucas) Flam. 234.
François (Pedro) Flam. 296.
Fruitiere (Felipe) Flam. 227.
Fyt (Juan) Flam. 229.
Gabron (Guillermo) Flam. 233.
Gast (Miguel de) Flam. 103.
Gaud (el Conde de) Holandés. 71.
Geldersman (Vicente) Flam. 125.
Geldorp. Veas. Gualdorp Gortzio.
Genoels (Abraham) Flam. 249.
Gheyn (Jacobo de) Flam. 165.
Gheyn (Juan de) Flam. 165.
Giellenghen (Josef) Mem. 38.
Goebouw (Antonio) Flam. 228.
Goltzio (Huberto) Mem. 57.
Gonzales Cagues. Flam. 224.
Govaert Flinck. Mem. 332.
Graf (Hans ó Juan) Mem. 403.
Grif. Flam. 176.
Grimmer (Jaume) Flam. 88.

Grimoux (Juan) Alem. 400
Groot (Van) Alem. 412
Gualdorp Gortzio, ò Geldorp. Flam. 160
Gueraads (Marus) Flam. 110.
Gysbrecht Thys. Flam. 232
Gyzen (Pedro) Flam. 248.

Hal (Van) Flam. 213.
Hals (Francisco) Flam. 295.
Hamburger (Cristoval) Alem. 52
Hardime (Pedro) Flam. 257.
Hardime (Simon) Flam. 258.
Heck (Juan Van) Flam. 312.
Heede (Vigor y Guillermo Van) Flam. 307
Heere (Lucas) Flam. 115.
Heil (Daniel Van) Flam. 270.
Heil (Juan Bautista Van) Flam. 172.
Helmont (Jacobo Van) Flam. 259.
Heme de Courtrai (Luis) Flam. 124.
Herregouts (Henrique) Flam. 298.
Hewick (Guspar) Flam. 311.
Heydem (Jacobo Vander) Alem. 74-318.
Hisbin, ò Hisbins, ò Hisbel Penn. Alem. 35
Hoeck (Juan Van) Flam. 214.
Hoeck (Roberto Van) Flam. 218.
Hoefnaghel (Jorge) Flam. 136.

Hofman (Sammel) Alem. 319.
Holandés (Juan ò) Flamenco 81.
Holbeen ò Holbein (Juan) Alem. 47.
Holbein (Sigmundo) Alem. 52.
Holsman (Hans, ò Juan) Alem. 74-318.
Hooghenberg (Hans, ò Juan) Alem. 56.
Hoogstad (Gerardo Van) Flam. 274.
Höpfer (Gerónimo) Alem. 41.
Horst (Nicolas Vander) Flam. 211.
Huber (Juan Rodolfo) Alem. 338.
Huysmans (Cornelio) Flam. 253.

Janssens (Abraham) Flam. 167.
Janssens (Victor Honorio) Flam. 281.
Jordaens (Jacobo) Flam. 191.
Juvian Jacobsz. Alem. 327.

Kager (Mateo) Alem. 319.
Kalcker (Juan Van) Alem. 53.
Kessel (Juan Van) Flam. 233.
Klerck (Henrique de) Flam. 262.
Kloosterman (N) Alem. 376.
Kneller (Domingo Godofredo) Alem. 365.
Knuser (Nicolas) Alem. 320.
Kock (Mateo y Gerónimo) hermanos. Flam. 87.
Koeberger (Wenceslao) Flam. 151.

Koeck (Pedro) Flam. 84.
Krause (Francisco) Alem. 431.
Kruger, ò Cruger (Lucas) Alem. 34.
Kupetzky (Juan) Alem. 387.
Lairesse (Ernesto, Jacobo y Juan) hermanos. Alem. 359.
Lairesse (Serando) Alem. 355.
Langhen Van. Veas. Bockhorst (Juan Van)
Lautensack (Hans ò Juan) Alem. 95
Le Blond (Cristoval) Alem. 400
Leepe (Juan Antonio Vander) Flam. 292
Lely (Pedro). Veas. Faes (Pedro Vander)
Liemaecker, ò Roose (Nicolas de) Flam. 302.
Lierre (Josef Van) Flam. 354.
Singelbac (Juan) Alem. 339
Lint (Pedro Van) Flam. 258.
Lombard (Lamberto) Alem. 46
Lyon (Teodoro Van) Flam. 276.
Loyer (Nicolas) Flam. 232
Lubienetzki (Teodoro y Cristoval) hermanos. Alem. 363
Luycks (N) Alem. 338
Lyssens. Flam. 240.
Mabuse (Juan de) Alem. 54
Maes (Sodofredo) Flam. 254.
Mahue (Guillermo) Flam. 262.

Mancken Heyn. Veas. Andriessens (Henrique)
Mander (Carlos Van) padre. Flam. 148.
Mander (Carlos Van) hijo. Flam. 153.
Mathissens (Abraham) Flam. 170
Matsys, ò Mathesius (Cornelio) Alem. 42.
Meel (Juan). Veas. Miel, ò Meel (Juan Van)
Meert (Pedro) Flam. 274.
Mengs (Antonio Rafael) Alem. 74.
Merian (Maria Sibyla) Alem. 360.
Meulen (Antonio Francisco Vander) Flam. 276.
Meyer (Felix) Alem. 370.
Meysens (Juan) Flam. 272.
Miel ò Meel (Juan Van) Flam. 211.
Mignon (Abraham) Alem. 346.
Mile (Francisco) Flam. 252
Minderhout. Flam. 235.
Molenaer (Cornelio) Flam. 127
Morper (Josef) Flam. 177.
Moogstraten (Van) Veas. Dirck, ò Thierry. &c.
Morel (N) Flam. 255.
Mostaert (Francisco y Gil) hermanos. Flam. 103.
Moucheron (Federico) Alem. 345.
Muller (Lucas) Veas. Cronack (Lucas) &c.
Mytens (Arnoldo) Flam. 128
Neefs (Pedro) ò Peter Neefs, padre. Flam. 169.

Neefs (Pedro) à Peter Neefs, hijo. Flam. 170.

Neve (Francisco de) Flam. 228.

Nicasius (Bernardo) Flam. 176.

Nieulant (Guillermo) Flam. 181

Nieulant (Juan) Flam. 166.

Nollet (Domingo) Flam. 286.

Orley (Bernardo Van) à Barent de Bruxélas.
Flam. 79.

Orley (Ricardo Van) Flam. 280.

Oort (Adam Van) Flam. 163.

Oost (Jacobo Van) el viejo. Flam. 284.

Oost (Jacobo Van) el joven. Flam. 284.

Oostade (Abrian, à Isaac) Van hermanos. Alem. 326

Otmar Elliger, à Elger. Alem. 386.

Oudenaerde (Roberto Van) Flam. 304

Patener (Inaquin) Flam. 76.

Paudits. Alem. 338.

Pauly. Flam. 240.

Pentz à Penz (Jorge) Alem. 39.

Pepin (Martin) Flam. 173.

Pequeno Alberto (El) Veas. Medorf (Alberto)

Peter Neefs. Veas. Neefs (Pedro) padre à hijo.

Peters, à Pieters (Buena Ventura) Flam. 222.

Pieters (N) Flam. 252.

Pieters (Juan) Flam. 223.

Pleydenwurff (Guillermo) Alem. 3.

Pointre (Jacobo de) Flam. 106.

Pointie (Veas. Du Tort (N))

Porbus (Francisco) Flam. 125.

Porbus (Francisco) hijo. Flam. 283.

Primo (Lucas) Flam. 270.

Quellyn (Juan Erasmo) Flam. 218.

Quellyn à Quellinus (Erasmo) Flam. 217

Reiner (Wenceslao Lorenzo) Alem. 408.

Rheni (Remigio Van) Flam. 161.

Ricke (Bernardo de) Flam. 104.

Rodekker. Alem. 379.

Rombouts (Teodoro) Flam. 188.

Roore (Jacobo) Flam. 260.

Roos (N) Alem. 379.

Roos (Felipe) Alem. 379.

Roos (Juan Henrique) Alem. 340.

Roos (Teodoro) Alem. 350.

Roose (Nicolas de) Veas. Siemaecker, à Roose

Rottenshamer (Juan) Alem. 65

Rubens (Pedro Pablo) Flam. 172

Rugendas (Jorge Felipe) Alem. 384.

Ryckaert (David) el menor. Flam. 223.

Ryckx (Nicolas) Flam. 286.
Ryckaert (Marin) Flam. 262.
Rysbraeck (Pedro) Flam. 254.
Salaert (Antonio) Flam. 262
Sameling (Benjamin) Flam. 98.
Sandvart (Inaquin) Alem. 321.
Savery (Roland) Flam. 308.
Schenk (Simon Pedro) Veas. Tillemans.
Schoen, schon, ó Schongaver (Martin) ó Marin
de Colmar. Alem. 4.
Schoonjans (Antonio) Flam. 237
Schoor (Van) Flam. 242.
Schut (Cornelius) tio y sobrina. Flam. 184.
Schwabe, ó Stavius (Lamberto) Alem. 42
Sebald Boehm ó Beham (Juan) Alem. 36.
Seghers (Gerardo y Daniel) hermanos. Flam. 162.
Sibrechts (Juan) Flam. 227.
Singher (Hans, ó Juan) Alem. 57 = 318
Snayers (Pedro) Flam. 186
Snellinck (Hans ó Juan) Flam. 135
Sneyders (Francisco) Flam. 174.
Soens (Hans, ó Juan) Flam. 160.
Someren (Bernardo y Pablo) hermanos. Flam. 176.
Son (Juan Van) Flam. 254.
Spierings (P) Flam. 235.

Spranger (Bartolome) Flam. 140.
Stralbeint (Adrian) Flam. 179
Stampart (Francisco) Flam. 257
Steevens (Pedro) Flam. 159.
Stella. Flam. 110.
Stradanus (Juan) Flam. 120.
Strudel (Pedro) Alem. 404.
Stuven (Ernesto) Alem. 377.
Suavius (Lamberto) Veas. Schwäbe.
Sustermans (Justo) Flam. 213.
Swarts (Cristofel) Alem. 62 = 318.
Switzer (Josef) Alem. 67
Syder (Daniel) ó el Caballero Daniel. Alem. 363.
Teniers (David) el viejo. Flam. 180.
Teniers (David) el joven. Flam. 219.
Terciopelos (Breughel de los) Veas Breughel (Juan)
Thielen (Ana Maria Van) Flam. 297
Thielen (Francisca Catalina Van) Flam. 297
Thielen (Juan Francisco Van) Flam. 296.
Thielen (Maria Teresa Van) Flam. 297
Thierry (Teodoro) Veas. Bry, ó Thierry, Teodoro
Thierry Van Mougstraten. Veas. Durck Thierry.
Thomas (Juan) Flam. 312
Tideman (Felipe) Alem. 376.
Tilborgh (Sil Van) Flam. 276.

Filburg (Sil Van) Flam. 170.
Fillemans (Simon Pedro, i Schenk. Alem. 320.
Joeput (Luis) Flam. 159
Tysseus (N.) Flam. 244.
Tysseus (Pedro) Flam. 230.
Uden (Lucas Van) Flam. 187.
Utrecht (Adrian Van) Flam. 211.
Vadder (Luis de) Flam. 161.
Vaillant. Veas. Wallerant, Vaillant.
Vaillant (Andres) Flam. 301.
Vaillant (Bernardo) Flam. 300.
Vaillant (Jacobo) Flam. 300.
Vaillant (Juan) Flam. 300.
*Van Dyck (Antonio) Veas. Dyck (Antonio Van)
Verbeeck (Francisco) Flam. 125.
Verbruggen (Gaspar Pedro) Flam. 242
Verbruggen (Henrique) Flam. 243
Verelst (Cornelio) Flam. 242.
Verelst (La Señorita) Flam. 246.
Verelst (Simon) Flam. 241.
Verendael. Flam. 233.
Verhaegt (Tobias) Flam. 166.
Vernertan (Francisco) Alem. 379
*Valckenburg (Lucas y Martin) hermanos. Flam. 153

Vinckenboons (David) Flam. 294.
Vitte (Pedro y Gaspar de) hermanos. Flam. 225.
Vlerick (Pedro) Flam. 122.
Voet (Fernando) Flam. 238.
Voort (Cornelio Vander) Flam. 179
Vos (Martin de) Flam. 96.
Vos (Paulo de) Flam. 311.
Vos (Simon de) Flam. 217.
Vriende (Francisco de) i Franc Flore. Flam. 94.
Wael (Cornelio) Flam. 185
Wael (Juan de) Flam. 161.
Wallerant Vaillant. Flam. 299.
Wasser (Ana) Alem. 402
Weerd (Adrian de) Flam. 104.
Werdmuller (Juan Ridolfo) Alem. 352.
Werner (Josef) Alem. 347
Weyde (Roger, i Rogerio Vander) Flam. 78.
Wildens (Juan de) Flam. 177
Willarts (Adam) Flam. 172
Willem de Cleef (Guillermo) Flam. 91
Willem Key (Guillermo) Alem. 53.
Willems (Marcos) Flam. 105.
Winghen (Jeremias) Flam. 135
Winghen (Josef Van) Flam. 138
Witte (Cornelio de) Flam. 154.

Witte (Pedro de) Flam. 232.

Witte Candidato (Pedro de) Flam. 154.

Wolfaerts. Veas. Arvus Wolfaerts.

Wolgenut (Miguel) Mem. 3.

Wouters (Francisco) Flam. 31a.

Ypres (Carlos de) Flam. 86.

Vadder (Juan de) Flam. 301.

Vallant (Juan de) Flam. 120.

Vallant (Juan de) Flam. 120.

Vallant (Juan de) Flam. 120.

Vallant (Juan de) Flam. 120.

Vallant (Juan de) Flam. 120.

Vallant (Juan de) Flam. 120.

Vallant (Juan de) Flam. 120.

Vallant (Juan de) Flam. 120.

Vallant (Juan de) Flam. 120.

Vallant (Juan de) Flam. 120.

Vallant (Juan de) Flam. 120.

Vallant (Juan de) Flam. 120.

Vallant (Juan de) Flam. 120.

Vallant (Juan de) Flam. 120.

Vallant (Juan de) Flam. 120.

